

Arandia y Santestevan, Pedro Manuel de

**Ordenanzas de Marina, para los navios del Rey, de
las Islas Philipinas... / por Pedro Manuel de
Arandia,y Santestevan**

Manila : Imprenta de la Compañía de Jesús, 1757

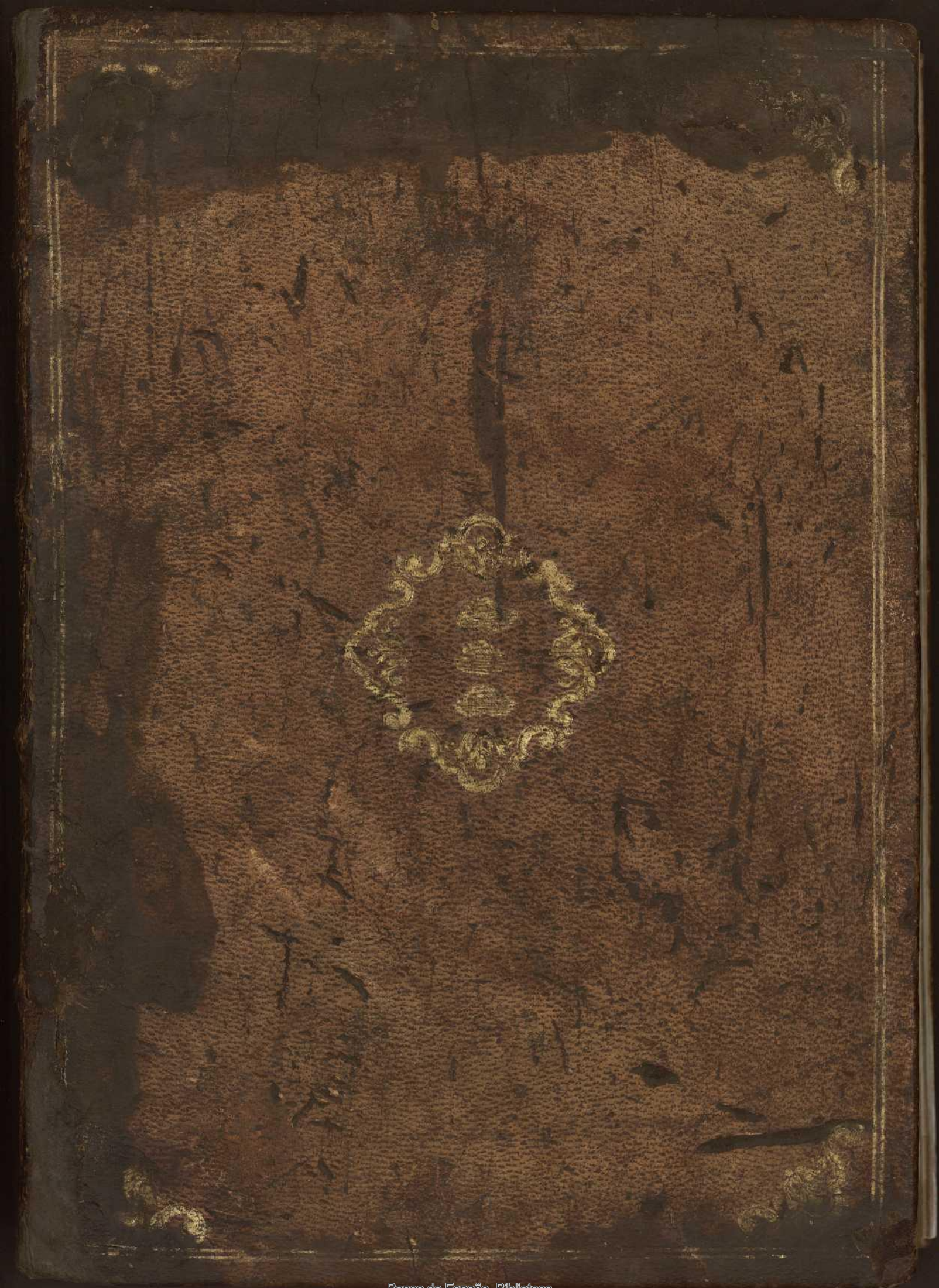
Signatura: FEV-SV-M-00296

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente





Ex libris
Jesús Rodríguez Salmones

ORDENANZAS DE MARINA,

PARA LOS NAVIOS DEL REY, DE LAS ISLAS FILIPINAS,
que en Guerra, y con Reales Permisos hacen Viajes al Reyno
de la Nueva España, á otro destino del Real Servicio.

TOMO PRIMERO

Año de

1757

DE ORDEN DE SU Magestad

POR D. PEDRO MANUEL DE ARANDIA, Y SANTESTEVAN,
Señor de la Casa de Arandia, Cavallero profeso del Orden de
Calatrava, Gentil-hombre de Cámara de cámara del Rey de
los Sicilias, Mariscal de Campo de los Reales Exercitos de
Flandes, Governador, y Capitan-General de las Indias Philipinas,
Presidente de la Real Audiencia.



Com 2



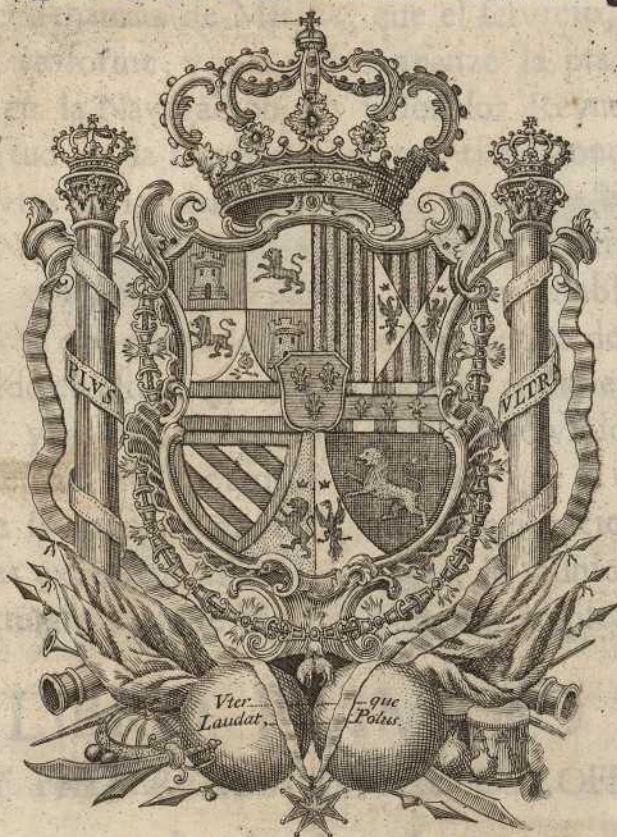
ORDENANZAS DE MARINA,

PARA LOS NAVIOS DEL REY, DE LAS ISLAS PHILIPINAS,
que en Guerra, y con Reales Permisos hacen Viages al Reyno
de la Nueva España, ò otro destino del Real servicio.

❧ TOMO PRIMERO ❧

Año de

1757.



DE ORDEN DE SV Magestad

POR D. PEDRO MANVEL DE ARANDIA, Y SANTESTEVAN,
Señor de la Casa de Arandia, Cavallero professo del Orden de
Calatrava, Gentil-hombre de Camara de entrada del Rey de las
dos Sicilias, Mariscal de Campo de los Exercitos de su Magestad,
Governador, y Capitan General de las Islas Philipinas, y
Presidente de su Real Audiencia.

ORDEN DE MARINA

PARA LOS NAVIOS DEL REY, DE LAS ISLAS FILIPINAS, que en Guerra, y con Reales Permisos hacen Viajes al Reyno de la Nueva España, ó otro destino del Real Servicio.

TOMO PRIMERO



1757

Año de

DE SV MAJESTAD DE ORDEN

POR D. PEDRO MANUEL DE ARANDIA, Y SANTESTEVAN, Señor de la Casa de Arandia, Cavallero profeso del Orden de Calatrava, Gentil-hombre de Cámara de su Magestad, y dos Sicilianos, Mariscal de Campo de los Exercitos de su Magestad, Gobernador, y Capitan General de las Islas Philipinas, y Presidente de su Real Audiencia.



VERIENDO S. M. POR LO
RESUELTO EN DECRETO DEL AÑO PASSADO
de mil setecientos quarenta y ocho, para las Reales
Ordenanzas de Marina, que el servicio, y observan-
cia de ellas, sea vniforme, y que assi se afianze la practica de vnas
mismas Reglas, en la Navegacion, en todos los Reynos de su Real
Dominio. En virtud de la facultad, que me tiene concedida à este
fin, para los Navios de las Islas Philipinas, de darles las correspon-
dientes para su Navegacion, Policia, Servicio, y Disciplina, de que
enteramente han carecido por lo passado, para vn establecimiento fi-
jo, en lo subcesivo, que vnido lo que por las Reales deliberaciones,
les tiene concedido en este Reyno, y sus Mares, como en las de el de
la Nueva España, y las demas ocasiones del Real servicio, en que de-
ban emplearse; se han establecido las siguientes, que se observarán en
adelante, sin que se opongan en cosa, con la mesuracion de algunos
Articulos, por las experiencias de los viages, lo municipal del con-
tinente, y los naturales, que se han de exercitar empleados en ellos.

LIBRO PRIMERO

MANDO, Y PREFERENCIA ENTRE LOS OFICIALES.

Articulo I.



EL GENERAL ELECTO PARA EL VIAGE, Y EN-
cargo de el, le obedecerán todos los Oficiales, y Tri-
pulation del Navio, como Gefe principal, segun sus
titulos, y lo que su Magestad le concede por las Rea-
les Cédulas de su eleccion, en las facultades de Gene-
ral de estos mares, y qualquiera que contraviniere en no obedecerle
lo que por escrito, ò de palabra se le mandare del Real servicio, será

tenido por reo desobediente, le mandará formar causa, y será castigado, con la pena que señalan las Reales Ordenanzas, para los Consejos militares de Guerra con el mayor rigor.

II.

AL Capitan del Navio, se le obedecerá relativamente en todo quanto sea del servicio, correspondiendo à lo que su Magestad le concede, al honor de su empleo, y en particular, y con pleno cumplimiento, à quanto sea del Gobierno, policia, establecimiento, detall, y limpieza del Navio; por ser de su cargo la responsacion de cumplir las Reales Ordenanzas para él.

III.

Subcesivamente se obedecerán los demas Oficiales por sus grados, y especialmente, à los que se hallaren de guardia en el quarto, se atenderá religiosamente, à obedecer las faenas, que le dirigieren, el Piloto, ò Pilotos, segun la ocasion, con puntualidad, y silencio.

IV.

Si en la ocasion del viage de ida, ò buelta, faltasse (como hà acontecido) el General, el Capitan del Navio hará juntar los Oficiales, y principales de la Gente de Mar, y abriendo en su presencia el Pliego de futuras, que se lleva à prevencion; del primero, en orden que se señale, se reconocerá subcessor en el cargo del General que hà faltado, y si sucediere esto al dicho primero, será electo el segundo, y así en lo demas hasta el tercero.

V.

Si la falta aconteciére ser la del Capitan del Navio, Theniente, ò otro por lo que conviene el completo de la oficialidad en él, en la duracion de vn tan largo viage, podrá el General nombrar la persona que hallare benemerita, para ocupar la vacante, que dará à reconocer, y será obedecido, como por su classe se previene, y así en todos los demas, por facultativo à su empleo, durante el viage.

LIBRO

LIBRO SECVNDO.

DE LAS BANDERAS, E INSIGNIAS.

Artículo I.



EL PABELLON SERÀ BLANCO CON EL ESCVDO de las Armas del Rey, en medio, hasta que su Magestad disponga otra cosa, y no se arbolarà otra Bandera, sino en las ocasiones en que es permitido, segun estilo del Mar.

II.

DE esta Bandera, que es distintivo de los Navios de la Armada, y por los privilegios de los de Guerra, de estas Islas, para la correspondencia con los Reynos de la Nueva España; no podrán ular los de particulares, sino de la blanca, con Cruz de Borgoña, y los Navios que fueren armados de Guerra, y Mercancia, ò solamente en Guerra, podrán añadir en medio de la Cruz, el Escudo de las Armas de su Magestad.

III.

Ningun Navio de la Armada, harà, ni recibirà saludo, sin su propia Bandera, ni combatirà con Bandera falsa; à pena de privacion del empleo al Oficial que lo executare, y si fuere nacional particular, con los castigos que corresponde à la contravencion al derecho; y si en las Costas, ò Puertos, navegare, ò fondeare alguna embarcacion de qualquiera nacion que sea, con Bandera supuesta, se detendrá, y dará cuenta à este Superior Gobierno.

IV.

LOS Navios de estas Islas, respecto sus preheminiencias, y lo que su Magestad tiene concedidas à su General en estos mares, en los de Nueva España, y sus Puertos, dandole por su Theniente vn Almirante de Mar, paraque se distingan en las insignias, usaràn entre si las siguientes.

B

V.

V.

EN el que vaya el General electo de la carrera, llevará por insignia vna Bandera quadra blanca, con el Escudo de las Armas de su Magestad, al Tope del Trinquete; defendiendo sea en adelante en el Palo mayor, (como antiguamente lo usaron) por ser la que el Rey concede à los Capitanes Generales, ò Gobernadores de sus Reales Armadas.

VI.

EL del Almirante, que vaya solo con este Titulo despachado, ò sirviendo de segundo Navio, de tal, ò en Esquadra, llevará la insignia de vna corneta, ò Bandera partida por medio, que termine en dos puntas, blanca, con el Escudo de Armas del Rey en el tope del Trinquete, si fuere mandando, y si de Almirante, en el de Mesana.

VII.

LAS referidas insignias, no privan de que en el tope del Palo mayor, lleven vn gallardete, ò rabo de Gallo blanco, como Navios de Guerra, y esta será la insignia del que mandare solo Capitan patentado por su Magestad, ò para comission por este Gobierno, privando, que qualquiera otro particular, y sin ella use de las referidas insignias, no teniendo orden para ello, à pena de contravenir à esta Ordenanza.

VIII.

Siendo los unicos Navios los de estas Islas à que el Rey hà distinguido por sus Reales Cédulas, y Leyes de Indias, con la graduacion de los Gefes, que los hà de mandar en sus Navegaciones al Reyno de Nueva España en estos Mares, y Puerto de Acapulco, en que hà sucedido venir con Permiso Navio despachado del Peru, usando de iguales insignias de Comandante, que su Magestad no concede, à los del Mar del Sur, sobre que se siguieron disputas con el General de este continente en aquel Puerto; y para obviarlas en adelante, en virtud de esta Ordenanza, darán las ordenes correspondientes à sus respectivos Bages, y Puertos, para su observancia, los Vi-Reyes de dichos Reynos.

LIBRO TERCERO.

SALVDOS QUE DEBEN HACERSE.

Artículo I.



LVEGO QUE EL NAVIO (Ó LOS QUE SEAN PRE-
venidos) esté para hacer viage, y se pongan apique, en
la punta, y Puerto de Cavite, quando à Bordo de la
Capitana, se arbole la insignia del General que hà de
mandar, largaràn sus Banderas, y arriaràn, y bolvien-
dolas à largar, los demas Navios, y embarcaciones, que en èl se ha-
llen, y le saludaràn, puestas las Tripulaciones à la banda, con las vo-
ces de *VIVA EL REY*, por tres veces, que le corresponde como Gefe
de Esquadra, y el Navio harà la salva de once Cañonazos.

II.

POR las insignias subalternas, no se harà mas demostracion, que lar-
gar todos los Navios sus Banderas, y el que la arbolare, la saluda-
rà con las voces correspondientes de *VIVA EL REY*.

III.

Todo Navio que passe por la Popa, ò costado del que tuviere la in-
signia, saludarà con su equipage puesto en las Xarcias, y vergas,
con la vòz de *VIVA EL REY*, al General, Gefe de Esquadra, tres veces;
al Almirante dos, y si fuere de Capitan que mande, vna.

IV.

EMbarcandose el General, por la primera vèz, le saludarà el Navio,
con once tiros, como Gefe de Esquadra, que es, en estos mares, y
al desembarcar del viage, lo mismo, en ida, y buelta, afsi en este Puer-
to como en el de Acapulco.

V.

SI mandare el Capitan, se le saludarà con nueve tiros, siempre que

mande en Gefe, en los Puertos de Acapulco, y Cavite, segun està en costumbre.

VI.

SI se hallare armado, y anclado en alguno de los referidos Puertos, en los dias del nombre, y cumple años del Rey, y Reyna, nuestros Señores, harà à el anochezer, triplicada salva de veinte y vn Cañonazos, à la vez. Y desde el romper del dia, arbolarà el Pavellon Real, con todo el empavezo del Navio.

VII.

EL dia del Corpus, quando salga la Procecion del Santissimo, y en el de Santiago, Patron de España, se harà afsi mesmo la dicha triplicada salva, y en el dia de Sabado Santo à la Aleluya, la sola de veinte y vn Cañonazos. Las demas que se hicieren extraordinarias, en celebridad del nacimiento de Principes, Infantes, alguna Victoria, y otros sucesos favorables, seràn triplex, de veinte y vn Cañonazos, y toda la fucileria del Navio.

VIII.

Siempre que se encuentren, como hà sucedido (aunque en rara ocasion) los dos Navios en Acapulco, ò à la vela, yente, y veniente, para privar difenssiones, saludarà primero el que vâ, al veniente, ò estante, en dicho Puerto, con los once tiros de Gefe de Esquadra, à que serà correspondido, tiro por tiro; pero la antelacion de ser saludado el que venga de la Nueva España, à mas, de ser el posseyente conductor de los Reales pliegos, es, por corresponder, à ser mas antiguo, en la comission.

IX.

Como en dicho Puerto de Acapulco, es posible encuentre con Navios del Reyno del Peru, ò à la vela, en este caso, esperarà el ser saludado, con los señalados tiros al caracter del General, y no tendrà insignia, à su par, à no ser, que le mande Oficial patentado
por

por su Magestad, en atención, à lo que la misma, concede en las Reales Cédulas de preheminencias, à la Capitana, ò Almiranta de estas Islas Philipinas; y le corresponderà al saludo, con los tiros que al General parezca corresponderle, que será siempre con dos menos.

X.

Siempre que à la vela en el viage, se encontrare algun otro Navio de estas Islas, ò Patache, que lleve Artilleria, deberá saludar à la Capitana, y quando passè à su inmediacion, arriará sus Gabias, en señal de obediencia, y nunca por la Proa, y si fueren mas de vno los que se avistaren, y saludaren, corresponderà el Comandante con solo vn saludo.

XI.

Si la casualidad diere encontrarse con Navio, ò embarcaciones de otras Naciones, no se les obligará à que saluden con el Cañon; pero si se les hará arriar las Gabias, navegando en nuestros Mares, ò entrando en los Puertos de su Magestad.

XII.

Todos los saludos, que se hicieren fuera de los casos expressados, se cargaràn à los sueldos de los que huvieren contravenido à esta Ordenanza, de cuyo puntual consumo, y libranza de la polvora, llevará razon el Contador Escrivano del Navio.

LIBRO QVARTO

DE LOS ALOJAMIENTOS A BORDO.

Articulo I.



L GENERAL NOMBRADO PARA EL VIAGE, ò encargo de Guerra, alojarà con preferencia à todos los que se embarcaren en el Navio, ocupando el primer Camarote, que regularmente, será à la banda de estribor, y la Camara correspondiente à el de su alojamiento, quedará enteramente à su disposicion.

II.

EN los demas Camarotes, alojaràn los demas Oficiales de Guerra, y Ministro, segun su caracter, eligiendo cada vno en su lugar, el que quisiere à babor, ò estribor, advertidos, que despues de hecha la eleccion, no podrán variarla, sin consentimiento de los demas interesados.

III.

EL Capitan del Navio, alojarà en el segundo Camarote principal, despues del General, à este, seguirá el primer Theniente, Capitan de Infanteria, à él, el segundo Theniente de Navio, si le huviere, y asì, los demas Oficiales.

IV.

EL Contador Escrivano del Navio, alojarà despues del vltimo Alferrez, y si huviere lugar para los Cadetes, que vàn en lugar de Guardias Marinas, de no, alojaràn estos debajo del Alcazar, donde se haràn separaciones con bastidores, segun el numero de las que puedan ofrecerse en el transporte, poniendo en cada vna, vn Catre.

V.

SI en la Camara baja huviere hueco, se les considera à los Cadetes, de no, como vò dicho, haciendo el separado de sus alojamientos, desde el mamparo de la Camara, de modo, que si en la misma banda, huviere de formarse la Reposteria del General, sea à Proa, de las dichas divisiones.

VI.

LO proprio se executarà, siempre que en los Camarotes, no aya lugar para los Alferezes, previniendo, que no se le hà de privar del suyo al Contador, por la precision de su asistencia, y oficio, para las razones de su cargo.

VII.

(9)
VII.

EN Santa Barbara, ocupará el Capellan el primer lugar, en Catre firme, en el lado de estribor, y en el de babor correspondiente, alojará el primer Condestable, à el que seguirá el Sirujano, que eligirá el lado, fuera de los dos primeros, al que seguiràn los Maestres, prefiriendo el de Jarcias, à el de viveres, y el vltimo lugar, le ocupará el segundo Condestable.

VIII.

SI por la ocupacion del Navio, se huvieren de alojar algunas personas de transporte en Santa Barbara, por no tener cabida en la Camara baja, ò por otras razones; no se obligará al Capellan, ceda su lugar, ni menos al Condestable, el que precisamente hà de permanecer en ella, aunque sea en vltimo lugar.

IX.

EN el caso antedicho, se señalarà al Sirujano, y Maestres, para su alojamiento, las primeras Chazas que eligieren à babor, ò estribor, arrimado al mamparo de Santa Barbara, en que arbitrarà el Capitan del Navio, lo más practicable à la comodidad, y decencia.

X.

EL Piloto mayor, alojará en el Camarote de estribor de la Toldilla, arrimado al espejo de Popa, el segundo el de babor, y asì el tercero: Y si en los Camarotes de Popa huviere hueco por falta de Oficiales, podráse alojar el Piloto mayor, seguidamente entre los mismos atento à su principal cargo en el manejo del Navio.

XI.

LOS demas Camarotes de Toldilla, si fuere Practico de la Costa, se alojará en ellos, sino los Pilotines, y en su defecto, se dispondrà à estos debajo del Alcazar su alojamiento.

XII.

SI fueren Artilleros de Brigada, se alojaràn contra el mamparo de Santa Barbara, ocupando en vna, y otra banda las Chazas que el Capitan señalarè.

XIII.

LA Tropa de Infanteria, alojarà en el primer entrepuente, desde el Arbol mayor para la Proa, en las Chazas, que así mesmo el Capitan del Navio señalarè, y los Sargentos, ocuparàn en la misma las que le convenga para su gobierno, y cuydado.

XIV.

DOS Chazas enfrente de la Escotilla mayor de vna, y otra banda del Navio, en vna, alojarà el Ayudante, Sirujano, Boticario, Barbero, y en otra el Despenfero, Tonelero, Alguacil de Agua, y dependientes de provission.

XV.

COMO à la Marineria, y Gente de Mar, se hà de atender en vn tan dilatado viage, paraque sobrelleve el peso del trabajo del manejo, y temporales, solicitandole el descanso, se les procurarà, alojen en el primer entrepuente, bajo del Castillo de Popa, y salida de la Camara baja, los que cupieren, distribuydos de vna, y otra banda, con igualdad, y los que sobraren de los quàrtos, distribuirlos en la propria forma, bajo la primer cubierta, por ranchos en Chazas, sin que se les permita passen voluntariamente de vnas, à otras, con que confunden sus aplazamientos, y les falta para el descanso.

XVI.

LAS Chazas de Proa, serviràn de alojamiento à los Contra-Maestres, y Guardianes, y las immediatas à estas, para Carpinteros, y Galaphates, arreglando el Capitan, las que ayan de ocupar.

XVII.

EL Maestre de Plata, se alojarà al par de los Alferezes, y Cadetes, en vna de las divisiones expuestas, fuera de la Camara baja, à la ida; y à la venida, podrà formar su alojamiento bajo del Alcazar, segun costumbre, para el resguardo, y practica de su cargo.

XVIII.

LOS Criados de Oficiales, alojaràn los del Comandante, y Capitan en sus reposterias, y cocinas, y los demas en los huecos de las Chazas bajo al Alcazar, ò Camarotes de sus Amos, sin permitirles v-sen de Catres firmes.

XIX.

EN la Lancha, y Bote, se podrà acomodar parte de la Tripulacion, si fuere crecida, y de no, para descanso del entrante quarto de Guardia, para estar mas à mano en qualquier suceso de tiempo.

XX.

QVando se transporten tropas, como acontece, en tiempo del retorno del Navio à estas Islas, es mas facil su accomodo, y el alojamiento de los Oficiales, serà del cargo del Capitan del Navio el considerarlo, segun el hueco, y merito de los que navegan.

XXI.

PVdiendo suceder, que no todos los Navios tengan repartimientos, para emplearse, en lo literal de la disposicion de esta Ordenanza, para seguirla, se dispondrán, con la del Capitan del Navio, y convenidos por su orden, eligirà cada oficial su alojamiento, segun lo conozca mas conveniente, y precise la estrechès, del qual aplazamiento, quedará obligado à mantenerse, sin alterarlo en el viage.

XXII.

SI se ofreciere alguna disputa entre Oficiales, ò demas dependientes

D

por

por los alojamientos, sea à el aplazarse, ò durante la Navegacion, estarán todos à obedecer, à lo que el Capitan del Navio, en la disposicion, desidiere, à quien se prohíve, altere cosa de lo mandado, siempre que la del estado del Navio lo permita.

XXIII.

Siempre, que del Reyno de la Nueva España, ayan de passar Misiones à estas Islas, de las Religiones que existen en ellas, que será con los despachos del Vi-Rey de aquel Reyno. Manda su Magestad por Reales Cédulas, y con especialidad la de seis de Noviembre de mil setecientos, y quarenta, que arreglandose à la capacidad del Buque de los Navios, y las circunstancias, que en caso particular ocurriessen, se alojen los Religiosos para el viage, con la decencia, y conveniencia correspondiente à su estado, y Apostolico Ministerio, que vãn à exercer, para poner sus catres, y lugar correspondiente para sus caxas de ropa, libros, y matalotaje, sin que por ello se le tome costo, ni pago alguno, y que sean atendidos, y respetados, como se les debe por su carácter.

XXIV.

EL lugar, que para el viage, siempre hãn ocupado las Misiones para el aplazamiento de sus catres, con intervencion del Castellano, y Oficiales de Acapulco, que aprovò su Magestad, es desde la mampara de Santa Barbara, hasta el Arbol mayor desocupando las Chazas de las Portas, y de no bastar el vn lado, se les sigue, del vno, y otro en alojarlos, que se continuará, sin innovacion; à menos de forzada ocasion, que lo obligará, la que evidenciará à los mismos la precision de acomodarse segun ella, y el Buque del Navio.

XXV.

PARA las Arcas de ropa, libros, y mas matalotaje, no siendo de lo que pueda ir, bajo de los catres, y à comodidad de los Padres, se les dará lugar, en que à satisfacion, lo aplazen, llegue con custodia, y sin haberio.

LIBRO QUINTO.

DE LA OBLIGACION, Y MANDO DEL CAPITAN DE NAVIO
EN LA POLICIA, DISCIPLINA, Y GOBIERNO DE SV CUYDADO.

LA DE OFICIALES SVBALTERNOS, Y CADETES.

Artículo I.



HAVIENDO DADO À CONOCER LA EXPERIENCIA que la falta de este empleo en los Navios de esta carrera, hà sido causa del abandono de muchas reglas, y Ordenanzas de la Navegacion, y que por ella en muchas ocasiones hà sido milagrosa, por no arreglarse los cargamentos, y de coste à la Real Hazienda, el ningun cuydado, y limpieza, à continuas carenas, y otros gastos gravantes à la misma, por la precisa ocupacion de los Gefes, Generales nombrados de la carrera, como dictados à otro preciso ministerio de su cuydado, que les escusa del municipal, è intrinseco gobierno del Navio.

II.

REspecto, que el mayor embarazo, y porque en esta carrera se han experimentado duplicados peligros en la Altura, por falta de la regulacion de la carga, y estiba del Navio, hà de ser desde su principio, el primer objeto en ordenarlo, el Capitan con el mayor cuydado.

III.

LVego que el Navio estè prompto para estibarse, y recibir la carga, y nombrado el Capitan, passará à su reconocimiento, è instruydo de sus propiedades, y enterado de quanto puede necessitar para su avio, y armamento, para seguir su viage, con vtilidad. Lo hará presente, como si reconociere alguna falta, en su arboladura, lastre, y repuestos para la Navegacion, que corresponda, à que no aya falta de belamen, y demas sus aderentes.

IV.

EL dia que se señalare, passará al Puerto de Cavite con el Oficial Real que se nombrare, y el Escrivano Contador, que debe hacer viage en el Navio, para passar la revista de eleccion de Artilleros de Mar, Marineros, Gurumetes Españoles, y sencillos, segun el numero, de cada classe, que se destinare para la Tripulacion del Navio, por la orden, que para este fin se le dará al Oficial Real.

V.

DE los referidos, se formará asiento despues del que corresponde à los Oficiales de Guerra, y Mar, nombrados para el viage, por sus filiaciones, al par, y contestantes, para la razon, que de los sugetos, debe quedar en esta Real Contaduria, la igual, llevar consigo el Escrivano Contador del Navio, para las revistas de èl, como de las altas, y bajas, durante la Navegacion, y hasta su retorno.

VI.

Satisfecho de las calidades de estas partes, y de ordenar el embarque de la Tripulacion, para recibir la carga, despues de aver revistado, y ordenado el alojamiento, colocacion de viveres, municiones, y carga, para cuyo dispuesto, hará, concurren con su presencia, el Contra-Maestre, su segundo, los Guardianes, y Maestre de Jarcia, como el Maestre Carpintero, y sus Oficiales, paraque instruydos, les sea responsable, à las faltas de lo que mandare la ordenacion interna, de la colocacion del carguio, para obviar confusiones à la Vela, y conseguir felicidad en el viage.

VII.

EL General nombrado, será arbitro de asistir en la ocasion antedicha, para satisfacerse por sí, de la Marineria, y dispuesto; y caso, que por sus encargos no lo haga; será de la obligacion del Capitan del Navio, verle, è informarle, instructivamente el dispuesto, y acordar si huviere que renovarse alguna cosa, conservando siempre la mayor armonia, que encamine à la mejor prosperidad, de los conseguimientos, del fin de esta Real concession.

VIII.

VIII.

L Vego que el Navio esté en el sitio llamado el Pozo, de la punta de Cavite, y preparado para recibir la carga, passará el Capitan, y ordenará, segun costumbre la disposicion de admitirla, despues de llegar el Fiscal de su Magestad, el Oficial Real, y Diputados del Comercio, para la cuenta, y razon de la carga, no faltarán del Navio dos Oficiales precisos de él, con la mitad de la Tripulacion, (à lo menos) para lo que ocurra, y de noche el todo de ella, respecto la experiencia de los temporales en la Bahia, como el Capitan, por lo que conviene.

IX.

R Especto ser del cargo del Contra-Maestre, el de la carga de fardos del Comercio, y de su cuenta, à maniobrar, de introducirlo en el Buque, y colocacion en él, no faltará en todas las ocasiones por sí, ò por su segundo, como quienes, son responsables, asì mismo de la descarga, y deberá zelar mas en esta ocasion su asistancia, y que aplique la practica de su propiedad, en la ordinacion de la carga, por las ventajas, que deben esperarse por ello en el viage.

OBLIGACION DE LOS OFICIALES SVBALTERNOS.

Articulo I.



E L THENIENTE, Y ALFEREZ EMBARCADOS, obedecerán quanto les mande su Capitan, perteneciente al Real servicio; asistirán à la carena, y armaméto del Navio, para imponerse en todo lo que les toca saber; y procurarán desde el principio, conocer individualmente los Oficiales, y Gente de Mar de su Tripulacion, para servirse de ellos vtilmente en las ocasiones, que se ofrecieren.

II.

E N qualquiera destino, que se diere à vn Oficial, debe, aunque subordinado, considerarse como vn substituto, del que le manda, en quien puede recaer su principal direccion, y asì hà de aplicar, desde

E

luc.

luego, todo su zelo, y actividad, para contribuir à su acierto, como si el encargo le fuesse principalmente cometido.

III.

EN esta inteligencia, estará obligado à avisar à su Capitan, ò Comandante, quanto juzgare vtil, ò conociere contrario al Real servicio, en las disposiciones que huviere dado, è informarle de la negligencia de los que tengan à su cargo su execucion; lo que deberá practicar con modestia, sugetando su dictamen, à la orden de su Superior, advertido, de que no solo, se le harà cargo porque aya disimulado en aquellos casos, en que comprehenda deber aplicarse el remedio, sino tambien por la falta de respeto con que hiciere la advertencia.

IV.

DEsde que el Navio estè armado en su destino, no deberá dormir fuera de él, sin licencia del Capitan, ò Comandante, ni desnudarse, quando se navegue, ò estè anclado en rada peligrosa. Ni tampoco le será licito salir fuera del Bagel, sin permisso del Capitan, ò del Oficial, que en su ausencia mandare à Bordo, por mas graduado, y participacion del de guardia.

V.

QVando salga sobre el Alcazar, ò otros parages, y actos publicos, será con la decencia que corresponde, procurando en esto, y en todas sus acciones, portarse de modo, que se assegure el respeto, y obediencia de sus inferiores.

VI.

LOS Oficiales, de vn Navio, se repartiràn en tres quartos, para la formacion de las guardias, que se mudaràn cada quatro horas, navegando, ò estando sobre vn ancla, y cada veinte y quatro horas, quando se estè amarrado en vn Puerto; pero si este fuere seguro, y libre de todo rezelo, podrá el Capitan dispensar se hagan mas quartos, para mayor alivio de sus Oficiales. Y quando estèn los Navios medio armados, entre el Arcenal de Cavite, y el Pozo, para la carga, en él, ù

otro

otro parage, se mudaràn cada quatro dias, ò de semana, en semana, segun dispusiere el Capitan, por las circunstancias del tiempo, y servicio, que huviere de hacerse en èl.

VII.

EL Theniente mas antiguo, con el Alferez mas moderno, formará la primera guardia; el segundo Theniente, con el Oficial inmediato, à el mas moderno, la segunda; y la tercera, se compondrà de los Oficiales del centro. Si huviere mas numero de Oficiales, se compartiràn en estas guardias, guardando el orden de sus antigüedades, que no podrá variarse, à menos que el Capitan tenga gravísimos motivos.

VIII.

LAS guardias de Puerto, se montarán precisamente à las ocho de la mañana, cuya hora podrá anticipar, ò atrasar el Comandante de Navio quando lo tenga por conveniente. Los Oficiales que entraren, ò salieren de guardia, subiràn sobre el Alcazar, à la testa de la tropa, vestidos, y armados, con la formalidad, que se explica en el tratado del servicio de ella.

IX.

EL Oficial de guardia saliente, entregará à el que le relevare, con toda claridad, y distincion las ordenes del Capitan; explicará los trabajos, que à bordo se estèn haciendo, el modo con que el Navio estè amarrado, las anclas, que estèn promptas, las embarcaciones, y gente del Navio que estuvieren fuera, los presos, que huvieren en el cepo, ò grillos, y generalmente, quanto conduzca, à instruirlo plenamente, de todo lo que queda à su cuydado, y deba practicarse.

X.

EL Oficial que entrò de guardia, queda desde luego responsable, de todo quanto suceda, durante ella, à bordo del Navio; en el qual, no se executará cosa alguna sin licencia, ò participacion suya: Y todas las ordenes, y disposiciones que diere el Capitan, deben ser por el Oficial de guardia, ò à lo menos, con noticia suya.

XI.

LOS Oficiales segundos, y terceros, se entregaràn igualmente de las Ordenes, que deban observarse en la guardia, y seràn responsables de su infraccion, y de qualquiera otro desorden que suceda: pero quando estè presente su Oficial Comandante, no podràn resolver cosa alguna, sin su consentimiento, à menos, que sea en lance forzoso, que no admita espera, de que deberàn darle inmediatamente noticia.

XII.

EL Oficial de guardia, darà cuenta à el Capitan de quanto ocurra en el Navio, y para evitar toda disputa, en el modo en que estos aya de practicarse. Se declara, que el Oficial de guardia debe por si, ò quando estuviere ocupado, en alguna faena, por sus subalternos, avisar à el Capitan de todo lo que fuere del Real servicio, cuya execucion, requiere su deliberacion, la qual equivocacion puede tener malas resultas; pero para darle aviso de assumptos de menor entidad, bastarà lo execute por el Sargento de guardia, con advertencia, que todos los dias, antes de entregarse de ella, y despues de aver sido relevado, se presentará à el Capitan, para tomar su orden.

XIII.

TENdrà facultad el Oficial de guardia de arrestar, y assegurar à qualquiera que contravenga à las disposiciones, y regimen establecidos, ò cometiere algun delito; pero no podrá determinar castigo, sin orden del Capitan, à quien darà promptamente cuenta de la prision, y causa de ella.

XIV.

NO podrá conceder licencia à persona alguna para salir del Navio, despachar embarcacion fuera de èl, ni mandar cosa de entidad, sin orden, y disposicion del Capitan. No faltará de sobre el Alcazar durante su guardia, à menos, que alguna urgencia le obligue à acudir à otra parte, y en èl, estará con la decencia correspondiente, y la insignia, ò distintivo regular, paraque sea de todos conocido; y en las horas

en

en que huviere de descansar, asistirá vno de sus subalternos de dia, y de noche.

XV.

Haviendose varias veces fucitado la duda, sobre quien debe disponer en los casos que ocurran, en la ausencia de los Capitanes del Navio. Se declara, que el Oficial de guardia como responsable de ella, puede obrar por si, en las cosas regulares, y ordinarias del servicio, u otras, cuya execucion se le huviere mandado por el Capitan; pero si se ofreciere caso extraordinario, no podrá resolver, sin orden del mas antiguo que se hallare à Bordo. Lo qual hà de entenderse, por la ausencia de pocas horas, porque si fuere larga, quedará el mando del Navio, à el Oficial mas graduado, y antiguo, quien, estará excmpto de hacer la guardia, mientras mandare.

XVI.

Si en ocasiones de ofrecerse faenas grandes quisiere el Capitan, asistan todos los Oficiales, podrá emplearlos indistintamente, sin señarse à sus graduaciones, ò antigüedades, en todo lo que hallare apropiado; pero en lo que fuere separado de la faena, y privativo de la guardia, solo deberán mezclarse, aquellos, que la tengan à su cargo.

XVII.

Lvego que el Navio este à la vela, empezarán los Oficiales à hacer las guardias, de quatro en quatro horas: y paraque no les toque siempre vna misma, dividirán, vno, de los quartos de la tarde en dos: se entregarán la guardia vnos, à otros, sin la formalidad de tomar las armas, pero con la misma claridad, que en las de Puerto, explicarán las velas, que vayan mareadas, los rizos, que tengan tomados, el rumbo à que deba gobernarse; y se señalarán la Capitana de dia, y de noche sus faroles; y no llevandolos encendidos, prevendrán el rumbo, y distancia à que quedaba à el anocheecer.

XVIII.

NINGun Oficial del Navio, deberá oponerse à las disposiciones de el de guardia, ni mezclarse en lo que à ella pertenecière; pero estarán todos obligados à advertirle qualquiera descuydo, que notaren. Y si el de guardia no aplicare el remedio, que corresponde, daràn aviso à el Capitan; exceptuando los casos, en que se trate de atajar algun grave daño, apasiguar quimeras, ò sossegar tumultos, en los quales, se hará cargo à todo Oficial, que no huviere hecho lo possible para remediarlos.

XIX.

Todos los Oficiales subalternos de vn Navio, que deben entenderse, de Theniente de Navio inclusive à bajo, alternaràn en todas las salidas, y trabajos, que se ofrezcan dentro, ò fuera del Navio. Bien entendido, que regulandose los trabajos de dentro de el Bagel por guardias, los Oficiales que las manden, no abandonaràn su puesto del Alcazar, y destinaràn à los que se ofrezcan en bodega, despensa, ò otra parte, à los subalternos, que tengan à sus ordenes.

XX.

SE-reglaràn estos trabajos con toda igualdad: Las guardias de Puerto, empezarán por el mas moderno, de los que las manden, y las de Mar, por el mas antiguo: Afsi mesmo tendrá principio la escala para las salidas à trabajos pertenecientes à el Navio, ò esquadra, en el Oficial mas moderno; y para funciones de Guerra el mas antiguo.

XXI.

EL Oficial à quien tocara salida en Lancha, ò Bote à funcion de Guerra, examinarà si la gente que lleva, vâ bien armada, y dispuesta, y pedirà quanto considerare le pueda hacer falta: se hará cargo de el armamento, y responderà de èl à buelta de su comission.

XXII.

Su citandose alguna disputa, ò duda sobre la escala, ò otra materia del servicio, se sugetarán ciegamente los Oficiales, al dictamen del Capitan, ò Comandante del Bagel. Y si reconocieren en ello agravio, que pudiere haverseles hecho en el resuelto, haràn su recurso, à este Superior Gobierno, à su regreso.

XXIII.

Deben sufrir con resignacion las reprehensiones, y amonestaciones de su Capitan, no solo en materias de servicio, sino en otras qualesquiera pertenecientes à sus costumbres, y modo de vivir; advertidos, que por los informes, que sus Superiores dieren de su conducta, se regularàn sus premios, y asensos.

XXIV.

Todo Oficial deberá tener vestido vniforme de la divisa del cuerpo, reglado à el modelo, que se estableciere, y zelaràn el Capitan General, y Comandantes, no se introduzca variacion. Tambien hà de tener todo subalterno del cuerpo general, el armamento correspondiente para las ocasiones, que se ofrecieren, de servir con agregacion à la tropa, y para el servicio ordinario de guardias, honores &c. que à bordo de los Navios hà de hacerse con la formalidad prevenida.

XXV.

A tento à que el Regimiento de Infanteria del Rey de la guarnicion de estas Islas, està asì mesmo adoptado para el de los Navios de ellas, y servicio de Marina, los Oficiales de Navio, que tuvieren nombramiento para el servicio, y gobierno de èl, en los viages, conservarán su antigüedad, y mando entre los demas Oficiales de la Infanteria en tierra, por las fechas de sus patentes, y solo à bordo preferiràn à estos, en igual grado en el mando.

XXVI.

SE prohíve à qualquier Oficial que tuviere queja contra su Capitan, ò Superior, por agravio que de èl huviere recibido, de qualquiera naturaleza que sea, toda satisfacion privada, assi de obra, como de palabra, que denote desobediencia. Porque interviniendo esta, no solo perderà el derecho à la Justicia, que se le harà quando presente su queja, à este Superior Gobierno, en los terminos regulares, sino que será castigado à proporcion de la falta de subordinacion.

OBLIGACION, Y SERVICIO DE LOS CAVALLEROS CADETES.

Artículo I.



LOS CADETES EMBARCADOS, SE DEBE CONSIDERAR como gente de Guerra, y parte principal de la que guarneze los Navios, y consiguientemente deben executar lo mismo que los Soldados que se hallen en ellos en lo tocante à guardias, con solo la diferencia del parage, y forma con que se les mandará executar por los Capitanes de los Navios.

II.

TOdas las vezes que la tropa tomare las armas sobre el puente, los Cadetes las tomaràn sobre el Alcazar, y la banguardia à la Camara del Capitan. Y no haràn estos sentineia à dicha Camara, sino es que vaya en ella embarcado vn Oficial General.

III.

DEberàn hacer el servicio por quartos, juntamente con los Oficiales que lo hacen del Navio, reglandose por tres quartos con la demas gente de Guerra.

IV.

EL exercicio de las armas, y evoluciones militares, que se hagan, permitiendolo el tiempo, asistiràn à èl, debiendo ser mandado, y

en-

enseñarlo, el Oficial que estuviere de guardia, ò encargado de mandar la Infanteria.

V.

AL tenor, se emplearàn con atencion al exercicio de la Artilleria en las ocasiones que en el Navio se haga, tanto por lo que mira à la theorica, quanto à la practica en las ocasiones que lo enseñe el Condestable, ò el que mandare dicha Artilleria. Con distincion del manejo de la vateria alta à lo que corresponde en la de entrepuentes; procurando informarse de los nombres, y partes de su compuesto, como del Cañon, cureñas, su aparejo de braguero, palanquines, trincas, y municiones con quanto conduce al fin, de quedar enterado.

VI.

EN las ocasiones de combates, temporales, y otras principales maniobras, deberàn los Capitanes de Navio destinarlos, empleandolos donde mas convenga, al cuydado de dos, ò tres Cañones, bajo del mando del Oficial que dirigiere la vateria, para la prompta execucion de sus ordenes, y disposiciones, y en las ocasiones de desembarco, iràn mandados por sus Oficiales, en donde no se les destinare Gefes.

VII.

SI sucediessa, que en vn combate, ò por otro accidente, faltassen todos los Oficiales mayores del Navio desde Sargento exclusive arriba, deberá quedar el mando de èl, al Cadete mas antiguo de los que huviere, el que tomarà parecer del Piloto mayor, Contra-Maestre, y otros practicos para dirigir sus operaciones con acierto.

VIII.

DEbiendo los Cadetes obedecer con toda promptitud, y resignacion, las ordenes de los Oficiales mayores del Navio. Asimismo los Capitanes de èl, podrà castigar sus inobediencias, y desordenes, prendiendolos, y privandolos del honorifico empleo que gozan en la Navegacion en servir despues de todos los Oficiales como tal, dando

G

cuen-

cuenta à su retirada al Superior Gobierno paraque se le castigue segun merito.

IX.

LOS Cavalleros Cadetes, no podràn salir de los Navios, sin licencia de sus Oficiales, despues de haverla obtenido del Capitan, ò del que mandare por Oficial del Navio.

X.

A Fin de que los Cadetes aprovechen vtilmente el tiempo en la Navegacion, y adelanten lo que huvieren aprendido, repartidos en las guardias como se explica en el Articulo tres, deberàn ocuparse para instruirse en el Pilotaje, è hydrographia, afsistiràn al Timon, para observar como se gobierna, atendiendo con cuydadozelo, à las voces que distribuyen los Pilotos en todos los movimientos que se deben practicar con el Timon para el gobierno del Bagel.

XI.

EL Capitan del Navio mandará, que los Pilotos formen en papel blanco vna Abuja de marear, repartida su circunferencia en los treinta y dos rumbos de ella, con distincion del nombre de cada vno, paraque aprendan los Cadetes de memoria toda la Abuja, y tanto el papel, como plumas, y lo que ofrezca esta practica la subministrará el Escrivano del Navio.

XII.

QVando se observare el Sol al medio dia, acudiràn los Cavalleros Cadetes à afsistir junto à los Pilotos, paraque vean, y observen con cuydado lo que executan, para aprenderlo; y los Pilotos, les declararán con toda individualidad la forma, de como se observa el Sol, y la practica que se tiene en aplicarse à la observacion del mismo, para venir en conocimiento de la verdadera latitud.

XIII.

XIII.

Asi mesmo acudiràn los Cavalleros Cadetes en sus guardias, al tiempo que se echare la corredera, para reconocer lo que camina el Bagel; y los Pilotos le informarán de las reglas de su practica para los calculos, y notacion de las pizarras en los quartos.

XIV.

Deberàn tambien los Pilotos exercitar à los Cavalleros Cadetes en el vfo de las cartas de marear, así en el conocimiento de sus rumbo, como en el modo de tomar las distancias de vnas tierras à otras; explicandoles con toda claridad, y distincion los nombres de los Cávos, Puntas, Ensenadas, Islas, Bajos, Escollos, Arrecifes, Plazeres, y Puertos. Como todo lo que conduce à la mas exacta inteligencia de lo que conviene saber para la buena direccion de la Navegacion. Y los Capitanes los zelarán, así por lo referido, como que tengan horas para que en los calculos que se hicieren, aprendan à sacar el aureo numero, y la Epacta para saber de memoria las horas en que suceden las mareas, para entrar, y salir en los Puertos en toda ocasion.

XV.

Siendo natural permitiendolo los tiempos el exercitar la Tripulacion en las maniobras, que en esta Navegacion se hará à la orden del Piloto mayor, y los demas Pilotos del Navio, deberán mandar los Contra-Maestres, y Guardianes, se aplicarán los Cavalleros Cadetes, no solo à el, pero à la noticia de la profesion de los aparejos, velamen, y demas circunstancias, con particular estudio à saber los nombres de cada cosa, para lo qual se hà hecho impressiõ de vn Librito que se les reparte, y de las partes del Navio, de fuerte que queden haviles. Y del que sobresaliere en la inteligencia de la maniobra, el Capitan del Navio, le distinguirá en que la mande, para la satisfacion de su aplicacion, y exemplar de los demas companeros.

XVI.

AL regreso del Navio à esta Capital de Manila, deberá el Capitan

informar à este Superior Gobierno del estudio, y aplicacion de los Cadetes, durante el viage en el Navio de su cargo, prosiguiendo el estudio de la practica de lo que se huviere exercitado en la Academia instituida, para exercitarse en la Capital. E incluyendose para esta aplicacion los Alferezes del regimiento, como los Cadetes à su concurso, informará igualmente de vnos, y otros lo que huviere experimentado en sus adelantamientos; pues siendo este vn servicio particular tan necesario en este continente, se le tendrá en cuenta, y atencion para sus assensos sin la precisa antigüedad para ellos.

LIBRO SEXTO.

POLICIA, Y DISCIPLINA QUE DEBE OBSERVARSE.

Artículo I.



ODAS LAS OPERACIONES REGVLARES DEL Navio durante la Navegacion, y en Puerto, dependerán del Capitan conformado con el General que mandare para su observancia, y establecimiento, así en el toque de la caja de Guerra, y Campaña, como de las señales, que estas dependerán siempre del General que mande si fuere en esquadra acompañado de Bagel, ò otras embarcaciones que vayan en su conserva, procurando que no tenga movilidad, ni innovacion lo que se establezca, y que sea à vnas mismas horas los rezos, comida de los Ranchos, distribucion de racion, y demas exercicios.

II.

EN la Puerta de la Camara, ò en otro seguro parage, se llevará en sus armeroles, y con seguridad vn numero de fuciles de la dotacion, cargados, puestas sus zapatillas en las casoletas, de los quales echará mano la tropa de guardia en qualquiera ocurrencia repentina; y estando en Puerto las armas de las centinelas de toldilla, passamanos, y Castillo de Proa, deberán tambien estar cargadas, teniendose cuydado de renovar su carga en tiempos, y segun las ordenes del Capitan.

III.

III.

LA Infanteria de guardia, se mantendrá siempre prompta de dia sobre el combès, passamanos, ò Castillo de Proa; y de noche, dormirà de bajo del Alcazar al rededor del cabrestante, sin permitir se desnuden, y solo que estèn sin casacas.

IV.

LA gente de la Tripulacion de Artilleros de Mar, Marineros, y Gurumetes, se hará reparticion de guardias, y ranchos, que cuydarà el Oficial que se nombrare de Detall, segun la orden del Capitan, la que se hará con afsistencia de los Contra-Maestres, y Guardianes para su cumplimiento.

V.

EL Contra-Maestre eligirà de la classe de Marineros, dos sugetos de su satisfacion, para el cuydado de la Bodega, y Pañoles de Jarria de su cargo, y nombrará asì mismo los que fueren à proposito para gabieros.

VI.

EL primer Piloto, propondrà los que reconozca idoneos, y capaces para timoneros; y de la mas gente, señalarà el Oficial los Cavos que convengan, para cuydar de las Chazas, que ocupa el alojamiento de la gente de Mar, procurando que recayga en hombres de experiencia, sino de conducta, y corduras, y todo Artillero, Marinero, ò Gurumete, se resignará sin replica al destino que se le diere.

VII.

DEL proprio modo, se nombrarán los Cavos, y Tripulacion de la Lancha, y Bote, y cuydaràn los Contra-Maestres, medien en las guardias, estando en el Puerto paraque no hagan falta.

VIII.

SE señalarà à cada vño en que debe asisttir à la guardia, sea en el Alcazar, combes, ò Castillo; para lo qual, el Oficial de Detall, harà se entregue à cada Contra-Maestre, relacion de la gente de su guardia, y à cada Cavo, la de la fuya, en el lugar de su destino, en Lista, que se passará en cada ocasion de mudarse el quarto, nombrandose los vnos à los otros para satisfacion de su asistencia personal, si fuere en la Navegacion, y de noche. Y de todo harà vn estado general para el gobierno de los Oficiales que estuvieren de guardia, el que se fixará à la entrada de la Popa para noticia de todos.

IX.

LOS Ranchos de la Marineria se formaràn con atencion à su division de guardias, de modo, que la mitad de Ranchos componga la guardia de estribor, y la otra mitad de babor. Cada Rancho, constará de diez, ò doze hombres, procurando aya igual numero de Artilleros, Marineros, y Gurumetes, para la mejor ordinacion, y respecto entre si.

X.

LA Marineria alojarà en las Chazas, que se les huviere señalado por Ranchos, interpolando los de estribor con los de babor, y esto se observará para la numeracion de las guardias, paraque así puedan recibir los cois, que alternativamente sirvan à vnos, y otros, à fin que mientras vnos hacen las guardias, los otros descansen, y estèn para los que se ocuparen.

XI.

SE permitirá Ranchero à solos los Contra-Maestres, los de Jarcia, Guardianes, Carpinteros, Galaphates, y Tonelero, acompañandose paraque no se ocupen arriba de dos en estas classes, y por los demas, como Armero, Bufo, Farolero, y Cocinero, sino quisieren formar Rancho, podrán agregarse à los de la gente de Mar.

XII.

XII.

L OS dichos Rancheros, se permitirá sean de la classe de Gurumetes, y no se tolerará sirvan de tales fuera del Navio, ni tampoco de que sean Rancheros, de pie fixo, sino que alternen en el trabajo, exceptuandolos de la guardia de dia, pero de noche ninguno que tenga Plaza de Mar, estará exempto de averla por ningun pretexto.

XIII.

A Ninguno le será licito alterar, ni remover los Ranchos, ni guardias, sino à el Oficial de Detall, que llevará la escala con regular equidad para los trabajos, con acuerdo del Capitan, y lo podrá hacer siempre que lo hallare por conveniente por mejora, convenio, ò representacion de las partes.

XIV.

C onviniendo, que la Marineria viva con regularidad sin dejarla abandonada à su arbitrio, el cavo que se hà dicho se destina por Chazas, cuydará de su asseo, limpieza, y buen orden, que tanto evidencia la sanidad de las embarcaciones, y evitar quimeras, y otros desordenes, que si no lo impidiere, será de su cargo.

XV.

P rocurará asfi mismo que los de su cuydado, todos los dias, (ò los mas) se peynen, y asleen, reprehendiendo al que no lo haga, y castigando al que se abandonare, y quando huviere alguno incorregible, dará aviso al Contra-Maestre, paraque poniendolo en noticia del Oficial, se le mortifique, y tendrá cuydado de que no enagenen, y malvaraten su ropa, como que asistan à las guardias, y trabajos que les tocare; y estando en Puerto, todas las noches reconocerà por Lista los de su Rancho, y de faltar alguno, dará cuenta al Contra-Maestre.

XVI.

L OS Contra-Maestres, y Guardianes, zelaràn, que los cavos de guardia, cumplan con estas, y las demas obligaciones de su cargo, y

avisaràn al Oficial de Detall, de lo que hallaren digno de castigo, y remedio.

XVII.

EL Oficial de Detall, y de los de guardia, deberàn zelar la observancia de estas reglas, y quando se hicieren safarranchos para la limpieza del Navio, que se podràn mandar en los dias serenos de la Navegacion, por lo que conviene al valdeo, y salud. Haràn conducir los cois, y colanos sobre el Alcazar, y cubierta, paraque se registren en su presencia, y reconocer la ropa de cada vno, para su limpieza.

XVIII.

REgladas las guardias, y Ranchos, se harà la distribucion de la gente para combate, señalando à cada vno el puesto que debe ocupar en caso semejante; se separarà la necessaria para la maniobra, en que debe comprehenderse la de la Lancha, y Bote, à fin de que este prompta para armarlos quando se ofrezca, y se señalarà la que deba servir à todos los precisos ministerios, à fin de evitar la confusion, que de lo contrario resultaria, y la restante, se destinarà al manejo de la Artilleria, señalando à cada vno, el Cañon en que tenga su destino.

XIX.

SI en algun Navio huviere mas gente de la dotacion se darà destino à la precisa al prompto servicio de la Artilleria, y maniobra, y la restante para reemplazar quando convenga, y los criados de Oficiales, podràn destinarse à passar cartuchos desde el Pañol à la boca de escotilla, con destino à todos paraque no sirvan de confusion.

XX.

DE lo referido, se formarà vn estado general del combate, con los nombres de la Tripulacion, y puestos que deben ocupar, el qual se fixarà en parage notorio, y resguardado, de que sacaràn listas los cavos, de la gente, que con ellos huvieren de assistir en la ocasion, sea en la maniobra, y para esto serà bueno tanto à los Soldados, como à los Mari-

Marineros, de señalarles el parage en que ayan de colocar sus cofanos, y cois, haciendo por exercicio el safarrancho, enseñandoles el modo de empallear el Navio, y parapetarse con brevedad, y sin confusion.

XXI.

Conviniento que la Gente de Mar no ignore el manejo de las Armas, se tendrá el cuydado de exercitarla de tiempo, en tiempo, en lo bonacible, que permite la dilacion del viage para qualquier acontecimiento, como en el exercicio del Cañon, para lo qual, puede eligirse dia, ò el Condestable que lo haga, y otro de vn Sargento de Infanteria que pueda instruirles.

XXII.

Debe ser especialísimo el cuydado del Capitan, Oficiales, y Sargentos de guardia, con el fuego; mientras los fogones estèn encendidos, se mantendrá en ellos la guardia que à el Capitan le pareciere suficiente paraque zele, no aya desorden en encender mas fuego, que el preciso, y fuera del lugar que le corresponde. No permitiendo se detenga debajo del Castillo mas que la gente necessaria que debe cocinar.

XXIII.

LOS fogones del equipage, se apagaràn antes de las oraciones, y hará el Oficial de guardia, se reconozca si estàn bien apagados, los que no se bolveràn à encender hasta que sea de dia. Si el fogon del Capitan quedare encendido despues del anochecer, será con precaucion correspondiente, y navegando, se apagará precisamente à la misma hora que el del equipage, dejando solo alguna hornilla quando huviere precision para ello, pero con igual precaucion.

XXIV.

LA Tripulacion podrá fumar tabaco sobre el combes, y Castillo de Proa, à zotavento de dia, y de noche, como sea en pipa bien tapada con capillo, ò bien puro sigarro con su cañuto, ò bonbon, y si fue-

fuere en tiempo de vientos recios, solo se permitirá debajo del Castillo, donde se tendràn tinas de agua para qualquier efecto, prohibiendose absolutamente fumar en sigarro de papel; y los Capitanes cuydaran con particular atencion, que no aya desorden en fumar en las Camaras, y Camarotes, y especialmente en los jardines en que estàn combustible, dando sobre ello las ordenes convenientes à los Oficiales que lo deben zelar, y castigando sin escusa à el que contraviniere.

XXV.

EL que se encontrare fumando fuera de los parages permitidos, será puesto en prission por quinze dias à Pan, y Agua, y si fuere sin la precaucion prevenida, sea de pipa, ò sigarro, se le condenará à servir por vn año sin sueldo en el proprio Navio, ò bien al retorno en la Galera de Cavite, y la misma pena se le dará al que se encontrare, ò tuviere instrumentos para encender fuego, ò que llevare à Bordo generos de facil combustion, sin orden, ò necesidad porque se le permita.

XXVI.

NO se consentirá luz fuera de farol en ningun parage del Navio. Los Oficiales de Mar, y Sargentos la podrán tener de este modo en el Puerto hasta la retreta, y el Capitan podrá conceder à los Oficiales de Guerra, la mantengan algun mas tiempo en sus Camarotes, ò Camara, constandole, que con ellas se tiene el cuydado debido.

XXVII.

LAS luces ordinarias, que se mantendrán encendidas toda la noche, son vn farol en la Puerta de cada Camara, vno à la Puerta de Santa Barbara, separado del mamparo; pero desuerte que alumbre la entrada vno à la mediania del Navio, y otro en la Proa de cada entrepuentes, en disposicion que den luz à vna, y otra banda. De bajo del Castillo avrà farol, mientras esté en Puerto. Quando se encienda la luz de la vitacora, se escusará el farol de la Puerta de la Camara alta. Y el interior de Santa Barbara estará encendido toda la noche mientras se navegue, si al Capitan le pareciere conveniente, pero en el Puerto deberá apagarse à la retreta.

XXVIII.

XXVIII.

Todos los faroles, pero con especialidad el que se enciende à la Puerta de Santa Barbara, y los de mano, que sirven para las faenas de Bodega, Despensa, y Pañoles, han de ser de entera satisfacion, à cuyo efecto, deberá precisamente reconocerlos todos los dias el Sargento de guardia, con el cavo que se nombrare de luzes, y dàr aviso al Oficial, de los que por rotos, ò maltratados fuere conveniente excluir.

XXIX.

EL Oficial de Mar, ò Sargento que tuviere en su Rancho luz, fuera del farol, será privado de su empleo, y obligado à servir el de Mar, la Plaza de Gurumete, y el Sargento de Soldado. Y la sentinela que permitiere encender luz del farol, que esté à su cargo sin orden del Oficial, Sargento, ò Cavo de esquadra de guardia que la mandare, se le condenará à vn mes de prision de grillos, y sin racion, à Pan, y Agua.

XXX.

SIN embargo de que toda la Infanteria, y Marineria debe guisar en caldero, podrá el Capitan permitir, que en el Puerto cocinen separadamente los Ranchos quando no hay inconveniente, pero nunca lo tolerará en la Navegacion; y si, en todos tiempos à los Sirujanos, Sargentos, Condestables, y Oficiales de Mar, con prevencion, que à los tales no se les permita, que ninguno coma entre puentes.

XXXI.

ALa distribucion de la racion diaria, asistirá à la boca de escotilla, vno de los Oficiales subalternos de guardia, paraque se haga con toda equidad, satisfaciendo las justas quejas que le dieren, y quando se reparta la del caldero, estará presente vno de los Sargentos de guardia, que cuye de que no aya confusion, y se haga la distribucion con quietud, vn Rancho despues del otro, y concludo, dará parte al Oficial, como de qualquiera novedad que acontezca.

XXXII.

Serà prohibido à los Oficiales de Mar, Sargentos, y otros qualesquier individuos del Navio, vendan vino, aguardiente, dados, naypes, ni otra cosa indebida à dinero, ni fiado, pena de confiscacion de todos los generos por la primera vèz, y si reinfidieren, à servir de Gurumetes los Oficiales de Mar, y à Soldados los Sargentos à mas de la dicha perdida; y si los que contravinieren fueren Soldados, ò Marineros de qualquiera classe, seràn condenados à servir sin sueldo, durante el viaje. Y el General, Capitan del Navio, ni el Ministro Contador, por ningun tiempo admitirà queja, ni se satisfarà deuda que proceda de semejante trato.

XXXIII.

Siendo el principal movil de la salud, el desahogo del aseo, y limpieza, como la conservacion del Navio, en bien del Real servicio, se harà barrer, bañar sus costados, y valdear sus cubiertas, con frecuencia siempre que lo permita el tiempo, escusando quanto sea possible las rasquetas. Para lo qual se safaràn todos los Ranchos vna vez à la semana, no experimentando gran calor, y de hacerlo con mas frecuencia, y diariamente se limpiaràn las Chazas, à satisfacion de los Oficiales, que entraren de guardia, las que se regaràn por tiempos con agua, y vinagre, si se reconociere algun toque epidemico.

XXXIV.

AL que delinquiere en el Navio contra la limpieza, ocultando la basura, ò causando alguna inmundicia escondida, serà puesto en el cepo por ocho dias à Pan, y Agua, el que arrojaré por las portas alguna inmundicia se le condenarà à la limpieza de Proa, y del Navio con vn grillete por vn mes.

XXXV.

SE prohiven absolutamente todos los juegos de dados, albures, y otros qualesquiera de azar, y embite, y el que en los juegos permitidos hiciere trampa, ò fullería, serà puesto sobre vn Cañon, y azotado

do à consideracion de lo cometido, si fuere hombre de Mar, si Soldado se le passará por las baquetas.

XXXVI.

EN las faenas grandes de levarse, dar fondo, ò amarrarse el Navio, prepararse para combate, si estuviere en peligro para temporal, ò otro accidente; asistiran todos los Oficiales, y Tripulacion, como si estuvieren de guardia, tomando sus puestos, y para los fines, que el Capitan del Navio les señalare. Y el Marinero, que en estos casos con las guardias ordinarias faltare de su puesto, se pondrà durante la guardia siguiente en pena sobre vn estaç con dos palanquetas en los pies, cuydando los Oficiales menudear las listas en la guardia, paraque no aya estas faltas.

XXXVII.

LOS Gavieros tendran obligacion de reconocer al ponerse el Sol, diariamente, y al amanecer el estado de toda la maniobra de Jarcias, y hacer la descubierta por todo el orizonte, y navegando entre costas, y siempre que se dudare en proximidad de la tierra de dia, se mantendrã en el tope mayor, vn hombre de Mar de sentinela, y de noche se pondrà vno en cada cerbiola, y otro en la toldilla, que den prompto aviso, si la descubrieren, ò notaren proximo rompimiento del Mar, bajo, ò otro peligro.

XXXVIII.

LOS Oficiales de guardia, haràn rondar frequentemente de dia, y de noche, los entre puentes, y sitios en que duerma la gente por los Cavos de esquadra, Sargentos, Cadetes, y Oficiales subalternos, zelando, que ninguno cometa desorden contra las buenas costumbres, ni contra las reglas para la conservacion, y policia de los Navios, y el que contraviniere, se prenderà, y conducirà al Oficial Comandante paraque le mortifique.

XXXIX.

EL que fuere alborotador, ò moviere pendencias, será castigado por el Capitan del Navio, segun lo requiera el caso, y si por las circunstancias, ò resultas se evidenciare cooperar con otros delinquentes, se aseguraràn para examinarlos, sin que para este caso se les anticipe otra mortificacion, que de su prision en cepo, ò grillos, en que se mantendrán en custodia, en la determinacion de la pena que deban sufrir, si fuere criminalidad, que lo resolverà el General en consejo de Oficiales.

XL.

SE tendrà cuydado que los dias de fiesta, nadie falte à oir Missa, ni todos los dias à los Rosarios, y rezos comunes, castigando al que lo descuydare, mortificandolo con planton de guardia, ò otras. Y à el que no estuviere con la modestia debida en semejantes actos, se le reprehenderà, y no corrigiendose, se le castigará con prision de quince dias à Pan, y Agua, y paraque sirva de buen exemplo à las Tripulaciones, su Magestad encarga à los Capitanes, y Oficiales, no dexen de asistir quando no tengan impedimento legitimo que se lo embaraze.

XLI.

AL que blasfemare, se pondrà vna mordaza, ò otro señal infamante, y se le dejarà à Pan, y Agua por quince dias, y si reinsidiere, será condenado à tener la lengua atravesada con vn hierro ardiendo.

XLII.

AEl que fuere escandaloso, y cometiere alguna accion torpe, ò deshonesto, se azotará sobre vn Cañon, y se detendrá seis meses con grillete, trabajando en los mas viles menesteres del Navio.

XLIII.

AL que se embriagare, se le pondrà, y tendrà en el cepo por quatro dias à Pan, y Agua, y si reinsidiere, se duplicará como en la pena arbitraria que hallare el Capitan à bien paraque se corrija.

XLIV.

XLIV.

EStando en Puérto, ninguno podrá embarcar, ò desembarcar cosa alguna, sin licencia, y consentimiento del Oficial de guardia, debiendolo hacer por el portalon que estè señalado por esta, y no por otra parte, à pena de quinze dias de prision, y si fueren peltrechos del Navio, ò ropa que à alguno huviere faltado, incurrirà en la pena, y serà castigado como ladron.

XLV.

AL que robare qualquiera cosa que sea, en el Navio, se le azotará sobre vn Cañon, segun merito quedando con grillete durante la Navegacion, en servicio, y limpieza de dicho Navio; y si no pareciere la alhaja robada, se notará en su asiento el valor, y se le hará el descuento por el Maestre en el pagamento, para satisfacion del interesado, y el mismo castigo se aplicará à el que al embarcar los viveres robaré de ellos, cargandole el tres tanto de su valor.

XLVI.

EL Oficial de la guardia, las rondas, y sentinelas, no permitirán que en ninguna parte del Navio se raje leña, y para ello zelarán, que quando en èl, entren las provisiones de esta especie, sea yà en rajas, y no en otra forma.

XLVII.

EN el numero de Marineros que se nombraren para la Tripulacion del Navio, se podrán incluir quatro Oficiales Galafates, y quatro Ahiladores de Carpintero, y en el de Gurumetes Españoles seis, ò ocho aprendizes de Galafates, y otros tantos Pandayes de Carpintero, y dos, ò tres de Tonelero, paraque à mas de lo que pueda ocurrir en la Navegacion, sirvan en la estancia de Acapulco à el recorrimiento del Navio al darle pendoles, ò carena, sin que esto grave à la dotacion ordinaria, y precisa en cumplir con su obligacion en el viage de Marineros; pues todos los son, y servir de mucha vtilidad, y su conveniencia.

en lo que se les emplee de su Oficio, segun Real Cedula de veinte y siete de Junio de mil setecientos treinta y vno.

XLVIII.

Quando à Bordo del Navio, se dà algun castigo afflictivo à los señalados en esta Ordenanza, la guardia de Infanteria estará sobre las Armas en el Alcazar, passamano, ò combes, y el hombre de Mar, que mandado por el Contra-Maestre, ò Guardian, rehusare atar à el delincuente, ò de azotarle, con rebenque, ò mogel, sufrirà la misma pena por desobediente.

XLIX.

Quando la pena sea privacion de la racion, se dará noticia al Contador del Navio, como tambien quando espira el termino para que lo note, y acrecente el cargo al Maestre de Raciones, de los generos que se han retenido del numero de las Raciones, los que quedaràn à beneficio de la Real Hazienda.

L.

Siendo responsable el Capitan del Navio del cumplimiento de esta Real Ordenanza, si por la novedad en la continuacion de recientes generales, y à titulo de la absoluta de su empleo, se opusiere en qualquiera disposicion de lo que se previene en la obervancia de ella, para la Policia, y Disciplina, como lo demas que se arregla en sus Articulos, ò que innovare de ellos, ò contuviere los castigos, le representará el Capitan en las debidas formas à su cumplimiento, y si no obstante lo referido resolviere el General se arregle à lo que mandare, siempre que en lo mas minimo se oponga à la Ordenanza, lo representará el Capitan por escrito, y lo pondrà en práctica quando por el proprio modo en respuesta se lo mande; hecho cargo, que si se faltare à la observancia de lo mas leve de lo expressado, y no constare su descargo por escrito, no se le admitirà escusa, y tendrá el cargo en la Residencia, sobre que será castigado por este Superior Gobierno segun el caso, y en merito.

LIBRO SIETE.

OBLIGACION DE LOS PILOTOS.

Artículo I.



IVEGO QUE EL NAVIO SE PONGA EN EL POZO del Arcenal de Cavite, asistirá à la visita, y entrega, que el Capitan se hiciere para el reconocimiento de èl, haciendole presente, quanto reparare, instruyendose de las propiedades, y gobierno del Bagel, reconociendo à su satisfacion el timon, vitacora, y otras partes de su cargo, como son las Abujas, y Ampolletas, y mas utensilios, que deberá revisar, ò entregarse de ellos al Maestre.

II.

DEberà estar proveido de cartas, compazes, y demas instrumentos, que lo prevendrá assi al Capitan, y antes de entrar en la Navegacion, examinarà, si están legitimamente dispuestos, y graduados.

III.

DVrante la estancia del Navio en dicho Puerto de Cavite, à recibir la carga, no faltará vn Piloto de los tres que se nombraren para la Navegacion por pretexto alguno, y no podrá bajar de èl, sin licencia del Capitan que lo mandare.

IV.

COMO los Pilotos de esta carrera son los principales en la direccion, y gobierno de los Navios, se reputarán, y tendrán por principales Oficiales de Mar, y al que estuviere caracterizado de Militar por su grado, y en todas faenas, y ocasiones, serán obedecidos al mando, y voz de su gobierno, durante los quartos de su guardia; y fuera de ellos en quanto advirtieren en bien del servicio de la Navegacion, y Buque, y de los que reconocieren desobedientes, dará parte al General,

L

tal, ò Capitan del Navio, paraque se les castigue; atento à que la nominacion de estos empleos, se hace en sugetos benemeritos.

V.

DEbiendose poner el Navio à la vela, recibirà el primer Piloto la orden del Capitan, por la que tenga del General, y puesto en via, acordarà, noticiandole para su intèligencia el rumbo à que debe gobernar, y durante la Navegacion, que este no se varien sin orden principal, y todas las maniobras, y disposiciones, que en èl dieren los Pilotos durante sus guardias, serà acordandolo con el Oficial Militar de Navio, que tambien estè en el Alcazar, para acudir al par à las faenas, y maniobras con armonia, y buena correspondencia con que se configa los mas probables buenos efectos en el viage.

VI.

LOS Pilotos repartiràn entre sì, los quartos de guardia de las veinte y quatro horas en los tres tercios, que la tropa, y Tripulacion, eligiendo de los Pilotines, que el mismo numero por sus segundos, para practica de su manejo, y tendrà lista de los timonèles de su guardia, à quienes mandarà en ella asistente al timon, lo que por su practica hallare conveniente.

VII.

LLevarà exacta cuenta del andar, y abatimiento del Bagel para acertada calculacion de su estima, y observarà el Sol siempre que el tiempo lo permita, y corregida la derrota, entregará cada Piloto su punto todos los dias al General, y al Capitan Comandante del Navio, señalando la latitud, y longitud en que se halla el rumbo, y distancia navegada en la singladura, y el modo en que aya trabajado sus correcciones.

VIII.

Cada Piloto formará diario exacto de la Navegacion, en que explicará por extenso las circunstancias de su derrota, las particu-

tidades en cada singladura, la variedad de vientos, maniobras executadas, y generalmente todos los acontecimientos de la Navegacion, con la claridad posible, el qual diario, debera à su retorno entregarlo à este Superior Gobierno, para los fines que convengan.

IX.

LO seria de grande beneficio siempre que se descubriera alguna tierra, respecto la variedad de Islas propuestas en esta carrera, el que en todo caso que se descubra tierra, note, observando su figura correspondencia de las distancias en que se considera, ò segun el rumbo por donde se descubra, delineando las que pudiere, y notando sus circunstancias, con aquella advertencia que le dictare su practica, y experiencia.

X.

SI el Bagel tomare Puerto en parage poco conocido por algun acaso, ò necesidad, procurara sacar su plano si es posible, y que sea exacto, y quando este no pueda à lo menos explicara en su diario su sonda, figura, y circunstancias para noticia que pueda servir à otros.

XI.

TAmbien expresara en el diario las observaciones particulares que hiciere de la variedad de los vientos que reynan segun las estaciones en esta carrera, y recalando siempre sobre las Costas de California, ò si por accidente fuere otra la que se viere, notara todo lo que reconozca de particular de las corrientes, sondas, variacion de la Abujá, y demas que conduzca à su gobierno, y noticia de otros.

XII.

SI descubriere reventazon, bajo, ò escollo no conocido, le señalara en su carta, y diario, expresando en la latitud, y longitud que conoce le corresponde con su parecer para hacerle à todos conocido.

XIII.

Conviene afsi mismo conſte en el diario las averias que huviere havido durante la Navegacion en Palos, Vergas, y Jarcias como qualquiera otra interna del Buque; explicando ſegun ſu inteligencia, la cauſa de que procedieron, è igualmente quando eſtè el Navio fondeado, ſi huviere havido perdida de cable, ancla, ù otra qualquiera coſa, y la razon de porque.

XIV.

Qvando tuviere el Piloto primero que representar al General, ò Capitan de Navio que lo conſidere util al acierto de la Navegacion, y conſervacion del Buque, lo harà reſpectuoſamente, y ſi le pidiere parecer ſobre qualquiera deliberacion, que los dichos quieren tomar, le darà, ſegun ſu inteligencia, y practica, y de lo que ocurra en diſcordia, eſtarà obligado à preſentar, anotandolo en ſu deſcargò à eſte Superior Gobierno, en caſo de que por averſe el Capitan, ò General conformado à èl, aya havido alguna mala reſulta.

XV.

Para eſquivar toda diſcordia en los caſos de temporales, no conocida coſta, y otros accidentes que puedan ſobrevenir, eſtaràn ſiempre los Pilotos de buena correſpondencia, y armonia ſobre la prevencion, de que en las ocurrencias ſe repartan, y diſpongan al par, y fin de los buenos conſeguimientos de ſu practica, y experiencia, ſin laſtimarſe por etiquetas, ò preferencias, en las diſpoſiciones lo que deberàn zelar el General, y Capitan del Navio, uſando de ſeveridad para el remedio; y los demas Oficiales, de darles parte, ſi no reconocieren fraternidad, y bien de las diſpoſiciones, para èl.

XVI.

El primer Piloto cuydarà, que los Pilotines que vàn en el Navio, ſe exerciten à mas de la practica en el eſtudio de la Nautica, aviſando al Capitan quando fuere neceſſario mortificar alguno, por no aplicarle à ello. Y ſi en la Tripulacion huviere quien manifieſte incli-

na-

nacion, y deseo de imponerse en el Arte de navegar, le destinarà à otro compañero, ô à vno de los Pilotines mas aplicados, paraque le expliquen los primeros rudimentos, y avisando al Capitan, le aliviarà este por tal merito, mandando se le exima del trabajo en las horas que se le señalare para su estudio.

XVII.

EMbarcandose en cada viage dos Cavalleros Cadetes, paraque se impongan en la Nautica, y haviliten en la carrera, durante la Navegacion, se haràn estimables los Pilotos à este Gobierno, se encarguen de enseñarles, explicandoles paraque se impongan en la Nautica, dirigiendoles en las reglas, y en su diario, con lo demas que adviertan de la aplicacion de los sugetos, y à su regreso, daràn informe à este Gobierno del que se aya mas aplicado, y adelantado al fin dicho, paraque sea atendido de sus ascensos à mas del merito de la Navegacion.

XVIII.

EN ocasion de combate, serà el puesto de los Pilotos sobre el Alcazar, junto al Timon, para atender al gobierno prompto, y execucion de las maniobras de Alcazar, y Toldilla que mandare hacer el General, y si este tuviere por conveniente destinarlos lo que considerare mas utiles, les obedeceràn, y lo dispondràn como le convenga.

XIX.

SErà del cargo del Piloto mayor el cuydar, à mas de los utencilios de su exercicio, los demas que son de su cargo, de Vanderas, Pavésas, señales, y otras, cuidando de su conservacion, haciendolas componer, y remendar, por los Pilotines de su cargo à quienes escogiendo vno, puede hacerles el de su cuydado, zelando la conservacion, como responsable, de lo que por su omision se inutilizare, usando del consumo de aprovecharlas vnas piezas, con las otras, sean Vanderas, Gallardetes, ô empavesados, con la mayor economia, dando cuenta de los que causaren al Contador del Navio para su notacion.

ASSI como se previene en el Capitulo primero, su asistencia, à la entrega del Navio, asistirà igualmente en su retorno, al desarmamento, y hasta que se entreguen los generos, è instrumentos de su cargo, al Maestre de Jarcias, de quien recogerà resguardo para su descargo, antes de su desembarco.

XXI.

PAraque los Pilotos no desmerezcan de la estimacion, con que es el animo de S. M. sean tratados, deberàn esmerarse à correspondencia, en sobresalir de los demas, en la conducta, y modo de portarse, y exemplarizar su obediencia, con el General, y Capitan, y correspondencia con los demas Oficiales en la vigilancia, y asistencia del Navio, del qual no se separarà hasta su desarmo.

XXII.

LOS Pilotos de esta carrera en qualquiera classe que sean, no podràn ausentarse de esta Capital, sin licencia por escrito del Superior Gobierno, y si necesitaren hacer viage en algun particular Bagel de los Vassallos del Rey de este continente, y Comercio, le pediràn en las formas, paraque se les conceda; y de contravenir, seràn mortificados.

LIBRO OCHO.

OBLIGACION, Y ORDENANZA DE LOS CONTRA-MAESTRES, Y GVARDIANES.

Articulo I.



SIENDO LA NOMINACION PARA ESTOS Empleos de personas de experiencia, y que hân servido en las Armadas, ò carrera en otros de Mar, y Marineria, con aprobacion de los Gefes, que hân mandado, se les harà nombramiento en la confianza, y cargo,

go, que se les corresponde, para el cuydado del viage, para lo qual, es esencial, y preciso, sepan leer, y escribir.

II.

L Vego que el Navio se ponga en disposicion de recibir el Lastre, será à cargo del Contra-Maestre, y Guardianes assistir en el, para que se haga esta maniobra por la Marineria con quietud, y que no pueda sentirse el Buque, para lo qual, zelará que el Navio esté bien amarrado con los Cables claros, y bien aforrados.

III.

Sempre que se dê carena, asistirá el Contra-Maestre para practicar en ella quanto pertenezca à su exercicio, y mande el Maestro constructor, y Capitan de Maestranza, entendiendo el de la Armada, y en este continente del Arcenal.

IV.

Assistirá à la visita que hiciere el Capitan de Navio para su entrega, à quien deberá manifestar quanto considere necesario para su gobierno, y entero conocimiento del estado de su casco. El de los Paños en que deberá depositar las Velas, jarcias, y demas utensilios de su cargo, precaucionandolo à que estén preservados de goteras, y otra introduccion de aguas de Mar, y quando lo advierta en la Navegacion, lo avisará al Capitan para su remedio.

V.

Al proprio tiempo de dicha entrega en que asista con el Contador del Navio, que anotará en su Libro quanto existe en el, por inventario del cuerpo de la Arbuladura, aparejos, peltrechos de labor, respectos, repuestos, y utensilios &c. para el armamento, y desarmo de dicho Navio, sacará vn estado de lo que le corresponda, sea responsable durante la Navegacion, y estará à su cuydado para en ella corresponder al anote de los consumos, que dará al Contador justificandolos con los sucesos, y ocasiones para su descargo.

VI.

DEsde que el Navio se pone en disposicion de recibir la carga, no faltaràn el Contra-Maestre, y Guardianes de su bordo, estivando-le segun las ordenes que el Capitan la diere, cuya disposicion, serà de su cuydado mantenerla sin permitir, que por alguno se haga alteracion, de lo qual serà responsable.

VII.

SV mayor zelo, y aplicacion, hà de ser en la estiva de la aguada, que tanto es necessaria su manutencion en la dilacion del viage de esta carrera reconociendo por si, el estado del Boterio, à que estè en el mejor, para su conservacion.

VIII.

NO es de menos entidad la colocacion de fardos, y piezas de mercancia; que procurará colocarlas en su lugar de la carga, recibien-dolas sin confusion, ni amontonamiento, para darles destino en el hue-co que las corresponde; para lo qual, antes medirà el Buque, y tomarà sus medidas, sin permitir por pretexto alguno, que pieza de mercancia, se lleve, ni ponga fuera de lugar destinado para la carga, y de qualquie-ra que lo advirtiere, darà parte al Capitan, de que serà responsable si tolerare se pongan Mercaderias en la Bodega, estiva, escotillon de vi-veres, el de Proa, conveniencia, ni en otra parte que en el lugar de la carga.

IX.

TEniendo los Navios de esta carrera la de las caxas de permisso por Artilleros, Marineros, y Gurumetes Españoles de fumo embarazo para el cargamento, recibirà el Contra-Maestre la orden del Capitan, y procurará se coloquen en la mejor forma, si las piezas de la carga dieren lugar en su hueco sino bajo de los cois, en las Chazas de los alojamientos, y demas parajes en que puedan aplazarse, sin embarazar el passo de los entrepuentes, y no se permitirá quede alguna fuelta, ni que se lleven en la sobrecubierta, Alcazar, ni toldilla.

X.

X.

Pondrà toda aplicacion, à que el aparejo del Navio estè siempre desembarazado, haciendolos registrar con frecuencia para remediar oportunamente qualquiera daño, y forrar los cavos en los parages que lo necesiten, y que todo estè con el asseo, y buen orden que se requiere, lo qual deberà zelar el Oficial de Detall, para dar avilo al Capitan si lo descuydare el Contra-Maestre, y por su defecto, se inutilizare.

XI.

LOS utiles, y respectos de que deben cargarse los Contra-Maestres, es el velamen de mantas, hilo, vayven, piola, sardinela; los caxones de hachotes, Faroles de combate, y de seña, que debe condicionar en el pañol destinado con esteras, ò petates para libertarlos en lo posible de humedad, y lo proprio las Jarcias de respecto. Los quadernales, poleas, vigotas, y todo genero de herrage, como palas, hachas, pesadores, guardacavos, azadas, picos, barras de grillos, grilletes, y cadenas de prision, los pondrà en el correspondiente à el pañol de su destino, que ordinariamente es al bajo de la Proa, para la Bodega, teniendo a mano para mas prompto uso de los que se necesitaren en la Navegacion, procurando consumir primero los peltrechos, y generos mas expuestos à deteriorarse, zelando, que los precisos de re-puesto, no se averien.

XII.

EN los cortes de Velas, Jarcias muertas de labor, y demas consumos que se ofrezcan, se señirà à las reglas de luz de las medidas que fuere costumbre en este Arcenal, y corresponder al Buque del Navio.

XIII.

SErà de su càrگو de asseguar el embarco, y desembarco de los viveres, y peltrechos que se conduxeren à Bordo, y se sacaren del Navio, cuya maniobra, harà con la Tripulacion, quedando obligado à pagar las averias que resultaren de falta de cuydado en la faena, ò por

defecto de las eslingas, y vetas de aparejo, que tendrá cuydado sean de entera satisfacion.

XIV.

Hará que los Guardianes, y Cavos de guardia, que eligirá de los mas expertos instruyan en los ejercicios correspondientes à su profesion à los Marineros, y Gurumetes poco expertos, zelando sus modos de vivir, y castigandolos quando sea necessario à correspondencia de la edad.

XV.

LOS Contra-Maestres, se repartiràn en dos quartos de guardia, mudandose como la Gente de Mar cada quatro horas, durante la Navegacion, y cada veinte y quatro en Puerto.

XVI.

Dvrante su guardia, asistirá el Contra-Maestre sobre el Alcazar, repetirá con el pito, y hará executar promptamente las manobras que mandaren hacer el Piloto, y Oficial, sin cuyas ordenes, no podrán disponer en cosa de entidad à menos que lo requieran alguna grave urgencia; deberàn representarlo con sumision, y avisar lo que le parezca conveniente sin dilacion en las novedades que observare, en velas, aparejo, y arboladura.

XVII.

Cvydarà de que la Gente de Mar, asista su guardia prompta para lo que se ofrezca de que las faenas se hagan con el possible silencio, y sin que se altere lo dispuesto del que mandare; de que los Cavos de labor estèn safos, y de poner en los parages donde convenga, Marineros de satisfacion; pues seràn responsables de qualquiera descabro, que procediere de su omision.

XVIII.

XVIII.

EN combate, tempestad, ò naufragio, prevendrá oportunamente los peltrechos, utencilios, que puedan hacer falta en qualquiera urgencia. Y en el combate, será su puesto sobre el Alcazar, donde recibirá orden del Capitan para las maniobras que huvieren de hacerle.

XIX.

HAràn el General, y Capitan del Navio, que los Contra-Maestres sean obedecidos, y respetados por toda la Gente de Mar de su Tripulacion, sin disimular la mas leve falta en este assunto, y que la tropa aunque no sujeta à su Jurisdiccion, los trate con buen modo, castigando à quien así no lo observare, ò embarazare la execucion de sus faenas.

XX.

PAraque la Gente de Mar tenga el debido respeto à los Contra-Maestres, prohibe su Magestad, que los Oficiales los castiguen con palo, ò ultragen de palabra, ò obra; pero podrán corregirlos con prisiones, cepo, ò grillos, y otras mortificaciones, y si fuere delito digno de mayor castigo, se le dará por el Consejo de Guerra.

XXI.

SI el Contra-Maestre, y Guardianes se propassaren por el ardor de su genio à castigar à los Marineros sin fixos motivos de merito, el Capitan, y Oficiales del Navio zelarán no se falte al punto de la moderacion, y que el Contra-Maestre, ò Guardian, que así no lo hicierre, y diere algun relevante motivo, podrá el Capitan suspenderle, y ponerlo à que sirva de Gurumete, durante la Navegacion.

XXII.

LOS segundos Contra-Maestres, que se eligiràn en la misma forma que los primeros, serán igualmente obedecidos por toda la Gente de Mar, y alternarán en las guardias con los primeros, y en ocasion

de combate, ò temporal, tendràn su destino sobre el Castillo de Proa, para atender en las maniobras que en aquel parage se hiciere.

XXIII.

EN falta, ò ausencia del primer Contra-Maestre, recaeràn en el segundo sus obligaciones, y asì quedarà responsable de todo lo que estaba à su cargo, de cuya distribucion, y conservacion, cuydarà segun las reglas prevenidas.

XXIV.

A Los Guardianes que se les despacharà nombramiento en fuerza de su practica, y experiencia en la Mar, obedeceràn à los Contra-Maestres, bajo de cuyas ordenes, haràn sus guardias el primer Guardian con el segundo Contra-Maestre, y el segundo con el primero, lo que podrà remover el Capitan del Navio conforme la ocasion, y lo hallare por conveniente.

XXV.

A Ssistiràn los Guardianes à todas las faenas que se ofrezcan en Bodega, ò Despensa, en que se aya de tocar à la estiva, cuydando el asseo, y limpieza del Navio, y en ocasion de combate, y temporales, seràn sus puestos el primero sobre el Castillo de Proa, y el segundo sobre el Alcazar, y la Gente de Mar deberàn obedecerlos en la misma conformidad, que à los Contra-Maestres, y ellos, à estos, y à los Oficiales de Guerra en quanto les mandare.

LIBRO NVEVE.

OBLIGACIONES DE MAESTRE DE JARCIA.

Articulo I.



se señalaré.

SIENDO TAN VNAS LAS OBLIGACIONES DEL Maestre de Jarcia, al igual del Contra-Maestre, en los puntos de su exercicio, serà à cargo de la Ordenanza de este empleo; y por el suyo asistirá à la entrega, y visita del Navio, para hacer viage en el dia en que

REconocerà toda la Jarcia, y motoneria pendiente, que hà de servir en el aparejo, y velamen, si ès de calidad, y proporcion correspondiente, y de lo que hallare no estar en proporcion, lo harà presente al Capitan con lo que se le ofrezca, paraque con su disposicion se le reemplacen del Arcenal.

III.

Concluida la entrega, acudirà al Arcenal para la de los repuestos que pueden corresponder à su cargo, de Jarcias, y motoneria, y acorde con el Contra-Maestre, lo depositarà en los Paños, y de lo que estuviere hecho cargo, passarà noticia al Contador, para así mismo darle la de los consumos que huviere en la Navegacion.

IV.

NO le será licito de franquear la mas lebe cosa à lo que està à su cargo, sin orden expresa del Capitan de Navio, ò Oficial de Detall, aunque sea con las seguridades de su reemplazo.

V.

LAS Jarcias muertas, ò de labor, las reacerà en las obras que puedan convenir, paraque sirvan de forros, eslingas, y vetas de aparejos, con preventiva del Contador, para con su intervencion tener al abono de los consumos en lo nuevo operado.

VI.

EN combàte, ò tempestad, asistirà siempre en el Alcazar para emplearse en las maniobras, resguardos, y providencias que puedan ofrecerse correspondientes à su cuydado; y si los Oficiales de Guerra notaren descuydos, en el que debe tener segun las novedades, que diarias le deberàn dar los Gavieros en el estado de las Jarcias, daràn parte al Capitan para su remedio.

LIBRO DIEZ.

DE LOS CARPINTEROS, Y GALAFATES.

Artículo I.



ONSIDERANDO LOS NOMBRADOS DE CONOCIDA habilidad, y conducta en su ministerio que puedan dirigir la carena, ò otras obras de que pueda necesitar el Navio, se les encarece la aplicacion, y zelo, durante el viage, vigilar por su encargo de avisar lo que reconocieren digno de merito en la Navegacion.

II.

La visita que hiciere el Capitan para entregarse el estado del Navio para hacer el viage, asistiràn los Carpinteros, y Galafates, quienes reconoceràn el Buque, y si hân asistido, como deben, à la carena, le enteraràn de su estado, y obras hechas, con quanto advirtieren de merito.

III.

EL Carpintero reconocerà la arboladura, examinando si tuviere algun daño, si los masteleros, y vergas, son de buena calidad, y proporciones, y lo mismo practicarà el Galafate con las bombas, cuidando que estèn en buen estado de servicio, y que nada se falte para su uso puesto en viage.

IV.

Para el cumplimiento de la obligacion de cada vno llevaràn, asì el Galafate, como el Carpintero las herramientas, y utensilios, que les correspondàn, y atenderàn, à que sus calidades sean buenas, y en cantidad de los Oficiales, que en la Ordenanza del Navio se les nombra para las obras de cada vno, y por las que le faltaren, ò no fueren de satisfacion, lo haràn presente al Capitan, paraque con su

dis-

disposicion se les entregue de los Reales Almacenes, de que deberán dar resguardo para su cargo, cuyos utencilios, y herramientas, colocarán sin confusion para tenerlas promptas en sus Pañoles, ò lugares de sus chazas para la ocasion.

V.

DVrante la Navegacion haràn los Carpinteros, y Galafates sus guardias como toda la Gente de Mar, el primer Carpintero, y vn segundo Galafate à la guardia de estribor, y el Galafate con vn segundo Carpintero à la de babor.

VI.

Todos los quartos, y guardia en que se remudaren, antes de tomar sus señalados puestos, se presentarán al Oficial del Navio, que lo està en el Alcazar para su inteligencia, y despues se apostarán en ellos.

VII.

SE repartiràn entre si, durante la guardia, y rondarán los entrepuentes, registrando las fogonaduras de los palos, y la Porteria, de cuya seguridad, cuydarà el Galafate.

VIII.

EN ocasion de temporal, y combate se pondrà vn Carpintero al pie del Palo mayor, el principal en la toldilla, y los demas en los corredores, para acudir con tiempo à lo que se les mandare de su exercicio por el Capitan, y Oficiales de Guerra, y avisarán sin dilacion de las novedades que reconozcan en las arboladuras, bombas, ò otro daño en el casco, de que si fuere grave, y de riesgo, daràn parte con disimulo, y sigilo al Capitan del Navio, para aplicar los remedios, que la practica les dictare, y no sirva explayada la novedad de confusion al equipage, y transporte.

IX.

Zelaràn los Carpinteros, y Galafates la conservacion del Navio, acudiendo con tiempo à tapar las goteras, y remediar todo lo que pueda ocasionar pudricion, siendo obligados à todas las obras necessarias en èl, pertenecientes à su oficio en cascos, cubiertas, camaras, arboladura, bote, y lancha, sin que para trabajos de poca monta, se les ayude con Maestranza, ni se les considere jornal, lo que zelaràn los Capitanes, y Contadores del Navio.

X.

NO se les deberà emplear en obras privativas de personas particulares, ni por las suyas, ni en las que sean ajenas de su profesion involuntariamente, y quando quisieran obligarlos à ello, recurriràn al General, ò Capitan del Navio, con toda sumissa atencion, paraque las haga Justicia, como de quien dependen directamente, assi, como de si delinquieren en delito de algun crimen, que estàn sugetos à la pena que se les diere por el Consejo de Guerra, como à los demas de la Tripulacion.

XI.

EN los consumos de los peltrechos, y generos de su cargo, procederàn con toda economia, y no franquearàn clavos, estoperoles, ni otros generos, sino para las obras del Navio, y por orden del Capitan, y daràn diariamente relacion de quanto ayan empleado por dicha orden al Contador del Navio, paraque lo note en su pliego para su descargo, en los consumos, y al Oficial de Detall, para su noticia, y el correspondiente parte al Capitan.

XII.

SI en el Puerto de Acapulco, ò en otro por arrivada se necesitare dar carena, ò otra obra mayor de recorrida, Pañoles, &c. no se podràn escusar de eximirse à ella; en cuyas ocasiones, se les focorrerà con el jornal proporcionado al tiempo en que se hiciere dicha obra, y si esta fuere menor serà de la consideracion la taza que por ello se les regularè.

XIII.

XIII.

LOS Galafates, Maestros Carpinteros, y Ahiladores que se numera en el Navio, y vãn con Plazas Marineras, asistiràn como tales en la Navegacion, y en los trabajos de su Oficio que vãn referidos en el Artículo antecedente, y siempre que se les empleare, se les abonaràn los jornales correspondientes à sus ministerios.

XIV.

SI vacare la Plaza de Carpintero, ò Galafate, el General podrà proveerlos en la persona del ministerio mas idonea que estuviere en el Navio à proposicion del Capitan de èl, de que se le formarà asiento por el Contador para su abono.

LIBRO ONCE.

OBLIGACION DEL ARMERO.

Articulo 1.



L MAESTRO ARMERO, QUE SE EMBARCARE recibirà las Armas, y utensilios que le corresponde, despues de reconocerlas con cuydado, para no hacerle cargo de las que no fueren del servicio, guardando las Armas en las caxas, ò colocandolas en el parage, que se les destinare, y como quien hà de ser responsable de ellas, si no estuvieren à su satisfacion, lo representarà al Capitan del Navio.

II.

SErà de su obligacion, durante el viage, y la estancia en el Puerto, el limpiar las Armas, y componerlas, cuydando que los juegos estèn siempre corrientes, sin faltarles piedras, ni vaqueta; demanera, quando sea necessario valerie de ellas, y no se experimenten el menor atrazo.

III.

PAra mayor seguridad del buen estado de las Armas, el Capitan del Navio nombrarà vn Sargento de la Infanteria de la Guarnicion,
P que

que tenga à su cargo el zelo, y cuydado de ellas, y que el Armero, cumpla en lo referido; y del descuydo que le notare, darà parte al Oficial de Detall, paraque se ponga el remedio: Y à cargo del referido Sargento nombrado, estaran las Armas prevenidas que debe haver à la Puerta de la Camara, ò otro parage promptas para qualquiera ocurrencia, con el cuydado de renovarles las cargas por tiempos, y en toda ocasion, serà pidiendo permisso al Oficial que estuviere de guardia del Navio.

IV.

EL Armero, tiene obligacion de componer las Armas que se le descompongan à la Infanteria de la Guarnicion, y respecto de que à fin, que los Soldados cuyden de sus fuciles se tienen tazadas las composiciones de las Armas que se hacen en las Reales Herrerías de Manila; el Contador del Navio llevarà tanto de ellas, y el Capitan del Navio mandarà, se descuente à la Guarnicion por dicha noticia, y se paguen las composiciones al Maestro armero.

V.

EL Maestro armero tendrà su banco para el trabajo, que ninguno se lo embaraze en la media Chaza del remate del Alcazar azia el combès, y no tendrà otra obligacion que atender à su exercicio en el Navio, y solo en caso de combate, estarà en el parage donde el Capitan mandare colocar las Armas para cuydar de ellas, asì en recoger las que pueden descomponerse, como ir proveyendo de las corrientes.

VI.

AL retorno à este Puerto, y en ocasion del desfarmo del Navio el Maestro armero harà la entrega de las Armas de su cargo, como de los utensilios, que se le huvieren entregado de su oficio, de que tomarà resguardo, y harà anotar en su pliego al Contador del Navio para su descargo, y durante la Navegacion, darà al mismo, las noticias de las Armas que se inutilizaren, y no fueren de servicio, para con su certificacion entregarlas à dichos Almacenes en el estado en que estuviere.

LIBRO DOCE.

OBLIGACION DEL FAROLERO.

Artículo I.



LENDRÀ À SV CARGO TODOS LOS FAROLES de seña, y combate, y los de mano, para las faenas, de que se entregará luego que se embarcaren en el Navio, cuya composicion, avrà de cuydar, paraque estèn siempre en buen estado, y servicio, y será de su obligacion el componerlos, à cuyo fin, se hará se embarque lo necesario, y los utensilios que necesitare para ello.

II.

LOS Faroles de repuesto, los entregará al Maestre de raciones, paraque los deposite en la Bodega, y si en ella, no huviere lugar acudir al Contra-Maestre, paraque se lleve en los Pañoles, y siempre en ellos, tendrán algun repuesto para acudir à la urgencia de temporal, ù otro hecho.

III.

Serà de su cargo las luces el cuydar, y encenderlas de la vitacora, zelando de estas el mejor estado, como de todas las demas del Navio, en particular la de la camara de Santa Barbara, de cuya falta, ò defecto, no se le admitirá excusa alguna.

LIBRO TRECE.

OBLIGACION DEL BVSO.

Artículo I.

*** T *** **L**ENDRÀ LA OBLIGACION DE HACER TODOS LOS reconocimientos que se necesitaren debajo del agua de passar los orinques à las Anclas que les huvieren perdido, y generalmente de practicar quanto se ofreciere en el agua para el servicio del Navio.

Quando no tuviere que entender à los trabajos de esta naturaleza, asistirá à los del Navio del mismo modo, que los Artilleros de Mar, y en ocasion de combate, será su puesto sobre el Alcazar, ò donde el Capitan tuviere por conveniente destinarle; y en ocasion de temporal, acudirá al proprio parage para lo que pueda ofrecerse, y recibir sus ordenes.

LIBRO CATORCE.

OBLIGACION DE LOS PATRONES DE LANCHAS, Y BOTE.

Artículo I.



LOS ANTERIORES NOMINADOS, COMO LOS Patrones de Lancha, y Bote, lo serán por el General, y Capitan del Navio; y si huviere Falua, por ser Esquadra, por ir en conserva, lo nombrará el General entre la Gente de Mar destinada para la Tripulacion, escogiendo de los mas peritos, y de experiencia.

II.

SE entregaràn luego que sean nombrados de sus Embarcaciones, con los remos, palos, velas, aparejos, y utensilios correspondientes, que mantendrá siempre en buen estado, y será responsable siempre que faltare, ò se rompieren por su negligencia, y lo pondrá en noticia del Contador del Navio, y Oficial de Detall, manifestando los generos que se huvieren roto, y recogido.

III.

TEndrán sus Embarcaciones siempre aseadas para quanto puede ofrecerse, y que de noche queden bien aseguradas, avisando con tiempo si no tuvieran satisfacion de las amarras destinadas, paraque se les reemplacen con otras.

IV.

IV.

LA gente señalada para dotacion de la Lancha, y Bote, obedeceràn à sus Patrones, y el Capitan, y Oficiales, haràn castigar à los que les faltaren à la obediencia, no permitiendo, que estos se valgan de mandar por modos irregulares, ni se exedan en el castigo; pues quando algun Marinero le merezca, lo participaràn al Capitan del Navio, paraque mande lo que convenga al motivo de la quexa.

V.

POndràn los Patrones especial cuydado en tener su gente fugeta con buen modo, y que quando vayan à tierra para aguadas, y otro motivo, no cometan ningun desorden, armen quimera, ni griterias, castigandolo en la ocasion, pues de no remediarlo se les harà cargo.

VI.

EN el cargo, y descargo de viveres, peltrechos, y equipages, zelaràn, lo haga su gente con toda legalidad; y si alguno contraviniere, ò se experimentare falta en el transito, serà responsable el Patron; y de lo que de ello advierta darà parte al Capitan paraque se escarmiente con el castigo del delincuente.

VII.

NO deberàn los Patrones de Lancha, y Bote admitir en ellos, gente, ropa, ni otros generos del Navio, sin permisso, y orden del Oficial de la guardia; à pena de ser castigados à proporcion de la maldicia que se averiguare; y si fueren peltrechos à la de la Ordenanza, ni tampoco transportaràn persona de tierra, al Navio, sin orden; y quando por algun motivo lo practiquen, no le dejaràn introducir en èl, hasta noticiarlo al Oficial de guardia que enterado del motivo que le aya obligado, le dè licencia paraque se embarque.

VIII.

Sempre que se embarque Oficial, ò Sargento, le obedeceràn sin oposicion en quanto les mandare, perteneciente à su encargo, por el
que

que pudieren llevar del General, y sus Superiores, y así mismo obedecerán à los Contra-Maestres, y Guardianes quanto para la execucion de alguna faena, ò otros fines fueren destinados en sus embarcaciones.

IX.

EN la Navegacion los dichos Patrones, harán las guardias de cabos, en el parage, que el Oficial de Detall señalare, y en ocasion de combate, ò temporal, estarán al pie de sus embarcaciones, para lo que se les mandare.

X.

EN Puerto, y mientras la Lancha, ò Bote vaya al cable, al arrastre del Navio, nunca estará sin gente de guardia; y en esta ocasion, como yente, y veniente à Bordo, no se permitirá al passar por la popa del Navio, fumen tabaco, ni esclavon en yezca, à pena del que lo hiciere, ser castigado severamente.

XI.

AL retorno à este Puerto de Cavite, y al desarmo del Navio, tendrán obligacion los Patrones de entregar sus Embarcaciones, y peltrechos que han tenido à su cargo, de que tomarán resguardo, con el que acudirán al Contador del Navio por certificacion de aver cumplido, para por ella ser pagado de sus sueldos, sin descuento de ninguna averia de que pueda ser responsable.





XII.

EL Maestro Tonelero seguirá en todo lo que es su oficio de la Ordenanza de Carpinteros, y Galafates, con sola la obligacion, y tratarse de las composiciones recorridas, y trabajo del Boterio, Toneles, y Barriles, registrando à menudo la Bodega, para los desfagues, ò otros accidentes que necessiten remedio.

LIBRO QVINCE.

PERTENECIENTE AL GOZE DE RACIONES DE MARINA,
Y DISTRIBUCION DE ESTAS A BORDO DEL BAGEL.

Articulo I.

*  * ODO EL QUE TVVIERE PLAZA À BORDO DEL
*  **T** *  Navio, ò Navios de esta carrera, gozará diariamente
mientras està embarcado, vna racion ordinaria, que se
*  * compondrà de los generos siguientes.

EN DIA DE CARNE.

Vliscocho, diez y ocho onzas. „ 18. onzas.
Carne tasajo, seis onzas. „ 6. onzas.
Puerco frito, tres onzas. „ 3. onzas.
Sal, media onza. „ $\frac{1}{2}$ onza.
Vinagre, para diez personas, vn quarto de onza. „ $\frac{1}{4}$ onza.
Leña, dos libras. „ 2. libras.

EN DIA DE PESCADO.

Vliscocho, diez y ocho onzas. „ 18. onzas.
Miniestras, tres onzas. „ 3. onzas.
Manteca, vna onza. „ 1. onza.
Pescado Tollo, seis onzas. „ 6. onzas.
La sal, vinagre, y leña, como los demas dias.
Por cada racion, se considera la de quatro quartillos de agua, incluso
vno al rancho, para cocerle, y tres para beber.

II.

Esta racion, hà de repartirse todos los dias à la boca de la escoti-
lla de la Despenfa à la hora que mandare el Capitan del Navio,
llamando por lista los ranchos de la Tripulacion, y tropa, y à cada
vno se entregará la cantidad de los generos correspondientes al nu-
mero de la Gente efectiva que le componga.

III.

LA carne, y pescado tollo, se repartirà â los Ranchos vn dia antes, à fin que se pongan en remojo estos generos, como la miniestra correspondiente al dia que tocara, los que se entregaràn al Cocinero, para dicho fin, y cuydado, y lo restante de la racion, se darà â los mismos Rancheros en el dia que corresponda comerlo.

IV.

A Fin del remoje de las expressadas calidades de carne, y pescado, se llevaràn dos grandes tinas, abiertas por su extremo, con su tapa, y llave, las que tendrà el Cocinero, y afirmadas, vna â estribor, y otra â babor, fuera del castillete de Proa, paraque sirvan de remoje, elegidas vna para la carne, y otra para el pescado, de que deberá cuydar dicho Cocinero, desatracandolas, en vno de los dias, que no sirva en la semana, y renovandoles el agua, se mantengan con la mayor limpieza.

V.

ANtes que se distribuyan los generos, se reconoceràn por vn Oficial, y por el Contador del Navio, y los que no hallaren de buena calidad, mandaràn separarlos en la boca de escotilla, durante la distribucion, paraque no se mezclen, con la que deberá hacerse con toda equidad, y quietud.

VI.

EL peso, y medidas para la distribucion de las raciones, hân de ser por los regulares de Castilla, como se sigue en este Reyno, y al tiempo de entregarse el Maestre de raciones de ello se satisfará, si estàn conformes; y de no estarlo, recurrirà, paraque se execute, y durante la Navegacion zelará el Contador del Navio las mantengan en su fineza.

VII.

VII.

Teniendo por conveniente en bien de la Tripulacion por la naturalidad del Pais, el que en el tiempo posible, se racione en lugar del viscocho, de arroz para la morisqueta, en bien de su estilo, y de la Real Hacienda, de los seis meses, que regularmente se consideran de Navegacion, se le racionará, los dos de arroz, en lugar del viscocho, y los quatro de dicho genero.

VIII.

LO del Artículo antecedente, se practicará desde que el Navio se hace à la vela del Puerto de Cavite, hasta desembocar por el estrecho de San Bernardino, se darán por cada diez y ocho onzas de viscocho de racion, dos chupas y media de arroz limpio, y en la Altura, y resto de la Navegacion, el viscocho; y recalando sobre Californias, en que se refresca en aquella Costa (como las mas vezes sucede) hasta Acapulco, se bolverà à racionar de arroz.

IX.

LA miniestra que se señala, hà de ser de frixoles, ò mongos, vnicas legumbres de este Pais; y la leña se entregará al Cocinero del equipage, reguladas las raciones de que guizare, y rebajando las que corresponden à las que no se facaren, ni se incluyeren, de cocerlas en el caldero.

X.

SI sucediere por algun accidente que faltare alguno de los generos que deben componer la racion ordinaria, se suplirá de los otros que estuvieren de calidad, paraque no falte la cantidad concedida por cada racion, cuya regulacion, hará el Capitan del Navio con el Contador, y de lo que se resolviere, lo observará el Maestre de raciones.

XI.

Respecto, que en el Puerto de Acapulco està regulado por aquel ministerio, de Oficiales Reales el racionar la tropa, y equipage, no

R

por

por esto hân de descuydar su regular asistencia, y conformidad de los Ranchos, el Capitan del Navio, y mas Oficiales de Guerra, y Mar, para que lo continuen con igual regla en aquel Puerto; conviniendo con los Oficiales Reales de él, à que el valor en especie, ò generos, se entregue al Maestre de raciones, y sea à cargo de este su distribucion como en la Navegacion.

XII.

SI recalando sobre las Californias, ò otro Puerto, por algun accidente, en que se conociere, que por alguno padecido por la Tripulacion, fuera beneficioso à esta, el refresco de mudarle alimento, lo resolveràn el General, y Capitan del Navio, comprando carne fresca, y repartirla por racion, en lugar del tasajo, para los dias de su mansion, ò los que puedan convenir al remedio, con la diferencia, que se den doce onzas de carne fresca, en lugar de las seis, que se consideran del tasajo en cada racion.

XIII.

NO se darà racion al que no estuviere existente à bordo, teniendo cuidado de retenerla, por los que huvieren usado de licencia, no restituyendose en el dia, y si la ausencia exediere de tres, no se le abonaràn las raciones vencidas, entendiendose esto, por los que no estuvieren empleados en el servicio por orden, transporte, trabajo, ò aguada, que estos son de credito corriente, y solo se trata de la retencion por la ausencia, de los que la hicieron por dependencias particulares.

XIV.

SE obligarà à todos los que gozan racion la reciban por entero en la subministracion de ellas, sin tolerar dexten refagado genero alguno en la Despenza, de vn dia, à otro, pena de perderlo, ni por razon de aver vendido, ò beneficiado parte de los generos, privandose en esto todo trato, y comercio sobre ello, que zelaràn los Oficiales su observancia; y si fuere el Maestre de raciones, se le harà pagar tripli-

cado à favor de la Real Hacienda, lo que huviere contratado, y con perdida de lo que por ello aya dado.

XV.

LA racion, se subministrará siempre por entero, sin que ninguno sea facultativo retener la menor cosa, si no fuere al General, ò Capitan Comandante del Bagel, en vna necesidad absoluta de escasezes de viveres; en cuyo caso, se llevará exacta cuenta de los generos que dejaràn de distribuirse, para satisfacer el equivalente en dinero, ò en los mismos à los que no lo huvieran recibido en el Puerto.

XVI.

LOS Oficiales de Guerra, y Pilotos, como los demas, à quienes se les considera la Mesa por el General, para obviar tantos embarazos, y fogones, como se experimentaron por lo passado. No gozaràn por si racion, y las que se le señalan, son por los Criados que se les consideran.

XVII.

A Viendose reglado equivalente por gratificacion al General, ò Capitan que viajare, segun el Buque del Navio, en que por regla, seguirá sin innovacion para comodidad del proprio viage, en que se comprehenden el Capitan, Thenientes, y Alferezes del Navio, los dos Cadetes, el Contador, Capellan, y los tres Pilotos, en ida, y buelta, sin comprehender la estancia de Acapulco, paraque puedan ocurrir al gasto de vna decente Mesa, se les priva, que por pretexto alguno se valgan de los viveres destinados para provision del Navio; pena de quedar à la satisfacion del tres tanto del valor del que se huviere valido, y de interdicion por mal Ministro, si por tal motivo huviere sido preciso acortar la racion à la Tripulacion, y solo se valdrà de aquellas, que por convenio, ò utilidad de su servicio, y el de la Mesa acordare por los Criados de los demas Oficiales que la gozaren.

XVIII.

Igualmente se priva, compren, ò truequen racion de Soldado, ò Marinero, en el todo, ni en parte, ni aun con el pretexto de darles de comer en reposteria, como de tener inteligencia con el Maestre de raciones, ò de viveres à dicho fin; porque si consideraren, que durante el viage, pueda necessitar algunos de los generos de la provission ordinaria, considerando las superantes à la Navegacion, podrán convenir con este al tiempo de su embarque, paraque hecha la provission, se valga de ella en la ocasion de necessitarla.

XIX.

La leña que se embarcare, para la duracion del viage hà de ser rajada, privandose absolutamente que esto se execute sobre las cubiertas, de que serà à cargo del Capitan si lo huviere permitido, y estas recibieren algun daño.

XX.

POR lo tocante al agua, sin embargo de ir prevenido, debe suministrarse vna asumbre de quatro quartillos por cada racion, la que si no fuere necessaria, no se distribuirà, con condicion, de que se reserve la precisa para las cocinas, y mesa de los Comandantes, quienes zelarán, usen de ella con toda economia, para no llegar al extremo de averla de acortar excessivamente en la racion del equipage, cuyo descuydo, le serà de gravante cargo siempre que ocasionaren el que suceda.

XXI.

EL proprio zelo, tendrán los Comandantes del Navio, registrar por si, los viveres para su conservacion, con la frecuencia possible, para remediar oportunamente lo que convenga, y hacer distribuir con preferencia los generos mas expuestos à perderse.

XXII.

LOS generos, que por estar de mala calidad mandare el Capitan, no se distribuya al equipage, con acuerdo del Contador, se separarán,

à

à no ser podridos; en este caso, bajo de certification del Contador, que tambien firmará el Capitan, le echaràn à la Mar.

XXIII.

SE prohíve absolutamente, que la piperia para la aguada, se haga abatimiento de ella, sin vn relevante motivo, haciendola zelar del Tonelero para su consistencia, y buen estado; y caso que por alguna urgencia se haga, sea la primera diligencia, en llegando à Acapulco, el rehacerla.

XXIV.

LAS dietas, ò raciones para los enfermos, se administrarán en lugar de la ordinaria, con regulacion à lo posible en esta carrera, que se compondrà cada vna de los siguientes generos.

Viscocho blanco. 12. onza,
 Gallina, vna, para quatro raciones.
 Carne fresca durando. 8. onzas,
 Dos viscochos, ò vn marquezote, y en su lugar conserva de dulce.
 Vino, segun se recete.
 La sal, como las raciones.
 Carbon media libra por cada vna.
 Cuyos generos se entregaràn à la orden del Sirujano, al segundo Barbero, ò Sangrador asistente que eligiere para su cuydado, y distribution.

LIBRO DIEZ Y SEIS.

ORDENANZA PARA EL MAESTRE DE RACIONES, Y VIVERES.

Articulo I.

***ERÀ** DEL CARGO DEL MAESTRE DE RACIONES el passar à bordo del Navio, luego que este lastrado, y se entregará de la despena con todos sus pañoles bien varridos, y en buen estado todo cerrado con mamparos, desuerte, que

S

no

no aya riezgo de que se introduzca gente por la Bodega, ò corredores, y de lo que no estuviere à su satisfacion, lo representarà al Capitan del Navio para las providencias, quien como el General, no retendrà mas lugar para su rancho, que el Pañol que les està señalado.

II.

Todos los viveres que se embarcaren à Bordo, seràn precisamente reconocidos à su entrega por el Maestre de raciones, y declarados de buena calidad por el Oficial de Guerra que se hà nombrado para su vista, à no asistir el Capitan, con el Contador vno de los Oficiales de Mar, y vn Sargento de la tropa, que el Capitan nombrarà en fè de inteligentes, para la admision, y cargo del Maestre, à que no aya escusa por su calidad en la Navegacion.

III.

Recividos los viveres à Bordo, no serà el Maestre arbitro de venderlos, ni extraherlos de la Despena por pretexto alguno, ni suministrar racion entera, ò parte de ella, sin expresa orden del Capitan, fuera de la distribucion diaria de los Ranchos, à la hora que se le señalare; pues serà responsable de todas las que se huviesfen distribuydo por su orden, no se le abonarà por las Contadurias, cuyos papeles en orden de las raciones que deben percevir, los que se conduxeren à Bordo, harà el Capitan tengan puntual cumplimiento, sin reparo, ni contradicion.

IV.

Para la distribucion diaria, tendrà el Maestre, vn libro de apuntacion, en que cada dia se anoten las que se dieren à los ranchos, y mas individuos del Navio, con las sumas del numero, y cantidades de lo gastado, que firmarà, y pondrà el visto bueno el Oficial que asista à la distribucion, y el Contador para su abono, por el que le darà su data mensual para su descargo en Contaduria.

V.

V.

LA Despenfa tendrà dos llaves, de que la vna, guardará el Maestre, y la otra el Capitan, y por este, el Oficial de Detall, y de guardia, y se abrirá solo à las horas acostumbradas, para la distribucion de la racion; en cuya ocasion, se pesaràn, y mediràn los generos à cada rancho, en presencia de los asistentes Oficial, y Contador, vna sola vez, y los que no acudieren à la hora de la distribucion, quedaràn privados de ella hasta el dia siguiente, à menos de aver estado empleado en faena precisa del servicio.

VI.

Considerando, que regularmente, el Maestre, y Despensero, no son bastantes para las faenas que se ofrecen en la Despenfa, se nombrará à satisfacion de este dos, ò tres hombres de la Tripulacion, que escoja, pero sin tolerar, que por esta razon queden agregados à su rancho de pié fixo, ni falten de los trabajos ordinarios de la Marineria, y quando se huviere de tocar en la estiva, bajará vn Contra-Maestre, ò Guardian, à fin de que esta quede en la disposicion que el Capitan mandare.

VII.

EN los Pañoles destinados para el pan, no hân de depositarse otros viveres, ni peltrechos del Navio, à fin de que no perciva mal olor. Y quando por embarcarse crecida cantidad de viveres, no cupiere todo el viscocho en los Pañoles, se depositará en las camaras, y en los corredores del combate, atajandolos del Palo mayor à popa, cuydandose de que este ultimo sea el primero à distribuirse para libertarlo de las goteras, y humedades de la vanda.

VIII.

LOS Maestres de viveres que tuvieren alguna quexa del Capitan, ò Oficiales del Navio, por razon de averles ocasionado algun perjuicio en lo que son responsables, y està à su cargo: lo representarán

durante la Navegacion al Contador, su inmediato Ministro para ser atendidos por su medio, y al regreso, representará à este Gobierno lo que por ello se ofrezca, paraque se passé à la averiguacion, è indemnifacion, en lo que resultare de Justicia.

IX.

L Vego que el Maestre de raciones tenga el Decreto de su nominacion, passará à la Contaduria, y tomada la razon, y dadas las fianzas, segun està en practica, y por ley, se le dará la libranza del numero de raciones que se consideren para la Navegacion, segun el de las plazas de la Guarnicion, y Tripulacion, conforme al Buque, y tiempo; y executada la entrega, como està prevenido, y cumplido el libramiento à su satisfacion, bolverà à Contaduria, y le confrontará por raciones, y generos de lo percebido, de que se formará pliego duplicado para la razon de dicha Oficina Real, y el que esta, dè al interessado, para su conocimiento, y presentacion de su descargo.

X.

L Legando à Acapulco, se cotejarà las raciones enteras, ò por generos que aya sobrado del viage, entre el Capitan, y Contador del Navio, y el Maestre de raciones; y paraque esto no redunde en desperdicio contra la Real Hacienda, se conformarán con el Castellano, y Oficiales Reales de aquel Puerto, paraque puedan distribuirse, durante los dias, que puedan racionarse la Tripulacion, y tropa, de dichos viveres, en merito de que no considerar tan escasos en la provision, que se hace en estas Islas, para vn viage de tanta contingencia, que por ello se reintegre de este modo las Reales Caxas, abonando por las de Acapulco, el tanto de lo que està estipulado, desde el dia del arrivo del Navio, hasta el consumo de los viveres, por fiel debida correspondencia, cuyo valor, se entregará al Maestre, como producto para reintegro à estas Caxas, de quien tomarà resguardo el Maestre de raciones, intervenido del Contador, para su descargo en estas Oficinas Reales.



LIBRO

LIBRO DIEZ Y SIETE.

CONCESSION AL GENERAL PARA LA MESA.

Articulo I.

RESPECTO DE QUE PARA PRIVAR LOS ANTIGUOS embarazos que hà padecido el Navio de esta carrera, por motivo de la infinidad de Ranchos, y cuerpo de sus provisiones, que tanto le hà embarazado, à fin que en lo subcessivo no acontezca, no se consentiràn mas que los dos fogones, segun los demas Navios del Rey, como ès el del General, ò del Capitan que mandare el Navio en su ausencia, toda la Popa baja, excepto lo repartido por Ordenanza de su mamparo à fuera, por alojamiento comprehendido en ella, paraque pueda ocuparla, se valga, y utilize en el transporte de vn prudente numero de Passageros de su cuenta à los quales se les concede la carga de dos Baulles, dos Frasqueras, vna Papelera, vn Escribiente, y vn Criado.

II.

SE le atenderà asì mismo al General en las regulaciones por su vezindario, como siempre lo considera este comercio, con acuerdo del Govierno, paraque sirviendo vno, y otro de gratificacion para la Mesa à los Oficiales de Guerra, y Govierno, durante la Navegacion, como se expresa en los Articulos 16. y 17. del Libro 15. de esta Ordenanza, en que se nombraràn los sugetos empleados, y que deben comer en ella, à menos de accidente que le prive, por enfermedad, sin que tengan derecho à obligar, se le sirva por la reposteria del General, ò del Capitan, por bandeja, segun hà sido estilo, y para conseguir asì, la decente asistencia, que les corresponde en ella.

III.

SI por algun motivo de embarco de Oficiales de la tropa que navegan de retorno con reclutas de Mexico, passaren de los quatro que correspondan à dos companias, lo harà presente el General, al Vi-Rey de aquel Reyno, paraque se le considere alguna gratificacion por via

T

de

de Generala, en el transporte de libre embareo de algun genero para estas Islas à su beneficio.

IV.

DEsde el dia que se haga à la vela, ò se apröpte en el Puerto, embarcandose el General, empezará este à dár la Mesa, hasta que desembarque en el Puerto, despues de establecidas, y cumplidas las diligencias de su encargo en el viage, en ida, y buelta.

V.

EN caso de que navegando fallezca el Oficial General, continuará su Mesa por administracion del que le subcediere por el Pliego de futura, que vâ en el Navio hasta su retorno à estas Islas, cuya cuenta se dará à sus testamentarios, ò herederos segun la disposicion del difunto, y de resultar deudor, será preferida la satisfaccion à otro qualquier pago de los bienes, y efectos que huviere dejado.

VI.

EN virtud de lo regulado, es demas el prescrivir la decencia conveniente, à que los Generales deben concurrir à su Mesa, con vna regularidad à su dignidad, y asistencia de los concurrentes, sin esmerarse en superfluidad, y atendiendo à la conveniencia, que para lo mismo se le dà en la privacion de las bandejas, segun particular estílo de esta carrera, que aumentaba los gastos, con la Mesa segun todo uso.

VII.

PAra el servicio de la provision del General, se harán el numero de gallineros de firme en los parages que menos embarazen, así en la toldilla como los extremos del Alcazar (zelando, queden, en disposicion, la mas sãfa, para el manejo de la Marineria en los temporales) de cuenta del Rey, y del mismo modo los comederos para vna porcion de ganado, que se considere regular, y que se coloquen en donde no estorven à las precisas faenas.

VIII.

LOS fogones que ayan de servir con hornillas para la propria comodidad, se formaràn con el cuydado correspondiente à precaver los accidentes del fuego, y de no executarse asì, recurrirà el Capitan à solicitar se remedie; y por lo que mira à hornos, se prohìbe se hagan de firme por motivo alguno, y solo se permitiràn sean de cobre, costeandolos el General.

IX.

PARA la reposteria, deposito de comestibles, y otros generos, y en que deban alojar los Criados, se formarà bajo del Alcazar vn atajado de cuenta de la Real Hacienda, cerrado con su candado, sin gran firmeza, y en disposicion facil de desvaratarlo en qualquier acontecimiento: siendo de la obligacion de los Carpinteros, de vatirla en la ocasion, como de componer las mesas, gallineros, comederos, cajas, alascenas de las camaras, y reposteria sin exigir gratificacion para su trabajo.

X.

SE permite, que el General, ò Capitan que mandare, emplee dos Gurumetes de la Tripulacion del Navio, que voluntariamente quieran dedicarse à cuydar de las Aves, y Ganado, sin que por esta razon, queden excmptos de asìstir en la Mar à los trabajos que les corresponden por su Plaza.

XI.

LOS Criados, no hân de considerarse como parte de la Tripulacion, estaràn à arbitrio de sus Amos el despedirlos quando quisieren, y recibir otros, menos con el trato, de que ayga de ser por solo el tiempo de aquella Navegacion, y que tomen esta escusa para valerse del passage de vn Reyno, à otro. Y en quanto à su manutencion, se aclara en el Artículo 17. del Libro 15. por lo tocante à la mesa del General.

XII.

LAS raciones para los Criados de Oficiales, y señaladas à estos por ellos, se libraràn desde el dia en que el General ponga la meía à bordo, hasta el en que cesse, desembarcando en Acapulco, y desde, que de retorno se leve de dicho Puerto, hasta que desembarque en Cavite. Y para ello deberàn dichos Oficiales dar los nombres, y calidades de sus Criados, al Escrivano Contador del Navio, el que deberà alistarlos, y hacerlos presentar à la revista, ò passamuestra, como le convenga para la libranza, no abonando à Criado que baje de diez y seis años de edad por no a proposito para el servicio.

XIII.

SIN embargo de no considerarse los Criados como parte de la Tripulacion, podràn destinarse, asì como se previene en el Artículo 19. del Libro 6. de esta Ordenanza, en ocasion de combate, à llenar, y distribuir cartuchos, à el manexo de la Artilleria, ò otro exercicio, à arbitrio del Capitan. Y en temporales, ò otras urgencias del Navio, à el trabajo de bombas, casimbas, ò otros en que pueden ser utiles.

XIV.

LOS delitos, que los Criados cometieren à bordo, ò en tierra, se castigaràn por los Comandantes, del mismo modo que los de la Gente de Mar; y como ella, hân de obtener licencia del Oficial de guardia, quando ayan de salir del Navio, aunque la tengan de sus Amos, ò sean mandados por ellos.

XV.

SE prohiberà todo Oficial de Guerra, ò à otra persona, se sirva, con qualquiera pretexto que sea, de hombre de Guerra, ò Mar, que tenga actual plaza en el Real servicio; pena de suspension de empleo, y de que se le obligarà, à reintegrar à la Real Hacienda el importe del sueldo, y racion, que haviere percebido el Soldado, ò Marinero, todo el tiempo que constare haverle servido. Lo qual zelaràn el General, y Capitan del Navio, como el Escrivano Contador, por responsables de lo que en este assumpto disimulare.

LIBRO DIEZ Y OCHO.

DEL SERVICIO DE LA TROPA EMBARCADA EN EL NAVIO.

Artículo I.



VEGO QUE LA TROPA SE EMBARQUE, Y SE aplaze en sus Chazas, prevenidas conforme el alojamiento, se dividirá en tres tercios, ò esquadras con igualdad, que alternen en las guardias, sentinelas, y demas exercicios que le tocan à bordo, cuyo tercio, hà de estar siempre de guardia en él.

II.

SI por algun accidente de enfermedad, ò otro, durante la Navegacion, no dexare suficiente numero para el tercio del trabajo de las guardias del Navio, se nombrará por mitad, disponiendo que lo que huviere que practicarse, sea con atencion, de que no faltando à cosa esencial del servicio, tenga la tropa el tiempo preciso, è indispensable para su descanso, y lo mismo se observará con los Sargentos.

III.

LAS Armas de la Guarnicion se colocarán entre las Latas, y Barrotes de sus Ranchos, teniendose cuydado de que se descarguen antes de ponerlas en este lugar, y para la Infanteria que esté de guardia en Puerto, se dispondrá en lugar de vna de las Chazas debajo del Alcazar, ò passamano, y durante la Navegacion le servirá para qualquiera ocurrencia los fuciles cargados de la dotacion del Navio que deben ir, aplazados à la entrada de la camara alta, y solo para hacer los honores, y qualquiera otro acto de su exercicio, se valdrán de las proprias Armas.

IV.

DVrante la Navegacion, el tercio de guardia, se relevará en todas las ocasiones, que las de la Tripulacion, y equipage de quatro, en qua-

quatro horas, y el Capitan del Navio determinará las sentinelas que se ayan de proveer, comunicando al Oficial de guardia que debe, durante su quarto, mantenerse en el Alcazar, las ordenes que ayan de observar.

V.

Paraque no resulte variedad en el metodo regular del servicio, y sea subsistente en la provision de las sentinelas, se pondrá vna en la Puerta de cada Camara, y en la de Santa Barbara; otra en cada Portalon, para las novedades de la vanda, y observar no pasen los que no deben estar en el Alcazar; otra en cada fogon, mientras estén encendidos; otra en la toldilla, y otra en la custodia de los pressos, (si los huviere) y de noche se apostará vna sentinela en cada farol, que huviere de mantenerse encendido en las vitas, entrepuentes, &c. y las de los fogones, se apostarán despues de bien apagados, sobre el castillo, ò perchas de proa.

VI.

LAS sentinelas, se mudaràn regularmente de dos, en dos horas, cuyo aplazo, podrá alargarse, ò acortarse, segun conviniere, maxime en la Altura: siempre con la formalidad de acompañarlas, y apostarles el Cavo de Esquadra, de la consignacion, de quien debe recibir todas las ordenes que deberá observar, y para ello, las prevenciones, que à mas de lo regular, tenga que hacer el Oficial que estuviere de guardia, ò alguna nueva orden à las sentinelas, lo executará por medio del Sargento de guardia, y este la dará à dicho Cavo de Esquadra, de quien unicamente las deberá recibir.

VII.

Zelaràn el Capitan, y los Oficiales de guardia, à cuyo orden deberán estar la tropa de ella, la que no será licito à la Compañia, mudar los Soldados, destinarlos, ò castigarlos por qualquiera motivo que sea, durante la guardia, cuya tropa, se mantendrá sobre el Alcazar en la Navegacion, y bajo de él, en Puerto para estar prompta à lo que se le mandare.

VIII.

VIII.

ASSI mismo, que las sentinelas, no introduzcan abusos perjudiciales al servicio, apoyando siempre con su authority, la práctica de las ordenes que se huvieren puesto à su cargo, castigando sin disimulo al que resistiere à la execucion de lo que se les previene; y si el Soldado, estando de sentinela, cometiere alguna culpa, mandara el Oficial mudarle, y despues le aplicará el castigo condigno. Y las sentinelas no deberán entregar sus Armas estando en el puesto, à los Oficiales de su Compañia, ni aunque sea el de guardia con pretexto alguno.

OBLIGACION DE LOS SARGENTOS.

Artículo I.

EL principal cuydado de los Sargentos de guardia será la observancia de todas las reglas de policia, y disciplina, dentro del Bagel, como se previene por el Navio, recibiendo las ordenes, el primero que entrare, de el Oficial, y despues subcesivamente de vno en otro Sargento, al entregarse de la guardia, enterandose del numero de sentinelas que se proveen, y de sus obligaciones, dando cuenta al Oficial que estuviere de guardia sobre el Alcazar, de las novedades, como de quanto à lo referido notare para que se remedie.

II.

ACudirán con promptitud à sofegar las bullas, y quimeras que se suscitan entre la tropa, y marineria, usando con toda moderacion, y cordura, sin excederse à maltratar la gente, sea de Guerra, ò de Mar; y si acaso lo requiere, solicitarà la reprehension, y seguridad del que sea delinquente, y luego informará al Oficial de guardia para lo que deba executarse.

III.

EStarà al cuydado del Sargento de guardia, todos los pressos que huviere en el Navio, en cepo, ò grillos, ò otros parages, cuyas prisiones reconocerà luego que se aya entregado de la guardia para

satisfacerse en su seguridad, y si huviere que remediar, dará parte al Oficial para que lo mande. Y si fuere algun preso criminal, por delito capital, no permitirá se saque del lugar de su prision, por qualquiera motivo que sea, sin que preceda licencia del Oficial, y en este caso, con toda precaucion, y custodia por ser de ellos responsable.

IV.

Será indiferente el puesto del Sargento en el Navio, pues el Oficial podrá apostarle donde su asistencia sea conveniente, para zelar el buen orden, y quietud en él, y de establecimiento, asistirá à la boca de escotilla siempre que se abra la Despena, manteniendose, hasta que se cierre, à fin de evitar que se introduzca agua, ò otra cosa que pueda mezclarse con los viveres, y de que aya desorden con las luces, no permitiendo que por pretexto alguno se saquen del Farol.

V.

Tambien asistirá el Sargento à la distribucion que se hicieren à la tropa, y equipage de la racion del caldero, como se previene en su lugar, para que estas, se execute con equidad, y sin confusion, y quando se apaguen los fogones, irá precisamente à reconocer por si mismo si están bien apagados; y mientras estén bien encendidos, cuidará que no aya desorden en el fuego, de lo qual será responsable, como de los descuidos que aya, si encendieren luces sin licencia del Oficial, que para evitarlos deberá rondar, y hacer con frecuencia, lo hagan los Cavos de Esquadra.

VI.

Siempre que en el Navio ocurra alguna novedad importante, no solo deberá el Sargento dar cuenta al Oficial, que mande à la guardia, sino tambien à los demas, aunque aquel esté presente, poniendo en execucion, las ordenes, que qualquiera le comunicare, suponiendolas dadas, con acuerdo del Comandante de la guardia, y si por algun motivo particular faltaren del Alcazar, ò de sus inmediaciones, dará cuenta al Cadete que los substituye.

OBLI-

OBLIGACION DE LOS CAVOS DE ESQUADRA.

Artículo I.

LOS Cavos de Esquadra, estarán à la orden de los Oficiales, y Sargentos, para emplearse en todo lo que vnos, y otros les mandaren del Real servicio, siendo de su cargo, el mudar las sentinelas, y que cumplan exactamente, con las ordenes que les huviere comunicado. De dia estarán sobre el passamano del combès, y de noche repartiendo para el descanso en el mismo sitio que los Soldados de su quarto.

II.

PAra cuydar de las luzes, se destinaràn vno, ò dos Cavos de Esquadra, segun el numero de estos, y el porte del Navio, bien sea alternando entre los que fueren en èl, ò señalándolos de piè fixo, quando sean de entera satisfacion. Estos estarán relevados de la guardia, y fatiga ordinaria del servicio, para dedicarse, vnicamente al cuydado de las luzes, no consintiendo, que en el Navio se encienda alguna, sino por ellos, ni que se mantenga encendida, no estando el mismo Cavo à la vista, à reserva de las ordinarias que están consignadas à las sentinelas.

III.

EL Cavo de luzes recibirà del Farolero, ò Condestable, los faroles de combate, y mano, necessarios para las luzes ordinarias del Navio, rondas, y demas usos regulares, y à fin de que pueda responder de ellos, cuydarà de su seguridad, y limpieza; paraque se formará vn pequeño atajadizo entre puentes al pie del Palo mayor, ò en otro parage, que parezca a proposito para su deposito. Se le entregará diariamente el azeyte, y velas que fuere menester, para las luzes que deberàn encenderse à la hora regular, y mantenerlas en tal estado toda la noche, apagandolas, y recogiendo los faroles al amanecer, de cuyas quiebras, y defectos, avisará al Oficial de Detall del Navio, para la providencia.

X

IV.

IV.

SI por accidente de enfermedad, ò otro motivo, no huviere bastantes Sargentos para el trabajo, se havilitaràn vno, ò dos Cavos de Esquadra, los mas agiles, y capaces, paraque sirvan de Sargentos, y por estos se hará lo mismo, escogiendo, y nombrando de los Soldados, paraque exerzan de Cavos de Esquadra, dandolos à reconocer en la orden à vnos, y otros, paraque los reconozcan, obedezcan en sus funciones, y no aleguen ignorancia.

OBLIGACION DE LA TROPA.

Articulo I.

LA Infanteria de guardia ayudará à todos los trabajos que se ofrecieren de embarcar, ò desembarcar viveres, aguada, artilleria, ò peltrechos, poniendose à los cabrestantes, y jalar las vetas de los aparejos sobrecubiertas en faenas grandes de levarse, dar fondo, ò otras, en las quales se emplee todo el equipage, asistiendo toda la Guarnicion entera, à los cabrestantes, ò parages donde mas convenga con obligacion de echar mano à los Cavos de labor en Alcazar, toldilla, combès, ò castillo.

II.

SI el Navio descubriere agua considerable, se emplearàn los Soldados en las bombas, y generalmente en los desarbolos, y otras urgencias, deberá la Infanteria trabajar en todo aquello en que pueda ser util, y conduzca à la mayor seguridad, y promptitud de las faenas.

III.

SIN embargo de esta obligacion, de que la tropa ayude à todos los trabajos, en que sea necessaria su asistencia, no deberán los Oficiales abusar de ella, para emplearla, sin precision en aquellos, que siendo propios de la Gente de Mar, pueden executarse por ella sola, ni pretenderàn, que el Soldado haga oficio de Marinero, antes bien en todas las faenas que intervenga, le trataràn con la distincion corres-

pon-

pondiente al diferente exercicio de su profesion, y solo en disminuyda Tripulacion, y faltando hombres de Mar para las precisas faenas de vergas arriba, y si entre los Soldados huviere quien sea a proposito, y quieran emplearse en ellas, no se les embarazarà; y si en este trabajo extraordinario huviessen servido algun tiempo con utilidad, el Contador del Navio, le darà certificacion, intervenida del Capitan, expresando la identidad del servicio, paraque à proporcion de èl, à su retorno, se le remunere por este Gobierno con alguna gratificacion.

IV.

EN todas las faenas, observará sobre la obediencia, vn gran silencio, y caso de combate, será el regular destino de los Soldados à la fusileria, formandose con sus Armas en la Toldilla, Alcazar, passamano, y Castillo de Proa; y si fuere menester en las cosas, siendo el Capitan del Navio arbitro de destinar algunos, al manejo de la Artilleria, porque será bueno asistan à los exercicios, que de esta se hiciere, en los dias que lo permita el tiempo, durante la Navegacion, para havilitar la Gente de Mar.

V.

EL reparto de Ranchos de la tropa, será arbitrario al Capitan de ella, como parte de su gobierno interior, los que mandará formar segun hallare por conveniente el numero, dedicando vn Cavo de Esquadra para gobierno de cada vno, y los Sargentos cuydaràn de la fiel observancia de su limpieza, reglas de policia, y gobierno que se mandan en las Ordenanzas del Bagel, y lo que mandare el Capitan de èl, à quien hà de estar enteramente sujeta la tropa.

VI.

LOS Oficiales del Navio, con particularidad los propietarios de la Infanteria, zelarán, que los Soldados observen en todas las operaciones que se emplearen el buen orden, y metodo de gente disciplinada, no escusando en qualquiera de ellas, las formalidades, practica de la milicia, y la naturaleza de la operacion en quanto aya lugar,

para evitar así la introduccion de abusos contra la subordinacion, y disciplina del regimiento.



VII.

PAra conseguimiento de lo expressado, los Soldados recibirán su racion diaria, y la guizarán en el caldero de la misma suerte, y à las mismas horas que la Gente de Mar, sus Rancheros serán de la propia tropa, en cuyos Ranchos no se hà de tolerar hombre de la Tripulacion, ò equipage en qualquiera classe que sea, y tendrán obligacion de barrer, y mantener limpias las Chazas de su alojamiento, como los Oficiales de cuydar que los Soldados estén siempre con el aseo, y limpieza correspondiente, no permitiendoles, salgan fuera de sus Ranchos descalzos, ò medio vestidos.

LIBRO DIEZ Y NVEVE.

ORDENANZA PARA EL CONDESTABLE.

Articulo I.

*  * **L** CONDESTABLE DESTINADO PARA EL NAVIO asistirá à la visita, que el Capitan hiciere para su  entrega, en la qual registrará con gran cuydado el Pañol de la polvora, observando, si por alguna parte tiene comunicacion, por la qual puede introducirse fuego, sea por las luzes de la Bodega, ò Despena, y si està preservado de la humedad, practicará igual reconocimiento en los Pañoles que ayan de servir para deposito de la cartucheria, para enterarse de su capacidad, y ver si están debidamente forrados.

II.

REconocerá, si los cancamos, y argollas, son del diametro, y grueso correspondiente del hierro de buena calidad, y si están bien asegurados, si sobre las cubiertas ay las argollas necessarias para manejar, y trincar las piezas, si para cada cañon, ay vna chillera para de-

depósito de balas, y palanquetas. Si entre puentes, y debajo del Alcazar están puestos los listones para colocar las Armas de las piezas. Y en Santa Barbara, los estantes, con los asientos precisos para los guarda cartuchos, con division de sus calibres, y separacion para la metrala, chifles, y demas generos del servicio de la Artilleria.

III.

EXaminará si son del suficiente grandor las grueras, por donde han de pasar los amantes de las portas, y si en estas, y en las Latas están puestos los ganchos de pata, con sus cornamusas, para asegurar los aparejuelos. Medirá la altura de los Batiportes, à fin de escoger las cureñas proporcionadas, y de todo lo que hallare faltar, ò estar defectuoso, para el mas prompto, y seguro servicio de la Artilleria formará vna relacion, la qual entregará al Capitan del Navio para su conocimiento, y que por él pueda providenciarse en la falta.

IV.

SI la Artilleria que hà de montar el Navio estuviere en tierra, ò en el Parque, pasará à reconocer los Cañones destinados, y en él verá, si tienen las proporciones correspondientes à su genero, si están limpios de escarabajos, resaltos, y concavidades, y sin defectos que los constituya fuera de entero servicio, y si su diametro fuere escaso, escogerá las Balas, del viento proporcionado à su calibre, escogiendo tambien las cureñas de las medidas convenientes à él, y Batiportes, y del defecto que hallare, ò providencia que necesite, dará parte al Capitan del Navio, como responsable, que será de no haverlo hecho à su tiempo en la Navegacion, y ocasion que se ofrezca en que pudiere faltar en lo conducente à su perfecto armamento.

V.

SE entregará assi mismo de todos los peltrechos pertenecientes à la Artilleria del Navio, y si no estuvieren à bordo, pasará luego à los Almacenes à recevirlos, de los quales debe hacerse cargo, constituyendose responsable de ellos, durante la Navegacion, para cuyo fin, se asegurará bien, si su cantidad, y calidad son correspondientes à las señas.

Y

ña-

ñaladas, en el arreglamento de su entrega, y de encontrar algun defecto dará parte con tiempo para la providencia, à fin no le redunde el cargo en la ocasión que le pueda hacer gravante.

VI.

PARA recibir la polvora, passará al Almacen, con el segundo Condestable, reconocerà su calidad, haciendo las pruebas regulares, y si por el prompto despacho, ò otro motivo no lo pudiere executar, así despues de estar à bordo, lo executará, para asegurarse de su actividad, y potencia para dar parte de lo que hallare por conveniente, asegurandose siempre en el examen de los emballes, que sean de entera satisfacion para conservacion de la polvora, y precaucion contra sus riesgos.

VII.

QVando se reciva la polvora à bordo el Cavo de la Artilleria, dará aviso al Oficial de guardia, antes que la embarcacion que la conduce se atraque al costado, à fin de que mande apagar los fogones, pipas, luzes, y demas fuegos, y con el farol doble destinado à estas faenas, la hará recibir el Condestable, y estivarla en el Pañol. Teniendo la precaucion de registrar antes, todos los que huvieren de asistir à este trabajo, paraque no tengan sobre sí, llaves, tixeras, cuchillos, y otros generos de hierro, que los expongan à la contingencia de un riesgo irremediable.

VIII.

Estivada la polvora, cerrará el Condestable el Pañol con llave, que entregará al Capitan del Navio, el que si no asistiere al estivarla, lo hará de su parte uno de los Thenientes de él, que le asegurará su estado de seguridad, y de quedar cerrado; y en todas ocasiones que se ofrezca abrir el Pañol por qualquiera fin que sea, será con la dicha asistencia indispensablemente en la boca de escotilla, hasta que buelva à cerrar, y recoger su llave, à fin de que zelosamente se proceda à las precauciones que convienen.

IX.

IX.

Llenará el Condestable segun las ordenes del Capitan, los cartuchos que convengan tener prevenidos, y los colocará en su Pañol, con separacion de los que ayan de servir para combate, ò para salvas. Con la misma llevará los cartuchos de pistola, y fucil, con bala, y sin ella, señalando en sus emballes, y separado por clases, para no tener conturbacion en las ocasiones.

X.

Dispondrá que se hagan los tacos para los tiros que se les huvieren librado, ò competentes à los que considerare en la ocasion de vn forzado combate, y los llevará en la caja que se destinare para ellos en el Navio, cuydando de ir provisto de lampaos, tonelas, y los demas generos del ministerio de la Artilleria. Los chifles, y morrones compuestos en numero suficiente, y como quanto generalmente conoce indispensable de su encargo, para vn combate, à fin que no falte por algun descuydo en la ocasion que tanto importa.

XI.

Siempre que se huviere de hacer algun consumo de polvora, por salva, cañonazos de sena, ò otros, recibirá la orden del Capitan del Navio, ò por qualquiera, por quien este se la comunique, de que dará parte al Contador, para su inteligencia, y abono, y lo mismo hará de la perdida, destruccion, è inutilizacion, de quanto sea perteneciente al tren de la Artilleria, y de su cargo, paraque dicho Contador lo anote en su pliego, le dè el resguardo, y que en vista de los papeles, que por ello debe conservar à su regreso à este Puerto, le dè certificacion de los consumos para su descargo.

XII.

Colocarà en los Pañoles en tal disposicion las conservas, y utiles de la Artilleria, que pueda con facilidad sacarse en la urgencia, y sin descomposicion de los otros, para lo que será bueno que al tiem-

po de la entrega, y colocacion en los Pañoles, y Santa Barbaña, afsista el segundo Condestable, los Cavos de la Artilleria, que aya, paraque se impongan en ellos, y lo tengan presente para los casos de urgencia, en que por si, no puede afsistir, ò su ausencia, zelando la conservacion, reconociendolo con frecuencia, à fin de acudir con oportunidad al remedio que fuere conveniente.

XIII.

EL aseo, y limpieza de las cureñas, haciendo barrer su rededor, y bañarlas los dias que el tiempo lo permita, que los cañones, estèn afirmados, y bien puestos en bateria con sus corchos en boca, planchadas, bragueros, y palanquines, con orden, y simetria, mayormente en los Puertos, en que evidenciarà el cumplimiento de su obligacion.

XIV.

ES de la inspeccion del Condestable, dirigir todas las operaciones de la Artilleria, sea para embarcarla, desembarcarla, ponerla de vna parte à otra, ò en la Bodega, echarla al agua, ò otros qualesquiera fines, segun las ordenes del Capitan, y Oficiales del Navio; y lo que por estas, le dictare su practica, al mas seguro metodo de proceder en la operacion, y si hallare dificultad, lo representará con sumision, aunque se resignará à lo que determinaren.

XV.

EN combate, recorrerà continuamente la bateria de su destino para observar, y cargar los Cañones, y en apuntarlos, se guardaràn las reglas convenientes, no permitiendo, que para dispararlos, se introduzcan pies de cabra, piedras, clavos, ni otras cosas, que à demas de inutilizar el tiro, los ponga en riesgo de reventar, como que tampoco se cargue con bala rasa, y palanqueta. Bala rasa, y metralla, sino con cada vna de estas cosas de por si, segun la distancia à que se pelee, y la idea à que se dirija el tiro. Atendiendo à que de sobre cargar excesivamente el cañon, se pone à contingencia de que revienta.

XVI.

XVI.

PARA los buenos efectos del anterior Capitulo, asistirá el Condestable, à la reparticion de la Gente de Mar, para el servicio de la Artilleria, en combate, que hiciere el Capitan, ù Oficial de Detall al principio del viage, por la que representará lo que comprehendiere mas ventajoso en el assumpto, y señalarà à cada vno, y llevará à su destino, instruyendo à dicha Tripulacion con frecuente exercicio, en los dias que sea posible, paraque se consiga adiestrarla en el modo de cargar, apuntar, y disparar los Cañones.

XVII.

A Cabada la accion del combate, assegurará la Artilleria, segun costumbre, recogerà los peltrechos, con asistencia de vn Oficial de Guerra, y el Contador reconocerà la polvora existente, para venir en conocimiento de la consumida, y despues los Cañones, por si huviere descubierto rotura, escarabajo, ù otro defecto que le haga inutil para el servicio, y obviar así para otra ocasion, alguna desgracia, reparando generalmente quanto reconozca se aya descompuesto, paraque con su practica, y diligencia, quede el Navio, en disposicion de nueva accion que pueda ofrecerle.

XVIII.

SI el Navio varare en la Costa, por temporal, ù otro accidente, y pudiere sacarse la Artilleria, deberá el Condestable mantenerse à bordo, hasta que se haga la faena, procurando al mismo tiempo, poner en salvo todos los peltrechos que se pudieren de su cargo, y si al tiempo de desembarcar los Cañones, cayere alguno al Mar, cuydarà de hacerle buscar, y embragar, para suspenderle con su Lancha, probando, si el fondo fuere corto, el sacarle con polines, y tiraviras, è bien formando cabria con los masteleros.

XIX.

Sobre todo, cuydarà, que los arnezes del farol doble, à su entrega, estèn bien registrados, y de buen servicio, como todos los demas

Z

para

para las luzes de la Camara de Santa Barbara, y Pañoles, que conser-
varà con cuydado, y separadamente, sin omitir ocasion de componer-
los de qualquiera descompolicion, de que si se notare descuydo, se le
harà severo cargo.

XX.

EL Farol que se nombra doble, y otros del agua, este es, de hechu-
ra de tres aforros, el vno, que es el de afuera, de alambre, el del
medio, de talco, y el ultimo, y que es de adentro, de crystal, el qual
va sentado en vn caxon, que tiene vn pie de alto, bien galafateado,
en que siempre que se enciende, se le echa medio pie de agua; y va co-
locado junto à la curba de coral de popa, en que se hace vn caxon
en quadro con vna puerta chiquita; porque dè la luz necessaria à San-
ta Barbara, siempre que se huviere de sacar polvora, ò hacer otra di-
ligencia en ella.

XXI.

Restituydo el Bagel de viage al Arcenal de Cavite, serà de su obli-
gacion, el descargar, y limpiar la Artilleria, conduciendo ante
todo la polvora à los Almacenes, con las precauciones convenientes,
como las granadas, y qualquiera otros fuegos de mixto que estuvie-
ren à su cargo, cuydando no quede alguno à bordo de combustion, ò
facil à pegar fuego, haciendo antes barrer, valdear, y lampasear bien,
el Pañol de la polvora, paraque quede libre à toda seguridad. Y asì
mismo recogerà todas las balas, palanquetas, y ütencilios que huvie-
re de bolver à Almacenes. Asistirà al desembarco de la Artilleria,
poniendo à cada pieza su tapon en la boca, y el oido, ò fogon con
corcho, dando informe si alguno fuere inutil, paraque se tenga esta
noticia de èl, porque se registre, y separe.

XXII.

Terminadas estas operaciones por lo tocante al resto de los gene-
ros de su cargo, harà entriega à el Maestre de Jarcias, se retirará
con la de acudir al Contador del Navio, con los resguardos de los
consumos, y entregas, paraque borre del pliego, y le debuelva, si no

tu-

tuviere cargo, y de resultarle, dar la precaucion correspondiente à favor de la Real Hacienda, y cobrar certificacion de haver cumplido en fuerza de su cuenta, y buenos procedimientos.

LIBRO VEINTE.

SERVICIO DE LOS ARTILLEROS DE BRIGADA.

Articulo 1.



EN CADA VNO DE LOS BAGELES QUE SE ARMARE en Guerra, manda su Magestad se embarque por lo regular, vn Artillero de las Brigadas por cada quatro Cañones, sin comprehender los Condestables, y Cavos. A reserva de las Fragatas menores, en las quales no es necesario tanto numero; y à fin de evitar toda duda sobre el que efectivamente corresponda al porte de cada Navio, y la classe de que deban constar los destacamentos, servirà de regla el estado siguiente.

Classe de Navios.	Primeros Cavos.	Segundos Cavos.	Artilleros.	Ayudantes.	Total.
60. . . „	1. . . „	1. . . „	7. . . „	7. . . „	16.
50. . . „	1. . . „	0. . . „	7. . . „	6. . . „	14.
40. . . „	1. . . „	0. . . „	5. . . „	5. . . „	11.
30. . . „	0. . . „	1. . . „	3. . . „	3. . . „	7.
20. . . „	0. . . „	1. . . „	2. . . „	1. . . „	4.

II.

EL nombramiento de estos destacamentos se hará de las Brigadas de Artilleria que se exercitan en las Islas, entre si, por antigüedad, y segun el numero de ellas, sin gravamen de vnas, à otras, de que llevará el Gefe, vn Detall, para hacerles equidad.

III.

EL Condestable llevará el cuydado, y tendrá el cargo, con los Cavos, que de la tropa vayan de la policia, y disciplina de ella, à

aquartelamiento en el Bagel, y que coma en el rancho; el recibo de sus raciones, y mas de su cuydado.

IV.

EL nombramiento de los Cavo, Artilleros, y Ayudantes, que se haga por brigadas, será interpolando antiguos, y modernos, para que si faltare el Cavo, aya de los de experiencia para suplirle, y los demas sigan la que de si dà el emplearse en los viages.

V.

AL disponerse el armamento del Bagel, asistiràn indispensablemente, con el Condestable, el Cavo, y Artilleros à bordo, para recibir la Artilleria, embragar los cañones en los lanchones, ò passacavallos, en que se conduxeren, montarlos en sus cureñas, y vestirlos con sus palanquines, y bragueros, en la porta correspondiente. Guarnir estas con sus amantes, y aparejuelos, siendo obligacion de los mismos, abrirlas, y cerrarlas, durante todo el viage, ò campaña, segun las ordenes del Oficial de guardia.

VI.

Serà asì mismo de la obligacion de los Artilleros de brigada, asistir à la conduccion, embarco, colocacion, y estiva de la polvora, y de todos los peltrechos, generos, y efectos pertenecientes à la Artilleria del Navio. Separar las balas, en los calibres de que huvieren de embarcarse, recogerlas à bordo, y distribuir las en sus chilleras correspondientes, ò en la caxa de ellas. Debiendose finalmente emplear en todas las faenas, y trabajos, que tengan relacion con el servicio de la Artilleria, à el qual son unicamente destinados.

VII.

LO proprio haràn à la retirada del viage, ò campaña, en el desarmo en el Puerto, atento, à que por si solos no es bastante el numero, les asistiràn à vno, y otro fin, el de la Marineria, destinado para el proprio servicio de la Artilleria, ò mas de los primeros, si fue-

fuere necesario, siguiendo las ordenes del Capitan, y los Oficiales del Navio, quienes destinaràn à los Condestables, Cavos, y Artilleros en los parages, que juzgaren conveniente para el acierto de las faenas.

VIII.

LOS Artilleros de brigadas embarcados, se considerarán como parte de la Guarnicion del Bagel, y como tal, estarán enteramente subordinados al Capitan, y Oficiales, en todas las materias del Real servicio, disciplina, y policia, que deben observar à bordo. Guizaràn en el caldero, y comeràn à las horas que lo restante de lo demas Guarnicion, y Tripulacion, formando segun su numero el rancho, sin concederles hombre de Mar que le sirva para el. Pero si quisieren embarcar con este titulo, alguno que no tenga plaza en el Real servicio, se le admitirà à bordo.

IX.

EStando el Bagel en Puerto entraràn de guardia todos los dias la tercera parte de Artilleros de la dotacion à la hora que se mudare la guardia de Infanteria, subiràn sobre el Alcazar con su Condestable, ò Cavo todos vestidos con la defencia correspondiente, en el qual estado se presentarán al Oficial que la mandare, y con su licencia relevaràn los otros recibiendo las ordenes que deberán practicar en ella. Y durante las veinte y quatro horas de la guardia, estarán en el Alcazar, passamano, ò combès, promptos à todo lo que el Oficial les mandare. Arreglando para de noche las horas de descanso entre sí segun las ordenes del mismo. Y siempre que la Infanteria hiciere honores à algun Oficial general, ò otra Persona de caracter, que pasare à bordo, con las Armas, los Artilleros se presentarán en fila, junto al lugar en que estuviere la sentinela de su cuerpo, para custodia de los peltrechos de la Artilleria.

X.

EN el parage, que el Comandante del Bagel dispusiere (que por lo regular será en la entrada de la Camara alta) se tendrá siempre pa-

A a

ra

ra los casos que puedan ocurrir alguna prevencion de chifles, moñones &c. y vna mecha encendida en su tina, en cuya custodia se pondrà de sentinela vn Artillero de Brigada, con vn botafuego. Y si se dispusiere poner esta debajo del Castillo, ò en otra parte, se proveherà igualmente para su cuydado, y custodia de los Artilleros, à demas de la destinada para los peltrechos de la Puerta de la Camara estando en Puerto.

XI.

Dentro de la Santa Barbara, avrà todo el dia vn Artillero de Brigada de sentinela, y de noche, mientras estuviere encendido el farol. Y si se ofreciere encenderle extraordinariamente, ò llevar otra luz, bajará el Condestable, sin cuya asistencia no se permitirá entrar la luz, y si huviere de permanecer algun tiempo encendida, proveherà sentinela que la resguarde, como queda prevenido; à cuyo fin el Sargento, ò Cavo de Esquadra de la guardia à quien el Oficial huviere mandado llevar la luz à Santa Barbara, lo avisará al Cavo de la Artilleria.

XII.

DEL Destacamento de Artilleros à bordo se mantendrá siempre en èl sin salir del Navio, mas que la tercera parte por lo que pudiere ocurrir. Y para esto deberá el Condestable solicitar la licencia del Capitan, y Oficial de la guardia, que obtenida les intimará la obligacion de restituirse à bordo à la hora que la demas Tripulacion, si no huviere precision de ejecutarlo antes; pena de ser severamente castigados. E igualmente si no salieren de à bordo para tierra, con su casaca de municion, y la defencia correspondiente.

XIII.

LOS Condestables cuydaràn à bordo del gobierno interior, y economico, y de la disciplina de sus destacamentos, instruyendo à los Artilleros en la perfecta subordinacion, y ciega obediencia, que deben professar à todos los Oficiales de Guerra, zelando que en todas las operaciones procedan con la formalidad, que corresponde à vna tropa arreglada, y advirtiendoles que de sus desobediencias, y faltas con-

tra

tra el Real servicio, serán castigados como las de los Soldados de Infantería sin diferencia alguna.

XIV.

Mientras el Bagel navegue en qualquiera urgencia de temporal, y otro, los Artilleros, y sus Cavos que no estuvieren de guardia se mantendrán sobre el Alcazar vestidos en sus trages de trabajadores. Y quando no tengan que emplearse en las operaciones de Artillería, ayudarán à las faenas del Navio, jalando los Cavos que fuese necessario en el Alcazar, como en otra qualquiera parte, poniendose à los cabrestantes, y practicando todo quanto les mandaren los Oficiales de guardia, segun las urgencias ocurrentes.

XV.

EN las ocasiones de combate se distribuirán los Artilleros de Brigadas en las baterías del Navio, confiando à cada vno el cuydado de dos cañones. En el Alcazar se destinará vn Artillero, y otro en el Castillo de Proa, si en él huviere cañones de que cuydar, los demas estarán con el Cavo en los Pañoles, para llenar, distribuir cartuchos, y prevenir todos los peltrechos que fueren menester. El Condestable se destinará en la primera batería, y el segundo en la segunda, y de no haverlo, lo será el primer Cavo de Artilleros.

XVI.

EL Condestable, Cavos, y Artilleros de las Brigadas, y la Infantería destinada al servicio de la Artillería, obedecerán en el combate la Gente de Mar, practicando promptamente quanto previnieren en orden à su manejo, cargar los cañones, ponerlos en batería, apuntarlos, y dispararlos. Los Condestables, y Artilleros, obedecerán à los Oficiales de Guerra, governandose precisamente por las ordenes que les comunicaren, pena de la vida si contravinieren esencialmente à ellas.

XVII.

Paraque los Artilleros se haviliten en la facultad de su profesión, y empleen utilmente à bordo, cuydarán los Oficiales, y Con-

destables, que tres, ò quatro vezes à la semana en los dias en que lo permita el tiempo en las faenas del Navio, se junten en Santa Barbara para repassar las materias que huvieren estudiado en el manejo de la Artilleria, y que puedan aprender nuevas, que dicte, y enseñe el Condestable, ò el Cavo, Artillero, ò otro perito de la facultad à su beneficio.

XVIII.

LOS exercicios de la Artilleria, que le executaràn con frecuencia en la Navegacion, permitiendole tiempo para instruir, y havilitar los Artilleros señalados de la Tripulacion, y esta que debe asistir al manejo del Cañon, lo haràn tambien los Artilleros de brigada, à quienes, se harà que le manden alternativamente paraque se havituen à romper la voz, y agilidad entre ellos para el mejor logro de las funciones.

XIX.

NAvegando de la misma suerte, que en el Puerto, se mantendrá vn Artillero de las brigadas de sentinela à la mecha, como dentro de Santa Barbara de dia, y de noche en custodia del farol interior, que regularmente estará encendido, y à su cargo sin intervencion del Cavo de esquadra de luzes, siendo responsable unicamente de este puesto, el Condestable, y los Artilleros de brigada.

LIBRO VEINTE Y VNO.

ORDENANZA PARA EL CAPELLAN DEL NAVIO.

Articulo I.



SERÀ DEL CARGO DEL CAPELLAN, EL CVY-
dado de los Ornamentos para celebrar la Misa, como
de los demas aderentes de la Capilla, que se deberá
armar, y celebrar la Misa todos los Domingos, y
Fiestas, sin falta, si no lo embarazare el tiempo, y to-
dos los demas dias, no aviendo motivo que lo impida.

II.

NO dudandose que con la compostura, y su exemplo, inducirà à todos à la reverencia que se le debe tener por su estado, con la misma zelará, no se introduzcan vicios de juegos, maldicientes, ò otros en vna Navegacion tan dilatada, à que exortará christiana, y modestamente al remedio, y de no conseguirlo, dará cuenta al Capitan paraque lo exécuté, y le aya por medio del castigo siempre que convenga.

III.

Serà de su cuydado à que se hagan con toda reverencia los rezos establecidos, en los sitios, y à las horas acostumbradas, en alta voz. Y los dias de Domingo, y de otras Fiestas, de dar lugar el tiempo, y con acuerdo del Capitan del Navio, podrá explicar la Doctrina, y Oraciones à los Gurumetes, y demás Gente de Mar, como à la Tripulacion, y Guarnicion, y que todos acudan alternativamente à estos actos de devocion, y religion; y de los que faltaren, sin legitima causa, ò por malicia, serán castigados.

IV.

ADvertirá de los dias clásicos de Fiesta, y Vigiliass con anticipacion al fin de la Misa para los que quisieren confessar, y comulgar en ellos. Y atento en que el viage corresponde la temporada de la comunion Pasqual, cuydará de que todos lo executen, como lo manda la Santa Madre Iglesia: Y para ademplimento de su obligacion, despues que el Navio se haga à la vela, podrá pedir las listas de toda la Guarnicion, y Tripulacion, nombre por nombre, y en ella podrán notar los que cumplen con el Precepto, y de los que faltaren al cumplimiento de lo exprellado, dará correspondiente aviso, paraque se le castigue.

V.

EN caso de averse de administrar à algun enfermo los Santos Sacramentos, anticipará la noticia al Capitan del Navio, y atenderà

à que se execute con toda la defencia, y reverencia, que sea possible, empleando oportuno tiempo, à fin de conseguirlo, y que ninguno pueda morir, sin beneficio tan apreciable.

VI.

Serà proprio del charitativo zelo de su estado el cuydado de los enfermos en que sean puntualmente asistidos con la aplicacion de los medicamentos, que necesitaren, y en la subministracion del alimento, zelando se les dè vno, y otro, con el rigor que conviene, y que las medicinas se conserven, como las dietas: Y que por ningun motivo se consuman, sino es aplicadas unicamente à la curacion de los enfermos.

VII.

ATenderà asì mismo, que luego, que algun enfermo se grave, haga su Testamento en las formas, y segun estas Ordenanzas, en el Libro de su tratado, en que debe intervenir, como en ella se previene, y que lo proprio execute en los inventarios, deposito de ropas, y otros efectos, que dejaren despues de sus fallecimientos.

VIII.

EL Entierro de los que mueran, se executarà, en la forma regular, haciendoles los funerales acostumbrados, (y segun el tiempo, respecto la Navegacion) atendiendo en todo al mayor beneficio de sus Almas.

IX.

Como por lo passado hà sido tan debatido, el modo de los Entierros de los que mueren en la duracion del viage: entre el Cura de Cavite, el de Acapulco, y el Capellan del Navio; queriendo los primeros considerarlos por sus Parròquiales en los derechos correspondientes, y bien que esto aya cessado por declarados de todos los que muèran en la Navegacion, corresponder à el Capellan, que en ella và con Plaza en el Navio, no por esto dexasse de experimentar por algunos,

nos, exorvitanca en su consideracion, que para privarlo, y arreglarlo en adelante, cobrará por el Entierro de cada difunto lo siguiente. Del Artillero doze pesos; del Marinero diez pesos; del Sargento de Infanteria, y Condestable de Artilleria de brigada seis pesos; del Soldado, y Gurumete Español quatro pesos: dos del Gurumete sencillo. Separado lo referido de la Vigilia, y Missa que se le diga, de cuerpo presente, y las que por testamento dexe se le digan por el Capellan, ò los Albaceas le señalare; pues lo dicho, es por el mero Entierro.

X.

EL proprio derecho tiene el Capellan del Navio, que con la Guarnicion, y Tripulacion de él, con los Passageros, y mas empleados en el Real servicio, siempre que mueran en el viage, de cuyas asistencias, y Entierros, tendrán las discretas consideraciones que corresponden à este acto, y el de sus funerales, segun el merito, y posibilidades del difunto; escusando exorvitanes, como rediculos derechos, en que por lo pasado hà sido preciso mediáran hasta resoluciones de las Curias Ecclesiasticas, sobre que el General, y Capitan del Navio de aver por ello duda, harán que los Capellanes se arreglen en semejantes casos à el Arancel del Arzobispado de esta Capital.

XI.

EN caso de prepararse el Navio para combate, ò otra funcion Militar; hará antes con preventivo tiempo, que se dè principio à ella. Vna oratoria exortativa à toda la Gente del Bagel, paraque al valor, les acompañe la Religiosidad que se debe, y se retirará despues à la Bodega, luego que se empieze el combate, donde ès su lugar para confesar, y asistir à los que bajaren heridos, segun la necesidad, y estado de cada vno: y aunque en todas ocasiones, este acto de charidad, es propicio, tiene grados en el discurso de la mayor confusion el de correspondiente merito.

LIBRO VEINTE Y DOS.

OBLIGACION DEL SIRVJANO, Y APLAZAMIENTO DEL HOSPITAL.

Artículo I.



ES DEL CARGO DEL SIRVJANO DEL NAVIO, RE-
visitar el aplazamiento del Hospital, para la posible con-
veniencia de los enfermos en la Navegacion, y de lo que
por ello reconociere falta de providencia, ò que pueda
obtener mejoras, lo hará presente con la reverente su-
mision al Capitan del Navio para las ordenes que conviniere.

II.

LAS cajas de medicinas, camas, ropa, y demas utensilios, perte-
necientes al Hospital, itàn à cargo del Maestre de Jarcias; como
las raciones de dietas, y sus adherentes de el de raciones de quienes las
deberà recibir.

III.

EL Sirujano, y su Ayudante, atenderàn exactamente al cumplimien-
to de su obligacion en la puntual asistencia de los enfermos à to-
das las horas que sean necessario, y à que sean tratados segun conviene
para su mejora, y mas breve curacion, executandose precisamente esta
à los tiempos mas oportunos, llevando vn diario de los enfermos que
huviere, durante el viage.

IV.

DEberà zelar con todo cuydado en la conservacion de la caja de
medicina, y demas utensilios pertenecientes al Hospital, y los
medicamentos que se consumieren, como de las ropas que se inutili-
zaren, y gastaren, llevará cuenta y razon separada, y distintamente por
dias, tanto para dàr la correspondiente noticia al Escrivano Contador
del Navio, como al Capellan, que debe intervenir en ello, por cons-
tancia de los consumos, y aprobacion en su abono.

V.

V.

NO se deberán sacar las medicinas, quando se abrieren las caxas por el que fuere encargado, como Boticario, ò sea Ayudante de Sirujano, sin que estè presente, y el Capellan del Navio.

VI.

EN el Artículo 24. al Libro 15. de estas Ordenanzas se señalan la calidad de las raciones de dietas con que se deben asistir à los enfermos, y de que se debe hacer cargo al Sirujano para el alimento, y regalo de ellos, de que llevará cuenta, y razon, de las que diariamente se gastaren, por jornadas, y de que dará relacion al Maestre de raciones de su consumo, è igual al Escrivano Contador del Navio, vna, y otra papeleta intervenida por el Capellan.

VII.

LOS Sirujanos que van de tales en los Navios del Rey en estas Islas, deben ir en la inteligencia que los pasajeros que se transportan, siempre que se les considera el passo al viage para el Reyno de Nueva España, y lo proprio à los que regressan, los deben considerar como à los empleados en el Real servicio, en aquellos prompts actos de vn recurso, en accidente frangente, &c. para la primera curacion de su facultad, y por la asistencia que hiciere en las enfermedades, que padezcan en la duracion del viage, se ceñiràn à las congratulaciones que correspondan à su merito, sin abusar con exorbitancias, ni judiciales recursos, à que quieren valerse de la ocasion (como hà sucedido por lo passado) que no es casual, sino propria; porque para ellas se considera à su plaza, sueldo, y subsidios como à los demas del Real servicio, en la qual atencion mesuraràn sus pretensiones, al deber, y segun la posibilidad de las partes.

VIII.

EL General, y Capitan del Navio (à quien deberá recurrir el Sirujano con los reverentes terminos que debe) zelaràn por ello lo justificado, mandando lo conveniente paraque no se haga grangeria

C c

con

con la ocasion, ni se nieguen los pasajeros en el transporte, à lo debido, pues que informados del merito del primero, y posibles de los segundos, cumplan el acuerdo, sin que dexen recursos al posterior, como en el discurrido tiempo hà sucedido, con osadia de los Sirujanos, à quienes en lo riguroso no se les considerará, mas propina diaria, en las asistencias de los enfermos pasajeros, que las que estèn en practica, en esta Capital.

LIBRO VEINTE Y TRES.

FUERO DE LOS INDIVIDVOS, Y CASOS SVGETOS A LA JURISDICCION DE MARINA.

Articulo I.



LODOS LOS INDIVIDVOS QUE ESTVVIEREN en actual servicio en las Armadas de S. M. en qualesquiera cuerpos, y classes, empleos, ò exercicios de Guerra, Ministerio, y Mar, los empleados en las diferentes ocupaciones necessarias à la construccion, aparejo, y armamento de los Bageles, la Gente de Mar, y obreros de todos generos matriculados en la extension de los Dominios para servicio de ellos hân de gozar el fuero militar de la Marina; en virtud de qual, no podràn ser compelidos à comparecer en juicio ante las Justicias Ordinarias, ni otras qualesquiera; y sus causas, asì civiles, como criminales, se substanciaràn, y sentenciaràn por los Gefes de Guerra, ò Ministerio de la misma Marina, à quienes corresponda, segun se declara en los Articulos siguientes.

II.

Conviniedo sin embargo à la recta administracion de Justicia, y à el buen gobierno, (como S. M. lo manda) q̃ esta regla general no se extienda à casos particulares que puedan ocurrir; se declara, que perderàn el fuero los que incurrieren en los delitos de resistencia formal à la Justicia, ò desafío, que estè plenamente probado, en los quales conoceràn las Justicias Ordinarias del territorio en que se cometieren, con absoluta inhivicion de la Jurisdiccio Militar, ò Politica de la Marina.

III.

III.

T Ampoco gozaràn el fuero de Marina, los que extraxeren, ò ayudaren à extraher de los Reynos moneda, ò pasta de oro, ò plata, ò introduxeren en ellos moneda de vellon: Los que fabricaren, o ayudaren à pragmaticas, y Cédulas expedidas en este assumpto; y los que usaren de Armas cortas, y vedadas fuera de los casos en que es permitido à los Militares traerlas.

IV.

P Erderàn asì mismo el fuero de Marina los que delinquieren contra la administracion, y recaudacion de las Reales rentas, como està determinado, y mandado repetidamente, derogandole à los delinquentes contra rentas, con la Real aprehension de los fraudes en sus personas, casas, ò embarcaciones.

V.

N O deberà la Jurisdiccion de Marina competir con la ordinaria sobre conocimiento de pleytos, ò particiones de herencia, de bienes rayzes, ò de mayorazgo, deudas contrahidas antes de aver las partes entrado à el servicio, y delitos capitales, que huvieren asì mismo cometido, antes de ser admitidos en el servicio, al contrario seràn los delinquentes entregados à el Juez Ordinario que los reclamare, paraque les imponga el castigo correspondiente, sin que les valga el fuero de Marina para eximirle de el.

VI.

S I las Justicias prendieren algun individuo de Marina, que en su territorio aya cometido delito de los no exceptuados, deberàn entregarle à su Gefe, remitiendosele, ò dandole aviso, paraque le embie à buscar; y quando esto no pueda promptamente practicarse, substanciaràn la causa, hasta ponerla en estado de sentencia, y la remitiràn à el Comandante, ò Ministro del Navio, ò esquadra à quien pertenezca paraque la determine.

VII.

Esto mismo hà de observarse por los cuerpos del Exercito, que aprehendieren delinquentes de Marina en crimines no exceptuados; y reciprocamente los Gefes de Marina haràn entregar los que aprehendieren sus dependientes à los Gefes Militares del Exercito, ò à las Justicias Ordinarias, de cuya Jurisdiccion fueren: y si para justificacion de las causas, necesitare la vna Jurisdiccion testigos sugetos à la otra, se les mandará sin dificultad hagan su deposicion ante el que la substanciare.

VIII.

A la Jurisdiccion de Marina hà de pertenecer privativamente el conocimiento de causas de perdida, naufragio, ò incendio de Bageles, de la Armada, de sus Arcenales, o cosas pertenecientes à ellos, con facultad de imponer el castigo, que por Ordenanza corresponda à los delinquentes, con inhibicion de otra qualquiera Jurisdiccion à que puedan en los demas casos estar sugetos.

IX.

Tambien pertenecerà à la Jurisdiccion de Marina, justificar, y sentenciar las causas de todas las personas de qualquier classe, ò condicion que sean, que aconsejaren, ò favorecieren la desercion de Soldados de Marina, ò Gente de Mar, ocultandolos, comprandolos su ropa, ò dandosela, paraque se disfracen, debiendo entregarse por las Justicias Ordinarias siempre que se pidan por el cuerpo de la Marina.

X.

Respecto que la tropa que se embarca en los Bageles de esta carrera es del regimiento de Infanteria de la Guarnicion de estas Islas, con adopcion de servir promissivamente en tierra, y Mar, porque dependerà de la Jurisdiccion del General, Capitanes del Navio, y mas Oficiales de el, saliendo à navegar el destacamento que se embarcare para su Guarnicion.

XI.

XI.

POR lo tocante à los Oficiales del propio cuerpo, estarán en la misma inteligencia, y si el General, ò Capitan Comandante de Marina como en los Puertos los Comandantes de las Plazas los arrestaren por aver incurrido en alguna falta, que lo motivare, se entregaràn para su juzgado al retorno, al Gefe de su Regimiento. Y si el caso de su operado fuere de consideracion, y contra al Real servicio, podrà el General suspenderlos, de sus empleos, dando cuenta de esta resolucion à este Superior Gobierno, formandoles processo si fuere necesario.

XII.

LOS Assentistas de viveres, peltrechos, municiones, Hospitales, fabricas, y otras qualesquiera cosas de Marina gozaràn el fuero de ella como sugetos à su Jurisdiccion, en todo lo que mira à sus assientos, y diferencias, que tuvieren con sus factores sobre contratas, ò condiciones de los mismos, pero en delitos que no tengan conexion con el assiento, no gozaràn fuero; como tampoco en los pleytos, que pudiesen tener con personas particulares aunque sean sobre compras, conducciones, y otras materias relativas à el assiento.

XIII.

LOS dependientes de los Assentistas de viveres, peltrechos, y otros generos à quienes sus principales destinaren à embarcarse en Bageles de Guerra, con el fin de que cuyden de la administracion de las provissions, ò generos de su cargo, estarán sugetos, mientras estèn con destino en los expressados Bageles à la Jurisdiccion de Marina, y aunque cometan delito en tierra, se entregaràn à el Gefe de ella para determinacion de la causa, no siendo de los casos exceptuados.

XIV.

Para evitar dudas, competencias, y recursos, que puedan ofrecerse sobre los individuos en casos inmediatamente sugetos à Jurisdiccion por los que puedan ocurrir en los Puertos, y ensenadas de tierra. De-

Dd

clara su Magestad pertenecer à la Marina, por todos los Oficiales, Cadetes, y mas Guarnicion, y aunque no sean mas que graduados, como sucede en los Navios de este continente, como tengan Patentes, ò Nombramiento de tales, asì como los demas, Sargentos, Cavos, y Soldados de la Guarnicion de los Bageles, y brigada de la Artilleria de Marina. Los Pilotos de todas classes, los Contra-Maestres, Guardianes, y demas Oficiales de Mar, como los demas dependientes de los Navios, los Sirujanos embarcados en ellos, como toda Tripulacion.

XV.

AL tenor del Artículo antecedente se comprehenden asì mesmo de todas classes los Contadores Escrivanos de Navios, Maestres de Jarcia, Contra-Maestres, Guardianes, y otros Oficiales de Mar empleados en Arcenales, Diques, parques de Artilleria, y Almazenes. Los dependientes embarcados de Provisiones de viveres, y otros generos gastables en la Armada, por administracion, ò asiento. Los Medicos, Sirujanos, y demas empleados en los Hospitales de los Departamentos, ò en los de las Esquadras que se establezcan en tierra, ò en Embarcaciones que sirvan de tales. Los Carpinteros, Galafates, Toneleros, Herreros, y qualquiera otro genero de obrajeros, ò trabajadores, que ganan en el dia jornal de Marina en el Arcenal.

XVI.

HA de pertenecer al juzgado de Marina por los individuos alifados, embarcados à los Navios, el conocimiento de todas las causas de robos, mal versacion, ò desperdicio de caudales, efectos, peltrechos, y qualesquiera generos pertenecientes à la Real Hacienda, aunque los culpados sean militares, sentenciandolos segun resulte à destierro, Presidio, Galeras, ù otras penas que en fuerza de proceso serà juzgado por el Auditor de la Guerra.

XVII.

EN los assumptos de Hacienda, en que por su poca entidad no sea necesario proceder criminalmente contra los culpados, si solo obli-

obligarles à que reintegren lo que de los generos pertenecientes à ella huvieren desperdiciado, ò mal aplicado; se obrara con conocimiento de las partes, sin que se pàsse à hacerles descuento, ò poner en sus asientos prevencion de cargo, antes de oir las razones, que pudiesen alegar en su defensa; y si à esto se faltare, no obstante sus alegatos, si se consideràran agraviados, recurriràn al Superior Gobierno, para ser atendidos. Asì como del ministerio del Bagel, si por las circunstancias del hecho son dignos de castigo, lo pondrà en noticias del mismo para la determinacion.

XVIII.

LOS Ministros embarcados como Oficiales de Contaduria, ò de Navios, Maestres de Jarcia, y viveres, Despenferos, Toneleros, y Alguaciles de agua con facultad de ponerlos presos, soltarlos de la prision, y substanciar sus causas. Pero pasando con anticipacion aviso al General, ò Capitan Comandante, por quien se darà la orden correspondiente, para que en la prision, soltura, o formacion de proceso no se ponga embarazo.

XIX.

QVando para la quietud, disciplina, y subordinacion de los Bageses. fuere necesario poner preso algun dependiente, podran executarlos los Comandantes; con advertencia de que à los Contadores, Escrivano de Navios, Contra-Maestres, y de los viveres se pondran en prision decente. Y à los Despenferos, Toneleros, Alguaciles de agua, y otros dependientes con destino à bordo, fueren complices en algun motin, ò cediçion, o que huvieren hecho resistencia à Oficiales de Guerra de su Navio, ò que en algun accidente contribuyeran à la perdida del Bagel, por naufragio, ò incendio, ò en funcion de Guerra, ò aver hecho con los viveres de su cargo mezclas indebidas, y notoriamente perjudiciales à la salud de las Tripulaciones, ò executado à bordo muerte alebosa, serà juzgado en el consejo de Guerra considerandose como individuo de Mar de la Tripulacion. Lo que tambien debe de entenderse con los dependientes de sirujia que sirvan en el, como los Carpinteros, obrajeros, y Galafates

que trabajen à bordo. Y si otro qualquiera individuo de superior clase à los referidos fuere complice en alguno de los expressados delitos, podrá el General, ò Capitan Comandante processarle, y entregar la persona, con la sumaria al Superior Gobierno à su regreso.

XX.

EN qualquiera ocasion, en inteligencia del Artículo anterior, el General, Capitan del Navio, ò Oficial que estuviere de Guardia apoyará en qualquiera ocasion, que se le den noticia de alguno de los expressados delitos, ò excitacion à cometerlos, auxiliará con la mas prompta providencia à el atresto de las personas con las ordenes que convengan con los Oficiales, y tropa que huvieren menester para extinguir siempre con toda promptitud los daños que puedan resultar en no acreditar, aunque sean lebes los influjos que lo puede desvanecer la justificacion.

XXI.

LOS consejos, ò juntas para tales Juzgados se haràn, sea en la Navegacion, ò en los Puertos en la camara de Popa alta llamada ordinariamente de consejo, en que presidirá el General, tomando el primer lugar de su derecha el Capitan del Navio, y asì subsecusivamente los demas Oficiales subalternos de èl por su nominacion, y antigüedad; y si fuere en ocasion ser dos los Navios, ò con Esquadra, se observará esta entre los de cada classe, y de aver Almirante, ocupará este el primer asiento despues del General que preside, y à falta de este será el Presidente dicho Almirante, rematando el ultimo asiento, y de su izquierda, el Contador Escrivano del Navio siempre que el Juzgado sea por menoscavo, ò interviniente en causa en que se interesa la Real Hacienda.

XXII.

EL Proceso, ò Informacion de los sucesos los formará el Oficial de Detall, ò de orden q̄ nombrará el General del Navio, y de navegar con Almirante, ò en esquadra debiendo esta tener su mayor General será del

del cargo de este los procesos para el Juzgado, pero de ser el criminal de otro Navio, que de la Capitana en que debe ir, deberá hacer la sumaria el Oficial de Detall del Navio de que fuere el reo, mayormente si fuere en Navegacion, y no en Puerto.

XXIII.

Considerando los graves perjuicios, que se podian seguir al Real servicio de la impunidad de los crimines, ò retardacion de los castigos en los hechos de desobediencia, y otros que de Justicia debe hacerse la correspondiente para el escarmiento, como sucederia, si se suplieran con motivo de lo dilatado de los viages de estas Islas, al Reyno de Nueva España, y su regreso, se deja à la justificada comprehension del General, y Oficiales del Consejo, el Juzgado, segun los casos, para la execucion, ò la tolerancia; acreditandose hacer mas justificado (à no convenir por el delito la prompta execucion para el escarmiento) executar, la sumaria, y substanciada, preso el reo con èl, entregarla à su regreso à este Superior Gobierno, paraque passandola al Juzgado del Auditor de la Guerra, se sentencie por èl, y se substancie la informacion de los defectos que pudiere tener la sumaria para resolver el castigo en merito.

LIBRO VEINTE Y QUATRO.

DE LOS CRIMINES QUE DEBEN EXAMINARSE EN CONSEJO DE GUERRA, Y PENAS QUE LES CORRESPONDEN.

Articulo I.



PARAQUE NINGVNO IGNORE DE LAS PENAS con que seràn castigados los crimines, y delitos que se cometieren, assi à bordo de los Navios, como de la Tripulacion de estos; estando en Puerto, en tierra, especialmente los que corresponden à las faltas de la obediencia, y desercion, manda su Magestad que el mayor General de la Esquadra, ò los Oficiales que hicieren su funcion, del Detall, ò de ordenes, cuyden de que en cada Navio se fixe vn extracto de ellas en el palo mayor paraque assi lleguen à noticia de todos, y que durante la

E e

Na-

Navegacion se convoque de tiempo, en tiempo la Tripulacion, y los Oficiales de guardia las hagan leer en su presencia.

II.

Todo Oficial de Mar, de qualquiera classe que sea, todo Sargento, Cavo, ò Soldado de los Batallones de Infanteria, y brigadas de Artilleria, todo Artillero de Mar, Marinero, ò Gurumete, debe obedecer à los Oficiales de Guerra destinados en su Navio, en todo lo que le mandaren perteneciente al Real servicio, siendo de su instituto, ò profesion pena de la vida.

III.

Bajo la misma pena estaràn obligados los Sargentos, Cavos, y Soldados de Infanteria, y Artilleria à obedecer en materias del servicio à qualesquiera Oficiales de Guerra de la Armada, y de las tropas de tierra.

IV.

LOS Cavos, y Soldados, asì de Infanteria, como de Artilleria, obedeceràn, bajo la misma pena, en tierra, y à bordo, en asuntos del servicio, à todo Sargento, asì de su Compañia, ò cuerpo, como de otro qualquiera de la Armada, ò Exercito con quien estèn empleados; y los Soldados à los Cavos de Esquadra de su Compañia, en todos tiempos; y à los otros cuerpos quando se hallen destacados, ò de guardia con ellos.

V.

Siendo la subordinacion, y obediencia de los Inferiores, con sus respectivos Superiores el principal fundamento de la disciplina Militar, los Capitanes de Navio se aplicaràn con la mayor actividad à su conservacion, no disimulando la mas leve falta, haciendo examinar qualquiera de ellas en Consejo de Guerra: Pero como puede haver faltas de obediencia en materias de tan poca entidad, que no parezcan dignas de la pena capital, que imponen los Articulos antecedentes;

el

el Consejo de Guerra, atendidas las circunstancias, ocasiones, y resultados de la desobediencia, podrá minorar la pena, aplicando la que considerare oportuna, y reglada à Justicia.

VI.

A Este respecto deben juzgarse por el Consejo de Guerra las desobediencias de la Gente de Mar à sus Pilotos, Contra-Maestres, Guardianes, Caves de guardia, y Patrones; y las de los segundos Pilotos, y Contra-Maestres à sus primeros pesando maduramente las circunstancias para aplicar con reflexion à ellas, la pena de Galeras, destierro à Presidio, ò Arcenal, ò castigo corporal que fuere correspondiente.

VII.

E Stando declarado que asì la tropa de Guerra, como los Oficiales, y Gente de Mar, ayan de obedecer à el Cadete comissionado por su Capitan à dependencia del servicio, ò que por falta de Oficiales de Guerra quedare mandando la guardia, destacamento, ò embarcacion, en que tenga destino; las faltas de obediencia en estos casos, seràn juzgadas por el Consejo de Guerra, con atencion à lo advertido en el Artículo antecedente; y paraque no aya duda sobre los Cadetes habilitados de Oficiales por orden de este Superior Gobierno; se declarará deberàn considerarse, como si lo fuesen en propiedad, en todos los lances que tengan respecto à aquellos à quienes se huviere mandado los reconozcan por tales.

VIII.

E L Oficial de Mar, ò Marinero de qualquiera classe que sea, el Sargento, Cavo, ò Soldado de Infanteria, ò Artilleria, que maltratare de obra à qualquiera Oficial de Guerra à bordo, ò en tierra, conociendolo por tal; pusiere la mano à la Espada, ò otra arma, contra el, ò levantara la mano para herirle, será castigado de muerte.

IX.

EL Soldado, que maltratare de obra à el Caporal de su Compañia, ò à el que estuviere mandandole en funcion, ò à qualquiera Sargento de las tropas, sea de Marina, ò del Exercito, à quien conozca por el vniforme, por la insignia de su empleo, ò por haver estado con el en funcion del servicio, serà passado por las Armas.

X.

EL Artillero de Mar, Marinero, ò Gurumete, que maltratare de obra à bordo, ò en tierra à los Pilotos, Contra-Maestres, Guardianes, ò otros Oficiales de Mar, à quienes estè por Ordenanza declarado el mando sobre ellos, serà azotado, y condenado à las Galeras por el tiempo proporcionado à la entidad, y circunstancias del maltratamiento.

XI.

QVando à bordo de vn Navio sucediere algun desorden, todo Oficial de Guerra deberà emplearse en embarazarle, prendiendo los delinquentes; y si alguno se dispusiere à la defensa, repugnare obedecer à los Oficiales, ò hiciere resistencia contra el Sargento, ò Cavo de esquadra de guardia, ò otro qualquiera de la Guarnicion, serà passado por las Armas: en cuya pena incurriràn todos los que fueren complices, de qualquiera Jurisdiccion que sean, siendo juzgados en Consejo de Guerra, à el qual pertenece privativamente el conocimiento de causas de esta naturaleza.

XII.

SI à bordo de vn Navio se moviere quimera, ò pendencia entre sus Guarniciones, y Tripulaciones, y huviere quien incite à que no se separen de ella, llame à otros de su Compañia, ò classe paraque vayan à sostenerla, dè voces, ò execute acciones, que miren à el motin, ò sediccion, serà sentenciado à muerte.

XIII.

XIII.

EL que en qualquiera ocasion amotinare la Gente de su Navio, ocasionando desobediencia, ò excitando à resistir à los Oficiales, será ahorcado: y à el que echare mano à las Armas, à bordo, ò en tierra para favorecer el motin, se cortará la mano; sea individuo de Guerra, ò de Mar.

XIV.

EL Soldado de Infanteria, ò Artilleria, que à bordo, ò en tierra ultrajare à otro, ò sacare la Espada para el, estando de guardia, ò en funcion, será pasado por las Armas: y el Marinero, que à bordo atropellare sentinela, Sargento, ò Cavo de Esquadra de guardia, será condenado à diez años de Galeras, y à muerte si hiciere Armas contra ellos.

XV.

QVAndo los Soldados, ò Marineros à bordo, ò en tierra tuvieren las Armas en las manos para reñir, y que algun Oficial de Guerra les diga que se separen, estarán obligados à ejecutarlo inmediatamente, pena de ser puestos en Consejo de Guerra, el qual podrá segun las circunstancias extender la sentencia hasta la de muerte.

XVI.

TOdo individuo de la Guarnicion, ò Tripulacion, deberá recibir el dinero, ò racion con que se le socorre en el dia, en atencion à que quando no se les dà el todo de lo que por Ordenanza les corresponde avrà motivos que lo embarazen, y que siempre les queda recurso para satisfacion del agravio que se les hiciere: Y si alguno lo rehusare, será castigado, y si se valiere de palabras, ò demostraciones sediciosas, que puedan ser causa de motin, será condenado à muerte.

XVII.

QVAndo los Soldados, ò Marineros de la Tripulacion tuvieren que representar sobre pagas, viveres, maltratamientos que ayan

Ff

reci-

recivido, ò otros assumptos, lo podrán executar, diputando quatro, ò cinco, que con sumission presenten la queja à el Capitan de su Navio, à cuya disposicion deberàn sugetarse, pena de la vida; en inteligencia de que se les darà satisfacion siempre que este les aya hecho algun agravio, ò extorsion. Y se ordena à los Capitanes de Esquadra, y Navios, no repugnen en tiempo alguno, dár oidos à las quejas, que la Tripulacion, ò qualquiera individuo de ella les presentare, ni embrazen que recurran à este Superior Gobierno quando de su resolucion se sientan agraviados; pena de suspension de empleo, y de mayor castigo, segun la exigencia del caso.

XVIII.

Todos los que fueren complices en levantamiento, ò rebelion, sea el que fuere el motivo que aleguen haverles obligado à esta determinacion, echaràn fuertes paraque de diez vno sea ahorcado; pero los primeros fautores, como los que se huvieren puesto à la cabeza de los amotinados, y los que huvieren sido instrumento de fomentar, y mantener la sedicion, seràn ahorcados en qualquiera numero que sean sin excepcion de persona, aunque no tenga plaza en el Real servicio, y solo vaya en el Navio en calidad de passagero.

XIX.

Si en vn Navio que navegue suelto huviere auido motin, ò levantamiento de su equipage, y su Capitan juzgare indispensable à su seguridad successiva el prompto castigo de algunas cabezas de el, podrá mandar formar sin dilacion el processo por vno de sus Oficiales, ò por el Contador Escrivano del Navio, si le pareciere conveniente, paraque aya mayor numero de Juezes en el Consejo de Guerra, que celebrará con todos los Oficiales de Guerra del Navio, con las formalidades ordinarias, y hará executar la sentencia que huviere resultado.

XX.

Si sucediere el motin, estando à vista del enemigo, ò en otro lance urgente, en que convenga atajarle con vn prompto castigo, bastará que el Capitan consulte sus Oficiales sobre la determinacion, que deba

deba tomar, y quando el caso sea tal, que no dè lugar à esta Consulta: S. M. manda à los Oficiales prendan algunos de los sediciosos; y en caso de resistirse à nombrar promptamente los authores, se les harà echar fuertes para ser passados por las Armas, con declaracion, que el Capitan que huviere tomado qualquiera de estas determinaciones, estará obligado à ponerla en noticia de este Superior Gobierno quando se restituya à esta Capital, y à justificar su conducta en Consejo de Guerra.

XXI.

Qualquiera individuo del Navio sin excepcion alguna, que à bordo, ò en tierra hiriere, ò matare à otro de caso pensado, ò alebrosamente, será castigado de muerte; el que à bordo sacare el cuchillo, ò otra Arma para herir à alguno, será condenado à los trabajos del Arzenal por seis años; y si efectivamente le huviere herido, verificandose no haver sido caso pensado, será sentenciado à ocho años de Galeras.

XXII.

EL Soldado, ò hombre de Mar, convencido de haverse hallado presente à vn crimen à bordo, ò que viendolo cometer no huviere avisado, ò gritado à la guardia para embarazar su execucion, será castigado con seis años de destierro à el Arzenal, mas, ò menos segun la entidad del delito.

XXIII.

LOS Oficiales de guardia estarán obligados à assegurar, y mantener en buena custodia los delinquentes, pena de que si faltaren serán privados de sus empleos: Y si justificaren aver procedido la falta de inteligencia, ò negligencia de los Sargentos, Cavos, ò Soldados de guardia, quedarán los Oficiales libres de cargo, y aquellos se sentenciarán à la misma pena que correspondia à el crimen de que estaba indiciado el prisionero, en caso de aver contribuido à su fuga, ò permitidola por trato, ò dolo; pero si huviere sido por pura omision, ò negligencia, arbitrará el consejo el castigo de que sean dignos.

XXIV.

EL que à bordo, ò en tierra desafiare, ò aceptare el desafío, y falliere à el parage señalado, se entregará à la Justicia Ordinaria, para que sea castigado, segun las Pragmaticas expedidas sobre esta materia: y à el que diere aviso à los Capitanes, ò Ministros de esta Capital, ò Esquadras de vn desafío verificado, se entregarán, inmediatamente cincuenta Escudos de Vellon, y su licencia si la quisiere.

XXV.

EL Sargento, Cavo, ò Soldado de Infanteria, ò Artilleria, el Oficial de Mar, ò Marinero de todas classes, que estando su Bagel empeñado en combate desampare cobardemente su puesto, con el fin de esconderse, será condenado à muerte: y el que en la accion, ò antes de empezarla levantara el grito, pidiendo que cesse, ò no se emprenda, sufrirá la misma pena, aunque sin tener plaza en el Navio, vaya de pasajero.

XXVI.

Qualquiera que en estas ocasiones viere, ò oyere à alguno, que incite à los demas, à que se opongan à la resolucion del Capitan del Bagel, estará obligado, bajo la misma pena, à darle parte sin dilacion, ò bien à el Oficial, Condestable, ò Sargento, que se hallare mas cercano.

XXVII.

SI en combate, ò naufragio estando la Lancha, ò Bote en el agua, los Patrones de estas embarcaciones, sin orden del Capitan, se desatracaren desamparando el Navio incurrirán en pena de muerte; pero si justificaren aver sido violentados por sus Tripulaciones los que cooperaron à esta violencia, incurrirán en la misma pena; en cuyo caso quedarán libres de cargo los Patrones.

XXVIII.

SI varado el Bagel, acosado de enemigos, determinare su Capitan defenderle, estarán todos obligados à mantenerse en él, pena de la vida

vida à el que sin orden expresse le desamparare; y en el caso de varar el Bagel en la Costa por temporal, ù otro accidente, serà condenado à diez años de Galeras el que saliere de su bordo sin orden del Capitan.

XXIX.

EL que en naufragio, incendio, ù otro conflicto en que el Bagel pueda hallarse, faltare del puesto sin necesidad grave, ò abandonar el trabajo en que le ayan destinado sus Superiores, serà por el Consejo de Guerra sentenciado à proporcion de las resultas de su desobediencia, à la pena correspondiente, que segun las circunstancias podrá extenderse hasta la de su muerte.

XXX.

EL que maliciosamente pegare, ò ayudare à pegar fuego à algun Navio, Almacén, ò Arcenal, perderà la vida, haciendose pasar por debajo de la quilla del Navio; igual pena sufrirà el que cortare los cables con el fin, de que se pierda el Navio: y todos los compli- ces en estos delitos, aunque no sean de la Jurisdiccion de Marina, se- rán juzgados, y sentenciados por su Consejo de Guerra.

XXXI.

EL que sollicitare la perdida del Navio, dandole barreno, descal- cando costura de su fondo, cortando, ò despañando maliciosamen- te Cavos principales, estando el Navio en combate, en la costa, ò en- tre bajos, serà sentenciado à muerte.

XXXII.

IGualmente serà condenado el Contra-Maestre, que à la entrada de Puerto peligroso, ò con mal tiempo haviendosele dado orden de apromptar las anclas, y cables, no la huviere executado (teniendo tiempo suficiente para ello) si de esta falta resultare la perdida del Na- vio; pero aunque no se pierda, ni experimente el Bagel notable averia, serà sin embargo condenado à los trabajos del Arcenal por diez años.

XXXIII.

EL que con barreño, ò de otro modo vaciare maliciosamente parte de la aguada del Navio, de fuerte que ponga su Tripulacion en grave riezgo, serà puesto en Consejo de Guerra, y sentenciado à proporcion de la malicia, que en el hecho se averiguare, y las resultas, que huviere havido; así como el que con los viveres hiciere mezclas indebidas, de que resulten enfermedades en los equipages, ò atrazo en la expedicion.

XXXIV.

LOS robos, y raterias à bordo, se castigaràn como està mandado en el Artículo 45. del Libro sexto de este tratado; pero si alguno, aviendo sufrido dos vezes el ordinario castigo, reinfidiere en semejante culpa, serà desterrado à el Arcenal por diez años. El Marinero, ò Soldado, que en las ocasiones de bajar à tierra robare qualquiera cosa que sea à los payfanos, serà azotado, y condenado à Galeras por el tiempo proporcionado à la entidad del hurto.

XXXV.

LOS que en tierra hicieren hurtos con muertes, seràn enrodados, ò desquartizados; así como los que robaren Iglesias, ò cosas Sagradas: y las Justicias Ordinarias de los territorios, en que se cometieren estos excessos, prendieren los criminales, podrán substanciarles las causas, y condenarlos à muerte, sin obligacion de entregarlos à el Gefe de Marina que los reclamare.

XXXVI.

EL que antes, ò despues del naufragio, ò en otro qualquiera riezgo en que se hallare el Bagel, se echare à robar, rompiendo las cajas, y papeleras, ò de otro modo, serà ahorcado: la misma pena tendrá el que robare efectos que la Mar arrojaré à la playa despues de vn naufragio.

XXXVII.

XXXVII.

EL Soldado de Infanteria, ò Artilleria, que en su quartel, ò à bordo robare las Armas, ù otras prendas de municion de sus compañeros, ferà passado por las Armas, y generalmente quando la tropa de Marina estè empleada en Exercito, ò plaza, ò transite de vna Provincia à otra, hà de observar la misma disciplina que las demas tropas, sugetas à sus Ordenanzas en todo lo que no estè declarado en estas.

XXXVIII.

EL conocimiento de hurtos de peltrechos à bordo, ò en tierra, pertenece à los intendentes, ò Ministros principales, y por ellos seràn sentenciados à Galeras los Oficiales de Mar, que de los generos que se huvieren entregado, y constituydo responsables, vendieren la menor parte: esta misma pena impondrán à el Soldado, ò Marinero que robare peltrechos, cuyo valor exceda de vn escudo, señalando en vnos, y otros casos el tiempo de la condenacion, segun la entidad del hurto, y la ocasion en que se huviere executado: Si el valor de la cosa hurtada no llega à la cantidad expreffada, serà el delincuente azotado, y obligado à servir tres meses sin sueldo.

XXXIX.

Todo aquel, en cuyo poder se encontraren ocultos peltrechos, municiones, ù otros generos pertenecientes à los Navios de la Armada, ferà condenado à Galeras: La misma pena tendrà el Sargento, Caporal, ò sentinela, que sin licencia del Oficial de guardia permitiere se saquen del Navio, y el Patron de Lancha, ò Bote, que sin la expreffada licencia, ù orden los admita en su embarcacion para llevarlos à otro bordo, ò à tierra.

XL.

EL Soldado, ò Marinero que sirviere de testigo falso en materias judiciales, el que forzare muger honrada de qualquiera estado que sea; y el que con mano armada embarazare à los Ministros de Justicia sus funciones, serà castigado de muerte; y el que fuere complice en es-

te ultimo delito, podrá ser juzgado por la Justicia Ordinaria, sin que el Gefe de la Marina tenga derecho para reclamarle.

XL I.

EL Soldado, que estando de sentinela à bordo, abandonare su puesto, sin orden del Cavo de Esquadra, que se le aya entregado, ò de otro que conozca ser de la Guarnicion, será pasado por las baquetas, y condenado à quatro años de destierro à el Arcenal; pero si el abandono fuere malicioso, con el fin de facilitar desercion, ò otro desorden, será pasado por las Armas.

XL II.

LA sentinela, que à bordo, viendo arrojarfe gente à el agua, ò desatracar embarcacion, sin presencia, ò orden del Oficial, Sargento, ò Caporal de guardia no diere parte promptamente, ò disparare el arma, será sentenciado à ocho años de Galeras; pero si lo huviere disimulado por trato, será pasado por las Armas: Estas mismas penas se impondrán à el Soldado, que estando de sentinela en el Arcenal, no praticare la misma diligencia en iguales casos.

XL III.

LA sentinela que en tierra enemiga, ò estando su Bagel cerca de enemigos se hallare dormida, se pondrà en Galeras por diez años: y la que huviere faltado à el cumplimiento de lo que se le aya mandado, se pondrà luego en prision; y si se averiguare aver la falta procedido de trato, será pasada por las Armas.

XL IV.

LAS sentinelas de los fogones, y las que tengan consignadas luzes, que permitieren desorden con ellas, ò con el fuego, de que pueda resultar incendio, serán condenadas à Galeras, segun el riezgo à que aya expuesto su descuydo, ò tolerancia: igual pena tendrá la de la Puerta de Santa Barbara, que permitiere sin orden, introduccion de luz, ò generos de facil combustion.

XL V.

XLV.

EL Cavo de Esquadra de luzes que llevare alguna à la Bodega, Depensa, ò otro qualquiera parage del Navio sin orden del Oficial, ò Sargento de guardia, y el que con ellas no tuviere el cuydado que debe, sacandolas fuera del farol, ò fiandolas à otro, será castigado con quatro años de Galeras, ò seis de destierro à el Arcenal.

XLVI.

EL Sargento, Cavo, Tambor, ò Soldado de los Batallones de Infanteria, ò brigadas de Artilleria, que abandonare la Compañia, ò brigada en que se huviere empeñado, aunque sea para sentar plaza en otra, ò emplearse de otro modo en el Real servicio, sin licencia, en debida forma, del Inspector, ò Superior à quien pertenezca darla, será pasado por las Armas.

XLVII.

EL Sargento, Cavo, Tambor, ò Soldado que se apartare del Bagel, plaza, ò lugar, en que tenga destino, sin orden, ò licencia de su Superior legitimo, y fuere aprehendido en distancia de mas de dos leguas, será tenido por desertor, y como tal, pasado por las Armas.

XLVIII.

PAra imponer la pena capital à el desertor, es necesario que tenga formado su assiento en las listas de los Oficios de esta Capital, ò en las de la Esquadra, ò en la del Bagel à que se conduxere despues de reclutado, ò bien en las de su cuerpo, despues de la aprobacion del Inspector, Sargento mayor, ò Superior à quien corresponda, respecto de que sin esta circunstancia, ninguno debe ser tenido por Soldado: Y los que antes de aver sido recibidos con estas formalidades desertaren, haviendose formalmente empeñado, y recibido el dinero del empeño, serán condenados à diez años de Galeras.

XLX.

SI el Soldado desertor justificare no haversele satisfecho por su Capitan en el tiempo señalado lo que como condicion expresa estipuló para tomar partido, estará dispensado de la pena de muerte; pero no de la de Galeras, ò otra arbitraria, que impondrà el Consejo, segun las circunstancias; debiendo el Soldado, en caso de no cumplirse las condiciones de su empeño recurrir à el Sargento mayor, ò Comandante de su cuerpo, ò à el del Navio en que estè empleado para que se le haga Justicia.

L.

EL que huviere sentado plaza por tiempo determinado, no podrá, aun despues de haverle cumplido, dexar su Compañia sin licencia del Inspector, ò Oficial que le substituya, pena de ser pasado por las Armas; pero si la huviere obtenido del Capitan por escrito, ò confesare este haversele dado de palabra, tendrá solo la pena de Galeras, y el Capitan será suspenso del empleo.

LI.

EL Sargento, Cavo, ò Soldado, por cuyo consejo, ò induccion huvieren desertado algunos de su Compañia, Batallon, ò de otros cuerpos de las tropas, ò Marineros de Bageles de Guerra de la Armada, será pasado por las Armas: El hombre de Mar, complice en este delito de aconsejar la desercion, será sentenciado à diez años de Galeras, aunque vnos, y otros aleguen, y justifiquen aver sido inducidos de sus Oficiales; los quales, en caso de verificarse, serán depuestos de sus empleos: con declaracion, de que las deposiciones de los reos, de aver sido aconsejados à desertar, ò inducidos por sus Oficiales à aconsejar, no serán bastantes para la justificacion, no comprobandose por declaracion de testigos imparciales.

LII.

Quando huviere varios desertores, que por esta razon deban ponerse en Consejo de Guerra, se comprehendan todos en vn mismo

mo processo, à fin de que los que fueren sentenciados à pena capital, echen fuertes paraque solo la tercera parte la padezca segun està declarado en el titulo antecedente, sin que embaraze el sorteo, el que ayan desertado en diferentes tiempos, ni el que los desertores sean de distintos Navios, ò cuerpos, que estèn embarcados; porque no estandolo, cada cuerpo processará separadamente sus desertores.

LIII.

EL Oficial de Mar de qualquiera classe, ò condicion que sea, que desertare del Navio, en que tenga su plaza sentada, será sentenciado à diez años de destierro en los Presidios, ò en los Arcenales de Marina.

LIV.

EL Artillero, Marinero, ò Gurumete que desertare, desde el dia en que fuere destinado à servir en los Navios, aunque no se aya presentado en esta Capital, hasta que terminado el viage, ò por algun accidente le despidan, será sentenciado à diez años de Galeras, como tenga diez y ocho años cumplidos de edad.

LV.

COMO para verificarse la desercion de Soldados se señala la distancia à que deban ser aprehendidos, esta misma deberá considerarse à los Marineros, y para evitar dudas sobre este assunto; declarase que las dos leguas han de contarse desde la Playa, donde estèn fondeados los Navios, azia qualquiera parte que se alexen de ellos, como no sea el camino regular, que conduzca à la poblacion, ò lugar, con el qual sea preciso, y estè permitido el comercio.

LVI.

REspecto de que la desercion puede intentarse por Mar, y dudarse à que distancia deban ser aprehendidos los Soldados, ò Marineros para tenerse por desertores; manda S. M. sean castigados como tales los que se encontraren en embarcacion que estuviere yà fuera del Puerto para transferirse à otro; pero considerando que no es facil dar regla

fixa en assumpto en que pueden variar tanto las circunstancias, el Consejo de Guerra las examinarà todas, y haciendose cargo del lugar, tiempo, y modo en que fuere aprehendido el desertor, podrà minorar, si convinieren la pena ordinaria.

LVII.

SI el Soldado, ò Marinero justificare haver excedido de la distancia de las dos leguas, ò haver salido fuera del Puerto con orden de algun Oficial de Guerra, quedará exempto de la pena ordinaria; pero sugeto à la que el Consejo arbitrare, segun las circunstancias; y si por estas no constare haver tenido el Oficial motivo urgente del servicio, para conceder semejante licencia, sin orden, ò acuerdo del Capitan, será suspenso de su empleo.

LVIII.

TAmbien se tendrán por desertores los que se huvieren mudado el nombre, para tomar plaza en la Armada; los que en tierra, ò embarcaciones se hallaren disfrazados, u ocultos, haviendo salido del Navio sin licencia, y los que sin ella se arrojen à el agua para ir nadando à tierra, ò à otra embarcacion que no sea de la Armada.

LIX.

EL que à la salida de su Navio quedare en el Hospital, tendrá obligacion, luego que convalezca de restituirse à el; y no teniendo facilidad para ello, deberá presentarse à esta Capital, ò parage en que se armò el Navio, pena de ser castigado como desertor: cuya obligacion tendrá, el que huviere sido prisionero de Guerra, luego que obtenga su libertad.

LX.

EL que se quedare en tierra por qualquiera motivo que sea haviendose hecho à la vela el Bagel de su destino, estará obligado à hacer las posibles diligencias para alcanzarle; y de no poder conseguirlo, deberá sin dilacion presentarse à este Superior Gobierno, ò darle promp-

to

to aviso, en caso de estar notoriamente imposibilitado, pena de que si fuere aprehendido el dia siguiente, ò despues, será castigado con la pena ordinaria, como desertor: y si el motivo que alegare, quando se presente à este Superior Gobierno para haverse quedado, no fuere suficiente, se pondrà en Consejo de Guerra, y por èl, será sentenciado à castigo corporal, segun las circunstancias.

LXI.

A Si los Soldados, como los Marineros puestos en tierra, despues de naufragado su Bagel, deberán, del mismo modo que à bordo, obedecer à su Capitan, y Oficiales, y seguir el destino que les dieren; y si por no poder mantenerlos, ò por otros motivos los despidieren, quando tengan facilidad de restituirse à esta Capital, se presentarán los Soldados en su cuerpo, y los Marineros à el Ministro de Marina de su Partido; pena de que en qualquiera parage, que se hallaren despues del tiempo regular, paraque puedan haverse presentado, serán aprehendidos, y castigados como desertores.

LXII.

L OS Soldados, ò Marineros que se aprehendieren à distancia de media legua de su Navio, ò quartel, desertando azia los enèmeros, assi en tierra, como en la mar, serán ahorcados en qualquiera numero que sean: la misma pena sufrirán los que despues de aver desertado, se encuentren sirviendo en embarcaciones enemigas Armadas en Guerra; pero si fueren mercantes de qualquiera nacion, solo tendrán la ordinaria pena de la desercion.

LXIII.

L OS Sargentos, y Cavos de Esquadra de guardia, y las sentinelas, que permitieren salir del Navio gente de Guerra, ò Mar, sin licencia del Oficial, serán puestos en prision, por el tiempo, que el Capitan determinare; y si de esto huviere resultado desercion, serán condenados à ocho años de Galeras; pero si se verificare aver precedido trato, serán passados por las Armas. Los patrones de Lanchas, y Botes

que conduxeren gente à tierra, ò à bordo de otros Navios, sin licencia del Oficial, seràn condenados à seis años de destierro à el Arcenal, y à diez años de Galeras, si por este medio huvieren contribuydo à su desercion.

LXIV.

T Odo aquel, que en los Navios, ò en tierra, se aprehendiere, incitando à la desercion à Soldados, ò Marineros de la Armada, será puesto en Consejo de Guerra, de qualquiera classe, ò condicion que sea, con inhibicion de toda Jurisdiccion à que pertenezca; y si fuere Soldado de otras tropas, será juzgado segun el Artículo 52. y si particular, se condenará à diez años de Presidio, siendo noble, y à otros tantos de Galeras, no siendolo.

LXV.

L A misma pena de Galeras, ò Presidio tendrá el Capitan, Patron, Maestre, Piloto, ò Contra-Maestre de qualquiera Navio, ò embarcacion perteneciente à Vassallo de su Magestad, ò que navegue con vadera de tal, que admitiere en su bordo, sea con plaza, ò de passagero, sin passaporte legitimo, à el que reconociere desertor de la tropa, ò Marineria de la Armada: igualmente el Patron, ò Marinero de embarcacion pequena del traphico interior de los Puertos que en ella ocultare Soldado, ò Marinero, de los Navios de Guerra, con el fin de llevarlos à tierra, ò à otro bordo.

LXVI.

L OS que ocultaren desertores, les dieren ropa de disfráz, paraque no sean conocidos, ò en otra forma contribuyeren à su fuga, podrán, sin que las Justicias lo embarazen, prenderse por los Oficiales de Marina, y sentenciarse en el Consejo de Guerra, condenando à el que fuere noble à seis años de Presidio, y à otros tantos de Galeras à el Plebeyo.

LXVII.

LXVII.

LAS Justicias Ordinarias han de prender los Soldados de Marina, ò Marineros, que se retiraren à sus Pueblos, ò transitaran por ellos, sin passaporte legitimo, y los remitiràn à la Capital.

LXVIII.

Si resultando sentencia de Galeras contra el desertor, ò delincuente de qualquiera especie, no huviere facilidad de executarse, se mantendrá à bordo, con grillete, asistiendo à los trabajos de su obligacion, con media racion, hasta que aya oportunidad de que passe à cumplirla, y de no aver probabilidad de que la aya en mucho tiempo, podrá el Capitan commutarla en destierro à los trabajos del Arcenal por igual numero de años.

LXIX.

COMO el Consejo de Guerra solo puede entender en los delitos expressados en estas Ordenanzas, para aplicar la pena, que por ellas se señala; si acaeciere, que en algun Navio se cometa crimen de otra naturaleza, se mantendrá el delincuente preso en buena custodia, hasta que el Capitan tenga facilidad de imponer la pena correspondiente, con parecer del Auditor de la Guerra: Bien entendido, que sin dar lugar à dilacion, se hará por el Oficial de ordenes la sumaria, con examen, y comprobacion de Testigos en la forma ordinaria, paraque à el Auditor sirva de gobierno.

LXX.

EN las demas sentencias, que el Consejo de Guerra diere contra los Sargentos, Cavos, ò Soldados de Infanteria, y Artilleria, ò contra Oficiales, y Gente de Mar de todas classes, no se admitirà apelacion alguna, siempre que el crimen sea tal, que su execucion, dè el exemplar. Pero de los Juzgados, que pueden esperarse a mas justificado motivo para el castigo, se traeràn los reos al regreso à esta Capital, para resolverse la causa, por el Auditor de la Guerra.

LXXI.

Considerando, que pueden ocurrir diversos casos no prevenidos en estas Ordenanzas concernientes à la disciplina militar, exactitud del servicio, y acierto de las operaciones en que sea indispensable, que los Comandantes no carezcan de la facultad de juzgar de delito, que requiera prompto executivo castigo, y de cuya impunidad pudieran resultar conocidos perjuycios al Real servicio; concede su Magestad à los Generales, y Comandantes de los Navios, examinadas las circunstancias maduramente, y con consulta de los demas Oficiales particulares sus subalternos, de cuya integridad, y prudencia, tengan conocidas pruebas, impongan la pena que pareciere correspondiente à los delitos que pretendan atajar.

LXXII.

LOS Bandos asì publicados tendrán la misma fuerza que si expresasamente estuviessen incertos en estas Ordenanzas; y los que despues de su publicacion los quebrantaren, ò incurrieren en los delitos, que en ellos se mencionan, serán processados en el modo ordinario, y citados al Consejo de Guerra por el qual se aplicará la pena contenida en los citados Bandos.

LIBRO VEINTE Y CINCO.

DE LAS PRESSAS, Y COMBATES.

Articulo I.



LOS BAGELES DE GVERRA PODRÀN RECONocer las Embarcaciones de Comercio, obligandolas à que manifiesten sus Patentes, y Passaportes, Papeles de pertenencia, y fletamento del Buque, conocimientos de la carga, diarios de la Navegacion, y listas de los equipages, y passageros. Para assegurar se de estar proveydos de los requisitos necessarios, para no embarazarles su libre Navegacion.

II.

EStos reconocimientos, se executaràn sin usar de violencia, ni ocasionar perjuycio, ò atrazo considerable en su viage à las embarcaciones, embiando à su bordo vn Oficial, ò haciendo venir al Patron, ò Capitan con los papeles exprellados; y si alguno resistiere sugetarse à este regular exàmen, podrá obligarsele por la fuerza. Y en caso de hacer defensa, se le apressarà, conduciendolo al Puerto de esta Capital de buelta, ò à el de Acapulco en ida, donde se declararà de buena pressa, si no justificare averieles dado por el Bagel de Guerra motivo para su resolucion.

III.

SEràn de buena pressa las embarcaciones de Piratas, y levantados, con todos los efectos que en sus bordos se encontraren, pertenecientes à los mismos Piratas, y levantados. Pero los que se justificaren pertenecer à sugetos que no huvieren contribuido, directa, ni indirectamente à la pirateria, le seràn debultos, si los demandaren dentro de vn año, y vn dia, despues de la declaracion de la pressa, descontando la tercera parte de su valor para gratificacion de los apressadores.

IV.

LAS Embarcaciones que se encontraren navegando sin Patente legitima de Principe, Republica, ò estado, que tenga comercio para estas Islas, y facultad de expedirlas, seràn detenidas. Asì como las que peleare con otra Vandera, que la del Principe, ò estado de quien fuere su Patente. Y las que le tuvieren de diversos Principes, y estados se declararàn de buena pressa: Y en caso de estàr armadas en Guerra, sus Cavos, y Oficiales seràn tenidos por Piratas.

V.

NO siendo licito, que Vassallo del Rey pueda armar en Guerra, sin expressa licencia de su Magestad, ò de estos Gobiernos, ni admitir para este fin patente, ò Comission de otro Principe, ò estado, aun-

que sea aliado, y tenga Comercio con este continente, y qualquiera, que se encontrare, corriendo la Mar de esta suerte, será de buena presa, y su Capitan, ò Patron castigado como pirata.

VI.

Todo Navio, ò embarcacion de qualquiera especie armada en Guerra, ò mercancia, que navegue con Patente, ò Vandera Mora, de Principe, ò estado con quien se tenga declarada guerra, será de buena presa con todos los efectos, que à bordo tuviere, aunque pertenezcan à Vassallos de su Magestad en caso de haverlos embarcado: despues de la publicacion de la Guerra.

VII.

Igualmente se detendrá toda embarcacion, que lleve con destino en su bordo Oficiales de Guerra, Enemigos, Maestres, sobre cargo, Administrador, ò Mercader enemigo, ò cuyo equipage se componga de mas de vna tercera parte de gente de nacion enemiga, à fin de que en el Puerto à que se conduxere, se examinen los motivos que huvieren obligado à servirse de esta gente. Y segun ellos, y las ordenes, se determine lo que deba practicarse, y lo proprio se hará con las Mercaderias, y efectos, pertenecientes à los mismos enemigos, con presencia de los tratados, y convenios existentes que se huvieren convenido posteriormente.

VIII.

Seràn siempre de buena presa todos los generos que se transportaren para servicio de enemigos, en qualquiera embarcacion, que se encontraren conducirlos, entendiendo los son, los morteros, y cañones de fierro, ò bronze, fuciles, pistolas, y otras Armas de fuego. Las espadas, fables, bayonetas, picas, y otras Armas blancas. La polvora, balas, granadas, bombas, y todo genero de municiones de Guerra. Las maderas de construccion, jarcias, lonas, y otros peltrechos propios para fabrica, y armamento de embarcaciones. La tropa de Guerra, Marineria, cavallos, arnezes, y vestuarios de tropas. Y generalmente todos

todos los generos que fueren de servicio para la Guerra de Mar, como para la de tierra, conduciendose à partes enemigas.

IX.

SE examinaràn con cuydado las cartas-partidas, ò contratos de fletamento de las embarcaciones que se reconociere. Y tambien los conocimientos, y polizas de la carga. Y si esta fuere sospechosa se detendrá la embarcacion, con declaracion, de que el instrumento que no estuviere firmado, será tenido por nulo; y de que será de buena pressa la embarcacion, que careciere de esos precisos instrumentos, à menos de verificarse averlos perdido por accidente inevitable.

X.

Prohibe S. M. à los Comandantes, Oficiales de Guerra, Ministros, Soldados, Marineros, y otros qualesquiera individuos de la Armada, oculten, rompan, ò en otro modo extravien los instrumentos nombrados en el Artículo antecedente, con qualquiera fin que sea; pena à los Oficiales, y Ministros de privacion de empleos, y de mayor castigo segun la exigencia del caso, y de diez años de Galeras à los Oficiales de Mar, Soldados, ò Marineros.

XI.

LAS Embarcaciones, que presentaren de buena fè sus Patentes, y conocimientos de carga, y fletamento se dejaràn navegar libremente, aunque vayan à Puertos enemigos, ò de estos à otros qualesquiera, como en ellos no aya cosa sospechosa, ò lleven generos de contravando; en los quales deben comprehenderse todos los comestibles de qualquiera especie, que fueren, con destino à la plaza enemiga, que estuviere bloqueada por Mar, ò tierra.

XII.

SE prohíbe à los Comandantes, Oficiales de Guerra, y otros individuos de la misma Mar, y de las Armadas de su Magestad, se obligue à los Capitanes, ò equipages de las embarcaciones, que re-

conocieren, à que les contribuyan cosa alguna, ni permita se les haga extorsion, ò violencia, pena de privacion del empleo al que lo consienta, y de castigo exemplar, que se extenderà hasta el de muerte, segun el caso lo pida.

XIII.

LO prevenido en los Articulos antecedentes, es por la Navegacion en este Archipiélago, atento al comercio en estas Islas de los Principes de la Costa de la Asia, y de otros de las mismas, tratandose en los casos de la paz, y de la Guerra; pues en los Mares de la America, y en el viage à Nueva España, se apressará toda embarcacion de qualquiera Nacion Extrangera, sea neutral, ò aliada, que se encontrare en los Puertos, ò Costas de los Reales Dominios de su Magestad, en Tierra firme de aquel Reyno, haciendo comercio, sin especial facultad de la misma. Y caso de hacer alguna pressa, arribado al Puerto de Acapulco, se dará aviso al Vi-Rey de aquel Reyno, paraque passe la noticia al Rey, de quien el General, recibirá las ordenes en resulta.

XIV.

SI aconteciere en el proprio viage el desempeñar alguna embarcacion de aquel Reyno, ò de otros Dominios, Vasallos de su Magestad que fueren apressados por Piratas, ò enemigos, despues de recuperadas por los Navios de Guerra, se manda, de que se debuelvan con todos sus efectos; à los que hicieren constar en el termino, y con las circunstancias regulares, ser sus dueños.

XV.

A Fin de que los recobradores no queden sin premio por esta accion, manda su Magestad que si se huvieren visto precisados à sustentar combate para recobrar la pressa, se les adjudique la tercera parte del valor de la embarcacion repressada, y efectos que huviere en su bordo. Pero si la huvieren repressado sin llegar à combatir, tendrán la quinta parte del valor de la embarcacion, y efectos recobrados.

XVI.

XVI.

LA misma quinta parte del valor de la embarcacion, y efectos se dará por premio à los que hallaren embarcacion de Vassallo de su Magestad abandonada por los enemigos, ò por su misma gente, obligada de tormenta, ò otro accidente. Con declaracion de que toda embarcacion que se repressare, despues de aver sido conducida à Puerto enemigo, será de buena pressa para los recobradores, sin que sus antiguos dueños tengan derecho de reclamar su propiedad.

XVII.

TOda embarcacion perteneciente à nacion aliada con las Armas de su Magestad que se repressaren de los enemigos, será de buena pressa, si huviere estado en su poder mas de veinte y quatro horas. Pero en caso de recobrarle antes de este tiempo se debolverà à su dueño, con todos sus efectos, reservando la tercera parte de su valor para los recobradores.

XVIII.

TOda embarcacion de qualquiera nacion, que sea fletada por cuenta de la Real Hazienda, y para el servicio del Rey, y en èl fuere apressada, y despues recobrada por los Navios de su Armada, se restituyrà à su dueño, sin interes alguno. Y si fuere fletado por Vassallo de su Magestad, y por esta razon apressada por los enemigos, se considerará à los recobradores el premio segun se declara en el Artículo 15. de esta Ordenanza, y el 19. de la Real de Marina.

XIX.

LVego que el Comandante de la esquadra, ò Bagel suelto resolviere de tener alguna embarcacion, destinarà vn Oficial de Guerra, que pàsse à su bordo con el Contador Escrivano del Navio, cuyo primer cuydado será de este, el recoger todos los Papeles de qualquiera especie que sea, advirtiendole al Capitan, ò Maestre, presente todos los que tuviere, en inteligencia de que no se les admitiràn otros para juzgarse

de la legitimidad de la preña, de que se hará entrega en presencia del Comandante, ò Capitan que mande.

XX.

A Cordes el Oficial, y Ministro que passaren à bordo del Navio de-tenido, cuydaràn de mandar clavar las escotillas, y sellarlas de modo, que queden assegurados de que no podrán abrirse sin romper el sello. Recogeràn las llaves de Camaras, y otros parages, haziendo guardar los generos, que se hallaren sobrecubiertas, y tomando razon, con la brevedad que el tiempo lo permita, de todo lo que facilmente pudiere extraviarse, para encargar su cuydado à el que se destinare à mandar la preña.

XXI.

NO se permitirá saqueo de los generos, que se encontraren sobrecubiertas, en camaras, alojamiento de Oficiales, y equipages. Privandose absolutamente el derecho bulgarmente llamado de Pendolage, el qual solo podrá tolerarse en los casos de averse resistido la embarcacion, hasta esperar que fuesse abordada. Pero con el cuydado de evitar los desordenes que puede producir la sobrada licencia.

XXII.

MAndada la Tripulacion, que baste, à manejar la preña, se sacará de su bordo la correspondiente, y à lo menos los principales de su manejo, que passarán al Navio, si fuere en Esquadra, del Comandante, y solo se hará declarar en presencia del que le mandare, à el Capitan, Piloto, Maestre, y otros sugetos, que pareciere examinar, acerca de la Navegacion, carga, y demas circunstancias de la embarcacion, poniendo por escrito todas las que puedan conducir à dar luz à los que huvieren de desidir en Justicia, si deba considerarse de buena preña; preguntandoles tambien, si fuera de la carga, que conste por los conocimientos, conducen alhajas, ò generos de valor, à fin de dar las providencias convenientes à que no se oculten.

XXIII.

XXIII.

EL Comandante de la Esquadra, ò Capitan del Navio, darà noticia individual de lo que constare por estas declaraciones, al Oficial destinado à mandar la pressa, haciendole responsable de todo lo que por su culpa, ò omisión faltare. Y se declara, que qualquiera individuo, que abriere sin licencia, como quiera que sea, las escotillas selladas, arcas, fardos, pipas, sacas, ò alazenas, en que aya mercaderias, y generos, no solo perderà la parte de la pressa, y los sueldos de toda la Campaña, ò viage, sino que se le formará causa como à ladron, y se condenará segun resulte, à Presidio, Arzenal, ò Galeras.

XXIV.

SE prohíbe al Comandante, al Capitan de Bagel, y otros qualquiera, extraygan de las pressas cosa alguna, de poco, ò mucho valor, aun con el fin de tenerla à su bordo mas assegurada de todo riesgo, y contingencia. Y si por estår el Navio, con falta de viveres, ò peltrechos, fuere necesario valerse de los de la pressa, lo acordarán el Comandante, y el Escrivano Contador, despachando este certificacion, intervenida de dicho Comandante, que se entregará al dueño, ò Capitan de la embarcacion para su resguardo.

XXV.

LOS prisioneros que se traygan al Navio, y si fuere en Esquadra, se repartan en los de esta, segun dispusiere el General, será mandando no permitan se les haga violencia, siendo de su cuydado hacer tratar à todos con humanidad, y con la distincion correspondiente, à los que la merecieren por su carácter. A todos se socorrerán, con la racion ordinaria del mismo modo, que à las Tripulaciones de los Navios del Rey, à reserva de los Moros, à quien solo se socorrerán con el Pan, agua, y legumbres.

XXVI.

NO podrán arbitrar los Capitanes, y Comandantes de Navio, por pretexto alguno, en dejar los prisioneros abandonados en Islas,

ò Costas remotas, pena de que seràn estrechamente examinados, y castigados con todo el rigor que corresponda; debiendo entregarlos todos en los Puertos, à que se dirigieren de ida, ò buelta, por lista en que hagan constar el paradero de los que faltaren.

XXVII.

Legado al Puerto con dichos prisioneros, se deberá entregar al Gobierno, por parte del Capitan del Navio, y por sì, el Escrivano Contador de èl todos los papeles que se ayan recogido de la presa, y traducido fielmente, se proceda el examen, y su juicio con la brevedad posible, oyendo à los Capitanes, ò Maestres, y otros sujetos de las Embarcaciones apressadas, por examen del Auditor de la Guerra, el qual deberá dar su parecer con presencia de estas Ordenanzas, y lo que se manda en la Real de Marina en los Articulos 33. y 34. Y de lo que pudiere averse prevenido en instrucciones, y ordenes posteriores.

XXVIII.

Para determinar la legitimidad de presas, no hân de admitirse otros papeles, que los que se huvieren encontrado en sus bordos. Sin embargo, si faltando los instrumentos precisos para formar el juicio, se ofreciere su Capitan à justificar averlos perdido por accidente inevitable, se les señalarà termino competente, segun la brevedad con que deben determinarse estas causas, sin dâr lugar à dilaciones inútiles, de que será responsable el que las causare.

XXIX.

Si la presa se declarare por buena, se pasaràn los autos, è instrumentos que huvieren servido para determinacion de la causa; sea por el Vi-Rey de la Nueva España, ò por este Gobierno, à manos de su Magestad. Y si el caso pareciere dudoso, se consultará à la mesma, remitiendo compulsa de todo lo actuado, y de los papeles de la presa, por no exponer los originales.

XXX.

XXX.

LOS Ministros de las esquadras, ò Bageles, y otros qualesquiera individuos que sirvan en la Armada, no han de exigir derecho, ò contribucion por las diligencias en que se huvieren empleado para el juzgado de pressas. Prohibiendoles se adjudiquen, ò apropien mercaderias, ò otros efectos que pertenezcan à ellas, pena de confiscacion, y de privacion de sus empleos.

XXXI.

SI antes de sentenciarse la pressa, fuere necesario desembarcar el todo, ò parte de la carga, para evitar, que se pierda, se abriràn las escotillas concurriendo vn Oficial Real, y el Capitan, ò sobrecargo de la propria pressa. Y formado exacto inventario de los generos que se extraxeren, se depositaràn en persona de iatisfacion, ò en Almacenes, de los quales, tendrà vna llave el Capitan de la pressa.

XXXII.

EN caso de ser preciso vender algunos de los generos por no ser posible conservarlos, se celebrará la venta, con presencia del Capitan de la pressa, en almoneda publica, con las solemnidades acostumbradas. Y el producto, se pondrà en manos de persona abonada para entregarse à quien perteneciere, despues de sentenciada la pressa.

XXXIII.

SI la embarcacion huviere sido encontrada en la Mar sin gente, conocimientos de la carga, ni otros instrumentos, por donde conste, à quien pertenezca, se tomaràn declaraciones de las circunstancias con que se hallò, y detuvo, à los Oficiales, y equipage del apressador, se hará reconocer la carga por hombres inteligentes, y se practicaràn las posibles diligencias, para venir en conocimiento de quien fuesse su dueño. Y en caso de no verificarse, se inventariará la carga, y se pondrà en deposito, para restituirse à el que en termino de vn año, y de vn dia, justificare el serlo; como de no hallar motivo para declararla de buena pressa, adjudicando siempre la tercera parte de su valor, à los

recobradores. Y lo restante se repartirá como bienes mostrencos, no habiendo parecido su dueño.

XXXIV.

LOS prisioneros se desembarcarán, así que el Navio se conduexere à Puerto, entregandolos al Governador de él, à fin disponga, segun la calidad de la presa. Los Moros se conducirán à el Arcenal de Cavite, donde serán emplazados à trabajar, ò en Galeras, y los Piratas se entregarán à la Justicia Ordinaria para ser castigados segun derecho.

XXXV.

SI la embarcacion no se diere por buena presa, se restablecerà inmediatamente en su posesion à el Capitan, ò dueño con sus Oficiales, y gente, à quienes se restituirà todo quanto les pertenezca, sin retener la menor cosa, se les proveerà del salvoconducto conveniente, à que sin nueva detencion continuen su viage, no obligandolos à la paga de derechos de ancoraje, ni otro, que deben pagar las embarcaciones de comercio.

XXXVI.

PAraque al tiempo de restituirse las embarcaciones que se dieren por buenas presas, no se susciten dudas, y altercado sobre las pretensiones que formaren sus dueños, ò Capitanes, està resuelto por su Magestad en el Artículo 43. de las Reales Ordenanzas de Marina, que luego, que el tiempo lo permita, se haga exacto inventario de todo lo que estuviere expuesto à facil extravio. Y que en llegando à Puerto, se haga nuevo inventario, que se hará por el Escrivano Contador del Navio con asistencia del Capitan, ò Maestre interesado, y del Oficial que mandare; y à cuyo cargo fuere la presa, de la qual no se permitirá desembarcar gente, ni que passe à su bordo otra, hasta que esté practicada esta diligencia.

XXXVII.

Ninguna persona de qualquiera grado, ò condicion que sea, deberá comprar, ni ocultar genero alguno, que conozca pertenecer à la
pres-

pressa, antes de aver sido juzgada por buena; pena de restitucion, y de multa del tres tanto del valor de los generos comprados, ò ocultados, y aun de castigo corporal, segun la exigencia del caso. Siendo el conocimiento de estas materias privativo de la declaracion en el Puerto de Acapulco por el Vi-Rey de Nueva España, en resulta del Juzgado de aquel Auditor de la Guerra, y en el de Manila del correspondiente, y del Superior Gobierno.

XXXVIII.

DE las pressas que se hicieren sobre enemigos de la Corona, ò por emplearse en el trato ilicito, ò otras causas, serán Juezes el General, ò Capitan de Navio con el Governador, y Oficiales Reales de la Plaza, ò Puerto, quienes determinarán acordes con la justificacion correspondiente, y si en ella huviere duda, acudirán segun el Artículo antecedente.

XXXIX.

EN caso de hallarse imposible la conservacion de las pressas porque sea preciso resolver en su rescate con sus dueños, ò Maestres, ò bien quemarlas, ò echarlas à pique, quando no aya otro arbitrio, le tendrá presente lo mandado en el Artículo 26. de esta Ordenanza, para proveer à la seguridad de los prisioneros, ya sea, recogiendo-los à bordo, ò disponiendo su embarco en alguna de las pressas, si precisare à esta resolucion la falta de otro medio.

XL.

EN todas ocasiones de tomarse semejante resolucion sobre las pressas, y prisioneros, los Comandantes de Esquadra, y Capitanes de Navio, han de cuydar acordes, de recoger todos los papeles, è instrumentos pertenecientes à ellas, y de conducir à sus bordos à lo menos, dos de los principales Oficiales de la pressa, paraque sirvan à justificar su conducta al arribo en los Puertos, conforme và prevenido en los Artículos antecedentes.

XLI.

DEclarada la pressa por buena, se procederà su descarga, llegado al Puerto, con la asistencia de Oficiales Reales, y de vn Oficial de Guerra destinado à este fin por el Comandante de la Esquadra, ò del Capitan del Navio, que huviere hecho la pressa, cuydando todos de la segura remision de los generos à tierra, cotejando los que se desembarcaren con los que segun los conocimientos, è inventarios, deba aver à bordo para assegurarse de su identidad en numero, y calidad, depositando los generos en Almacen seguro, de que tendràn llave los que tengan el cargo de asistir à la descarga.

XLII.

DE todo Buque de Guerra que fuere apressado por los Bageles de su Magestad, serà para su Real servicio, con su Artilleria, aparejo, municiones, y peltrechos. Así como toda embarcacion particular, que en concepto del Superior Gobierno, fuere util para el mismo Real servicio. Para el que tambien se reservaràn las Armas, y municiones de Guerra que se encontraren, las Jarcias, lonas, vetunes, y demas generos gastables para la Esquadra de Navios que se encontraren en qualquiera embarcacion, los quales, entregaràn, con intervencion de los Oficiales Reales de Real Hazienda, reservando à la Real deliberacion, la gratificacion à los apressadores, segun su Magestad lo hallare a proposito.

XLIII.

TOdo lo demas de la carga, así generos comestibles, como mercaderias, muebles, y otros qualesquiera efectos, y los Buques que no fueren a proposito para la Real Armada, se venderàn en publica almoneda, adjudicandose à el que mas ofreciere, precediendo los pregones publicos, y demas formalidades acostumbradas en estos actos.

XLIV.

LOS generos que se desembarcaren para vender, hân de pagar los derechos ordinarios de entrada. Y las cantidades que produxere

su

su venta, se depositarán en manos de sugeto abonado, satisfaciéndose con preferencia, los gastos de desembarco, conducciones, almacenage, y otros, que legítimamente se huvieren causado, en vista de cuenta formal, que presentarán los que huvieren tenido estos cargos.

XLV.

LA distribución del producto de las presas, hà de hacerse, segun las Ordenes de lo que en su vista, y justificacion, mandare su Magestad, con las prevenciones que resolviere, se hagan al Vi-Rey de la Nueva España, ô à este Gobierno, lo que executaràn con las formalidades practicadas en los pagamentos, entregando à cada individuo la cantidad que le tocare en mano propia, y en el lugar que le corresponda, con asistencia del mayor General, è intervencion del Comandante de cada Navio, si fuere reparto en Esquadra, y si solo, del que hizo la presa.

XLVI.

A Todos los que tuvieren destino en el Navio, en que se haga el repartimiento de la presa, y fueren acreedores à èl, habiéndose hallado à su bordo al tiempo en que la hicieron, se darà la parte que les corresponda; de modo, que el producto total se dividirà en aquel numero de pagas, à que alcanzare, y à todos se darà igual cantidad de ellas à proporcion del sueldo, que por reglamento goze cada plaza.

XLVII.

A Cada Sargento de Infanteria de la Guarnicion del Navio, se considerará la misma cantidad que à su primer Condestable. A los Cavos de Esquadra que tengan plaza de tales, la misma que à los segundos Cavos de la Artilleria, y à el Soldado igual cantidad que à el Artillero de las brigadas regulándose por el Prest de estas, la parte de las presas à la Guarnicion.

XLVIII.

EL producto de pressas, hà de ser partible entre las Tripulaciones de todos los Bageles que componian la Esquadra, en la fazon del apressamiento, ayan, ò no concurrido à èl; haciendose de todo vna massa comun, que se distribuirà con la igualdad prevenida. Y si al tiempo de hacerse la pressa, huviere en el Bagel que la hizo, Oficiales, tropa, ò Gente de Mar de transporte, seràn comprehendidos en el repartimiento, como si tuviessen plaza efectiva en èl.

XLIX.

Siendo sin embargo regular el premiarse con alguna distincion el mayor riezgo, y fatiga, de los que huvieren contribuido à hacer la pressa. Manda su Magestad, que à el Capitan Comandante del Navio que la huviere rendido, (haviendo hecho resistencia, de modo que se aya entregado, obligada de la fuerza) se gratifique con alguna de las alhajas mas particulares que à bordo se encontrare. Y que à sus Oficiales, y equipages se considere vna, ò mas pagas de gratificacion extraordinaria, proporcionada à los intereses de la pressa, y defensa, que huviere hecho.

L.

LOS que huvieren muerto en la funcion, ò fallecido por qualquiera accidente (despues de la remission de las pressas) se considerarán como existentes, para el repartimiento en la parte que les tocare, la qual se entregará à sus herederos legitimos, ò se aplicará, en caso de no tenerlos, en sufragios por sus almas.

LI.

LOS Esclavos, Turcos, y Moros, que por su corta edad, ò otras razones, no fueren a propósito para la fatiga del Arzenal, se venderàn. Y por cada vno si se aplicaren, se daràn de gratificacion, veinte pesos de los caudales de Cruzada, cuyo importe total, será partible en los terminos explicados.

LII.

A Los Oficiales, y gente, que se destinare al mando, y servicio de pressas, cuya venta pueda producir alguna utilidad, se considerará sueldo doble, por el tiempo que estuvieren en ellas, en atención à los gastos, y perjuicios, que puedan seguirseles, en la mudanza de su destino, y de la responsabilidad, en que se constituyen de los generos que se les entregaren, y el importe de este sobresueldo, se hà de sacar del producto de la presa, sin que se descuente de la parte, que por su empleo, ò plaza les corresponda.

LIII.

EN los Puertos, intervendràn à la descarga de las pressas, los Oficiales Reales para examinar, si se hàn introducido otros generos, ò mayor cantidad de los que constare por los conocimientos de la carga. No admitiendose en tierra mas de los que fueren con su guia. Pero la venta, y distribucion, se hará por el Comandante, y Ministro de Marina, sin intervencion del Governador, y Oficiales Reales, los quales no deberàn exigir mas derechos, que los que de ordinario paguen las mercaderias por su entrada.

LIV.

SI estante la presa conducida al Puerto de Acapulco, no se encontrare facilidad de vender sus mercaderias, y efectos, podrá determinarse, se conduzcan à este de Cavite, como al contrario, si viniere à este, y puede transportarse à la mas proxima ocasion al primero.

LV.

LA distribucion de pressas hà de hacerse siempre en especie de dinero, privandose que se repartan los generos, ò mercaderias, por la dificultad, de que esto se execute con equidad. Y paraque no falte à ella en los casos prevenidos en los Articulos 37. 38. y 39. manda su Magestad que de todo lo que se reservare de las pressas que se resolvieren abandonar, se forme inventario en presencia de los Oficiales de

Guerra, los quales le firmaràn, y tambien los convenios que el Comandante, y Ministro huvieren hecho con los Capitanes para su rescate.

LVI.

NO se harà reparticion del producto de pressas hechas por Navio de Guerra à la publicacion de la Guerra, ni de las que se detuvieren como repressalias, de cuya custodia, se encargarán los Ministros de Real Hazienda, y de Marina, los quales dejaràn los caudales que procedieren de pressas, en poder de las personas, à quienes se huvieren confiado, y no se valdràn de ellos por pretexto alguno, hasta que segun las ordenes anticipadas de su Magestad se huvieren comunicado, ò las que posteriormente se dieren por la milma, se haga la reparticion.

LIBRO VEINTE Y SEIS.

DE LOS TESTAMENTOS.

Articulo I.



GOZA DEL FVERO DE MARINA TODO EL QUE sirviere alistado en los Navios del Rey, como està declarado en las Reales Ordenanzas de ella, y le goza tambien en punto de Testamentos, con los mismos privilegios, que sobre esta materia, està declarados à todos los Militares, yà sea que le otorgue, estando empleado en el Real servicio, en Campaña de Mar, ò Tierra, en Arcenal, Astillero, Guarnicion, ò Puerto, ò en otro qualquier parage, aunque en el dia no disfrute sueldo, como està alistado, y matriculado para qualquiera de las diferentes ocupaciones, y exercicios propios al servicio de las Reales Armadas, y sugeto por ello à la Jurisdiccion Militar.

II.

Qualquiera de los expressados, podrà en el conflicto de vn combate, testar como quisiere, ò pudiere por escrito, sin testigos, siendo valida la declaracion de su voluntad, como conste ser suya la letra. O de palabra, ante dos testigos, que depongan conformes averles mani-

manifestado su ultima voluntad. Y será valido igualmente el Testamento, que en qualquiera de estos modos se hà hecho en la preparacion del combate, quando el Bagel de, caza, al enemigo, ò à el contrario, y generalmente en todo peligro proximo de funcion de Guerra, naufragio, ò otro qualquier eminente riezgo, en que el testador se hallare. Bastando en estos casos que manifieste seriamente su voluntad, à dos testigos imparciales, aunque no ayan sido rogados.

III.

EN tierra, ò en Puerto, podrá otorgar el Testamento, ò coddicilio ante el Escrivano de Marina, sin embargo, si por algun motivo no le pudiere hacer con las solemnidades acostumbradas, será valida su declaracion en los terminos expresados en el Artículo antecedente. Y si enfermare en lugar en donde no este en uso, ni exercicio de tal Jurisdiccion, podrá otorgar su Testamento ante Escrivano publico de él; pero le será licito disponerlo, como mejor le pareciere, si tuviere mas confianza, de que por medio de personas que eligiere por Albaceas, tenga mas prompto cumplimiento su voluntad.

IV.

Siempre que falleciere algun individuo de Marina de qualquiera classe, grado, ò condicion que sea con Testamento, ò sin él, en viaje, en Campaña, ò fuera de ella, han de conocer sus Gefes con los Auditores de Guerra, ò Acessores, que en defecto suyo eligieren de los Autos de inventario, particion, y abintestato de los bienes que tuviere en el parage de su fallecimiento, como es el equipage, dinero, joyas, alhajas, y muebles que le pertenezcan.

V.

EN los inventarios, se hà de atender cuydadosamente, à recoger todos los papeles que se encontraren de la profesion del difunto, ò que tengan dependencia, ò conexion con el Real servicio, que se conduciràn con la mayor seguridad à la Capital para su entrega, si huviere tenido cargo en la Real Hazienda, à las correspondientes Oficinas

de ella; y si particular, à el Auditor de la Guerra, paraque vistos, y purificada la intencion del difunto, se dè curso à las partes.

VI.

DE los bienes de los Militares que fallecieren en la Navegacion, ò Puertos, formaràn inventario el mayor General, si fuere, ò el Oficial de ordenes, y de Detall del Navio, con asistencia del Contador del Bagel, y presençia de los Albaceas, si los huviere nombrado el difunto.

VII.

Cada Escrivano Contador de Navio, deberà tener vn libro, en que escriva los Testamentos de los que mueran en la duracion del viage, ò en la Campaña, y cuydará, de que al tiempo de otorgarlos, declaren sus nombres, filiaciones, estado, deudores, y acreedores, bienes, muebles, y rayzes, sueldos devengados, y ropa, con expresion de los Herederos, Albaceas, y quanto convenga, se explique para evitar pleytos, entre partes, nombrando por sus nombres los hijos legitimos, ò naturales, y la Patria en que residan, con lo demas que se deba, para lo que pueda ofrecerse à su posteridad.

VIII.

A La formacion del inventario de los bienes de los que fallecieren embarcados, hà de concurrir tambien el Capellan del Bagel, que la firmarà con el Oficial, y Contador. Y los efectos se depositaràn en los Albaceas, si estuvieren embarcados, y fueren abonados, para responder del importe à los herederos; y si no lo fueren, y no dieren fianza correspondiente, se depositaràn en la persona, que el Comandante eligiere, dandose noticia à el Capellan, paraque no ignore de su paradero.

IX.

LA ropa, y otros efectos, que estèn expuestos à perderse, podràn venderse à bordo, ò en tierra, precediendo permisso del General, y Capitan; lo qual se executarà en publica almoneda, à que asistiràn

el

el Capellan, y Oficial que huviere estado presente, y hecho el inventario, y el Contador del Navio, y todos firmarán lo que se vendiere, en relacion, que se expresse à quien, la alhaja, y en que cantidades. Y el caudal que produxere la almoneda, quedará depositado, del mismo modo que queda prevenido en el Artículo anterior, para los efectos.

X.

NO se entregarán los bienes à los Herederos, hasta ver, si los difuntos estaban en algun descubierto contra la Real Hacienda, por sus encargos, ò de los sueldos en cuenta, que deberán satisfacerse de ellos, quando no basten los vencidos. Y para este fin será de la obligacion del Escrivano Contador del Navio, tenerlo presente en los ajustes, que de ellos por el viage de ida, se hagan por el ministerio del Puerto de Acapulco, y de buelta de viage à la Capital de Manila, deberá presentar el quaderno de Testamentos al ministerio de Oficiales Reales de Real Hacienda.

XI.

Será de la obligacion de los Oficiales de ordenes llevar asiento exacto de los inventarios, almonedas, depósito, ò paradero de los bienes de los sugetos à la Jurisdiccion Militar, que fallecieron en el viage, ò en Campaña, como de los particulares pasajeros, q̄ en el vayan, y à su retorno presentará esta noticia certificada al Superior Govierno, del que dependerá passarla por los que corresponda à la Real Hacienda, ò à el Juez de bienes de difuntos, para el conocimiento, razon, y entrega à los legitimos Herederos.

XII.

Si algun dependiente de Marina muriere en la Navegacion, ò Puertos, sin aver hecho Testamento, se hará el inventario de sus bienes, y de ellos, se sacará lo preciso para el funeral, y sufragios, que dispondrá el Capitan del Navio con justa proporcion al sugeto. Y el resto, se depositará en personas seguras, como vâ expuesto en el Artículo ocho

de esta Ordenanza, para entregarse à sus Herederos. Y si practicadas las posibles diligencias, no se hallare quien lo sea legitimo, dentro de vn año, y vn dia, despues de la publicacion del Abintestato, al regreso, en esta Capital, y Puerto de Cavite, se aplicará al Hospital de aquel Arcenal, en que se curan los de Marina, con intervencion del Ministro de Hazienda, y del Capellan de la Fuerza, que alli residen, à fin que se refunda en su mayor beneficio, y la certificacion de los dos de averse dado asì cumplimiento, la pasaràn à las Oficinas Reales de la Capital.

XIII.

SI alguno, que no fuere de la Tripulacion, ni dependiente de Marina, muriere con Testamento, ò sin èl, en el viage à bordo del Bagel, en que vaya en calidad de passagero, compromissario, ò otra; se formará el inventario de sus bienes, con las solemnidades prevenidas, añadiendo deban concurrir el General, y Capitan del Navio, quienes de acuerdo, dispondrán de su seguridad, depositandolos en personas abonadas, (en caso de no aver nombrado Albazeas) hasta que con la correspondiente justificacion, deban, y puedan entregarse con la mayor formalidad; si viajare para la Nueva España, en la mansion que se haga en Acapulco, à los correspondientes Herederos, ò personas que declarar en aquel Reyno, y faltando estos, al Juez de bienes de difuntos de èl, tomando los resguardos, con la mayor formalidad de aver cumplido en ello; y si perteneciere ser el difunto de las Islas, al regreso, ejecutaràn la propia diligencia, dando parte al Superior Gobierno, el que dará las ordenes para la entrega, con conocimiento del Juez à quien pertenezca.

XIV.

LOS Comandantes, Oficiales de ordenes, Escrivanos Contadores de Bageles, y otros qualesquiera, que tengan plaza en el Real servicio, no deberàn exigir derecho, ò remuneracion alguna por razon de aver concurrido à la formacion del Testamento, inventario, deposito, y particion de bienes, durante el viage, ò la Campaña, aunque los difuntos sean passageros, y sin plaza en el Real servicio. Y

solo

solo à los que se encargare el deposito de los efectos, se considerará lo que fuere regular, para indemnizarse de las perdidas, que pueda ocasionarles su responsabilidad.

XV.

DEberán los Contadores de Navio, dar à los Albaceas, ò Herederos las copias de los Testamentos que le pidieren, y las certificaciones del fallecimiento, conformidad, y lugar del entierro. Y al regreso à la Capital de Manila, el de entregar estos quadernos en la Oficina de Real Hazienda, paraque se protocolen en la Contaduria, por no aver Oficio de Marina, paraque en todos tiempos hallen los interessados, la razon que necesite.



IV.

ENcontrandose con los Navios de la carrera que reconoceran por la insignia, saludará la Comandante con sus tres Cañonazos, y el Navio le responderá con vno, atento à la superioridad de traer, y llevar los Pliegos de su Magestad, como por ser Buque que se le conserva por Reales privilegios los honores de Almiranta de estos Mares.

SALVDOS, È INSIGNIAS, QVE

DEBERÀN OBSERVAR LAS GALERAS EN SVS VIAGES,
Y CORZOS ENTRE SI, Y ENCONTRANDOSE
con los Navios del Rey.

Articulo I.



A QVE VAYA DE COMANDANTA LLEVARÀ en el Trinquete la Bandera partida de corneta, si fue-
re Capitan de Galera el que la manda, si Comandante
General de la Esquadra por comission, lo llevará en el
Palo mayor.

II.

LAS Galeras mandadas por Capitanes llevaràn el Gallardete, ò Ra-
bo de Gallo en el Palo mayor, los demas solo Grimpula, y las que
vayan solas, aunque no sea Capitan el que la mandare, le podrá llevar
paraque se reconozca ser Buque de Guerra.

III.

Siempre que las Galeras se encontraren en el viage, y à la vela, salu-
darà la Comandanta à la de mayor grado, como es la de Capitan
à la corneta, con los tres Cañones de Proa, y la Comandanta le res-
ponderà con vno; y asì entre los Capitanes à el mas antiguo, y las
que no mande Capitan à la de este, y caso de llevar Gallardete, le
quitarà del Palo luego que salude.

IV.

ENcontrandose con los Navios de la carrera que reconoceràn por
la Insignia, saludarà la Comandante con sus tres Cañonazos, y el
Navio le corresponderà con vno, atento à la superioridad de traer, y
llevar los Pliegos de su Magestad, como por ser Buque que se le con-
serva por Reales privilegios los honores de Almiranta de estos Mares.

LOS otros Pataches de Comercio, deberán saludar al Comandante de las Galeras conforme su Buque con cinco, ò siete Cañonazos, y la Comandanta le corresponderà con vno.

XI.

LO mismo si fueren Pataches de Guerra, ò Champanes armados, con diferencia, que si el que lo mandare fuere de igual grado, la Galera le corresponderà con los tres Cañonazos de Proa, y si de inferior con solo vno.



IV.

El Comandante de los Navios de la Armada, que reconocen por la insignia, saluda al Comandante con tres Cañonazos, y el Navio le responderà con vno, atento à la superioridad de uno, y llevar los Pliegos de su Magestad, como por ser Buque que le con-
ferva por Reales privilegios los honores de Almirante de estos Mares.

EXPLICACION DEL EJERCICIO

DE CAÑON, QUE DEBE PRACTICARSE EN LOS NAVIOS DE LA ARMADA, Y POR EL CVERPO DE LA ARTILLERIA.

I. *Artilleros, y gente del manejo de la Artilleria cada uno à su lugar.*

Los que estuvieren nombrados para hacer el exercicio, iràn à ocupar el lugar, que se les huviere señalado, poniendose perfilados, à vno, y otro lado del Cañon: El Artillero de Brigadas, ò de Mar, que hiciere de Cavo, tomarà el chifle, y le terciarà al cuello de la izquierda à la derecha. Se observarà por todos gran silencio, atendiendo solo à executar con promptitud lo que se manda.

II. *Miren si tienen todo lo perteneciente para el manejo de su Cañon.*

El Cavo del Cañon reconocerà si tiene las armas, y peltrechos correspondientes à manejar, y servir el Cañon, que son vn chifle con su aguja; cartucho en su guarda fuego, lanada, atacador, espeque, pie de cabra, tacos, balas, bota fuego, ò morron, y palanquin de retenida.

III. *Salte un hombre à quitar el corcho.*

Se tendrà nombrado vno que à esta voz salga fuera del Navio, y puesto sobre el cuello del Cañon, quite el corcho de su voca.

IV. *Retirese à su lugar.*

Bolverà dentro por la porta, ò vanda del Navio, y puesto el corcho dentro de la cureña delante del teleron, passará à su lugar.

V. *Quiten buelta à las vetas de los palanquines.*

Los dos Ayudantes que estuvieren junto à la amurada, desamararán las vetas à los palanquines: Y dejando sueltas tres, ò quatro brazas, que el Cañon pueda recular, se cogerà lo restante con dos filásticas, y se arrimará à la amurada, junto el peñon del exe del antero, de modo que no embaraze: Y si el braguero estuviere sobre el Cañon, se quitarà, y pondrá de la parte de afuera arrimado à la gualdera, sin que estorve la escaleta de la cureña donde se aplican los espeques, y pies de cabra.

VI. *Desamarren la planchada.*

El Cavo del Cañon quitarà buelta à la ligadura de la plancha-

Q q

da,

da, y cogiendola por seno, harà vna gaza doble sobre ella, de suerte, que no embaraze à las punterias.

VII. *Pongan la planchada delante del oydo del Cañon.*

Tomarà la planchada con ambas manos, y levantandola, la pondrà delante del oydo del Cañon.

VIII. *Tomen la aguja.*

Tomarà la aguja con la mano derecha, y con el brazo arqueado la levantará hasta la altura de la cabeza.

IX. *Quiten la clavellina.*

Aplicará la punta de la aguja al oydo del Cañon, y quitará la clavellina, y tomandola con la mano izquierda, la tendrá frente del fogon del mismo modo, que la punta de la aguja hasta la voz siguiente.

X. *Pongan la clavellina en el sombrero.*

Puesta la clavellina en el sombrero, bajará la mano izquierda, manteniendo la derecha con la punta de la aguja como antes.

XI. *Metan la aguja dentro del fogon.*

Meterá la aguja dentro del oydo del Cañon hasta que llegue à tocar el cartucho, y la mantendrá así hasta la voz siguiente.

XII. *Rompan el cartucho.*

Harà fuerza con la aguja para romper el cartucho, sondando tres, ó quatro vezes, paraque comunique con la polvora.

XIII. *Saquen la aguja.*

Sacada la aguja presentará su punta sobre la mano izquierda.

XIV. *Passenla sobre la mano izquierda.*

Passará la punta de la aguja sobre la mano izquierda, para conocer si ha comunicado con la polvora.

XV. *La aguja à su lugar.*

Bajará la aguja, que quedará pendiente del chifle, y mantendrá la mano sobre él.

XVI. *Tomen el chifle.*

Cogerá el chifle con la mano derecha, por lo mas grueso, y le levantará hasta la altura del pecho.

XVII.

XVII. *Destapen el chifle.*

Quitarà con la mano izquierda la tapilla, que quedará colgando del chifle, el qual se pondrá en positura de cebar.

XVIII. *Ceben.*

Lleno el oydo del Cañon, hará vn reguero por cima de la faja de la culata, y echará vna poca de polvora sobre la misma faja, para aplicar la cuerda. Se hà de procurar, que la polvora sea de grano igual, y quando se cebe, se pondrá vna espigueta de alambre en el oydo para recalcar la polvora sin molerla, para evitar, que cayendo el cebo dentro del oydo, con el estrepito de los otros Cañones, salte el tiro. Y en caso de que esto suceda, le dará algun tiempo para volver à cebar, porque pudiendo haver quedado algun fuego en el oydo, es muy contingente dispararse el Cañon impeniadamente.

XIX. *Apliquen la mano izquierda al chifle.*

Pondrá el Cavo del Cañon la mano izquierda en la parte mas delgada del chifle, tapando con el dedo pulgar la voquilla, y mantendrá el chifle algo levantado sobre el cebo hasta la voz siguiente.

XX. *Quebranten la polvora.*

Quebrantarà la polvora sobre la faja de la culata, donde debe aplicarse la mecha, à fin de que prenda con mas facilidad, y no salte el clavo.

XXI. *Tapen el chifle.*

Tapará el chifle con la mano izquierda, y la mantendrá sobre la tapilla, hasta la voz siguiente.

XXII. *Chifle à su lugar.*

Acompañará el chifle con la mano derecha à su lugar, quedando con el brazo estendido sobre él.

XXIII. *Tomen la planchada.*

Tomará la planchada con ambas manos, y la levantará hasta la altura del pecho, manteniendola así hasta la voz siguiente.

XXIV. *Pongan la planchada sobre el cebo.*

Pondrá la planchada sobre el cebo con tiento, paraquè no se derame, y retirará ambas manos à vn tiempo.

XXV. *Tomen espeques, y pies de cabra.*

Los Ayudantes inmediatos à la culata tomaràn el espeque, y pie de cabra, presentandolos debajo de la solera, detras de las ruedas trasseras, el pie de cabra con las uñas contra la cubierta, paraque no se resvale, ayudandolos sus compañeros, quando, por ser grande el Cañon, no baste vno solo à moverle para suspender, ò bajar la culata, se valdrà de la punta del pie de cabra, hasta que quepa el espeque.

XXVI. *Quiten buelta à los palanquines.*

Quitarà el Cavo del Cañon à las vetas de los palanquines la buelta que tienen al cascavel, y los dos Ayudantes inmediatos à la amurada las afloxaràn en el quadernal, para facilitar el movimiento del Cañon, recogiendo la que quedare suelta sobre la que està arrimada à la amurada: Observando que quando aya valanzas, se mantenga vno de los palanquines con media buelta al cascavel, cuya veta tendrà en la mano vno de los que estèn inmediatos al que maneja el espeque, ò pie de cabra. El Ayudante de la otra parte, cogerà la otra veta paraque no se embarazen, y al ronzar el Cañon se atezarà, ò afloxarà, siguiendo el movimiento del Cañon, paraque se mantenga siempre, en bateria; y al dâr fuego se quitarà la media buelta dejando correr las vetas.

XXVII. *Artilleros à apuntar.*

El Cavo del Cañon, se inclinarà sobre èl, apoyando ambas manos sobre la culata, y estendiendo el pie izquierdo, de suerte, que quede libre de la rueda. Mandarà en voz baja, ò señalarà con la mano el movimiento que deba hacerse con los espeques, y pies de cabra, para ronzar el Cañon, levantar, ò bajar su culata; advirtiendolo lo executen, poco, à poco, por no malograr el zebo. Como el grueso de la planchada que debe estar siempre puesta, y la diferencia de la faxa de la culata à la joya dà mas elevacion al Cañon, se explicarà el modo de emmendarla: Pero paraque las punterias se hagan con mas facilidad, y acierto, se tendrà cuydado en todos los Cañones, de tirar vna linea de vna, y otra parte, desde la mitad de la joya, la qual passando sobre los muñones termine en la culata, y apuntando por ella, seràn los tiros mas seguros.

XXVIII. *Apunten à popa.*

Esta punteria se hace estando el enemigo à popa, à bordo, ò à
estri-

estribor, en cuyo caso se mandará ronzar la culata para Proa, manteniendo así el Cañon hasta que se descubra, aplicandole à conocer el mas, ò menos andar del Navio contrario, paraque apuntando como à su popa, ò proa, no se malogre el tiro.

XXIX. Apunten à Proa.

Hacefe esta punteria, quando el enemigo està à proa, ronzando la culata del Cañon azia popa; observando para el acierto del tiro su mas, ò menos andar, quando siga el mismo rumbo, y lo fresco del viento, quando venga de buelta encontrada.

XXX. Apunten à desarbolar.

Para tirar à desarbolar, se apuntará debajo de la verga mayor, ò trinquete por ser el mayor objeto de toda la arboladura, considerando bien la distancia para dar la elevacion correspondiente à la carga del Cañon, y su alcance. De ordinario se executan estos tiros, con palanqueta; y para acertarlo, se tendrá cuydado de explicar hasta que distancia pueden tener fuerza, y hacer algun efecto, previniendo tambien que quando se dispare con palanqueta, no se añada bala rassa, por no fatigar demaciado la pieza.

XXXI. Apunten à echar à pique.

Este tiro se hace à corta distancia, y paraque se logre, se apuntará la joya del Cañon à la linea del agua del Navio contrario valiendose de la punteria explicada en el Artículo veinte y siete por las lineas de vno à otro lado del Cañon.

XXXII. Apunten al Orizonte.

Apuntar al Orizonte es, quando se haze el tiro derecho, sin mover la culata del Cañon, quedando su anima paralela à la cureña, ò suelo en que està colocada, sin embargo es necesario, atender à la mayor, ò menor altura en que està puesto el Cañon, porque propriamente esta punteria debe hazerse à las portas de la primera bateria del enemigo.

XXXIII. Pongan espeques, y pies de cabra sobre la cubierta.

El espeque, y pie de cabra, se ponen sobre la cubierta, vno à la derecha, y otro à la izquierda de la pieza, con la parte mas gruesa azia la amurada.

XXXIV. Tomen el bota fuego, ò morron en la mano.

El Ayudante nombrado para dâr fuego al Cañon tomarà el bota fuego, ò morron con la mano derecha, y le aplicará la izquierda junto al clavo para resguardar las chispas; se pondrà vn paso distante de la culata à vn lado del Cañon, las espaldas à la amurada, el cuerpo algo inclinado al Cañon, manteniendose así con grande atencion, para dâr fuego sin dilacion luego que se lo manden.

XXXV. Enganchen el palanquin de retenida.

Vno de los inmediatos à la culata engancharà el palanquin de retenida en los estrovos de la solera, à cuyo tiempo los proximos à la amurada aflogaràn las vetas de los palanquines del Cañon de su quadernal, y moton, paraque el Cañon tenga libre la reculada. El Cavo del Cañon, y el que le hà de dâr fuego, se mantendrán en su lugar: Los demas echaràn mano à la veta del palanquin de retenida, que tendrán tesa, hasta que se le dè fuego: Si huviere mar gruesa, se engancharà el palanquin, en el perno de ojo para evitar, que al disparar se meta el quadernal debajo de la solera, y rompa el exe, por no ser posible cobrar la veta con presteza igual à la violencia, con que el Cañon recula.

XXXVI. Soplen el bota fuego, ò morron.

La mecha se hà de soplar, bueltas las espaldas al Cañon, paraque las chispas no le hagan prender fuego antes de tiempo, y despues que lo aya executado, se mantendrá en su puesto, hasta que le manden otra cosa.

XXXVII. Quiten la planchada: Fuego.

El Cavo del Cañon quitarà la planchada, levantando el pie derecho para dâr lugar à que el Cañon recule: El Ayudante dará fuego en el mismo instante por no malograr la punteria: Los del palanquin de retenida alaràn de ella con presteza, hasta que el Cañon trabaje por el braguero; y dandole media buelta, passará cada vno al lugar que ocupaba al principio: Y el Cavo del Cañon pondrà la planchada delante del oydo del Cañon, para disparar oportunamente. Es necesario atender al movimiento del Navio, pudiendo darse fuego al Cañon en dos diversos tiempos, ò quando empieze à levantar el costado en que està el Cañon, ò quando empieze à bajar: Siendo mejor el primero,
por-

porque si la vala no diere en el costado del contrario, podrá acertar en su arboladura.

XXXVIII. *Pongan el pie de cabra delante de las ruedas.*

El Ayudante nombrado para manejar el pie de cabra, le pondrá delante de las ruedas delanteras con las vñas contra la cubierta.

XXXIX. *Claven el bota fuego en la cubierta, ò pongan el morron en la tina.*

Los morrones se pondrán en las tinas, que con agua estarán dispuestas de trecho, en trecho en la bateria, fugetos en las entalladuras, que à este efecto tienen con el clavo para dentro. Los bota fuegos se clavarán al lado del Cañon sobre la cubierta, quando solo sirvan para hacer exercicio; pero en combate se pondrán junto à las tinas del mismo modo que los morrones; advirtiendose ser mejor el uso de estos, asì para salvas, como para combates; pero en funciones de noche, es mas conveniente servirse de bota fuegos.

XL. *Tomen la clavellina.*

El Cavo del Cañon tomarà del virrete, ò sombrero la clavellina, con dos dedos, y presentandola con el brazo arqueado, la tendrà asì hasta la voz siguiente.

XLI. *Tapen el oydo del Cañon.*

Taparà con la clavellina el fagon, manteniendo el dedo pulgar sobre ella, paraque al passar la lanada, no salte, y tome mas cuerpo algun fuego que pueda aver quedado dentro del Cañon.

XLII. *Passen el pie derecho sobre el palanquin, y braguero.*

Se nombrarà el Ayudante, que aya de servir de cargador, y este debe passar el pie derecho por encima del palanquin, y braguero, puesto frente de la joya del Cañon con las espaldas à la amurada.

XLIII. *Tomen la lanada.*

El que estuviere junto al cargador le darà la lanada, la qual presentará à la voca del Cañon.

XLIV. *Metan la lanada dentro del Cañon.*

La lanada se mete dentro del Cañon hasta que llegue à tocar el extremo de el anima, y se rebuelve tres, ò quatro vezes sobre vn mismo lado, paraque pueda coger algun fondo de cartucho, ò otra cosa que pueda aver dentro.

XLV. Saquen la lanada.

Sacarà la lanada reboviendola igualmente, azia vna mesma parte, paraque fugete lo que huviere cogido.

XLVI. Sacudan la lanada.

Sacudirà la lanada, dandole dos golpes debajo de la joya del Cañon, y la mantendrá debajo de la misma joya hasta la voz siguiente.

XLVII. Cambien la lanada.

Vn Ayudante cambiarà la lanada, y bolverà à darla al cargador, el qual presentará el atacador delante del teleron, cogiendo su hasta con ambas manos. Si la lanada fuere suelta en lugar de cambiarla, le pondrá en su lugar, y se tomarà el atacador.

XLVIII. Pongan el atacador delante del exe.

El cargador pondrá el atacador, de fuerte, que descanze sobre la cubierta debajo del exe, en medio de la cureña, y que su hasta pases por medio del batiporte, y luego se pondrá derecho.

XLIX. Tomen el cartucho.

Vno de los Ayudantes tomarà el guarda cartucho, y sacando de el el cartucho, le entregará al cargador, quien reconocerà si es del calibre, que corresponde, y le presentará à la boca del Cañon la costura para abajo, y el fondo para dentro, puesta vna mano debajo de el, y la otra en su extremo.

L. Pongan el cartucho dentro del Cañon.

Pondrá el cartucho dentro del Cañon, acompañandole con la mano hasta donde alcance el brazo, paraque pueda entrar el atacador, y retirará luego la mano, cuidando de no poner todo el cuerpo, delante de la boca del Cañon, por la contingencia de que aya algun fuego. En el exercicio solo se hará la demonstracion de introducir el cartucho en el Cañon, bolviendole luego à su guarda fuego.

LI. Tomen el atacador.

Tomará el atacador, y presentandole à la boca del Cañon le mantendrá en linea recta.

LII. Acompañen el cartucho hasta el fondo del Cañon.

Acompañará con el atacador el cartucho, hasta que llegue al fon-

fondo del anima, haciendo sobre el alguna fuerza; pero sin dar golpes, por no moler la polvora.

LIII. *Saquen el atacador.*

Sacarà el atacador del Cañon, y le mantendrá à la voca del Cañon.

LIV. *Ponganle delante del exe.*

Pondrà el atacador como se explicò en la voz quarenta y ocho.

LV. *Tomen el taco.*

Se darà vn taco al cargador, quien le presentará à la voca del Cañon con ambas manos.

LVI. *Pongan el taco en el Cañon.*

Acompañará el taco dentro del Cañon, hasta donde alcance el brazo.

LVII. *Tomen el atacador.*

Tomará el atacador, y le presentará à la voca como antes.

LVIII. *Acompañen el taco sobre el cartucho.*

Meterà el atacador empujando el taco hasta que llegue sobre el cartucho, y con ambas manos en el hasta, esperará la voz siguiente.

LIX. *Ataquen.*

Dará tres golpes de atacador con fuerza sobre el taco.

LX. *Tomen la aguja.*

El Cavo del Cañon tomarà la aguja, y la presentará al oydo del Cañon.

LXI. *Quiten la clavellina.*

A esta voz el cargador quitarà las manos del hasta del atacador, apartandose de la voca del Cañon; y el Cavo se inclinará vn poco sobre la izquierda antes de quitar la clavellina: cuyas precauciones son precisas por la contingencia de que el cartucho prenda fuego, si huviere alguno en el Cañon.

LXII. *Metan la aguja en el oydo del Cañon.*

Meterà la aguja, aviendola antes limpiado, apartando en este tiempo la cara del fogon.

LXIII. *Miren si el cartucho hà llegado à su lugar.*

Sondará con la aguja para ver si el cartucho hà llegado à su lugar,

gar, haciendo alguna fuerza para romperle; y fino mandará dár algunos golpes de atacador, y no bastando esta diligencia, avisará al que mande el exercicio paraque reconozca, de que procede el defecto, y procure remediarle, ò sea descargando el Cañon, si considerare aver algunos fondillos de los tiros antecedentes; lo qual podrá suceder, quando el Cañon tenga el oydo muy adelantado, ò bien mandando dár vn corte al cartucho cerca del fondillo, paraque salte la polvora quando conociere que prevenga de no estar el oydo perpendicular, ò de estar muy al extremo del anima, cuyos inconvenientes, y modos de corregirlos explicará con claridad.

LXIV. *Saquen la aguja.*

Sacará la aguja, y la pasará sobre la mano izquierda.

LXV. *La aguja à su lugar.*

Dejará caer la aguja, quedando con el brazo tendido naturalmente.

LXVI. *Tapen el fogon.*

Tapará el oydo del Cañon con la clavellina, poniendo el dedo pulgar sobre ella.

LXVII. *Saquen el atacador.*

El cargador sacará el atacador.

LXVIII. *Pongalo delante del exe.*

Le pondrá como está dicho en la voz quarenta y ocho.

LXIX. *Tomen la bala.*

Se dará vna bala al cargador, y este la cotexará con la voca del Cañon para satisfacerse, que sea del calibre correspondiente, y la mantendrá frente de ella con ambas manos.

LXX. *Pongan la bala en el Cañon.*

En el exercicio, solo se hará la demonstracion. Introducida la bala, pondrá el cargador la mano izquierda à la voca del Cañon para evitar que cayga.

LXXI. *Tomen el taco.*

Se dará el taco al cargador, quien le presentará à la voca del Cañon, fugetando con él la bala.

LXXII. *Ponganle en el Cañon.*

Executará lo mismo que con el primer taco.

LXXIII.

LXXIII. *Tomen el atacador.*

Tomará el atacador presentandole como antes.

LXXIV. *Acompañen bala, y taco.*

Acompañará con el atacador, bala, y taco, hasta que ayan llegado à su lugar, teniendo su hasta cogida con ambas manos.

LXXV. *Den dos golpes de atacador.*

Dará dos golpes de atacador sobre el taco, à la voz del que manda el exercicio.

LXXVI. *Saquen el atacador.*

Sacarà el atacador, y le mantendrá como queda advertido.

LXXVII. *Cambien el atacador.*

Se practicará lo mismo que al cambiar la lanada.

LXXVIII. *Pongan el atacador sobre la cubierta.*

Se pondrá el atacador sobre la cubierta, y bolverà el Ayudante que la puso à ocupar su lugar.

LXXIX. *Despassen el pie derecho de encima del palanquin, y braguero.*

El cargador despassará el pie derecho, sobre el palanquin, y braguero, y se retirará al lugar donde antes estaba.

LXXX. *Tomen la planchada.*

El Cavo del Cañon tomarà la planchada, con ambas manos, y la levantará à la altura del pecho, en cuya positura estará hasta la voz que sigue.

LXXXI. *Pongan la planchada sobre el fogon.*

Pondrá la planchada como antes estaba, apartando de ella à un tiempo ambas manos.

LXXXII. *Tomen el corcho.*

Vno de los Ayudantes tomarà el corcho, y le presentará con una mano à la boca del Cañon.

LXXXIII. *Tapen la boca del Cañon.*

Pondrá el corcho en la boca del Cañon bien ajustado, y se retirará à su lugar.

LXXXIV. *Tomen las vetas de los palanquines en la mano.*

El cavo del Cañon tomarà una veta de palanquin, en cada mano para gobernar el Cañon, haziendo que vaya derecho al medio de la

porta: Los Ayudantes echaràn mano de las vetas, y los inmediatos à la amurada cuydaràn de levantar el braguero, paraque no cayga delante de las ruedas.

LXXXV. *Defenganchen el palanquin de retenida.*

Se defengancharà el palanquin de retenida, y se pondrà en su lugar como antes. Si huviere balanzas, vna parte de los Ayudantes irà arrieando la veta del palanquin al tiempo de echar el Cañon en bateria, paraque no vaya de golpe contra la amurada.

LXXXVI. *Quiten el pie de cabra delante de las ruedas.*

Se quitarà el pie de cabra delante de las ruedas, y pondrà sobre la cubierta como antes.

LXXXVII. *Cañones en bateria.*

Se alarà por las vetas de los palanquines à vn tiempo, governandolas el cavo como queda prevenido.

LXXXVIII. *Amarren los Cañones à son de batalla.*

El cavo del Cañon passarà media buelta à las vetas de ambos palanquines al cascavel del Cañon, y los dos Ayudantes inmediatos à la amurada tomaràn las vetas arrimadas à ellas, las recoxeràn, y amarraràn junto à los muñones, compondràn el braguero como estaba antes de empezar el exercicio, y se restituyràn à su lugar.

LXXXIX. *Amarren la planchada.*

El Cavo del Cañon amarrarà la planchada con la misma ligadura que antes tenia.

LXXXX. *Recoxan los peltrechos, y llevenlos à su lugar.*

Los que huvieren hecho el exercicio recogeràn los peltrechos que huvieren servido en èl, y sin confusion iràn à colocarlos en el lugar, y forma que antes estaban.

Concluido el exercicio el que le huviere mandado, instruirà à la gente de Guerra, y Mar que en èl se huviere empleado, en los nombres de los peltrechos, partes del Cañon, y guarnimiento de la cureña, paraque con este conocimiento se facilite mas su manejo.

❧)?(Fin.)?(❧

INDICE

DE LAS ORDENANZAS DE MARINA PARA LOS NAVIOS,
Y ESQVADRA DE LAS ISLAS PHILIPINAS.

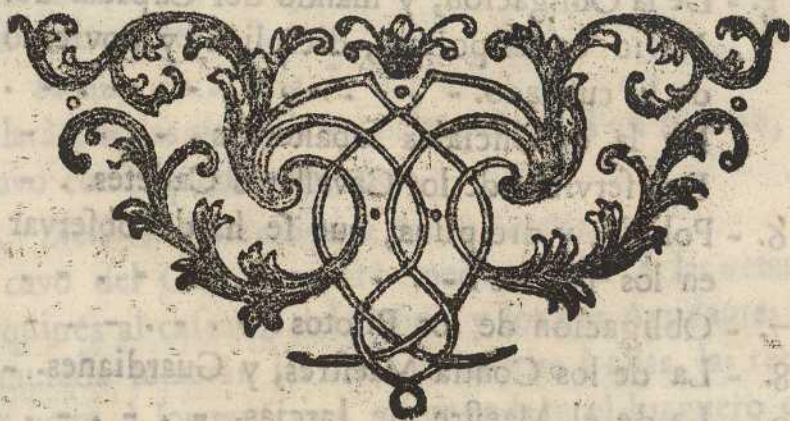
Fojas.

L ibro . - 1. - Mando, y preferencia entre los Oficiales.	1.
Libro . . . 2. - De las Banderas, è Insignias	3.
Libro . - 3. - De los Saludos que deben hacer.	5.
Libro , - 4. - De los Alojamientos à bordo.	7.
Libro . - 5. - De la Obligacion, y mando del Capitan del Navio en la policia, diciplina, y gobierno de su cuydado.	13.
De la de Oficiales subalternos	15.
Del servicio de los Cavalleros Cadetes.	22.
Libro . - 6. - Policia, y diciplina, que se hà de observar en los Navios	26.
Libro . - 7. - Obligacion de los Pilotos	39.
Libro . - 8. - La de los Contra-Maestres, y Guardianes.	44.
Libro . - 9. - La de el Maestre de Jarcias.	50.
Libro . - 10. - De los Carpinteros, y Galafates.	52.
Libro . - 11. - Obligacion del Armero.	55.
Libro . - 12. - La de el Farolero.	57.
Libro . - 13. - La de el Bufo.	57.
Libro . - 14. - La de los Patrones de Lancha, y del Bote	58.
Libro . - 15. - Goze de raciones de Marina, y su distribucion.	61.
Libro . - 16. - Ordenanza del Maestre de raciones.	67.
Libro . - 17. - Concession al General para la Mesa.	71.
Libro . - 18. - Del servicio de la Tropa à bordo del Navio.	75.
Libro . - 19. - Ordenanza para el Condestable de la Artilleria.	82.
Libro . - 20. - Servicio de los Artilleros de brigada à bordo.	89.
Libro . - 21. - Ordenanza para el Capellan del Navio.	94.
Libro . - 22. - La de el Hospital, y Sirujano.	98.
Libro . - 23. - Fuero que gozan los Marineros, que sirven à S. M. en sus Navios, y Arcenales.	100.

Tt

Li.

Libro . - 24. - Del Consejo de Guerra de Oficiales en los delitos de la Milicia, Oficiales de Mar, y Marineros en los Navios, Arcenales, y Puertos.	107.
Libro . - 25. - Ordenanza para las presas, y combates.	126.
Libro . - 26. - La de Testamentos.	142.
La de Saludos de las Galeras con los Navios.	149.
Exercicio del Cañon à bordo.	151.



ADICCIÓN ALA ORDENANZA DE MARINA,

QUE HAN DE OBSERVAR LOS NAVIOS DEL REY
DE LAS ISLAS PHILIPINAS, EN LOS VIAGES AL REYNO DE NVEVA
España, Puerto de Cavite, y Acapulco, en la Carga, su
(*) Descarga, y Regresso. (*)

TOMO SEGVNDO

Año de

1757.



DE ORDEN DE SV Magestad

POR D. PEDRO MANVEL DE ARANDIA, Y SANTESTE VAN,
Señor de la Casa de Arandia, Cavallero professo del Orden de
Calatrava, Gentil-hombre de Camara de entrada del Rey de las
dos Sicilias, Mariscal de Campo de los Exercitos de su Magestad,
Governador, y Capitan General de las Islas Philipinas, y
Presidente de su Real Audiencia.

ADICION AL ORDENANZA DE MARINA QUE HAN DE OBSERVAR LOS NAVIOS DEL REY DE LAS ISLAS FILIPINAS, EN LOS VIAGES AL REINO DE NUEVA ESPAÑA, PUERTO DE CAVITE, Y ANGELES, EN LA GARGA, Y (*) DELICIAS, Y REGISTRO (*)

TOMO SEGUNDO



1757

Año de

DE ORDEN DE SU MAJESTAD

TOR D. PEDRO MANUEL DE ARANDA, Y SANTESTEVAN,
Señor de la Casa de Aranda, Cavallero profeso del Orden de
Calatrava, Gentil-hombre de Cámara de entrada del Rey de las
dos Sicilias, Mariscal de Campo de los Ejercitos de su Magestad,
Governador, y Capitan General de las Islas Philipinas, y
Presidente de su Real Audiencia.



OR QVANTO SE DIGNÒ

LA PIEDAD DEL REY NUESTRO SEÑOR acompañarme al Gobierno de estas Islas con la facultad de formar Ordenanzas, que arregle la Navegacion de los Navios, que pasan al Reyno de la Nueva España en el mejor estado por Marineros, y Provisitos de lo necesario à que no acontezcan los experimentados malos sucessos de lo pasado, privando los abusos de su Carga, regulandola à la Ley, y lo permitido, y que se observe vna exacta disciplina en los Bajelos, segun las Reales Ordenanzas de Marina en la conservacion de sus Buques, cuenta, y razon de sus aderentes, y pertenencias, escusando menoscavos de la Real Hazienda; y paraque en adelante queden à su obliervancia los establecimientos de esta adiccion à las Ordenanzas para la Carga de los Navios en el Puerto de Cavite, su mansion, descarga, y regresso del de Acapulco, como hechos praticos à la experiencia en bien del Real servicio, de los Navegantes, y este Comercio.

ARTICVLO I.

CONstituyendose este Reglamento à la nominacion de vn positivo Capitan de Navio honorado, y electo por titulo de Màr, y Guerra para la atencion, gobierno, y cumplimiento de las Ordenanzas en el, durante el viage, cargo, y descargo, con el cuydado de parte principal por los intereses de su Magestad desde el Buque hasta lo demàs que le corresponda, à que por lo pasado hà sido imaginario por proprio interes, y sin sueldo, el qual se le arregla para el mejor, en cumplimiento de su obligacion, y desempeño de su honorifico encargo en el Real servicio à que por las Comisiones de su destino el General annualmente electo en esta Carrera, no hà podido atender por ser à otro fin sus encargos, y de quien recibidas las ordenes en disposicion del viage, el Capitan deberà dâr cumplimiento, fiscalizando que le tenga en todo, conforme al Real deliverado

2
animo de su Magestad, en la pureza del Comercio, su bien, y el de los naturales de este continente sus Vasallos, y felicidad del Viage: Y por lo que à esto se oponga para emprenderlo, lo representará al General en las debidas formas, y quando no se arregle segun su conocimiento, y honor de su destino, para el desempeño, podrá para las providencias recurrir à este Superior Gobierno.

II.

LVego que se entregue el Capitan del Navio, como se previene en el Artículo tres del Libro quinto de las Ordenanzas, regulará con prudente consideracion, y dictamen de peritos su arqueo para la carga, que huviesse de percivir proporcionada del número de Piezas que se destinaren embarcar por concession de las Reales Zedulas, zelando no discrepen de la concession, y permissio, reservando el destino para la aguada, y viveres de la suficiente tripulacion, y número de Passageros, de que acordará la noticia de ellos por la concession que se diere por este Gobierno, à fin de que no abunden sin regla, cuyo computo se hà de hazer con la mayor atencion, y exactitud; sin perturbar en el Buque del Bagel los Pañoles para Peltrechos, y repuestos de el, necessarios à su arreglo, y porte, y en viveres la superabundancia en el cuydado de lo que se señalaré para el regular viage, y su conservacion, à fin de evitar las desgracias, y afficciones que en distintas ocasiones por poca segislacion en vnas, y en otras por calmas, ò temporales en vna tan dilatada navegacion, hân experimentado como que interesados tan indevidamente à dar à los huecos de los viveres, materiales de sus intereses, porque algunos hân sido victima de la inconsideracion, y la codicia de la carga. Serà responsable el Capitan si no zelare con la mas propensa obligacion el que no se ocupen los huecos sin su precisa asignacion, y con señalado destino.

III.

Serà responsable asì mismo, si en el Navio se encontrare algun cargo de generos fuera de los concedidos por Real Permissio, ò mas Piezas, y Fardos de los señalados, como qualquiera otra cosa que se oponga al legal cargamento, y que contravenga por su calidad, ò cargo à lo concedido, deforma que su zelo hà de fiscalizar los intereses del Rey, y el de los particulares embarcados en el bien del

del Viage, y para ello acordarà con el General todo lo que se oponga à este conſeiguimiento, y hallare por bien de representarle.

IV.

HAviendo ſido eſtilo por lo paſſado el que el Maestre, Pilotos, Contra-Maestres, y Condeſtables ayan llevado vn numero de Paſſageros à ſu arbitraria voluntad con los huecos de que ſe empadronaban, de que reſultaba no ſolo el embarazo perſonal, pero el de la precifion de lo que ocupaban para ſus proviſiones, y manutencion particular para tan dilatado viage: en adelante no ſe permitirà, que los referidos lleven mas perſona que tal qual, que ſe pueda acomodar en ſu Rancho, y Chaza, como ſe concede en los demas Navios del Rey, precediendo de Permiſſo del General, y no en otra forma, y que los Paſſageros tengan licencia para embarcarſe por eſcrito de eſte Gobierno con prevencion, que el que aſi no lo obſervare, y ocultandolo, tranſportare algun Paſſagero ſin eſtos requisitos, ſe le ſuspenderà de ſu encargo, y pueſto à la cadena ſe regreſſarà à eſta Ciudad para ſer juzgado de lo que le motivò à tal hecho.

V.

POR los demas Paſſageros que el General lleve à ſu cargo, ſean Diputados del Comercio, ò particulares, llevaràn ſus Paſſaportes de eſte Gobierno, lo que prevendra el General al Capitan del Navio para ſu inteligencia, por la que debe tener de ſu cargo, y el lugar de los referidos en el tranſporte, ſerà à ordination del General, à cuya diſpoſicion eſtarà la Camara de Popa, y ſuperabundando para ella (que debe zelarſe no vayan mas Paſſageros, que los que puedan licitamente acomodarſe) diſpondrà ſus aplazamientos, ſegun las ocasiones, y ocurrencias como convenga.

VI.

DEſpues de hecha la filiacion, y eſcogimiento de la Tripulacion de Artilleros de mar, Maríneros, y Gurumetes eſpañoles, y ſencillos, conforme ſe previene en los Articulos quatro, y cinco del Libro quinto de la Ordenanza, el Maestre de raciones paſſarà à la Contaduria, como el Eſcrivano contador del Navio, donde ſe les da-

rà el estado de los Oficiales, Guarnicion, y Tripulacion de que se aya dotado para el Viage, la que comunicarán al Capitan para que enterados del numero de raciones que se deben embarcar por el consumo diario, computen las correspondientes que se consideran para el tiempo del Viage, y hallarse conformes para la ocasion de recibir las, que será segun se manda en las Ordenanzas en el Capitulo dos del Libro 15. sobre los viveres.

VII.

LAS raciones que se han de considerar segun la Guarnicion, Tripulacion, y Oficiales del Navio conforme al Artículo antecedente para el Viage, es por el tiempo de seis meses, à la ida desde el Puerto de Cavite, hasta el de Acapulco, y al regreso de el para estas Islas, el de quatro meses de provision, computo bastantemente prefinido por las antiguas experiencias de esta Navegacion, en que si al retorno se vê obligado à imbernar, apenas le es bastante al Navio los quatro meses de Provision antes que se adquieran las noticias en Manila para las providencias.

VIII.

POR lo tocante à las raciones de Dietas para los enfermos, durante la navegacion, se arreglarà conforme al Cap. 24. del citado Libro 15. de las Ordenanzas de Marina en quanto à las calidades segun lo que permite este continente por las que no se hà de considerar por estas, ni por las raciones ordinarias en el Reyno de Nueva España, atento à la diversidad de Legumbres, salados, y otros efectos beneficiosos para vna, y otra classe, que no ay en este de que siempre se les hà provisto por lo passado. Y en la cantidad de raciones de Dieta se computarán al dos y medio por ciento de las raciones del todo del haver de la Guarnicion, y Tripulacion de el Navio, de que se rebajará.

IX.

DEspues de estas precisas diligencias, se señalarà dia por este Superior Gobierno para el Pagamento de la buena cuenta que se les dà à la partida de este Puerto para su avio, y socorro, de sus fami-

mi-

milias, sin novedad en lo establecido; à que deberàn concurrir los electos para el Viage, y se les satisfarà por el pie de lista de sus filiaciones, segun sus classes, por vn Oficial Real con asistancia del Capitan del Navio, y el Contador de èl, à quien, y à el Maestre se les darà por la Contaduria Pliego certificado de la expressada buena cuenta, igual del que de Oficio deberàn remitir Oficiales Reales à los de Acapulco, para acreditar su reintegro à estas Reales Caxas por mano del Maestre en la Passamuestra del haver del Viage vencido desde este à aquel Puerto.

X.

HAviendose experimentado por lo passado que despues de dada la buena cuenta, y hecho el ordinario Pagamento à los Navios, los mismos interesados se hân convenido con otras personas no filiadas, ni escogidas para el Viage, ajustandole en particular para que le haga por èl, y otros que lo hân convenido por solo el valor de la Caxa de concession, que por su parte se transporta, y siendo vn tal hecho contravencion à la legal obligacion de su personal embarque, antes de executar el Pagamento, y buena cuenta en el Puerto de Cavite, se publicará vn Bando, haciendoles saver, que el Artillero, Marinero, ò Gurumete, que cooperare en lo referido, será preso, y à mas de reintegrar lo que huviere recibido à la Real Hazienda, servirá condenado en dos años à Galeras, y si no pudiere pagar lo que huviere recibido, será por quatro años su condenacion, aunque satisfaga parte de lo percivido, y aunque no sea mas que por enagenacion del Arca del Permisso.

XI.

SI despues de recibido el socorro, alguno de los individuos expresados, sea Artillero, Marinero, ò Gurumete, enfermarse, ò tuviere alguno otro relevante motivo que le prive el Viage, acudirà por si, ò por persona de su parte à dâr la noticia al Capitan del Navio, à fin que enterado le conceda la licencia que debe solicitar, recobrando lo que avia recibido, y se eligirá otro en su lugar de la misma classe, con lo que será libre de las penas impuestas al que así no lo executare, tomandole la razon, y notandolo en su Libro el Escrivano contador.

XII.

PAra esta, y lo demas que ocurra durante el Viage, el Escrivano contador del Navio despues de haver acudido à la Contaduria en que se le entregará la Lista de los Oficiales de Guerra, y Mar, Infanteria, y las filiaciones de los Artilleros, Marineros, y Gurumetes de su tripulacion para su responsacion, y conocimiento, llevará un Libro en blanco en que clausulará por ojas lo correspondiente à los referidos para las noticias que pueden ofrecerse, en que con toda distincion notará las bajas, y altas, no solo como se previene en el Capitulo anterior, pero tambien de quanto en la duracion del Viage corresponda por muertes, y desercion, individualizando el nombre, y circunstancias de la vacante, y lo proprio del que entra en su lugar à servir, sea Oficial, Artillero, Marinero, ò Gurumete, en que con toda individualidad pueda satisfacerse à su regreso en las Oficinas Reales para los ajustamientos de los Haveres, y descuentos.

XIII.

Siendo facultativo en la Navegacion al General, si lo hallare por conveniente, el proveer las vacantes de Oficiales de Mar, y Guerra, que por muerte de estos acontezca, en las personas benemeritas, y capaces de los cargos que pudieren vacar, los elijirá por su nombramiento, que dará por escrito, en las formas, con el empleo, y cargo que le confiere, de que el Escrivano contador, tomará la razon, y pondrá asiento en su Libro con la mas clara puntualidad del dia, causante de la vacante, y el de la Provision. Y lo mismo observará con precisa distincion de nombres, y classes, de lo que se provea, por Artilleros, Marineros, y Gurumetes, para definir con claridad los ajustes de estos à su regreso.

XIV.

SI aconteciere la muerte del General en el Viage llevando este Pliego cerrado, y sellado por este Superior Gobierno para la futura de su empleo, y encargo del Navio nombrando al que le deba suceder en él, conforme su Magestad lo manda en la Ley 43. del Libro noveno à titulo 45. de las Leyes de Indias, corrororada esta facultad por posteriores Zedulas que se evaquen en la propria nomi-

na-

nacion de la futura, se arreglaràn à los Capítulos quarto, y quinto de las Ordenanzas de Marina al Libro primero.

XV.

Respecto de estar repartidos los cargos à la responsacion de los sugetos por sus empleos, serà de la obligacion del Escrivano contador del Navio llevar asì mismo vn Libro en blanco, en que luego que se embarque para el Viage tomarà la razon del Maestre de raciones, que cantidad de estas lleva, que aguada, y para quanto tiempo como si fuere algun repuesto de generos que no estèn comprehendidos en las raciones, presentandosele la Instruccion que aya recibido de Oficiales Reales que confrontarà y signarà, à que deberà seguir la anotacion de los consumos, asì de la distribucion de raciones, y aguada, como de lo que por accidente de putrefaccion, ù otro, pudiese caufarse en el Viage, y esta regulacion la observarà tanto à la ida, como à la buelta, renovando la formalidad para esta, en la ocasion de su retorno.

XVI.

LO proprio que con el Maestre de raciones executarà con los Contra-Maestres del Navio, Maestres de jarcia, Carpinteros, Galafate, Tonclero, Farolero, y Armero, por los adherentes de repuestos de velas, jarcias, y demas que à cada vno corresponda, segun su comision, encargandose de saver su colocacion en los paños de reserva, como de las gumenas, y otros cavos de esta, y su servicio, y lo proprio al Condestable por lo que mira à los peltrechos de Guerra de su cargo, anotando à cada vno el que le corresponde à la salida, los consumos caufados en el Viage, y con la mesma claridad, y distincion à su retorno, de forma que de su pericia, y aplicacion hà de constar por su asiento estas justificaciones, en que no dejen duda à estas Reales Oficinas à que deberà entregar los dichos Libros, ò Quadernos de razon, à su regreso para la cuenta que por el particular de cada vno debe dàr en ella, y con especialidad la conservacion del Voterio, por tan preciso, y apreciable en estos dominios por no ordinaria la calidad de su madera, porque zelarà, que tanto las Pipas, Quarterolas, y Barriles, se astraygan de su colocacion, luego del servicio ordinario, y reparto de las raciones, sinque se de-

jen expuestos estos Vasos, en el combes, ò sobrecubiertas, en que con motivo de las maniobras los echen al Mar como hà sucedido. Para lo qual pedirà las ordenes convenientes al Capitan del Navio, ò à el Oficial de la Guardia para la providencia mas prompta de que se repongan en su lugar segun costumbre, bien llenando la Piperia del agua de la Mar, para mantener igual la estiva, y si esto no fuere necesario, en rosca sus latas, y aros, con prevencion de que en adelante de las que se retornen de menos por certificacion del mesmo contador Escrivano, se harà el descuento al General, ò Capitan del Navio, siendo apercivido paraque haga observar este cumplimiento de su valor.

XVII.

EN el Artículo 9. del Libro 5. de las Ordenanzas, se previene el cargo como en el Libro 8. del Contra-Maestre, sobre la colocacion de la carga del Navio en la estiva, pañoles &c. y para obviar toda confusion, despues que estè hecha toda la principal del Comercio, se señalarà dia en que indefectiblemente se recivan las Arcas, ò Cajas de Permiso de la tropa, Artilleros, Marineros, y Gurumetes, pues dejando arbitrario à la voluntad de los referidos, à mas de causar confusion en el intermedio del embarque de los principales generos, no se puede allanar el conocimiento de la que corresponde à cada vno, de cuyos recibos, y colocacion en la Bodega, ferà de cargo de los Contra-Maestres para la buena estivacion del Navio, y conseguimiento del viage.

XVIII.

PARA conocimiento de las Arcas de Permiso que à cada vno pertenece segun la concession de su Magestad à la tripulacion del Navio de esta carrera, por su Real Zedula de 12. de Agosto del año de 1702. son del hueco, y medida siguientes: La Arca Artillera hà de tener de largo vna vara, y dos tercias; de ancho dos tercias, y media; y de alto lo mismo. La Marinera de largo vna vara, y media; de ancho dos tercias de vara; de alto lo mismo. La Arca de Gurumetes hà de tener de largo vna vara y tercia; de ancho dos quartas, y media, y de alto lo mismo. Y por lo que se concede à los Oficiales, y mas empleados Passageros sin volumar mas que lo que pueden

dan llevar en su Camarote, ò Chaza, y escusar dudas, se hà de entender, pueden llevar dos Petacas, ò Cofres de cinco palmos de largo, media vara de ancho, vna tercia, y quatro dedos de alto. Su Gollo-rin, ò transpontin, vna, ò dos Frasqueras lo mas, su Escrivania, y hasta seis tibores de los medianos manuales de China, que puedan acomodarse bajo de la cama para chocolate, marquezotes &c. para el viage.

XIX.

Teniendo entendido que al numero de Artilleros, y los mas Marineros se agregan Passageros, ò mozos con el nombre de criados, y muchos que efectivamente vãn por tales: haviendose sufrido, por quanto en particular llevaban sus ranchos para su manutencion, pero nunca hà salvado los embarazos que vna tal duplicacion de personas causa, y pueden causar, en la dilacion de vn viage como el que se trata en el consumo del agua, y otros para su vivir no estar numeradas en el computo considerado para la navegacion, y ser nocivo à la sanidad; pues que de experimentarse (como hà sucedido) alguna epidemia se acrecenta el mayor numero para contaminarse, y padecerla, à que la charidad no debe abandonarlos vna vez en via para el remedio: Por lo que se zelará el que semejantes personas aunque sea con los apoyos referidos, y otros que sin el tienen el nombre por la Real Ordenanza de llovidos, se embarquen, ni transporten en el viage de la carrera, à pena del Artillero, ò Marinero que embarcare alguno sin permisso del General, pague cincuenta pesos de su salario vencido en el viage, y el gravamen que causare por enfermedad, ò otro motivo; y al llovido de servir vn año con grillete en la Galera de Cavite, y paraque sea notorio, al tiempo de la publicacion del Bando que se previene para el Pagamento en el articulo diez, de esta Ordenanza, se hará el igual por lo referido, à fin que ninguno alegue el haverlo ignorado.

XX.

Siendo costumbre por lo passado el que despues de passar el Navio de las cordilleras de las Islas Marianas, y al entrar de la altura, se forma sobre el Alcazar, y el enrejado llamado Aljedrès, entre el escotillon, y las habitas de escotines, vn barracon para alvergue de la

gente de Guardia, que debe residir en él, motivo porque del poco cuydado renacen diferentes enceflos en la duracion del viage, porque el tal recogimiento se hace peligroso, no solo por lo referido como por la participacion de los alhitos de los vnos que lo dejan, à otros que se acogen en él, tan nocivo à la salud por la participacion de las enfermedades pegadizas, como es el escorbuto, llamado provincialmente loanda, sin otros, à mas del embarazo del proprio Alcazar, para las faenas, desahogo, y estancia de los Oficiales, Passageros, y demas tripulacion, apocando las luzes, y ventilacion del entrepuentes, y salida de la Camara baja, contra las reglas de la solitud de vn buen passage en la penosa navegacion; no se permitirá en adelante se haga dicho barracon, ni ocupe el citado sitio con él, ni otro dispuesto, que lo embaraze, atento que para el descanso de los tercios de Guardia, se providencia en el repartimiento de alojamientos sus Chazas, y Coys à la tripulacion, paraque descanse sin haver escusa para lo contrario.

XXI.

Assi mesmo aparece, que passado del Emvocadero de San Bernardino por vn remoto estilo renacido de la codicia de ocupar el Cargamento con solo el peso de lo que fuere interessable, en que aun lo natural no hà bastado (como hà hecho vèr la experiencia muchas vezes) desamparar la Lancha, ò Barca del Navio con menoscavo de la Real Hazienda, à mas del que se deja conocer à la natural apelacion de su auxilio en la ocasion del Viage, en las muchas que puede ofrecerse, sin estender las consideraciones que la prudencia exita para ir señidos à solo el casco en vn tan largo Viage. En adelante si se abandonare la Barca sin vn legitimo motivo de temporal, ò otro que lo obligare por Junta, ò resolucion, con parecer de los Pilotos, y mas Oficiales del Navio, serà pagada de cuenta del General, y Capitan si assi lo hiciere, debiendola llevar à su Bordo colocada en la sobrecubierta entre la escotilla mayor, y habitas de los Cables, donde es su lugar, y debe tener su asiento en el Viage, como lo vsan los Vagales en todas las partes del Mundo, y de no seguirse assi serà descontado su valor à favor de la Real Hazienda de los referidos, sin admitirles recurso.

XXII.

XXII.

PARA prevenir los sucesos que pueden ocasionarse en el Viage para por temporal, ò otro no previsto motivo que puede obligar el echar à la Màr, y abandonar dicha Barca, considerando que donde pueda hacer escala el Navio en su navegacion, no logra el hallar embarcaciones, que le auxilien, y puede apropiarse para su manejo, y servicio, se llevará desde este Puerto de Cavite vna Barca igual à su porte de todas sus piezas en rosca, la qual, y segun hasta el presente hà sido estilo llevar, por el abandono de la del vfo, solo en este caso se armarà, y de no llegar la ocasion de tal necesidad, se regresará del proprio modo al Arcenal de Cavite, y de su entrega en el retorno, tomarà constancia del Capitan de la Punta, el Capitan del Navio como responsable de su paramento.

XXIII.

Siendo la vista ordinaria con regular tiempo la de la primera tierra del Reyno de Nueva España, el Cavo de San Lucas à el estremo de Californias, de donde se recalca sobre la costa de dicho Reyno, estando por inveterado establecimiento el desembarcar en ella los Pliegos de este Gobierno, y Comercio, que llevan para su Magestad en el Puerto de la Navidad de aquella costa, y passando al Rio de Zacatula, y muchas vezes en despoblado, à cargo de vn solo sugeto arbitrario al General del Navio, con el nombre de Capitan Gentil-hombre de los Pliegos, lo que hà hecho experimentar, que por la rareza de los caminos, falta de vagages, vnas vezes, y otras por los que en particular necesitaba el comissionado por sus intereses, màs que para los Pliegos, esparciendolos por la carrera à su beneficio, causa de la detencion que se deja comprehender, à mas del detrimento de la Real Hazienda porque algunas vezes llega el Navio al Puerto de Acapulco, antes que los Pliegos à Mexico. Por tanto en adelante, no se nombrará el tal electo Gentil-hombre de Pliegos, ni se desembarcaràn estos por pretexto alguno hasta que el Navio llegue al dicho Puerto de Acapulco.

XXIV.

PAraque por esto no falte la anticipada noticia al Vi-Rey de aquel
 Rey-

Reyno por lo que puede convenir al Real servicio, y que preventivamente disponga por sus ordenes lo conveniente à èl, y al Comercio. El General del Navio con el Pliego que se le entregará por este Superior Gobierno, escribirá el estado del Navio, y las noticias de la navegacion: el Maestre hará otro Pliego en que incluya vn estado del numero de Piezas de que se compone el registro, y del importe de sus abaluos: el Capitan del Navio por su parte, dará otro en que incluya estado de los peltrechos, jarcias, ò velamen, que pudiere haver menester à prevencion, como si necesitara carena &c. para anticipacion de las providencias; y formado vn paquete de dichos Pliegos, luego que el Navio recale à la costa de la Navidad, echará la Lancha, ò Bote con vn Oficial con èl, el que le entregará à la sentinela, ò vigia, que se hallará en aquel parage del desembarco, segun està ordenado; y tomando recivo de èl, y de no saber escribir, ò por otra falta, se tomará su nombre, y naturalidad para satisfacer, de acontecer el retardo del Pliego; previniendole al mismo tiempo, que sin retardo ocurra con èl, à el Alcalde mayor para su prompta remision à Mexico, previniendo que se defiende el que con este motivo se remita carta alguna de particulares, ni del proprio Navio para aquel Reyno, y de contravenir à ello, serán responentables el General, y Capitan del Navio, de cuya religiosa observancia, instruirán al Oficial que se cometa el Pliego, que entregado bolverá à bordo para lo que el Navio tomará sus medidas de esperarle segun el tiempo.

XXV.

LOS Pliegos para el Rey, y mas de que vaya encargado el Maestre no se desembarcarán hasta que se llegue al Puerto de Acapulco, donde luego que se dà fondo, avisará el General, mandando vn Oficial al Castillo con el aviso de su arrivo, con lo que se le ofrezca, y correspondido con la respuesta, la primera diligencia que se haga, será el desembarco del Maestre con vn Oficial de la guarnicion, y los resguardos que le corresponden, con los Pliegos que lleva à su cargo, que entregará al Castellano, y Oficiales Reales de aquel Puerto, de quienes tomará su resguardo quedando al cargo, y cuidado de aquel ministerio su despacho à Mexico.

XXVI.

13
XXVI.

LO ordenado por el anterior Capitulo no priva el que si el General tuviere algun relevante motivo porque escrivir con persona al Vi-Rey de aquel Reyno, ò anticiparle alguna noticia del servicio, que convenga, puede nombrar, y despachar el Oficial, ò persona que hallare conveniente para la diligencia, pidiendo los auxilios para su havió, y despacho al Castellano de aquel Puerto.

XXVII.

SOlo por la anterior diligencia se podrá al prompto salir de à bordo, al que deberán bolver los comissionados en ella, y ningun individuo del Bagel bajarà à tierra hasta que haya dado, y asegurado el fondo, sin permisso del General del Navio, y despues de haverse executado la visita del Castellano, y Oficiales Reales, segun las Zedulas de su Magestad, y Leyes del Reyno, hasta cuya concluda satisfaccion del ministerio, no deberà concederla.

XXVIII.

EL Maestre del Navio presentará en la Visita su Libro de su Bordo executado en la entrega de la carga, al Castellano, y Oficiales Reales de Acapulco, con el duplicado, que confrontará con el original, y entregará à dicho ministerio, paraque se remita al Vi-Rey de Nueva España para su conocimiento, y la noticia que de ello debe dár à su Magestad, conforme à su Real Zedula de ocho de Abril de 1734.

XXIX.

SE dexará al dicho ministerio Real de Castellano, y Oficiales, pongan en el Navio las Guardas convenientes, y à su satisfaccion, por la que deben tener del desembarco de ocultaciones, y furtivas introducciones, que por algun motivo no prevenido, pudiera de algun individuo haverse cargado en el Navio, y en caso de cogerse algun genero en pieza, caxon, ò otro havió, que vaya sin registro, y sea evidente contra-bando, se harán las diligencias sobre la perdida del genero, ò generos, de la persona que le hà transportado, ò intro-

D

du-

ducido, por el Capitan del Navio, como responsable que es à que no se hagan transportes, ni introducciones de contravencion al Real Permiso, y si el caso mereciere la detencion, y arresto de la persona, con acuerdo del General, lo executarà en el proprio Navio, ò si convinieren, en el Castillo de aquel Puerto, pidiendo auxilio à su Governador, el que regresando con los autos à este Gobierno, se le juzgarà en merito, respecto las Reales Zedulas que concede este Juzgado al General, y Oficiales de la carrera, à mas de las novísimas Reales Ordenanzas de Marina, que le constituye legitimo luez de los dependientes del Bagel.

XXX.

Respecto de que de entrar en el Navio los mulatos cargadores de aquel Puerto, hà hecho ver la experiencia segun el general informe de los que lo han sido en la carrera, y otros benemeritos empleados, es totalmente contra el Buque; por lo que este padece, y le atormenta el desproporcionado manejo que tienen en el modo de su descarga, yà por dejar caer los Fardos sobre las cubiertas con desmesurado modo, y otros por quererlos à violencia hacerlos passar por las portas, à mas, que mirandolo con desprecio, y à su interes, no dejan plumada, clavilla, ni otros adminiculos precisos estantes del manejo de la Artilleria, en las sobrecubiertas, à la entrada del Puerto hasta arrancar los clavos, y aun deserrajar los Pañoses, redundando todo en contra del respecto que se debe al Sagrado de vn Navio del Rey, è Insignia de su Real Pavellon, y contra la Real Hacienda; el General, Capitan, y mas Oficiales de Guerra, y mar, en su descarga observarán lo siguiente.

XXXI.

Siendo del cargo de la Tripulacion del proprio Navio la carga, y descarga de el, à la banda, respecto que del Contra-Maestre, y Guardianes, es, lo primero en el Puerto de Cavite, conforme la ordenanza de Marina al Capitulo 8. del Libro 8. lo será tambien, que en la descarga de el en Acapulco, empleando por tercios el equipaje para esta maniobra, durante el tiempo que asista para su descargo el Oficial Real de aquel Puerto, la que executarà con toda direccion, à que no padezca el Buque, sacando los Fardos con los regulares aparejos conforme se

pre-

previene para la carga, y acompañarlos por Palanquines à la banda, en la que recibiràn en las Barcas los Cargadores, que no se dejaràn subir por algun motivo, à fin de que no se invierta el orden del mejor modo de descargar por la sobrecuvierta, sin consentir se haga por pretesto alguno por las portas, asì por privar el daño del Buque, como para la satisfaccion del Ministro que asiste à la descarga, y que en ningun tiempo tal consentimiento acrecente duda, à que seràn responsables los Oficiales de la Guardia, y los Contra-Maestres.

XXXII.

Paraque asì mismo no cause confusion el descargar las Caxas de Permiso al tiempo que se haga la de los fardos, serà arbitrario al Oficial Real, el elegir conviniendolo con el Capitan del Navio, el que se haga antes, ò despues de la carga principal de mercaderias, para la vista de su registro, y entidad de sus dueños, à quienes se concede, para obviar asì toda duda, y contravencion.

XXXIII.

Executada la descarga que serà en todo à satisfaccion del Oficial Real del ministerio de Acapulco, se le franquearà igualmente el registro de los paños, despensa, y mas apartadizos, hasta la Bodega del Navio, paraque tenga la que le compete en la justificacion, con que de parte de este ministerio se hà zelado la carga, sin que para esto sea necessario detrimenar la estiva, ni respectos, à que hà dado motivos de su descarga, y de otras severas providencias, el descuydo que hà havido en lo passado, por los que hàn mandado el Navio, previniendo serà severamente castigado el que diere motivo, paraque aquel ministerio las repita contra las zelosas que se hàn puesto en practica (como lo manda su Magestad) en el Puerto de Cavite, paraque no queden en ningun modo desayradas, ni los respectos de honor del mismo Navio.

XXXIV.

Respecto que por el presente planteo, y reglamento, và el Navio marinerò, desahogado, y conforme à los demas de las Armadas del Rey nuestro Señor, y que por lo passado à causa de lo confuso de su

cargamento, aplazamiento de sus Passageros, Marineria, y equipaje: La primera diligencia era echar este à tierra para desahogarle, y hacer la descarga, causa de que se originaba la introduccion de los descargadores mulatos, y de los daños experimentados; cessando por lo dispuesto, que se observará inviolablemente como vâ prevenido, no faltará de à bordo del Navio aunque esté en el Puerto como es de Ordenanza, el tercio de su Guardia con sus Oficiales, Piloto, y hasta los Gurumetes que correspondan, de que será responsable si así no se observar, el Capitan del Navio, y el General, zelandolo, le obligará para que así se cumpla, y de el que en ello faltare, lo mandará, castigando al que no asistiere las veinte, y quatro horas, que debe en el Navio con toda severidad, y sin admitir excusa. Y por ello todas las fiestas, el Capellan del Navio irá à él, à la hora que se le señalare à decir la Missa, para lo qual el Oficial que estuviere de Guardia, le mandará à la competente el Vote à tierra, en que acavada le deberá bolver à ella. Y así se obviará tambien, que por faltar esta à bordo, deserten algunos individuos con tal excusa como se hà experimentado.

XXXV.

INformado, que para la descarga del Navio ño ay en aquel Puerto embarcaciones correspondientes, ni de alguna calidad para executarla, y que esta la sobrelleva la sola Barca, y Lancha del propio Bagel, por el qual motivo abandonada de su Cavo de Lancha, y del equipaje en manos de los mulatos descargadores, acontece el desquadrarla por el poco cuydado en el vso; siendo natural que en todos los Puertos de su Magestad haya Barcos de su Real cuenta para la segislacion de sus Reales Rentas, privar los desembarcos de contrabando con Guardias, con este destino se consideren para el dicho descargo, y que la Lancha esté à su bordo, y al Cavo de Popa del Navio por lo que à este puede ofrecersele, y le es debido en respectos de su Real Pavellon, sin consentir lo que por lo passado se hà hecho en desmerito del mismo, con la excusa de las seguridades de privar disimulados desembarcos, amarrandola al desembarcadero de la Aduana, mayormente cessando como cessa el motivo de privar el confuso gobierno por lo passado del Navio, y de arreglarle oy en virtud de la Real facultad, en lo caracterizado de sus Oficiales, arreglo, y Ordenanzas, porque son responsables al desempeño de su honor, en que no ay dificultad como antes, atento

à la orden, y aprobacion del Vi-Rey de aquel Reyno à este dispuesto en aquel, correspondiendo de parte del Navio en vigilar, no se dè el mas minimo motivo de queja à aquel Gobierno, y ministerio, castigando al que le diere con la mayor severidad.

XXXVI.

DEscargado el Navio, y hecho el reconocimiento de su estado por la Maestranza que lleva, y à este fin se hà eregido por Ordenanza segun la Real Zedula de 27. de Junio de 1731. y al Capitulo quarenta y siete de ella del Libro sexto; y necesitando de recorrida, pendoles, ò carena, lo dispondrà el General con el Capitan de acuerdo con el Castellano de aquel Puerto, para el desarme, y mas providencias, que le pudieren ser necessarias asì como la demas, operarios, y Maestros, que à aquel ministerio se pediràn, y como por lo passado hà sido otra la practica, como es emplearse de aquella Maestranza, que por lo regular tiene menos pericia al conocimiento del facultativo, que navega, y rastrea la necesidad del Buque para su remedio, caso de querer el ministerio de aquel Puerto seguir el proprio methodo, de que yà se hà experimentado, sobre causarse vn exorbitante gasto à la Real Hazienda, poco vtil al proprio Buque, y que es razon se empleen los necessarios à mano de los destinados en la practica, y no al contrario de estos: Lo repugnarà el General dando parte al Vi-Rey de aquel Reyno con las voces que su experiencia le dictare, y estè prevenido para esperar la resolucion, y no en otro modo de quien no debe esperarse que lo mas beneficioso al servicio del Rey, y bien de los que se emplean en èl, en esta carrera; y para la satisfaccion del gasto, y jornales se arreglaràn à los Articulos 12. y 13. del Libro 10. de la Ordenanza de la obligacion de Carpintero, y Galafates, y citada Real Zedula.

XXXVII.

ANtes de empezar el descargo del Navio, y por consecuencia de que empieze à permitirse salte la tropa, y equipage à tierra, el General por sì, ò cometiendo de su parte al Capitan del Navio, pasará à verse de Oficio con el Castellano de aquel Puerto correspondiendo al Artículo 25. del titulo 4. de las Reales Ordenanzas de Marina para la noticia, y acuerdos con los Gobernadores, y Commandantes

E

de

de la Plaza, y por el Artículo 29. del mismo Título, y Ordenanza, en que su Magestad manda que los Governadores deban franquear à los Commandantes de sus Esquadras, y Navios el auxilio, que les pidieren para sus havilitaciones, y seguridades en quanto estuviere en su mano.

XXXVIII.

EN fuerza del anterior Artículo, se pedirà acordar con el referido Governador, poner las Guardias en las vocanas, passos, y estrechos del monte, en que estàn las del resguardo de la Real Hazienda por aquel Gobierno, para privar la desercion de la guarnicion, y equipage del Navio, poniendo personas de satisfaccion en dichos apostes, paraque reconozcan por su parte los que fueren à passar en qualquiera hora, y yendo sin passaporte, y siendo de los referidos, los arreitaràn, y traeràn presos à el Navio.

XXXIX.

HAviendo dado à conocer la experiencia, que de la Guarnicion, y equipage del Navio, vnos por natural, y vicioso desman, y otros de malicia se empeñan, ò hacen obstentacion de estarlo en aquel Puerto al tiempo de su partida, porque se han vsado algunas violencias en tal ocasion, con diversos individuos por aquel Gobierno, superando algunas vezes la satisfaccion de lo que han acreditado la sola petition de aquellas gentes del vecindario, en gasto de oficinas inútiles, respecto à que à ninguno les hà faltado, ni falta lo que su Magestad señala para su manutencion en aquel Puerto, lo que redundada en desmerito, no solo de su persona para lo subcesivo de su manutencion en el Real servicio, sino en daño en los mas de sus pobres familias, y muchas ocasiones con gravamen de mayor empeño, por lo subministrado en charitativa asistencia en la duracion del viage, dà merito paraque se promulgue Bando por parte de aquel Gobierno, haciendo saber à los estantes, vezinos, y revendedores taberneros &c. que fiaren à qualquiera Soldado, Marinero, ò otra persona, del equipage del Navio mas de lo que diariamente pudiere gastar, y no satisfaciere en el termino de quarenta, y ocho horas de su fiado, no hicieren recurso lo perderàn.

CAP.

XXXX.

NO es de menos entidad el que en la misma ocasión que se pida la promulgacion del Bando del Artículo anterior, se incluya asimismo el de las penas que su Magestad señala en sus Reales Ordenanzas al vecino estante, ò mulato que ocultare, ò dirigiere Soldado, Marinero, ò otra persona empleada en el Navio à la desercion, è introduccion, sin Permiso en aquel Reyno. Por quanto es contra el Real servicio la falta de los tales empleados en el continente de estas Islas, y costoso al Real Herario paraque sirvan en ellas.

XXXI

EN la revista, ò passamuestra segun lo establecido que hagan los Oficiales Reales, asistirá el Contador con su Libro del nuevo estado de Oficiales de Guerra, y mar, y el de filiaciones de la tropa, y equipage, con el Capitan del Navio, llamandolos por el estado de su caracter à cada vno, y por la existencia, y presentacion de los sujetos, dependerà del Contador del Navio la percepcion, distribucion, y pagamento del Maestre.

XXXII.

REspecto que por estas Reales Caxas se subministra por via de buena cuenta para el viage, dos pagas à los Oficiales de Guerra, y de mar, cien pesos à los Artilleros, setenta y cinco pesos à los Marineros, cincuenta pesos à los Gurumetes Españoles, y veinte y cinco pesos à los sencillos, à descontar por el ajuste del viage vencido, de cuyo importe los Oficiales Reales de este Reyno mandaràn Pliego de Oficio en adelante à Oficiales Reales de Acapulco, paraque en la revista, ò passamuestra del arrivo del Navio à aquel Puerto, lo confronten en ella, y con el igual que deberà llevar el Maestre à el que se le deberà acreditar la cantidad como de haver vencido para el reintegro, è indemnizacion de estas Reales Caxas que lo suple, à su retorno; y de que se le deberà hacer cargo de su entrega en el registro, y solo podrá tener contra de si la Real Hazienda, lo que por muerte de algunos individuos de los socorridos, acontezca en el viage no vencer lo correspondiente à lo recibido, de quienes se deberà formalizar ajustamiento para la liquidacion, y justificacion de estas

Reales oficinas, que deberá acompañarle con el importe al Maestre.

XXXXIII.

Siendo el tiempo que manciona el Navio en Acapulco de cuenta de aquel ministerio su manutencion, no podrá el Maestre por lo que se expresa en el Artículo antecedente pretender por la passamuestra, ò revista de partida en que se satisface los sueldos à los individuos para el retorno del viage, por los que faltaren, ò huvieren desertado de la tripulacion el haver por el vencido, sino por esta razon lo que hân recibido para èl, à buena cuenta de estas Reales Caxas, y solo si por el descubierto de ellas, à causa de los muertos à la ida. Y si fuere cantidad que merezca atencion si los desertores dejan mayor à las de aquel Reyno por el mismo vencido viage, por sus ausencias; quedan à la justificacion de los Vi-Reyes la resolucion, atento que si bien todo es à vn fin, estas dependen de aquellas por vn señalado, y con distintas eventuales obligaciones.

XXXXIV.

Estando arreglado por los Vi-Reyes de Nueva España con este Gobierno, que el pagamento à la Tripulacion del Navio, como el año adelantado que su Magestad les considera de retorno por si acontece invernada fuera de estos Puertos, en las quales ocasiones se hà experimentado, que por satisfechos de sus sueldos desertando generalmente se hân causado duplicados gastos à la Real Hazienda, desamparando el Navio en las acogidas fuera de estas Islas, de que hà sido preciso conducirlos con nuevos gastos, no se dè en tabla, y mano propia como en lo antiguo fuè costumbre, sino que su haver se entregue al Maestre, y el pagamento se execute à su arrivo en el Puerto de Cavite; se seguirá sin innovacion alguna esta practica, entregandose el Maestre de su valor, como de los demas generos que se remiten de aquel Reyno por Pliego à Oficiales Reales, y de que el Contador del Navio solo tomarà la razon.

XXXXV.

AVnque su Magestad concede en el Artículo 38. de las Reales Ordenanzas de Marina al tratado 5. del titulo 1. se pueda tolerar
que

que en el Puerto cocinen los Ranchos separadamente del orden de la navegacion, que precisa al caldero, para privar disturbios, y duplicacion de fogones; siempre será mas conveniente que se mantenga esta regla por mayor bien de la tropa, y equipage, à que no falten los Ranchos, y puede concederfeles tomando las mas vigilantes precauciones, el que lo hagan por si aquellos Ranchos que se hallaren à bordo de Guardia, y zelar lo empleen del proprio modo, à los que se aquartelen, ò hallaren en tierra, así como que en las ocasiones de la recorrida del Navio, Pendoles, ò otra composicion, que no sea mayor, se les lleve desde ella à bordo el Rancho, paraque no falten de él, los empleados y de Guardia, y se escuse encender los Fogones.

XXXXVI.

Respecto de este establecido à nuevo reglamento para vn pie fixo, cuya solidès, y repartimiento de cargos, à las personas que se emplean en el Navio, cada vno responda del suyo, conforme el que se le hace en los recaudos de las Reales Oficinas de este Reyno, para su custodia, cuenta, y razon de los consumos, y responsacion à su regreso, para obviar así el gravamen que por lo pasado hà experimentado la Real Hazienda, por lo invertido del orden con que se ha usado; se obtentará al ministerio, y Oficiales Reales de Acapulco, los cargos repartidos por Ordenanza, que igual à los de estas Oficinas para el despacho del Navio se hacen, en lo que se les deba entregar à cada individuo para su retorno, paraque conste por el Pliego de correspondencia, y no como antes, de recaer en el solo Maestre todos los cargos de qualquiera generos, y especie, de que eran anuales los menoscavos de Real Hazienda.

XXXXVII.

Nombrandose vn Maestre de Raciones, se hará la entrega de las que corresponden para el regreso del Navio, por Pliego al referido para su cargo, y lo mismo, lo que se entregare al Maestre de jarcias, ò Condestable, por estar en notas de cargos separados en las Oficinas Reales.

XXXXVIII.

POR lo tocante al Boterio, yendo en el Navio la Maestranza correspon-

F

pon-

pondiente al gremio de Toneleros, de vn Maestro, y dos aprendizes, se hará el reconocimiento de las valijas que ay antes de llenarse, y se observará en todo, lo prevenido por los Carpinteros, y Galafates.

XXXIX.

SE hará saver à la Tripulacion, y equipage del Navio, se les quita el cargo que hasta aora se les hà hecho à sus sueldos, descontandoles el importe del costo del Lastre, que à este se le ponía, para su retorno del Puerto de Acapulco, siendo de cuenta del Comercio su pago, y aunque le haga el Maestre, será por Libranza de los Compromissarios que vayan, y à quienes les deberá por dicho Instrumento hacer el cargo, y que lo es de la obligacion de la Tripulacion, y equipage, el hacerlo de sinta arriva del Navio, recibiendo el Lastre à la Banda, y ponerlo en la estiva, à que zelarán el Contra-Maestre, y Guardianes, como tan de su obligacion con el mismo cuydado, que al descargo.

L.

EL descuento que se haze à la tripulacion, y guarnicion del Navio, por razon del Hospital del Puerto de Acapulco, se continuara, como vn dispuesto desde antiguo por los Vi-Reyes de aquel Reyno para la curacion, y asistencia de los enfermos, que del mismo aya, durante su mansion en aquel Puerto, y quedar en el, el que de gravado accidente no pueda retornar en el Viage; de que experimentada su decadencia, se recurrió por este Superior Gobierno à el de aquel Reyno, mandando su Vi-Rey testimonio del buen estado, y asistencia para la curacion, y acogida de los enfermos, teniendo en la Sala de estos, veinte y cinco camas completas, puestas de servicio, y compuestas de colchon, dos Sabanas de lienzo blanco, colcha, y almohada cada vna limpias, y de buen servicio. En otra pieza del Claustro, con titulo de roperia, con el repuesto, de à mas de vn Caxon de ropa vieja, treinta sabanas nuevas de lienzo blanco, veinte y cinco colchones nuevos, y à mas tres piezas de cotense para colchones, y cient varas de lienzo, que llaman altobrin para Sabanas. A que se añade en la propia pieza, el repuesto, y vso de la Botica, revistada, y aprobada por simples, y mas medicamentos de vso, por buenas; con la asistencia del Padre Prior, otro Padre Sacerdote Capellan, vn Padre del Orden de San Hipolito, enfermero mayor, y dos

dos segundos enfermeros, y dos mozos de servicio, para la asistencia de la cocina, y limpieza del dicho Hospital. Del qual buen estado, alimentos, y asistencia, inspeccionará el General, y Capitan de Navio, por los enfermos de él; y durante en aquel Puerto, nombrará Oficial diariamente que los visite, como su Magestad lo manda, y de las faltas que se encontrare à la propuesta visibilidad de su buen estado, ò por las quejas, que huviere de los enfermos, acudirá al Castellano, y Governador de aquella Ciudad, y Puerto, para las providencias en su remedio; y de no experimentarlas, à correspondencia de la obligacion de aquel Hospital, recurrirá el General, ò con su permiso el Capitan del Navio al Vi-Rey, dandole parte de lo que ocurra, y las diligencias practicadas, con quanto se le ofrezca, pues las concesiones con que por los mismos se hà dotado, son para mantenerle las partes obligadas en su buen estado, y deber.

LI.

Legado à Acapulco, se cotejarà las raciones enteras, ò por generos, que ayan sobrado del viage, entre el Capitan, Contador del Navio, y el Maestre de raciones, y paraque estos no redunden en desperdicio contra la Real Hazienda, se conformarán con el Castellano, y Oficiales Reales de aquel Puerto, paraque puedan distribuirse, durante los dias, que cupieren racionarse la tripulacion, y tropa, de dichos viveres, en merito, de que no se hàn de considerar tan escasos, en la provicion, que se hace en estas Islas para vn viage de tanta contingencia, y paraque por ello se reintegre de este modo las Reales Caxas, abonandose por las de Acapulco el tanto de lo que està estipulado, racionarles desde el dia del arribo del Navio, hasta el consumo de los viveres, por fiel debida correspondencia, cuyo valor se entregará al Maestre, como producto para reintegro à estas Caxas, de quien tomará resguardo el Maestre de raciones, interviniendo el Contador, para su descargo en estas oficinas Reales.

LII.

Despues que se aya hecho la recorrida, Pendoles, ò Carena del Navio, segun lo que en su estado convenga, havilitado, y asegurado el Boterio, para la aguada de retorno, será de la obligacion del Capitan de él, el que se apreste, y ponga havil, paraque de su parte

no haya detencion, por sus providencias à la salida de aquel Puerto, para el de Cavite, en los dias que su Magestad lo tiene mandado. No dudando que para ello, se aya por el Vi-Rey de Mexico ordenado por lo tocante al Comercio de aquel Reyno, y esté para la señalacion de la abertura de la feria, su duracion como el dia en que cumpla, y cesse, para obviar los abusos experimentados, contra la costumbre legal, y buena fe, que sobstiene los Comercios, de la qual observancia, y havió, será del cargo del General de la carrera, que debe zelar, y atender al cumplimiento, como los Compromissarios de este Comercio, hacer los recursos al mismo que les convenga, con la anticipacion, y tiempo, que no retarde quanto es cumplir, en el aplazado. Y el Capitan del Navio, lo hará solo, por lo que corresponde à su cargo, para la oportunidad de conseguir, se le provea de los viveres, y mas necessarios en el debido; para estar prompto de su parte, para partir de aquel Puerto, del veinte y cinco, al treinta de Marzo, como lo tiene por antiguas resoluciones mandado el Rey. Y si reconociere que puede atrafarse à ello, la tardanza de la feria, por parte del Comercio de estas Islas, lo representará à su General; y si à el opuesto, de el de Mexico; podrá en tal ocasion acompañarse con el General para representar al Vi-Rey, quanto hallare conveniente para su despacho, pues será responsable, y deberá justificar los motivos, que le ayan obligado, à la mas demora en aquel Puerto, por ser contra la Real voluntad, y la experiencia que de retardarse de el señalado, rara vez hà dejado de caular imbernada à los Navios por falta de los tiempos.

LIII.

Dispuesto el Navio al viage conforme al Artículo antecedente se desatraca del Cavo que ordinariamente le sirve de amarra en aquel Puerto, y puesto al fondo en el medio de el, pedirá el General, y Capitan del Navio (yà en franquia) la visita de partida, para que en el tiempo que haga mas mansion con el justo motivo de la revista, embarcada la Guarnicion, y tripulacion para ella, por el tiempo que allà se detuviere, no se dejarà saltar ninguno à tierra con pretesto alguno, para escusar así las deferciones, y otras comunicaciones, con el Buque de que pueden resultar en gravamen de la Real Hazienda.

LIV.

LIV.

VEncido el viage, y en las costas de estas Islas, aunque entre, y desemboque el estrecho de San Bernardino, navegue, ò que por razon de tiempo tome qualquiera Puerto, fuera, ò dentro de dicho embocadero, por ningun motivo desembarcarà los Pliegos que trayga, para remitirlos à esta Ciudad, como estaba de costumbre, y de que se hà tenido la experiencia de su perdida, observando, que siguiendo el tiempo para su navegacion, es de mas tal anticipada diligencia, y que si retardare de tener embarcacion de Guerra, à su recibo en el embocadero (como siempre se remite de este Govierno) lo debe considerar por el contrario del mismo tiempo, y hasta que esta la encuentre, no dejarà saltar persona à la costa, sin ser el General informado de la misma, el estado en que se halla, si pacifica, ò invadida de moros, en el qual supuesto hà de desembocar siempre precavido, y dispuesto à qualquiera accion.

LV.

Si el tiempo le motivare llegada en algun Puerto de este continente, llegando la Embarcacion de Guerra, sea Galera, ò Patache, podrá entregarse los Pliegos para este Govierno, con el aviso del estado del Navio, el de la carga, ò motivo de haver tomado Puerto, para que se le sigan todas aquellas precavidas providencias que merece la descarga del situado, y demas interesses. De que si la embarcacion, ò embarcaciones de Guerra, con quienes despache, reconociere puedan traer alguna parte atento à sus buques, y fugetos de la guarnicion, lo deliberaràn por Junta, y Acuerdo del General, con los Compromisarios, el Maestre, y Oficiales de Guerra; y por lo que toca al tiempo los Pilotos.

LVI.

EStando en practica vn abuso en este continente muy contra las rectas Reglas de buen Govierno, y redundante à las de estado, y servicio del Rey el que luego que el Navio desemboca el estrecho de San Bernardino, ò aporta à algun Puerto, con libertad general de los Passageros, y mas que en el se conducen à estas Islas, despachan propios, y escriben libremente quanto les ocurre, y muchas vezes no

G

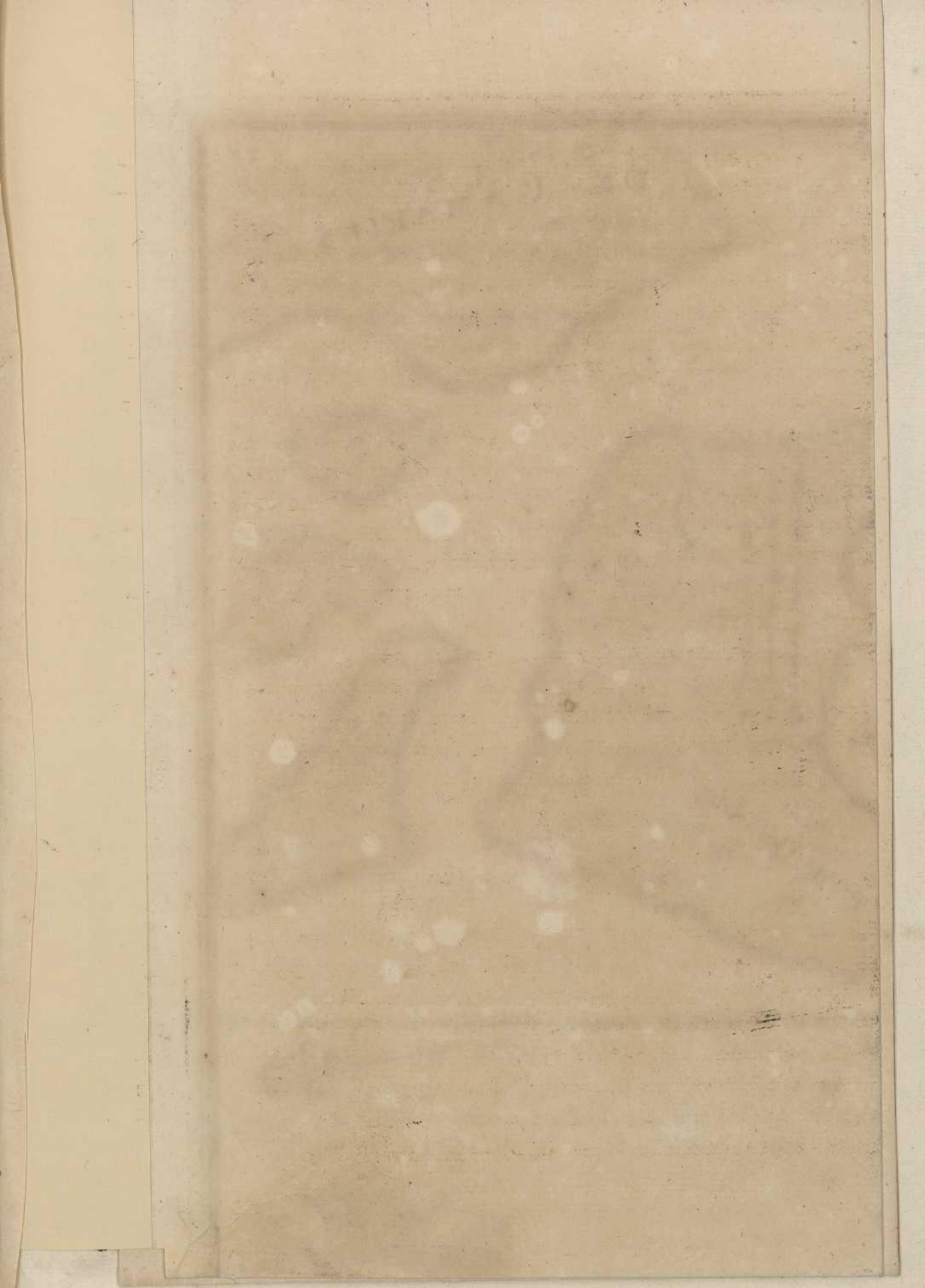
del

del caso, por las que pueden ocurrir, y por el deber, que nadie tenga anticipacion de las que puedan ser proprio à el Superior Govierno, que debe ser el vnico à tenerlas, por lo que puede convenir, se observará religiosamente en adelante, que hasta que tenga respuesta el General del Navio del Pliego que despachare, bien desembocando en las Islas, ò tomando Puerto, no pueda ninguno escrivir con la ocasion de dicho Pliego, ni otra que se le presente, por pretesto alguno, ni se dejará desembarcar ninguna persona, que venga de transporte, lo que zelarán con la mayor delicadèz el General, y Capitan del Navio, que serán responsables de contravenir en ello, pues lo hará publico el mesmo hecho: Debiendo hacer igual cargo à los Oficiales, assi de Guerra, como de Mar, y del que cooperare en permitirlo, se le castigará severamente, sin admitirle escusa, y el Passagero, Mercader, ò Compromissario, que lo haga, será multado conforme el caso, à consideracion de este Superior Gobierno, para gastos de la Guerra (à mas de la severa satisfaccion, que deberá tomarse) y al Marinero, Arraez, ò Cavo de la embarcacion, que se le cogiere, y conduciere Pliegos sin licencia por escrito del General, y por su ausencia, ò de su comission, del Capitan del Navio, à mas del arresto, ducientos azotes. Y paraque venga en noticia de todos, y que ninguno pueda alegar ignorancia, luego que se descubra la tierra del Cavo del Espiritu Santo, se trasladará este Artículo, y publicará por Bando en el Navio, y se fixará en el arbol de Mesana para el Alcazar, y en el de Trinquete para la Proa.

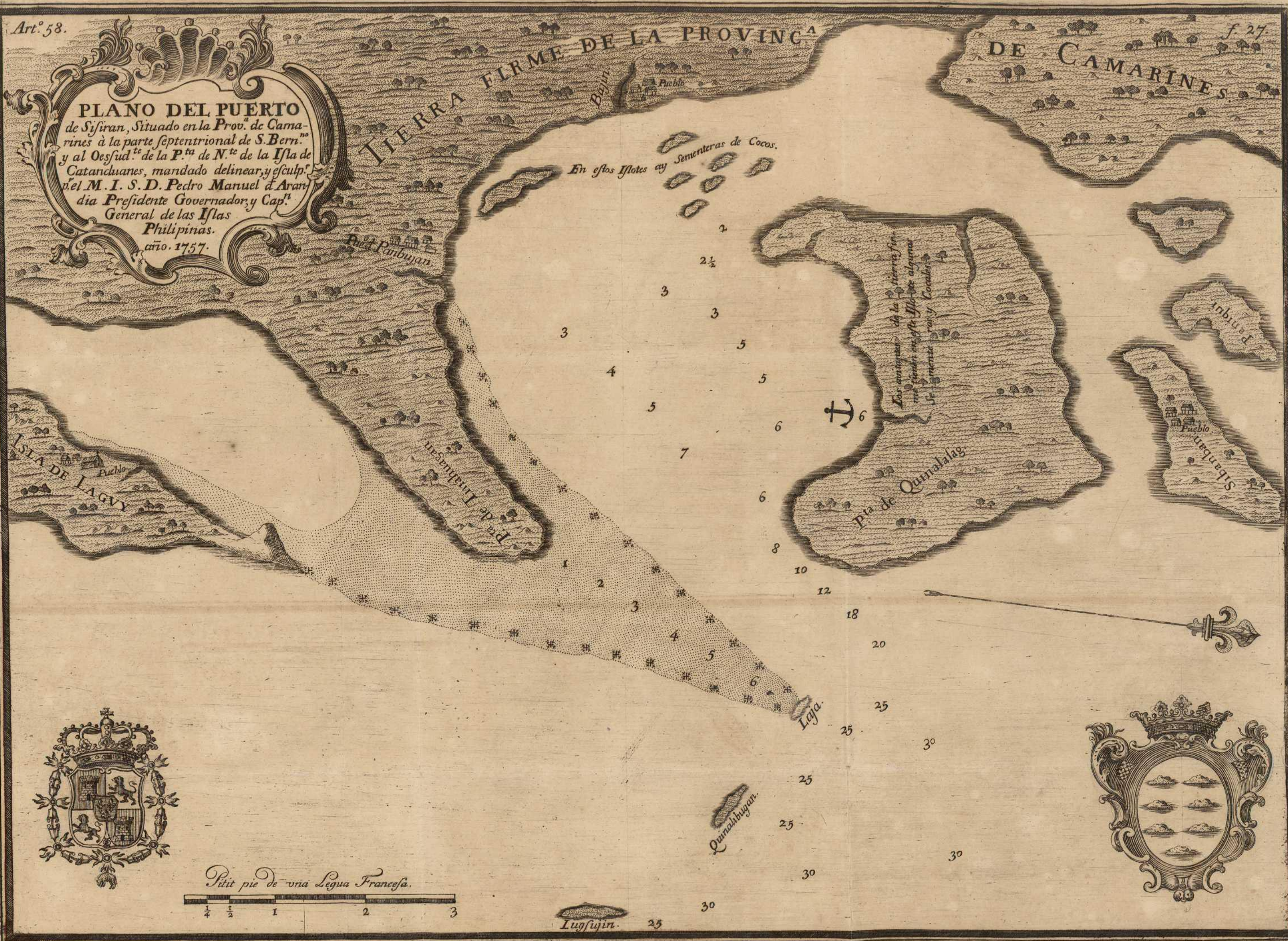
LVII.

HAviendo especulado por los mas exquisitos informes de los Pilotos peritos, y otros prácticos à la experiencia, sobre el partido seguro que se pueda tomar por los Navios que retornan de Nueva España, y que por los tiempos no puedan desembocar para estas Islas el estrecho de San Bernardino, viendose precisados à invernar fuera de él; sobre el Puerto à que deberá acogerse, siendo el dictamen de los mas el de Sisiran en la Provincia de Camarines, certificados de no poder vencer el Viage, se procurará cogerle, y aportar à él.

LVIII.



PLANO DEL PUERTO
 de Sifiran, Situado en la Prov.ª de Camarines a la parte septentrional de S. Bern.º
 y al Oesud.º de la P.ª de N.º de la Isla de Catanduanes, mandado delinear, y esculp.
 por el M. I. S. D. Pedro Manuel d'Aranda
 dia Presidente Governador, y Cap.º
 General de las Islas
 Philipinas.
 año. 1757.



Art.º 58.

PLANO DEL PUERTO

de Sisirán, Situado en la Prov.^a de Camarines à la parte septentrional de S. Bern.^{no} y al Oesfud.^{te} de la P.^{ta} de N.^{te} de la Isla de Catanduanes, mandado delinear, y esculp.^r por el M. I. S. D. Pedro Manuel d'Arandia Presidente Gobernador, y Cap.^{ta} General de las Islas Philipinas.

año. 1757.

LVIII.

LOS vientos que impiden el desembocar el referido estrecho para estas Islas, recalada la Nave de retorno de su viage sobre ellas, son, reynando el Sur, Surfuduestes, Suduestes, y Oes suduestes, y Oestes, en cuyos casos, despues de maniobrar lo que dè de sì la pericia, è inteligencia de los Pilotos navegantes, se le dà para tomar el referido Puerto de Sisiran, desengañados de no passar el estrecho, procurar amollar en demanda de la Isla de Catanduanes, al norte del Cavo del Espiritu Santo; procurando atracarse à ella todo lo que la prudente practica le dictare à no sotaventarse (ciertos de su limpieza, y fondo) y montada su vltima punta del norte, que està en quince grados, orlarà lo mas que pudiere, à atracarse à la Costa de la tierra firme, para coger el dicho Puerto de Sisiran, que està en ella. A distancia de tres leguas, tiene fondo de veinte y cinco, y treinta brazas de agua, y al respectivo se và minorando como se và entrando en èl, hasta seis, y siete brazas, su asiento del fondo es de lama, llamado asì, por ser vn lodo pegajoso, y sin pedruzco. Y solo hà de observar salvarse en este caso, de vn bajo que tiene en la misma entrada, à la parte del Leste, como se vè mostrado en el plano de esta Ordenanza. Los vientos que en este Puerto pueden ofender, y de que se deben precaver, son los Nordestes, Lesnordestes, Lestes, y Les iuestes, advirtiendò que la màr rebienta à qualquiera agitation de dichos vientos, en el bajo que tiene à su entrada, con las seguridades, que quando faltaran las amarras al Navio, por algun impensado caso, por los vientos señalados nunca peligraria, pues barara en el lecho del fondo, que es vn lodo sin peligro, el que afirma tanto las anclas, como lo hà hecho ver la experiencia en la ocasion, que hàn sido preciso laborear con los dos cabrestantes del Navio, para arrancarlàs de èl.

LIX.

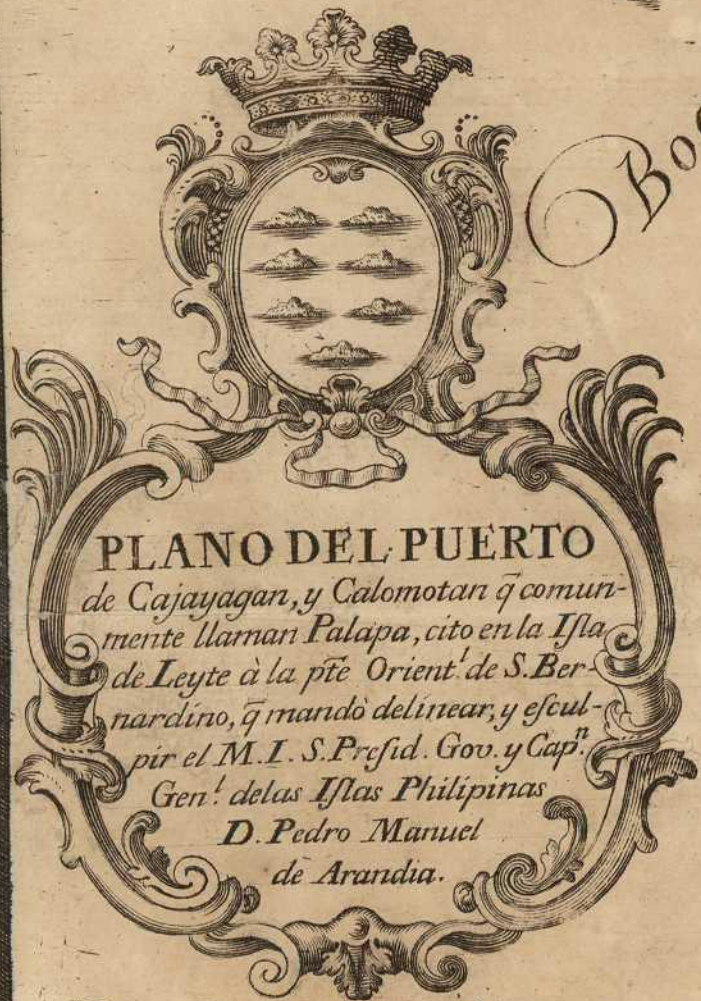
LOS beneficios que se siguen de tomar este Puerto al Real servicio, y comodidad del proprio Bajel, se manifiesta en ser en tierra firme de la Isla de Luzon para los avisos, seguridad de los Pliegos, y Reales interèsses, y del particular del Comercio, para transportarlos à la Capital de Manila, que invernando en otras, quedan à la duplicacion de evidentes riesgos, por haverse de conducir por màr, y muchas ve-

zes con embarcaciones poco seguras, como se hà visto por experien-
cia, y que siendo, tanto la Provincia de Camarines en que està el Puer-
to, como la de Albay conque linda, abundantes de carnes, Aves, y o-
tras de grosura, como de frutas del Paiz, à acomodados precios, re-
sulta en bien de la tripulacion, y manutencion del Navio, por el tiem-
po que aya de mansionar en èl, que serà, hasta el que permita su sali-
da, y la seguridad de desembocar el estrecho de San Bernardino para
el Puerto de Cavite.

LX.

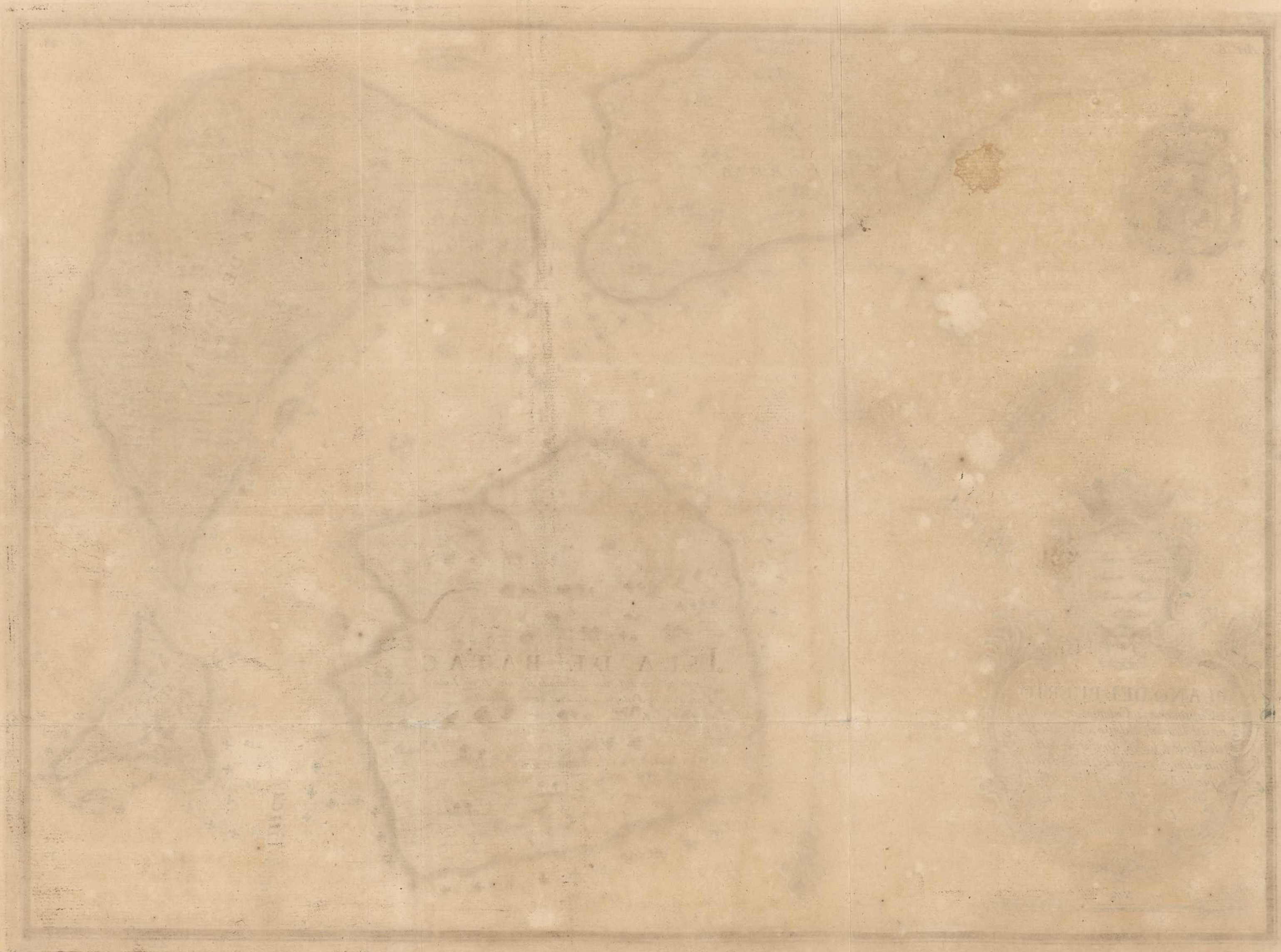
AL Les fueste del Embocadero, ò estrecho de San Bernardino en la
Isla de Samar, està el Puerto de Calomotan, llamado vulgarmen-
te de Palapa, del que se hàn valido hasta el presente, acogerse por in-
vernada algunos Bageles de regreso de Nueva España. En la qual
estancia, como en la entrada, y detencion, es peligroso. En la entra-
da tiene dos bajos de piedra, y la canal porque se hà de passar, es
bien estrecha, donde el Navio hà de dàr fondo, (no siendo de gran-
de Buque) por ser Puerto abierto, queda expuesto por las avenidas
que suele tener, tan fuertes, que està expuesto à garrar las Anclas, y
barar sobre piedras, y quando de estas se salve, dà en arena dura de
igual peligro. Si el Navio es de porte, no puede afirmarse en èl por
la poca agua, y de quedarse à la entrada, en otro que se llama Caja-
yaga, Puerto abierto por todas partes, y si le llegan à faltar las amarras,
se pierde indubitablemente, como se cotejarà del Mapa que se aña-
de que con prolixidad se hà hecho à el fin. A mas de lo expuesto,
tiene de malo para la comunicacion, desembarco de los Pliegos, y
Reales intereses, como de los demas del Comercio, quedar fuera
del estrecho de San Bernardino, à veinte y cinco leguas de la tierra
firme que hà de atravesarse con frequentes Piraterias de los moros,
por aquellos mares, y con evidente atraço, de tener la noticia de su
arribada, por estar lejos las poblaciones que le hàn de asistir; y por
lo tocante à viveres, se hallan muy escasos, y caros, por las propias
razones; por lo que hà parecido con acuerdo de los Pilotos mas fide-
dignos, y experimentados de vno, y otro Puerto, poner esta adver-
tencia, para el regreso de la navegacion, y que no se alegue en los
sucessos falta de noticias.





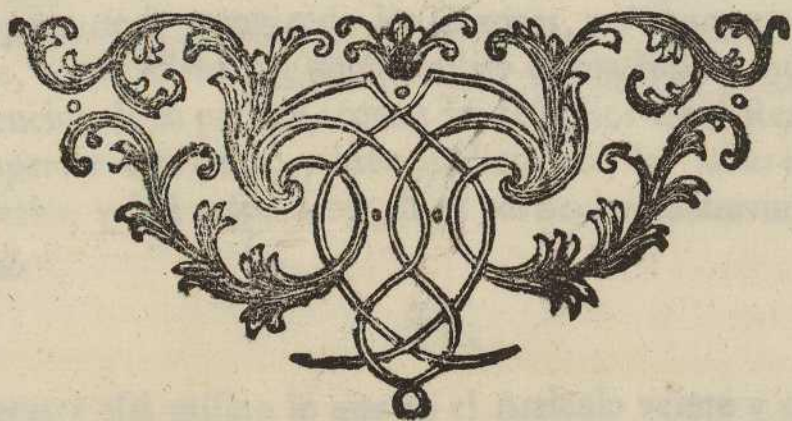
Un pie de tres Millas Francesas.





LXI.

L Vego que el Navio desemboque el estrecho de San Bernardino, Lestà vencida la invernada, pues pueden sin contradiccion seguir el viage hasta el Puerto de Cavite, pues hasta èl, desde dicho estrecho, no ay en que parar la consideracion, hasta la punta del excarceo, cuyo embocadero detienen los Bendavales, que es el contrario, el que rara vèz dura mas de quinze dias, à que siguen ventando las Brisas, con las quales pueden con todo favor proseguir su derrota; si por lo expressado, huviere tomado algun Puerto de entre Islas, pues luego del estrecho de San Bernardino, tiene el de San Jacinto en la Isla de Ticao, Soboncobon, Naujan, y Pola, en la de Mindoro. Sorfongon, y Pasacao en tierra firme de la de Luson, para refugiarse con seguridad de la furia de los Bendavales, en el qual caso, procurará siempre en lo possible, arrivar à los dos vltimos, para la conveniencia de los auxilios, en quanto se le pueda ofrecer al regreso de vn tan largo viage, que durando los tiempos, no podrá lograr en otros Puertos.



H

OR-

Vengo que el Navio del tiempo el efecto de San Bernardino,
esta vendida la invención, pues pueden la consideración seguir
el viaje hasta el Puerto de Cavite, pues hasta el, desde dicho entre-
cho, no ay en que para la consideración, hasta la punta del exarreo,
cuyo embocadero detienen los bendavales, que es el contrario, el
que esta vez dura mas de quince dias, a que liguen ventando las lina-
las, con las quales pueden con todo favor proseguir la derrota; si por
lo expedito, hubiere tomado algun Puerto de entre las, pues lue-
go del efecto de San Bernardino, tiene el de San Jacinto en la la-
ta de Tico, Sobonobon, Manian, y Pola, en la de Mindoro. Serio-
gon, y Palanca en tierra firme de la de Lulon, para velugante con
seguridad de la lula de las bendavales, en el qual caso, procurara
siempre en lo posible, servir a los dos vlinos, para la convenien-
cia de los auxilios, en quanto se le pueda ofrecer al regalo de un
tan largo viaje, que durante los tiempos, no podrá llegar en otros
Puertos.



ORDEN, QUE DEBERÀ OB-

SERVAR EL MAESTRE EN EL RECIVO, Y ENTREGA de los Pliegos en ida, y buelta del viage.

ARTICULO I.



SEÑALARÀ EL DIA POR ESTE SUPERIOR Gobierno, en el qual Oficio del Secretario Escrivano del despacho, se recibiràn los Caxones de los Pliegos de la Real Audiencia, y con el aviso, se traeràn à el, los demas de Ciudad, y Comercio, Cavildo Ecclesiastico, Inquisicion, y Cruzada, como los de Real Hazienda; de la qual entrega, darà dicho Secretario resguardo à las partes, y del todo, le tomarà al pie de especificada lista, en la consignacion que de ellos haga, con los de Gobierno, al Maestre, para su partida. La que hà de ser seguidamente à la entrega de dichos Caxones de los Pliegos de su cargo, para embarcarlos, y quedarse con ellos en el Navio, de que el Maestre no deberà bolver à tierra, privandole igualmente, que en adelante, aya de ir recogiendo los Caxones, y Pliegos por las casas, y Oficios, como estaba por abusivo estilo en practica, y muchas vezes con detencion de la partida, contra los respectos de el Real servicio, de el Superior Gobierno, y bien publico, por las faltas de noticias del despacho; y serà responsable, si en particular contraviniere à este ordenado.

II.

Observarà asì mismo lo que en el Artículo veinte y cinco de esta Ordenanza para sus entregas en el Puerto de Acapulco, como tan de su obligacion, y cuydado, y el resguardo, que de ellos tomare de el Gobierno, y Oficiales Reales à su regresso, le presentará à el Oficio del Secretario Escrivano de este Superior Gobierno, paraque en el, siempre conste la entrega en el Reyno de Nueva España, por si alguna parte por extravio, ù otro evento pidiere la justificacion que le convenga, lo que serà remoto conseguirse, quedando en poder de los Maestres, (como hà sucedido en lo passado) por los varios sujetos en estos encargos, à mas, de esta debida satisfaccion al Superior Gobierno.

E Stando por abuso consentido, el que el Maestre reciva en Acapulco Caxones, y Paquetes del Oficio del Correo, y otros de aquel Reyno, directos à estantes particulares, y Comerciantes de estas Islas, contra el decoro de este Superior Gobierno, y lo que su Magestad tiene mandado por el de estos oficios, que por no haverle en la Capital de Manila, se dirigen, assi los Reales Pliegos, como la correspondencia general de la Europa, y la del Reyno de Nueva España à él: no admitirà el Maestre, ni se harà cargo de Caxon, ò paquete, que sea para particular de las Islas, que no se dirija al Superior Gobierno, (à excepcion de el de la Inquisicion) y este, y qualquiera, hecha la entrega de los Caxones, ò otro motivo le obligare, à admitir algun Pliego, le entregará con los demas de oficio à el de Gobierno, en que se deberán abrir para el reparto de las cartas, y satisfacion del publico, por lista para las entregas, como se hà puesto en practica, à fin de obviar los cohechos, ocultaciones, y medios que la malicia inventaba, por muchos mal entretenidos, haciendo valer la ocasion. Y desde Acapulco avisará el Maestre à el agente de las Islas en aquel Reyno de este dispuesto, paraque inteligenciado, dirija su correspondencia con la Ciudad, y Comercio, segun se ordena.

IV.

EN regreßando à estas Islas del Viage, observará, y zelará, que assi se haga en el Bajel lo prevenido en el Artículo 56. de esta Ordenanza, y para caso de desembarcar los Pliegos, se arreglará al Artículo 55. de la misma, que nunca deberá ser, sino en embarcacion de Guerra, con las seguridades de su defensa, y conduccion.



OR-

ORDENANZA, QUE HAN DE OBSERVAR LOS

GENERALES PARA EL TRANSPORTE DE LOS

Passageros de estas Islas al Reyno de Nueva España, y
de èl, al regreso à las mismas.

ARTICULO I.



AVIENDO SIDO TAN VARIOS LOS PRECIOS à que los Generales de esta carrera han considerado los transportes de los Passageros desde estas Islas al Reyno de Nueva España, y à su venida de èl à las mismas, que tanta atencion merece este particular para vn arreglo al por venir, y que establecido, se siga segun esta Ordenanza, atendiendo à que siendo vn Navio el de el passo, no queda arbitrio à los Passageros, y Comerciantes, para solicitar mejoras à su conveniencia en otro Buque. Y auxiliados los Generales con el huéco de la camara baja, y las consideraciones del Comercio para apoyo de los viages, observarán en adelante.

II.

NO estando en práctica, y con variedad el modo de dár de comer los Generales en esta carrera, pues vnos yà han usado hacerlo, con sus Oficiales, y Passageros en mesa, segun estilo comun de todas las navegaciones del orbe, y otros siguen el antiguo, de ser por vanderas en particular à los sugetos, práctica que por lo passado, segun veridicos informes les tenia conveniencia por lo embarazado, que en todos terminos navegaban los Navios en ella, assi por la carga, como por el termino de Ranchos, de que abundaban para dár abasto à el igual numero arbitrado de Passageros, que qualquiera de los empleados llevaba. Cessando como cessa este motivo por esta Ordenanza, sin ser facultativo que al General, sea sirviendo en vno, ò otro modo, en la asistencia de la comida, por esta, y el Camarote (ò Catre) de primera mesa, al viage à la ida para la Nueva España, cobrará de los Passageros setecientos pesos, y por el igual acomodo à el que se considerare de segunda mesa, quatrocientos y cincuenta pesos.

III.

AL retorno del viage del Reyno de la Nueva España para estas Islas, se cobrará à los Pasajeros, siguiendo el orden del Artículo antecedente, à los de primera mesa quinientos pesos, y à los de segunda trecientos pesos.

IV.

LAS Misiones que pasan asì mismo en estos viages à estas Islas, no se deben comprehender en los aprecio citados por sus transportes, pues son exçemptos, y en las Religiones està practico de antiguo las provisiones de su passo en el viage, y por la novedad de no permitirse en lo presente otra cocina que la del General, se deja à la prudencia del mismo que sin alteracion à lo vñado, ò à lo menos correspondiendo à ello, lo acuerde con equidad escusando toda queja à las partes.

V.

HAviendose abusado del numero de Tinajas, que para el rancho, y provisiones del General se tenia concedido, y paraque, por mas manuales estas valijas, pudieran servir para refrescar su aguada en las ocasiones de Puerto. Las que invertidas à otros fines, contra el deber, y decoro de los mismos Gefes, hà dado motivo de la justa privacion de ellas en lo general de su embarco, llevandose la Aguada necessaria en Boterio regular de Pipas, Quarterolas, y Barriles, se conceden solo à dicho fin, ciento y cincuenta tinajas al General, y doze al Contra-Maestre, y las mismas al Condestable de la Artilleria, como vnicos, que puedan tener acompañado en su chaza en el viage. Del qual señalado, si contraviniere el General, y el Capitan del Navio no zelare su observancia, se les hará cargo en la residencia, y serán responsables al Superior Gobierno en la satisfacion de inobediencia.

VI.

Siendo el empleo de General de esta carrera el de la impresion mas estimable, no solo à los Vecinos de Manila, pero de los que dejan de serlo, passando à los otros Reynos de la America, se les hà conservado, y mantienen la estimacion de su caracter en todas ocasiones, por las distinciones de que les hace benemeritos las Reales Cédulas

pa-

para su nominacion. No hà de ser menos quanto deba atender, que su mando, y circunspeccion, durante el encargo, y su viage, correspondan à las mismas en el zelo al Real servicio, cumplimiento de la Real voluntad, en la exactitud conque debe atender à los intereses de la Real Hazienda, y à los subditos que lleva à su cuydado, siendo de su ayre, y honroso procedimiento, el corresponder con lucimiento en la asistencia del diario debido, à las consideraciones de que se hace merecedor, de vna loabilidad de los interesados en vn tan largo viage, y esquivar los sentimientos de vn mal nombre, atento à poderlo conseguir distinto, por el de los dedicados sufragios para ello.

VII.

VSandose de la Lofa para el servicio de la mesa en la navegacion, se abusa de la necesaria, embarcandose por el que cuyda de las proviſiones, y mayordomo del General, vn sin numero de tancales de dicha lofa, que ordinariamente por lo voluminoso, y la exorbitancia de lo que con dicha consideracion se embarca, no basta la electa reposteria para el General, como lo hà hecho vèr la experiencia; por lo que cuydarà el propio Gefe, se limite à sus criados la regular que debe llevar à mano, y de ser necesario algun repuesto de su calidad, encajonada se embarque con anticipacion, paraque dándole destino en la Bodega, no embarase el Buque, y reposteria de su servicio, al tiempo de levarse el Navio para la navegacion.

VIII.

SI aconteciere que el General muriere en el viage, no por esto hà de cesar el gasto de la Mesa de su cuenta, que tomarà à su cargo, à continuarla, el que le subcediere en el empleo, por la nominacion de la futura, tomando las correspondientes precauciones, à favor del difunto, inventariando quanto le corresponda del servicio para ella; y de cargo el subcesivo gasto, hasta el cumplimiento del viage, à su retorno, por lo obligado. En atencion de recibir à la partida para el, el sueldo correspondiente, y lo considerado para este encargo.



para la nominacion. No ha de ser menos quanto deba atender, que
en el mando, y circunspeccion, durante el encargo, y en viaje, corre-
ponden a las milicias de Xilo el Real, lo mismo, cumplimiento de
la Real voluntad, en la existencia con que debe atender a los intereses
de la Real Hacienda, y a los tributos que lleva a su cuidado, siendo
de su ayo, y honroso procedimiento, el corresponder con lucimiento
to en la asistencia del distrito debido, a las consideraciones de que se
hace merecedor, de una losabilidad de los interelados en un tan lar-
go viaje, y elevar los sentimientos de un mal nombre, atento a
poderlo conseguir, por el de los debidos juicios para
ello.

LIV

Vendole de la sola para el servicio de la mar en la navega-
cion, se abula de la necesidad, comparandole por el que cubra
de las provisiones, y mayor domo del General, un fin numero de
canciles de dicha sola, que ordinariamente por lo voluminoso, y la
exorbitancia de lo que con dicha consideracion se embarga, no basta
la dicha repolera para el General, como lo ha hecho ver la expe-
riencia, por lo que cubra el propio Gefe, se limite á las citadas
repoleras que debe llevar á mano, y de ser necesario algun repuello de
un canibal, encasillada se embarga con anticipacion, para su uso
de destino en la bodega, no embarse el bapay, y repoleras de la
navegacion.

..IIIIV

El sueldo correspondiente, y lo considerado para este encargo, torno, por lo obligado. En atención de recibir á la partida para el cargo el subsiguiente gasto, hasta el cumplimiento del viaje, a la vez, inventariando quanto le correspondía del servicio para ella, y de la misma, tomando las correspondientes precauciones, á favor del di- á continuarla, el que le subsistiere en el empleo, por la nominacion de de cesar el gasto de la Mula de su cuenta, que tornará á su cargo, si aconteciere que el General muriera en el viaje, no por ello há

Vn Capitan de Navio.	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Primer Theniente de Capitan de la Infanteria.	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Segundo Theniente, el de Navio.	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Primer Alferez, el Theniente de Infanteria.	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Segundo, el Alferez de la Infanteria.	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Dos Cadetes como Guardias Marinas.	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Vn Contador Escrivano del Navio.	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Vn Maestre de Plata.	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Vn Capellan.	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Vn Sirujano mayor.	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Vn Ayudante de este.	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Vn Piloto mayor, ò Primero.	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Vn Segundo Piloto.	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Vn Tercer Piloto.	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Vn Contra-Maestre del Navio.	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Vn Segundo Contra-Maestre.	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Vn Guardian.	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Vn Segundo Guardian.	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Vn Maestre de Jarcias.	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Vn Maestre de Raciones.	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Vn Despenlero.	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Vn Condestable.	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Vn Segundo Condestable.	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Vn Maestro Armero.	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Vn Maestro Carpintero.	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Vn Maestro Galafate.	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Vn Maestro Tonelero.	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Vn Bufo.	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Vn Alguacil de Agua.	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Dos Cocineros para la Tripulacion.	-	-	-	-	-	-	-	-	-

GVARNICION, Y TRIPVLACION DE LOS NAVIOS.

Buque de los Navios.	Del porte de 60. Cañones.	Del porte de 50. Cañones.	Del porte de 40. Cañones.
-------------------------	------------------------------	------------------------------	------------------------------

A rtilleros.	40.	30.	25.
Marineros.	120.	90.	60.
Gurum. Españoles.	100.	70.	50.
Sencillos en lugar			
- de Pajes.	80.	40.	30.
- Sargentos.	2.	2.	2.
- Tambor.	1.	1.	1.
- Cayos.	6.	4.	4.
- Soldados.	54.	46.	36.
Totales.	403. (*)	283. (*)	208.

A más de la expreffada Tripulacion en cada Navio, para auxiliar el estudio del Pilotage, y que se experimenten con la practica. Se nombrarán dos Pilotines con correspondiente Plaza Marinera, conforme fu Magestad lo concede por sus Reales Ordenanzas en los Navios de Guerra, à la Escuela de San Telmo de Sevilla.

Al tenor en las Plazas de Gurumetes Españoles, respecto que en el Arcenal de Cavite, todos sus empleados, es con la balsa de Marineros, se incluirán los Ahiladores del Maestro Carpintero, Oficiales del Galafate, y del Maestro Tonelero, con que se completa la Maestranza del Navio, sin defecto del servicio marinerio de su uso, segun la Real deliberacion por Real Cedula, y Ordenanzas de Marina.

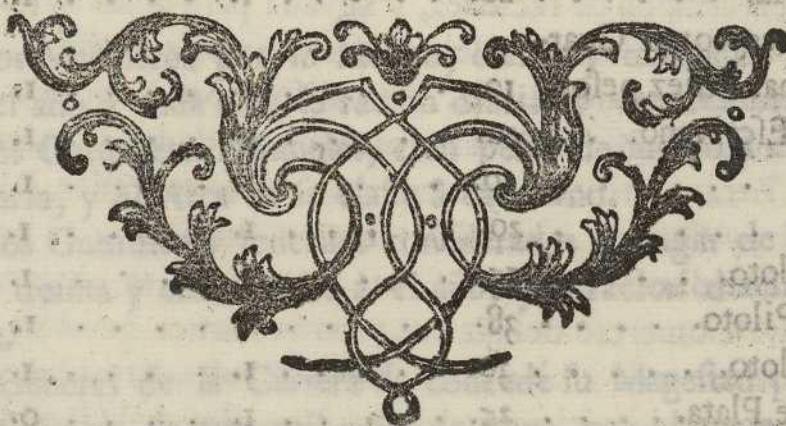
Que la regla dada à la consideracion de estas Tripulaciones es conforme à su porte, y calibre, à la mas especulada practica que se observa en Europa en los Navios para navegar en carga, y Guerra, y en las ocasiones de esta, se aumentan los Artilleros de Brigada, que señalan las Reales Ordenanzas de Marina, como la tropa, que pareciere necesario al Gobierno; y por los Artilleros, que se consideran, es de solo por los correspondientes al numero de Cañones de vn costado; pues en caso de hallarse el Bajel atacado, y con precision de hacer fuego de vna, y otra banda: se executará, alternando los Cañonazos de babor, y estribor (vno si, y otro no) tanto paraque sean mas repetidas las def-

descargas quanto por evitar se estropee, ò fracasse el Buque.

En el numero de Oficiales de Mar, en que por lo antiguo, no se consideraban las Plazas de segundo Contra-Maestre, segundo Guardian, y segundo Condestable, se hân establecido, en atencion de lo dilatado del viage, y lo necessario de estas Plazas, como lo hà hecho ver la experiencia en lo critico de los que hân acontecido, en que por estos cargos, por muerte, ò enfermedad de los principales, no hà padecido la Real Hazienda los menoscavos, que en otras ocasiones por las costelaciones en èl.

La propria hà sido la consideracion de los Oficiales de Guerra, atendiendo à lo penoso del viage, y los rigores de la Altura, en que tanto se padece, paraque en el Navio no se falte à la vigilancia, y asistencia de su Gobierno como es debido.

Siendo vn solo Navio el despacho annual, no se considera el empleo de Sargento mayor en èl, que suplirà el Oficial de Detall, ù de orden, que de los señalados para su servicio, nombrarà el General que hace viage paraque lo exerza. Pero siempre que este le haga con Almirante, ò mandando esquadra en tiempo de Guerra, se nombrarà por el Superior-Gobierno Oficial que sirva el dicho empleo de Sargento mayor, que deberà ir en el Navio Comandante à las ordenes del General, para distribuir à los demas, las que recibiere de este.



ESTADO DE LOS SVELDOS,

QUE HAN DE GOZAR LOS OFICIALES DE LOS NAVIOS del Rey, y de las Islas Philipinas en la navegacion de elias al Reyno de la Nueva España, y su regreſſo por eſta Ordenanza, aprobados por ſu Mageſtad como para los Oficiales de Mar, y Tri- pulacion, raciones de Marina, y Arcas de Per- miſſo que à cada vno ſe concede.

Empleados.	Pesos de ſueldos al meſ.	Raciones de Marina diarias.	Arcas de Permiſſo Artiller. Mariner.
General.	0.	6.	0. . . . 0
Capitan de Navio.	80.	3.	2. . . . 0
Primer Theniente, el Ca- pitan de la Infanteria.	40.	2.	2. . . . 0
Segundo Theniente de Navio.	35.	1.	2. . . . 0
Primer Alferrez, el The- niente de Infanteria.	25.	1.	1. . . . 0
Segundo Alferrez, el de la Infanteria.	20.	1.	1. . . . 0
Dos Cadetes como Guar- dias marinas à diez pesos.	10.	1.	1. . . . 0
Contador Eſcrivano.	20.	1.	1. . . . 0
Capellan.	20.	1.	1. . . . 0
Sirujano.	20.	1.	1. . . . 0
Primer Piloto.	75.	2.	1. . . . 0
Segundo Piloto.	38.	1.	1. . . . 0
Tercer Piloto.	30.	1.	1. . . . 0
Maestre de Plata.	25.	1.	0. . . . 0
Primer Condeſtable.	25.	1.	1. . . . 0
Segundo Condeſtable.	16.	1.	1. . . . 0
Contra-Maestre.	25.	1.	0. . . . 0
Segundo Contra-Maestre.	16.	1.	0. . . . 0
Maestre de Jarcias.	25.	1.	0. . . . 0
Maestre de Raciones.	25.	1.	0. . . . 0

Em-

Empleados.	Pesos de sueldos al mes.	Raciones de Marina diarias.	Arca de Permiso Artiller. Mariner.
Despenfero.	16.	1.	0. 0
Guardian.	20.	1.	0. 0
Segundo Guardian.	16.	1.	0. 0
Maestro Carpintero.	25.	1.	0. 1
Maestro Galafate.	25.	1.	0. 1
Maestro Tonelero.	25.	1.	0. 1
Maestro Armero.	16.	1.	0. 1
Bufo.	20.	1.	0. 1
Alguazil de Agua.	12.	1.	0. 1
Dos Cocineros para la Tripulacion à doce pesos cada vno al mes.	12.	1.	0. 1
Vn Sargento.	10.	1.	1. 0
Vn Tambor.	8.	1.	0. 1
Vn Cavo.	8.	1.	0. 1
Vn Soldado.	6.	1.	0. 1

A los Artilleros durante la navegacion de ida, y buelta, se le consideran ducientos pesos de sueldo à el año, vna racion diaria, y Arca Artillera à cada vno, y de embarcarse de los de Brigada lo propio.

A los Marineros por lo mismo, ciento y cincuenta pesos de sueldo à el año à cada vno, la racion diaria, y vn Arca Marinera.

A los Gurumetes Españoles, cien pesos de sueldo à el año, la racion diaria, y el Arca de su classe à cada vno.

A los Gurumetes sencillos considerados en lugar de Paxes, el sueldo de treinta y cinco pesos à el año, y la racion diaria, no tienen Arca.

Al General de la Carrera le concede su Magestad por Reales Cédulas el sueldo de tres mil pesos de mina, por el viage de ida, y buelta, los que corresponden à quatro mil, ciento, y veinte y cinco pesos escudos corrientes, y seis raciones diarias.

A el Almirante nominado asì por Reales Cédulas para siempre que en la navegacion sean dos los Navios, le concede su Magestad de sueldo, dos mil pesos de minas, asì mesmo para el viage, que

hacen dos mil setecientos, cincuenta pesos escudos corrientes, y quatro raciones diarias.

El Sargento mayor, que se nombrará siempre, que el General navegue con Almirante, ò mandando esquadra, gozará quarenta pesos escudos corrientes de sueldo al mes, dos raciones diarias, y dos arcas Artilleras por Generala.

La satisfaccion de estos sueldos tiene resuelto su Magestad que los de el General, y Almirante segun las Reales Cédulas de su consideracion, se satisfagan de las Reales Caxas de Manila Capital de las Islas Philipinas.

Los demas que van señalados de los Oficiales de Mar, y Guerra, y la Tripulacion se paguen de las Reales Arcas de Acapulco, ajustandoles el viage de ida, desde el dia que se hacen à la vela del Puerto de Cavite, hasta el arrivo al referido de Acapulco, en que se verifica la satisfaccion de los Reales intereses de la carga de los Navios de el Permiso de las Islas.

Durante la estancia en aquel Puerto es de cuenta de las mismas Reales Caxas la manutencion, y asistencia de las raciones, y el pago de vn año para el retorno à las Islas con las reglas que vâ explicado en los Articulos 9. 41. 42. y 44. de esta Ordenanza, lo que solo podrá tener alteracion en algunas vigentes ocasiones de separados aprestos, ò motivos de Guerra por vno, ò otro Gobierno de estos Reynos.

La prevencion de raciones, y aguada para la ida al Reyno de la Nueva España, considerando seis meses de viage, se hace de cuenta de las Reales Arcas de Manila. Y la misma por el tiempo de quatro meses para su regreso à las Islas, es de cargo de las de Acapulco.

Las Arcas Artilleras, y Marineras que se conceden à los Oficiales de Mar, y Guerra, como à la demas Guarnicion, es por via de Generala, atendiendo à que no deben interessarse en ninguna parte de la carga del Comercio del Navio, y no aver otros generos, porque su Magestad la concede en los demas de sus Reales Armadas, y ser del cargo de los referidos el zelar por los intereses de la Real Hazienda.

DE quanto no se inserta en esta instructiva Ordenanza, y se advierte conveniente al Real servicio, al bien de los Oficiales, Tripulacion del Navio, estantes y vecinos del Real Puerto de Acapulco, lo convendrán el Cavallero Castellano Governador de él, y el General,

quien

quien de quanto acordare darà las correspondientes ordenes al Capitan del Navio, al que como los mas Oficiales de Guerra, y màr que vãn patentados, y con Decreto de sus comissions, en virtud de la facultad que la Real Piedad del Rey nuestro Señor me tiene concedida para el arreglo, y establecimiento de los Navios de esta carrera, como proprio de sus Reales Armadas, se le ayan, guarden, y tengan los honores, y preheminencias que por su caracter les concede, y deben ser guardadas, y à los individuos de la Tripulacion, y gente de màr las exempciones en sus recursos, y Juzgados que les concede en las Reales Ordenanzas de Marina, por vna misma en qualquiera de los continentes de su Dominio por ser así su Real voluntad. Real Palacio de Manila, y Mayo primero de mil setecientos cincuenta y siete años. = D. Pedro Manuel de Arandia. = Por mandado de su Señoria = Francisco Xavier de Pison.

Una consideracion para el viage.	6
Del numero de Raciones que se consideraran.	7
De las pertenecientes à las dietas.	8
De la buena cuenta en dinero à la Tripulacion antecedente para el viage.	9
Que ningun Artillero, Marinero, ò otro cambie su plaza, tomada la buena cuenta, y su paga.	10
De lo que observarán à no poder seguir el viage, por enfermedad, ò otro motivo.	11
El Escribano Contador, libros que para las razones anteriores deberá llevar de asiento.	12
Provisiones que durante el viage debe hacer el General de los empleos, y plazas vacantes.	13
Lo que por muerte del General se hà de observar para la futura.	14
Escribano, libros, para la constancia de Raciones, y de la Aguada, y su consumo.	15
Igual para el de los aperos, y velamen del Navio.	16
Obligacion del Contra-Maestre en la carga general en Cavite, y de las cajas.	17
Calidad de las Arcas de permiso, y de los Contratos, ò Petacas de los Oficiales, y pasajeros.	18
Privacion de llovidos, y de supuestos criados à los que no se le consente.	19

quico de plaza acordarán las correspondientes ordenes al Capitán del Navio, al que como los mas Oficiales de Guerra, y más que los Patrones, y con Decreto de las comisiones, en virtud de la facultad que la Real Prerogativa del Rey nuestro Señor me tiene concedida para el arreglo, y establecimiento de los Navios de esta armada, como propio de las Reales Armas, se leayan guardados, y tengan los honores, y preeminencias que por su carácter les corresponde, y deben ser guardadas, y a los individuos de la Tripulacion, y gente de mar las ex-compendiosas en sus respectivos, y juzgados que les concede en las Reales Ordenanzas de Marina, por una milina en cualquiera de los continentes, de la Indiferencia por ser asi en el Real volumen Real Palacio de Manila, y Mayo primero de mil trecientos cincuenta y siete años. = D. Por el Rey nuestro Señor = Por mandado de la Señora = Francisco de Xavier de Pilon. Acapulco de octubre de la satisfaccion de los Reales intereses de la carga de los Navios de el Permiso de las Islas.

Durante la estancia en aquel Puerto es de cuenta de las mismas Reales Cajas la manutencion, y asistencia de las raciones, y el pago de un año para el retorno a las Islas con las reglas que va explicado en los Articulos 9. 40. 41. y 42. de esta Ordenanza, lo que solo podrá tener alteracion en algunas vigencias de separados aprestos, o motivos de Guerra por uno, o otro Gobierno de estos Reynos.

La prevencion de raciones, y aguada para la ida al Reyno de la Nueva España, considerando seis meses de viage, se hace de cuenta de las Reales Arcas de Manila. Y la misma por el tiempo de quatro meses para su regreso a las Islas, es de cargo de las de Acapulco.

Las Arcas Artilleras, y Marineras que se conceden a los Oficiales de Mar, y Guerra, como a la demas Guarnicion, es por via de Generala, atendiendo a que no deben interesarle en ninguna parte de la carga del Comercio del Navio, y no aver otros generos, porque su Magestad la concede en los demas de sus Reales Armas, y ser del cargo de los referidos elzelat por los intereses de la Real Hacienda.

DE quanto no se inserta en esta instructiva Ordenanza, y se advierte conveniente al Real servicio, al bien de los Oficiales, Tripulacion del Navio, estantes y vecinos del Real Puerto de Acapulco, lo convendrán el Cavallero Castellano Gobernador de el, y el General,

INDICE

DE LOS ARTICVLOS DE ESTA ADICCIÓN A LA ORDE-
nanza de Marina para las Islas Philipinas.

Articulos Fol.

D EL Capitan del Navio, y su responsacion.	1
Del arqueo para la entrega, y carga.	2
De la responsacion del genero ilicito que se introdu- xere en la carga.	3
Del numero de passageros, y sus calidades	4
De los que el General puede llevar de su cuenta.	5
Escrivano, y Maestre de Raciones modo de percivir de Contaduria la Libranza para las que se de- ben considerar para el viage.	6
Del numero de Raciones que se consideran.	7
De las pertenecientes à las dietas.	8
De la buena cuenta en dinero à la Tripulacion ante- lada para el viage.	9
Que ningun Artillero, Marinero, ù otro cambie su plaza, tomada la buena cuenta, y su pena.	10
De lo que observarán à no poder seguir el viage, por enfermedad, ù otro motivo.	11
El Escrivano Contador, libros que para las razones anteriores deberá llevar de asiento.	12
Provisiões que durante el viage debe hacer el Ge- neral de los empleos, y plazas vacantes.	13
Lo que por muerte del General se hà de observar pa- ra la futura.	14
Escrivano, libros, para la constancia de Raciones, y de la Aguada, y su consumo.	15
Igual para el de los aperos, y velamen del Navio.	16
Obligacion del Contra-Maestre en la carga general en Cavite, y de las caxas.	17
Calidad de las Arcas de permisso, y de los Cofres, ò Petacas de los Oficiales, y passageros.	18
Privacion de llovidos, y de supuestos criados à los que no se le consiente.	19

M

Pri-

Privacion de que en Alcazar se forme el Barracon que de antiguo se hacia.	20	9
Lo proprio de desamparar la Lancha.	21	10
Lancha que lleva à precaucion en rosca.	22	11
Pliegos que no se desembarquen hasta el Puerto de Acapulco.	23	11
Para dàr aviso al Vi-Rey de Mexico lo que se observará llegado à la Costa de aquel Reyno.	24	11
Modo de desembarcar los Pliegos en Acapulco.	25	12
Despacho que puede hacer el General desde el.	26	13
Que solo para el desembarco de los Pliegos vayan los commissiionados.	27	13
Visita del Ministerio de Acapulco al Navio, y obligacion del Maestre en ella.	28	13
Facultades de dicho Ministerio en la Visita.	29	13
Privacion que entren en el Navio los Mulatos cargadores de Acapulco.	30	14
Obligacion de la Tripulacion à la carga, y descarga del Navio en Acapulco.	31	14
Descarga de las caxas de permiso.	32	15
Despues de la general, arqueo, y satisfaccion del Ministerio de Hazienda por ello.	33	15
Que en el Puerto no falte la tercia parte de Oficiales, Guarnicion, y Tripulacion del Navio, y que en los dias de fiesta se diga Misa en el.	34	15
Embarcaciones para descarga del Navio.	35	16
Reconocimiento del Navio despues de la descarga para su apresto, y composicion.	36	17
Acuerdo del General con el Castellano de Acapulco antes que los individuos salten à tierra.	37	17
Guardias para impedir la desercion.	38	18
Bando que se debe publicar antes que la Tripulacion salte à tierra.	39	18
Penas que su Magestad señala à los que concurran à la desercion, y ocultacion de Soldados, y Marineros del Navio.	40	19
Afsistencia del Contador del Navio à la passamuestra,		

	Articulos	Fol.
tra, ò revista de Oficiales Reales.	41	19
Pliego que deben remitir los de estas Islas à los Oficiales Reales de Acapulco.	42	19
Consideracion sobre los sueldos de los que murieren en viage.	43	20
Entrega de los vencidos de los existentes, y del año adelantado al Maestre.	44	20
Ranchos que se arreglen en el Puerto.	45	20
Pliego de correspondècia entre Oficiales Reales sobre los cargos repartidos entre los Oficiales de Mar del Navio para las entregas de los gêneros, y sus descargos.	46	21
Entrega de las raciones para el regreso.	47	21
Reconocimiento, y composicion del boterio para el retorno.	48	21
Lastre, y de cuenta del Comercio su costo.	49	22
Limosna del Hospital Real de Acapulco, y su inspeccion diaria.	50	22
Cotejo de las raciones de Marina sobrantes, llegado à Acapulco, y el destino que se le puede dâr à favor de la Real Hazienda.	51	23
Apresto del Navio para su retorno.	52	23
Visita del Ministerio de Acapulco para la partida.	53	24
Que vencido el viage sobre las Islas no se desembarquen los Pliegos.	54	25
Para tomar Puerto fuera del Embocadero à no poderle passar.	55	25
Defensa que en dicho caso, ni desembocando ninguno escriba.	56	25
Que se tome el Puerto de Sifiran.	57	26
Direccion para entrar en èl.	58	27
Beneficios en dicho Puerto.	59	27
Del Puerto de Calomotan, ò Palapa.	60	28
Direccion à otros Puertos haviendo desembocado.	61	29
Ordenanza para el Maestre en orden à recibir, y entregar los Pliegos.	0	31
Ordenanza para los Generales para el aprecio, y trans-		

porte de los Passageros.	0	33
Oficiales de Guerra, y Mar que se consideran à los Navios, como la Guarnicion, y Tripulacion segun sus portes.	0	37
Estado de los sueldos que han de gozar los Oficiales, y Tripulaciones de los Navios.	0	40

 *** Fin. ***



INSTRVCCION QUE SE OBSER- VARÀ PARA EL APRESTO DEL ANNUAL NAVIO, QUE SE DESPACHA DE ESTAS ISLAS PHILIPINAS, PARA EL REYNO DE LA Nueva España, segun la Real permissiõ de su Magestad con la carga concedida.

Articulo I.



DEBERÀN RECIVIR LA CARGA À BORDO DEL Navio, el Fiscal de su Magestad, el Oficial Real de turno, vn Regidor de la Ciudad, vn Compromissario del Comercio, y el Escrivano de Minas, y registros. Los quales tendrà la obligacion, de que con el mas exacto reconocimiento de si las piezas que se conducen para ella, con la Libranza de la Real Contaduria, segun la manifestacion de las partes, para su embarco; estàn conformes à la medida, y peso, que su Magestad concede por sus Reales Cedula, siendo responsables de qualquiera contravencion, que en ello se disimule, à los interessados, y de lo que adviertan, ò duden, se detendrá el embarco, las piezas, y el Conductor, dando parte à el Superior Gobierno, para las justificaciones de la causa que lo motivare, para seguirse las providencias en merito.

II.

LOS Oficiales Reales, luego que recivan la orden del Superior Gobierno, señalando el Navio que debe hacer viage, y que esta regularmente ferà despachada en cada año à primeros del mes de Marzo, à fin tengan tiempo, para los aprestos. Hechos cargo del Buque, y señalada la Tripulacion, segun la Ordenanza. Atendiendo à los que tengan en los Reales Almacenes, pediràn noticia al Maestro mayor del Arzenal, y Capitan de Maestranza de lo que le faltare, para havilitarlo para el viage, en virtud de que, despacharàn las correspondientes ordenes à las Provincias, como es, à Ylocos, para las mantas de velas; à la de Balayan, por los cavos, y cordoneria que se necesitare, para las Jarcias, anclage, y repuestos, con lo demas que consideren, y se advierta preciso, à que no acontezca falta à su tiempo, de q seràn responsables.

III.

AL tenor del anterior Artículo, daràn las providencias, para la obra del viscocho. El Arrendamiento, ò contrata, segun se acostumbra, para la obligacion del pescado, tapa de la carne. La conduccion de las legumbres de Provincia, con lo demas de que se compone las raciones de Marina, segun la Ordenanza de esta, à fin que para la ocasion, se halle todo aprestado, y condicionado en las formas, para la Navegacion.

IV.

SI para el apresto del Navio recurriere el Maestro mayor à Oficiales Reales por lo que necesitare, para darle alguna recorrida, encebo, ò otro preparatorio (pues por lo tocante à carena seràn las providencias en tiempo mas anticipado) seguiràn la prompta disposicion, à mandar al Arcenal, el bonote, azeyte de palo, y lo demas que relacionen necesitar para el apresto.

V.

Cumplida la Junta de repartimiento, que se harà à primeros del mes de Mayo, haràn el preparatorio, segun la orden que tengan por aviso, para el numero de piezas de que se debe componer la carga, y formar el asiento de la presentacion de estas, por las concedidas à los Vecinos, para el cobro del derecho de Real Hacienda, que con asistancia del Fiscal de su Magestad, y de los Compromissarios de Ciudad, y Comercio, les daràn el correspondiente Boletin, para el libre embarco de las piezas que cada vno manifieste, conducidas à bordo.

VI.

DEL dia primero de Junio, en adelante, se señalarà el, en que deberá passar al Arcenal de Cavite el Capitan del Navio, para entregarse de su Buque, con el Oficial Real de turno, el Escrivano Contador que debe hacer viage, passará à la revista de los elegidos Artilleros de Mar, Marineros, Gurumetes españoles, y sencillos, por clases, de los que ayan de servir de su Tripulacion, de que se le formará asiento en las formas, y segun las Ordenanzas en los Articulos 3. hasta 6. del Libro 5. y Artículo 2. de la Adiccion.

VII.

51
VII.

Cumplidas las diligencias del anterior Artículo, y prefixada la Tripulacion del Navio, para el viage, se señalarà así mismo el dia para el pagamento de la buena cuenta, conforme se dispone en el Artículo 9. de la Adiccion à las Ordenanzas de Marina.

VIII.

EXecutada la entrega del Navio en el Puerto de Cavite al Capitan, y lo prevenido en los anteriores Artículos, se embarcarà la aguada, los repuestos de velas, cables, y mas aderentes, colocandolos en sus correspondientes Pañoles; estos condicionados conforme à las reglas de la Ordenanza del Arcenal, à fin de libertarlos de averias por goteras, ù otros descuydos. Seguidamente las providencias de raciones, excepto la polvora, que esta se llevará al pozo despues de estivada la carga.

IX.

PAra el dia veinte de Junio, sin passar de este, ò anticiparle segun convenga, saldrà el Galeon à ponerse en el pozo, con los Oficiales, y Tripulacion, segun, y conforme se ordena en el Artículo 8. del Libro 5. de las Ordenanzas de Marina, y de estar ancorado en el referido sitio, darà el Capitan el correspondiente aviso à este Superior Gobierno.

X.

DEsde el dia que el Navio se ponga ancorado en el pozo, para recibir la carga, Oficiales Reales socorreràn la Tripulacion de èl, con racion diaria, sin que sean las rigurosas de Marina, consideradas para el viage, bien si, de arroz, tapa, ò pescado, que continuaràn, durante la carga, à dicha Tripulacion de guardia, en los quinze dias mas, ò menos que se detendrà en hacerse à la vela, paraque con esta asistencia, no tengan la escusa de saltar à tierra, para buscar que comer, y desamparar el Navio en parage, que de vn instante, à otro pueden necesitarlos. Y providenciaràn, se tengan raciones en el Almacén de Cavite, para esta asistencia; y se podrá distribuir cada cinco dias, permitiendolo los tiempos, en que se harà la releva de vnos, à otros del todo de la Tripulacion.

LAS manifestaciones, empezarán à hacerse en la Real Contaduría (de no mediar especial circunstancia que lo impida) desde el día quinze de Junio, hasta el treinta inclusivè del mismo mes; y la carga al Navio, empezará desde el día primero de Julio de las piezas de numero, y marca, segun fuesen llegando, procurando que no desdigan en cosa de las Reglas, y medida que su Magestad concede, y de propassar, ò que tuvieren defecto en ello, se tendrá presente lo prevenido en el primer Artículo de esta.

XII.

DEsde que el Navio en el Puerto de Cavite, se entregue el Capitan de èl, se estive del lastre, embergue, y aderece para salir al pozo, se le pondrá vna guardia de vn Oficial subalterno, vn Sargento, y veinte hombres de Infanteria de aquella guarnicion, de la que se relevará diariamente, hasta que salga al pozo, que irá à ocupar su custodia de la guarnicion propia, y que debe hacer viage en èl.

XIII.

EL arrumage, ò carga que hasta el presente hà estado vario su destino, correrá en adelante por cuenta del Capitan de la Maestranza, ò Maestro mayor, como à quien corresponde el accomodo, y propiedad à la disposicion, y acierto para la Navegacion, y como constructor, que se hace responsable à enterar à el Contra-Maestre que hà de hacer viage, y de emplear la Marineria de Guerra, les servirá de aleala.

XIV.

Mientras estè el Navio en el pozo, para recibir la carga, antes, y despues de esta, y hasta que se haga à la vela, no se consentirá, que ningun vecino, sea de la Ciudad de Manila, ò de Cavite, ni otra qualquiera persona demore à Bordo, mas tiempo del que sea preciso, para la entrega de la carga que llevare, ò de la respuesta de la comission que le conduce. Lo que zelará, se cumpla assi, el Oficial, y Sargento de guardia, sin permitir atraque à el vagel mas embarcacion, que la que executare la descarga en èl, y que esta sea sin confusion,

vna

vna embarcacion despues de otra; y para su cumplimiento, si el Fiscal de su Magestad, Oficial Real, ò Compromissarios que se hallan con este cargo en èl le pidieren algun auxilio, les darà el correspondiente à la ocaion que convenga en todas.

XV.

LOS referidos empleados para la carga en el anterior Artículo, como los demas de la guardia del Navio, y su Tripulacion, durante en el pozo, no saltaràn à tierra por pretexto alguno; pues son responsables de quanto puede acontecer en resultas de su recivo, y estivazon; y por los dias de fiesta, el Capellan, que debe hacer viage, passarà à decir la Missa à Bordo, para lo qual Oficiales Reales le tendràn la Falua de su Oficio prevenida, paraque passe à èl, y à dicho efecto.

XVI.

DEL modo de recibir la carga, se observaràn los Articulos 17. y 18. de la Adiccion à la Ordenanza de Marina, que executada, debiendose concluir el dia catorce de Julio, en que se cerrarà la bodega de su conducta, con las demas diligencias ordinarias, el Escrivano de Minas, y registros, executarà vn duplicado Libro de sobordo de ella, y el vno certificado en las formas, lo entregará à el Maestre para su gobierno, y descarga en Acapulco, y concluidos los comissionados à la carga, daràn parte à el Superior Gobierno, para con estas seguridades, obtener la orden para retirarse de abordo.

XVII.

EN el Artículo 5. de esta Instruccion se previene, que por la manifestacion de piezas, que los vecinos hagan en la Real Contaduria para satisfacer los reales derechos de Almojarifazgos, se le darà por ello carta de pago, y libranza porque conste, y en cuya virtud se haga su libre embarco en el Navio. Y atento que dichas libranzas se acumulan à los Autos de la carga, llegada esta à Bordo, y satisfechos los encargados de estar conforme por el Escrivano de minas, y registros, en virtud de que, forma el correspondiente al sobordo, para el Maestre. Retirado de su Comision, hará la confrontacion de las ex-

preñadas libranzas en la Real Contaduria, con el assiento de manifestacion, y de no resultar alta, ò baja por ello en el Libro, y à pie de lo manifestado, pondrà la constancia de esta diligencia por lo que pueda convenir, à causa de quedàr los originales en su Oficio. Y de resultar qualquiera sobrancia, ò falta, se darà parte paraque se sigan las diligencias que corresponden à su justificacion, assi para castigar la contravencion, como para lo que pueda resultar por la descarga.

XVIII.

D Andose igualmente por la misma Contaduria principal, los boletines à los Artilleros, Marineros, y Gurumetes, como à los Oficiales de Mar, è Infanteria, à quienes se les concede Arca, segun su classe para su embarco; el Escrivano de Minas, y registros, en la ocasion de executarse à Bordo, recogerà assi mesmo los expresados boletines; y como en el anterior Articulo se previene, harà igual confrontacion, con el assiento en la expresada Contaduria por los que huvieren librado; y estando conformes, los romperà, certificando al pie del assiento, dicha diligencia, y de haver dispariedad, observara lo ordenado en el anterior Articulo.

XIX.

E L quince de Julio se embarcarà el General, y en èl, y el siguiente, seguirá el resto que pudiere faltar de su provision, y havió, como el de el Capitan, y demas Oficiales del Navio. El diez y siete, se embarcarà el todo de la polvora que debe llevar, tomando las precauciones que se previenen en los Articulos 7. y 8. del Libro 19. de la Ordenanza de Marina, que executado se darà parte al Superior Gobierno.

XX.

E N el propio plazo, se embarcarà el arca de medicinas, la qual condicionada, y dispuesta, con los remedios que la experiencia hà dado à conocer son mas necessarios à esta Navegacion, puesta en estado, con asistencia de vn Oficial Real, la reconocerà el Medico del Real Hospital de esta Ciudad, de todos los xaraves, simples, purgantes, y
mas

mas adherentes, de que con anticipacion aya dado nota al Boticario del mismo, para su apresto; y de si està conforme à la calidad de cada cosa, bien embotado, y condicionado, para su conservacion en estado para el viage; y quedando aprobada, se harà por los dos, la entrega al Sirujano del Navio, el qual al pie de la nota de su compuesto, darà recibo, como de ir enterado, la que se guardará en la Contaduria principal para la ocasion del retorno, que la deberá retirar, dando su descargo con nota de los consumos; porque debe dirigirse de la igual que le daràn firmada por el Oficial Real, y del Medico para su gobierno.

XXI.

EL dia diez y ocho, se embarcarà el Maestre con los Pliegos. Y del diez y nueve al veinte de Julio, de no urgir motivo del Real servicio, y permitirlo el tiempo, se levarà el Navio para su viage, y desembarcar de Mariveles.

XXII.

LOS señalados plazos à la carga, y estancia del Navio detenido en el lugar de la canal, gola del Puerto de Cavite, llamado bulgarmente el pozo, es arreglando el de su salida para la Navegacion mas ventajosa por los tiempos, que la experiencia hà dado à conocer, en los quatro continuados años, en que marineros, y en las formas, segun el Real animo de su Magestad se despachen; se hà experimentado el corresponder su salida à la oportunidad de las monzones en este Archipiélago, con felicidad del viage; pues partiendo de este Puerto, de veinte al treinta y vno de Julio, provisto de todo su necessario, consigue (no empeñados los Bendabales) la continuacion de los vientos Sur, y del Sur-sueste, que aunque sean lentos, bastantes para llegar al Puerto de San Jazinto de la Isla de Ticao, proxima à el Embocadero de San Bernardino (donde siempre han hecho, y hacen mansion) en quince à veinte dias sin que por evento mayor ayan tardado mas tiempo, quedandole el poder mansionar de ocho, à doce dias para refrescar la aguada que aya consumido, y tomar la leña, de que se provee en aquella Isla, para seguir su viage, el que emprehendido del treinta de Agosto, à los primeros dias de Septiembre, y desembocando de

San Bernardino en ellos consigue favorables, los Bendabales, que segun informes de los mas experimentados, y pilotos, han asegurado, ser el tiempo en que se radican con duracion, para con su collada alcanzar el montar las Islas Marianas, de cuyo conseguimiento, se asegura el viage, acreditado, así en todas ocasiones que se ha guardado esta regla.

XXIII.

DVrante la carga del Navio en la mansion del pozo, se atmarán las lanchas de resguardo del Capitan del Puerto en la Estacada de esta Ciudad, y la de el Puerto de Cavite de aquel gobierno, las que en sus correspondientes distritos, continuarán el resguardo à que no se llegue al Navio, embarcacion, que pueda llevar alguna carga, ò generos prohibidos à su embarco, pudiendo registrar quantas sospechen pueden hacerlo, y certificarse si las que llevan carga es con el boletin de manifestacion de la Real Contaduria para su embarco à bordo, y de la que no fuere con este despacho, la retendrán, y será decomisso, cuyo valor justificado el fraude de no haver parte del descubrimiento, y declararse de legitima presa, salvada la de la Real Hacienda, lo restante será para el Cavo, y Tripulacion de la lancha de guardia, por la de el Capitan del Puerto de esta Barra, y por la de Cavite, se harán las partes de la Real Hacienda, la Tripulacion, y aquel gobierno, previniendo que en esto no se comprehenden todas las embarcaciones, que lleven meros viveres, equipages, provisiones, para la Navegacion del General, Capitan, y mas Oficiales, siendo libre el registrarlas, y certificarse aun del mesmo Navio de que sea así, sin que les valga ningun fuero.

TOdo lo prevenido en esta Instruccion, se observará por vna orden estable, è inviolable à radicar la regla del despacho de los Navios de estas Islas para el Reyno de la Nueva España, que ha sido tan vario quantas han sido las ocasiones, sin que este establecimiento lo sea, à no mediar preciso motivo del mayor servicio del Rey Nuestro Señor, à que se sigue la conservacion, y aumento de este Comercio, y bien publico, y que la disposicion no sea movable como por lo pasado: y paraque sea notorio este dispuesto, à mas de que se estampe, y

aña-

añada à la adiccion de la Ordenanza de Marina, se tomarà la razon en la Contaduria principal, y se notificarà à la N. C. y Comercio, para su intelligencia. Dado en el Palacio Real de Manila, à doze de Febrero de mil setecientos cinquenta y ocho años. = D. Pedro Manuel de Arandia. = Pormandado de su Señoria. = Joseph Gomez de Servantes. = Tomòse razon de la Instruccion escrita en nueve foxas con esta en los Libros de su Magestad que para en la Oficina principal de Hazienda. Real Contaduria, y Febrero veinte y vno de mil setecientos cinquenta y ocho años. = Fernando Caraveo Bolaño. = En la Ciudad de Manila, y Casa del Cavildo de Ayuntamiento, en veinte y dos de Febrero de mil setecientos cinquenta y ocho años. Yo el presente Escrivano de la Superior Governacion, y Guerra, notifiqué el Superior Decreto de la buelta, para el efecto que en èl se previene à la muy N. Ciudad, y Comercio, quienes enterados dixeron = Que lo oyen, y para su debido cumplimiento se tome razon del Superior mandato en el Libro de Acuerdos, lo qual respondieron, y firmaron de que doy feè. = D. Juan Ygnacio de Monterroso. = D. Joseph Passarín. = D. Joseph Antonio de Memije, y Quiros. = D. Domingo Gomez. = D. Juan de Araneta. = D. Bentura de Bonafategui. = D. Fernando Calderon. = D. Juan Antonio Pabelo. = D. Juan Gonzalez de Sierra. = D. Alberto Jacinto de Reyes. = Joseph Gomez de Servantes.



189



